

DIAGNÓSTICO DE LA SITUACIÓN DE
DISCRIMINACIÓN Y VIOLENCIA DE GÉNERO

EN LA COMUNIDAD ESCOLAR DEL ESTADO DE QUINTANA ROO



**DIAGNÓSTICO DE LAS CONDICIONES DE
DISCRIMINACIÓN Y VIOLENCIA DE GÉNERO
EN LA COMUNIDAD ESCOLAR DEL ESTADO
DE QUINTANA ROO**

Secretario de Educación Pública
Emilio Chuayffet Chemor

**Subsecretaría de Planeación y
Evaluación de Políticas Educativas**
Javier Treviño Cantú

**Dirección General Adjunta de
Igualdad de Género**
Claudia Alonso Pesado

**Coordinación general del
Estudio/Observatorio de la
Gobernanza para la Cooperación
y el Desarrollo**
Mariana Belló

**Coordinación trabajo de campo e
integración de bases de datos**
Ariel Valtierra Hernández

Equipo de trabajo de campo
Suemy Naivi Cruz Mazariego
Kristina Beatriz Silva Ara
Silvia González Neri
Tomás Herrera Castillo
Sara Pérez Ramírez
Claudia Muñoz Flota

**Secretario de Educación y Cultura e
Quintana Roo**
José Alberto Alonso Ovando

**Dirección de Gestión Institucional y
Proyectos Estratégicos**
Paloma Tatiana López Corona

**Unidad de Igualdad de Género y
Derechos Humanos**
Irving Geovani Delgado Pérez

Dirección de Imagen Institucional
Berenice Keer Carmona

**Análisis estadístico de bases
de datos**
David Sikandar Ortega Aguilar

**Generación de indicadores
educativos y textos relacionados**
Fernando González Ocampo

Elaboración de gráficas y tablas
Cristina Salazar Canché

Redacción de textos
Mariana Belló y Yeddelti Cupul Alonzo

Revisión parcial y conclusiones
Jessy Leyva de la Cruz

Revisión General
Celina Izquierdo Sánchez

© 2014, Secretaría de Educación y Cultura
de Quintana Roo
Av. Insurgentes No. 600, Col. Gonzalo
Guerrero, C. P. 77020, Chetumal
Quintana Roo, México.

Sitio Electrónico: www.seyc.gob.mx

Impreso en Chetumal, Quintana Roo,
México

Índice

PRESENTACIÓN	16
INTRODUCCIÓN.....	18
ANTECEDENTES	21
PARTE I	
DIAGNÓSTICO DE LAS CONDICIONES EDUCATIVAS DEL ESTADO DE QUINTANA ROO	25
Condiciones educativas generales.....	27
Acceso y trayectoria.....	31
Los logros educativos.....	41
<i>Nivel preescolar</i>	43
<i>Nivel primaria</i>	45
<i>Nivel secundaria</i>	49
Resultados educativos en el ámbito laboral y económico	50
Conclusiones	58
PARTE II	
EDUCACIÓN BÁSICA Y MEDIA SUPERIOR.....	61
Marco conceptual.....	62
Metodología	72
Organización de los resultados	79
Primaria	81
<i>Primera parte: la percepción de niños y niñas</i>	81
Cultura de género en el hogar: género y crianza.....	81
Cultura de género en las escuelas, violencia y discriminación	100
Expectativas de futuro	134
Opiniones sobre su escuela.....	139
<i>Segunda parte: la percepción de las maestras y maestros</i>	141

Principales habilidades y comportamientos	141
El uso de los espacios físicos	145
Aspectos de la convivencia entre niños y niñas	148
Discriminación y violencia	150
Aspectos de la convivencia entre maestros/as y niños/as	156
Sobre las medidas que se toman por parte de los/as adultos/as.....	158
Conclusiones	159
Cultura de género en los hogares.....	160
Cultura de género en el ámbito escolar	163
Secundaria	171
<i>Primera parte: la percepción de las y los adolescentes</i>	171
Cultura de género en el hogar: género y crianza.....	171
Cultura de género en las escuelas, violencia y discriminación	184
Trato diferenciado por parte de los/as adulto/as.....	211
Expectativas de futuro	212
Sexualidad y otras conductas de riesgo.....	214
Opiniones sobre su escuela	215
<i>Segunda parte: la percepción de las maestras y maestros</i>	216
Percepción acerca de los niños y niñas: principales habilidades y comportamientos	217
El uso de los espacios físicos	222
Aspectos de la convivencia entre adolescentes	224
Discriminación y violencia	227
Aspectos de la convivencia entre maestros/as y niños/as	232
Sobre las medidas que se toman por parte de los/as adultos/as.....	235
Conclusiones	238
Cultura de género en los hogares.....	238
Cultura de género en el ámbito escolar	241
Recomendaciones.....	250

EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR	257
<i>Primera parte: la percepción de las y los jóvenes</i>	257
Cultura de género en el hogar: género y crianza.....	257
Cultura de género en las escuelas, violencia y discriminación	267
Trato diferenciado por parte de los/s adulto/as	291
Expectativas de futuro	292
Sexualidad y otras conductas de riesgo.....	293
Opiniones sobre su escuela	294
<i>Segunda parte: la percepción de las maestras, maestros y directores (as)</i>	296
Percepción acerca de las y los jóvenes: principales habilidades y comportamientos	296
El uso de los espacios físicos	301
Aspectos de la convivencia entre mujeres y hombres	302
Discriminación y violencia	305
Aspectos de la convivencia entre maestros (as) y jóvenes.....	309
Expectativas a futuro	310
Sobre las medidas que se toman por parte de los/as adultos/as.....	312
Conclusiones	315
Recomendaciones.....	321
EDUCACIÓN SUPERIOR	327
Introducción	328
Análisis del entorno de la demanda educativa para el nivel superior y sus principales determinantes demográficos y socio-económicos	329
Procesos educativos en Quintana Roo a nivel superior	337
Campos de formación: selección de carreras de hombres y mujeres	340
Conclusiones	346
Bibliografía	347

Índice de tablas

Tabla 1. Porcentaje de estudiantes de 3° de preescolar en cada nivel de logro educativo, por extracto escolar y sexo	44
Tabla 2. Porcentaje de estudiantes de 3° de preescolar en cada nivel de logro educativo, por extracto escolar y sexo	44
Tabla 3. Porcentaje de estudiantes por nivel de logro educativo y sexo: Español. Nacional, 2005 – 2009.....	47
Tabla 4. Porcentaje de estudiantes por nivel de logro educativo y sexo: Matemáticas. Nacional, 2005 – 2009.....	48
Tabla 5. Porcentaje de estudiantes de secundaria en cada nivel de logro educativo, por extracto escolar y sexo	50
Tabla 6. Situaciones que ocurren en los hogares. 4° y 5° grado.....	82
Tabla 7. Distribución de labores en los hogares. 4° y 5° grado.....	85
Tabla 8. Distribución de labores “que implican vínculos” en los hogares	87
Tabla 9. Labores del hogar en las que apoyan niños y niñas.....	88
Tabla 10. Actividades del hogar. 6° grado	90
Tabla 11. Persona/s que toma las decisiones en casa 6° grado.....	92
Tabla 12. Personas que interactúan en actividades con los hijos e hijas 6° grado	98
Tabla 13. Forma en la que prefieren compartir la banca de trabajo los niños y las niñas en el salón de clases*. 6° Grado	104
Tabla 14. Actividades escolares según el gusto de niños y niñas 4° y 5° grado	105
Tabla 15. Sexo que participa o hace más relajo en clase. 6° Grado	110
Tabla 16. Tipo de actividades que hacen durante la clase de educación física de acuerdo al sexo. 6° grado	116
Tabla 17. Ventajas y desventajas de cada sexo. 6° grado	118

Tabla 18. Espacio de la escuela que se ocupa durante el recreo de acuerdo al sexo. 6° grado.....	121
Tabla 19. Espacios de la escuela que provocan seguridad o miedo, por sexo. 6° grado	123
Tabla 20. Persona que ha cometido alguna agresión física hacia los alumno/as. 6° grado	133
Tabla 21. Carreras que les gustaría estudiar	137
Tabla 22. Percepción de maestras/os sobre niñas y niños	142
Tabla 23. Habilidades de niños y niñas según la percepción de maestros/as.....	144
Tabla 24. Espacios que ocupan niños y niñas desde la percepción de maestros/as.....	146
Tabla 25. Ha sufrido agresiones de.....	151
Tabla 26. Tipo de agresión recibida	152
Tabla 27. Tareas que realizan en la casa. Secundaria.....	173
Tabla 28. Persona/s que toman las decisiones en la casa. Secundaria	175
Tabla 29. Roles y estereotipos de acuerdo al sexo. Secundaria	177
Tabla 30. Personas que interactúan en actividades con los hijos e hijas. Secundaria	180
Tabla 31. Persona en la que confían cuando tienen un problema. Secundaria	184
Tabla 32. Tipo de grupos que hay en el salón. Secundaria	185
Tabla 33. Ventajas de hombres y mujeres. Secundaria.	195
Tabla 34. Desventajas de hombres y mujeres. Secundaria.	198
Tabla 35. Motivos de burlas entre hombres y entre mujeres. Secundaria	205
Tabla 36. Formas o burlas entre hombres y mujeres. Secundaria.....	206
Tabla 37. Persona por la cual han recibido alguna agresión. Secundaria	209
Tabla 38. Tipo de agresión recibida. Secundaria	210
Tabla 39. Desempeño de hombres y mujeres en distintas asignaturas. Secundaria	221
Tabla 40. Conflictos que ocurren entre hombres y mujeres. Secundaria	226
Tabla 41. Cómo hombres y mujeres enfrentan sus conflictos en los baños....	227

Tabla 42. Agresiones reportadas por las y los docentes. Secundaria	228
Tabla 43. Medidas que toman maestros/as ante situaciones de agresión. Secundaria	235
Tabla 44. Tareas que realizan en la casa. EMS	259
Tabla 45. Persona/s que toman las decisiones en la casa. EMS	260
Tabla 46. Roles y estereotipos de acuerdo al sexo. EMS	262
Tabla 47. Personas que interactúan en actividades con los hijos e hijas. EMS	265
Tabla 48. Persona en la que confían cuando tienen un problema. EMS.....	266
Tabla 49. Tipo de grupos que hay en el salón. EMS	268
Tabla 50. Con quien les gusta estar en el salón. EMS	268
Tabla 51. Problemas que se presentan en equipos mixtos. EMS	273
Tabla 52. Ventajas de hombres y mujeres. EMS	278
Tabla 53. Desventajas de hombres y mujeres. EMS	279
Tabla 54. Motivos de burlas entre hombres y entre mujeres. EMS	285
Tabla 55. Otras razones de las burlas de hombres y mujeres. EMS	286
Tabla 56. Formas de burlas de hombres y mujeres. EMS	287
Tabla 57. Persona por la cual han recibido alguna agresión. EMS	289
Tabla 58. Tipo de agresión recibida. EMS	290
Tabla 59. Razones del trato diferenciado de las y los jóvenes por parte de las maestras. EMS	291
Tabla 60. Razones del trato diferenciado de las y los jóvenes por parte de las maestros. EMS	291
Tabla 61. Expectativas de estudios a futuro. EMS	292
Tabla 62. Preferencias de carreras por sexo. EMS	292
Tabla 63. Amigas/os de su misma edad en conductas de riesgo. EMS	294
Tabla 64. Relación de maestros/as con los y las alumnas. EMS	297
Tabla 65. Desempeño de hombres y mujeres en distintas asignaturas. EMS .	300
Tabla 66. Cómo hombres y mujeres enfrentan sus conflictos en los baños. EMS	305
Tabla 67. Agresiones reportadas por las y los docentes. EMS.....	306

Tabla 68. Medidas que toman maestros/as ante situaciones de agresión. EMS	313
Tabla 69. Nivel educativo de migrantes en el Estado de Quintana Roo, 2010	335

Índice de gráficas

Gráfica 1. Años promedio de escolaridad de la población de 15 y más años, según sexo 2000-2010	28
Gráfica 2. Años promedio de escolaridad según sexo	29
Gráfica 3. Índice de analfabetismo. 2004 – 2013	30
Gráfica 4. Analfabetismo en mayores de 15 años	31
Gráfica 5. Tasa de matriculación por nivel educativo 2000/2001 – 2012-2013	33
Gráfica 6. Tasa neta de cobertura, por nivel educativo	34
Gráfica 7. Tasa neta de cobertura, por nivel educativo y sexo 2012-2013	35
Gráfica 8. Porcentaje de alumnas/os con matriculación oportuna por nivel educativo y sexo 2012-2013. Nacional – Quintana Roo	36
Gráfica 9. Tasa de deserción total por nivel educativo y sexo 2011-2012.....	38
Gráfica 10. Tasa de absorción por nivel educativo y sexo 2012-2013	39
Gráfica 11. Porcentaje de estudiantes de 6° de primaria en cada nivel de logro educativo, por extracto escolar y sexo	46
Gráfica 12. Porcentaje de estudiantes de 6° de primaria en cada nivel de logro educativo, por extracto escolar y sexo	48
Gráfica 13. Tasa de ocupación de la población joven y adulta según nivel de escolaridad.....	51
Gráfica 14. Tasa de ocupación de la población adulta y joven según nivel de escolaridad y sexo. México, 2012.....	52
Gráfica 15. Porcentaje de trabajadora/es jóvenes y adultos con contratación estable según nivel de escolaridad	53
Gráfica 16. Porcentaje de trabajadores adulta/os y jóvenes con contratación estable según nivel de escolaridad y sexo. Nacional 2012.....	54
Gráfica 17. Salario (en pesos) por hora de los trabajadores jóvenes y adultos. Nacional y Quintana Roo, 2012.....	56
Gráfica 18. Salario relativo por hora de los trabajadores jóvenes y adultos según nivel de escolaridad y sexo Nacional 2012.....	57

Gráfica 19. Roles y estereotipos de acuerdo al sexo. 6° grado	94
Gráfica 20. ¿Cómo te sientes en la escuela? 4° y 5° grado.....	101
Gráfica 21. Tipo de grupos en el salón de clases, de acuerdo al sexo. 6° Grado	102
Gráfica 22. En tu salón ¿quién es más aplicado? 4° y 5° grado.....	108
Gráfica 23. En tu salón ¿quién es mejor en los deportes? 4° y 5° grado.....	108
Gráfica 24. En tu salón ¿quién es mejor en matemáticas? 4° y 5° grado.....	108
Gráfica 25. En tu salón ¿quién es mejor leyendo? 4° y 5° grado	108
Gráfica 26. En tu salón ¿quién es mejor dibujando? 4° y 5° grado.....	108
Gráfica 27. En tu salón ¿quién es mejor cantando o bailando? 4° y 5° grado.	108
Gráfica 28. Diez principales respuestas sobre las actividades que hacen sólo las niñas en el salón, respuestas por sexo. 4° y 5° grado.	109
Gráfica 29. Diez principales respuestas sobre las actividades que hacen solo los niños en el salón, respuestas por sexo. 4° y 5° grado.....	109
Gráfica 30. Problemas que se presentan en el salón durante el trabajo en equipos mixtos. 6° Grado	111
Gráfica 31. Percepción sobre la eficacia en las diferentes materias escolares, por sexo. 6° grado.....	113
Gráfica 32. Problemas que se presentan durante el recreo, por sexo. 6° grado	115
Gráfica 33. Espacio de la escuela en donde prefieren estar los y las estudiantes. 6°	122
Gráfica 36. Hay maestros (hombres) que tratan rudo o con gritos a los niños y amablemente a las niñas.....	125
Gráfica 34. A la entrada, la maestra de la puerta regaña a las niñas que traen la falda muy corta	125
Gráfica 35. A la entrada, la maestra de la puerta regaña a los niños que traen el pelo largo o peinado a la moda	125
Gráfica 37. Cuando las niñas no quieren hacer deportes, el profesor no las regaña ni les pone falta	126

Gráfica 38. A la hora de la salida, cuando la/el maestra/o les pide a todas/os que recojan sus cosas y que dejen limpio el salón, los niños salen y se quedan solo las niñas a limpiar sin que la/el maestra/o los regañe.....	126
Gráfica 39. Hay niños amanerados que hablan como gays y los demás se burlan de él. 4º y 5º grado	127
Gráfica 40. Hay niños que molestan y les dicen cosas a otros niños que no les gusta jugar fútbol, luchas ni otros juegos bruscos. 4º y 5º grado	127
Gráfica 41. Hay niñas que molestan a otras niñas que actúan y hablan como hombres. 4º y 5º grado	127
Gráfica 42. Motivos de burla entre los y las estudiantes. 6º grado.....	128
Gráfica 43. Opinión de los y las estudiantes sobre si alguna vez se han sentido humillados/as por alguna persona de la escuela. 6º grado.....	130
Gráfica 44. Cuando salen al recreo los niños van corriendo y empujan, golpean o jalan el pelo a las niñas. 4º y 5º grado.....	131
Gráfica 45. Los niños a veces se pelean a golpes y los demás los rodean. 4º y 5º grado	131
Gráfica 46. Las niñas empujan y molestan a los niños durante el recreo	131
Gráfica 47. Las niñas presionan a los niños para que les den besos.....	132
Gráfica 48. Los niños molestan a las niñas e intentan tocarlas sin que ellas quieran	132
Gráfica 49. ¿Qué estudios habrás terminado? 4º y 5º grado	135
Gráfica 50. Percepción de los y las estudiantes de la compatibilidad de opiniones de sus padres sobre el futuro sus hijos e hijas. 6º grado.....	138
Gráfica 51. ¿Cómo regresan a su casa? Secundaria	183
Gráfica 52. ¿Con quién les gusta estar en el salón? Secundaria	186
Gráfica 53. Participación y “relajo” en el salón de clases. Secundaria.....	187
Gráfica 54. ¿En qué son más eficientes los hombres? Secundaria.....	189
Gráfica 55. ¿En qué son más eficientes las mujeres? Secundaria	189
Gráfica 56. Problemas que se presentan en equipos mixtos. Secundaria.....	190
Gráfica 57. Problemas entre hombres en el recreo. Secundaria.....	193
Gráfica 58. Problemas entre mujeres en el recreo. Secundaria.....	194

Gráfica 59. Espacio que ocupan hombres y mujeres en el recreo. Secundaria	199
Gráfica 60. Lugar de la escuela que disfrutan. Secundaria	201
Gráfica 61. Lugar de la escuela donde se sienten más seguras/os. Secundaria	202
Gráfica 62. Lugar de la escuela que les da miedo. Secundarias.....	204
Gráfica 63. Persona por la cual se han sentido humillados/as. Secundaria...	207
Gráfica 64. Expectativas de estudios a futuro. Secundaria	212
Gráfica 65. Amigas/os de su misma edad en conductas de riesgo. Secundaria	214
Gráfica 66. Relación de maestros/as con los y las alumnas. Secundaria	218
Gráfica 67. Participación de hombres y mujeres en los equipos mixtos	220
Gráfica 68. Lugar que ocupan en el recreo hombres y mujeres. Secundaria..	223
Gráfica 69. Participación y “relajo” en el salón de clases. EMS	270
Gráfica 70. En qué son más eficientes los hombres. EMS	272
Gráfica 71. En qué son más eficientes las mujeres. EMS.....	272
Gráfica 72. Problemas entre hombres en el receso. EMS	276
Gráfica 73. Problemas entre mujeres en el receso. EMS.....	277
Gráfica 74. Espacio que ocupan hombres y mujeres en el receso. EMS.....	281
Gráfica 75. Lugar de la escuela que disfrutan. EMS	282
Gráfica 76. Lugar de la escuela donde se sienten más seguras/os. EMS.....	283
Gráfica 77. Lugar de la escuela que les da miedo. EMS.....	284
Gráfica 78. Persona por la cual se han sentido humillados/as. EMS.....	288
Gráfica 79. Participación de hombres y mujeres en los equipos mixtos. EMS	298
Gráfica 80. Lugar que ocupan en el recreo hombres y mujeres. EMS.....	301
Gráfica 81. Conflictos que ocurren entre hombres y mujeres. EMS	304
Gráfica82. Egreso de Educación Superior por Nivel Socioeconómico - Hombres	330
Gráfica83. Egreso de Educación Superior por Nivel Socioeconómico - Mujeres	331

Gráfica 84. Población sin estudios técnicos o profesionales	332
Gráfica 85. Distribución porcentual de la población mayor de 14 años según NSE Quintana Roo, 2014.....	333
Gráfica 86. Tasa neta de cobertura Educación Superior, por sexo.	338
Gráfica 87. Distribución porcentual en licenciatura (18 a 23 años)	339
Gráfica 88. Datos de matrícula, egresos y titulación por sexo.....	340
Gráfica 89. Número de unidades educativas de nivel superior por tipo	341
Gráfica 90. Alumnos/as inscritos/as en Educación Media Superior y Superior por campo de formación académica	342
Gráfica 91. Matrícula Nivel Superior por campo de formación.	343
Gráfica 92. Titulados Nivel Superior por campo de formación.....	344
Gráfica 93. Distribución porcentual de matrícula de hombres en las 10 licenciaturas más seleccionadas	345
Gráfica 94. Distribución porcentual de matrícula de mujeres en las 10 licenciaturas más seleccionadas. 2012 – 2013. Quintana Roo	345

Presentación

La educación es un derecho humano, estipulado en nuestra Constitución y tratados internacionales, y uno de los principales factores que contribuye a mejorar la calidad de vida. Ante el reconocimiento de que el Estado es el responsable de equilibrar las situaciones de desigualdad entre mujeres y hombres, la Secretaría de Educación y Cultura de Quintana Roo (SEyC) se dio a la tarea de construir e integrar elementos que permitan el diseño y desarrollo de políticas educativas con perspectiva de igualdad de género, derechos humanos y erradicación de la violencia de género.

En el marco del Proyecto Institucionalización de las perspectivas de igualdad de género, derechos humanos y erradicación de la violencia de género, financiado por la Secretaría de Educación Pública, y con la finalidad de garantizar los derechos de la infancia y de la juventud en los entornos educativos, la SEyC se planteó la necesidad de contar con un *Diagnóstico de la situación de discriminación y violencia de género en la comunidad escolar del Estado de Quintana Roo*.

Este Diagnóstico, elaborado por el Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo y coordinado por la Mtra. Mariana Belló, implicó la colaboración de quienes integran la comunidad escolar ya que fueron encuestados/as y/o entrevistados/as alrededor de 2500 personas, entre estudiantes, docentes y directores de primaria, secundaria y preparatoria.

La SEyC ha dado el primer paso al hacer un análisis profundo, recabar información confiable, sobre los tipos, frecuencias y protagonistas de los conflictos más recurrentes en las escuelas, la percepción de los estereotipos de género y de los espacios escolares que inspiran seguridad o inseguridad, así como el papel que juega el personal docente y directivo en estos procesos, de manera que contribuyan en un futuro cercano a orientar acciones de prevención y atención, bajo un enfoque de derechos humanos.

Asimismo, se incluyó una descripción de la selección de carreras universitarias según sexo, de los/as jóvenes del Estado de Quintana Roo.

La SEyC reconoce la necesidad de fomentar acciones para una educación incluyente que garantice la no discriminación y plena incorporación de personas en situación de vulnerabilidad. No cabe duda que se requieren profundas transformaciones para que los niños y niñas puedan ser educados en espacios de igualdad, libres de discriminación y violencia.

Por consiguiente, el presente Diagnóstico es un documento de apoyo que permitirá focalizar las brechas de desigualdad de género en el sector educativo y establecer estrategias de intervención que incorporen los mecanismos y medidas necesarias para compensar desigualdades, prohibir prácticas discriminatorias y evitar la generación de nuevas desigualdades. En síntesis, será un elemento fundamental en el diseño de políticas que identifiquen y erradiquen los estereotipos que inciden en la desigualdad, la exclusión, la violencia y discriminación de género y contra las mujeres en el sector educativo.

Este es el primer estudio en su tipo que se realiza en Quintana Roo que ayudará a todas aquellas personas involucradas en el proceso educativo—especialistas, estudiantes, padres y madres de familia, docentes y autoridades— a contar con información base para el conocimiento y posterior monitoreo de este fenómeno.

Queda claro que esta tarea es una responsabilidad de todos y todas, requerirá del compromiso de autoridades educativas, docentes, padres de familia, sociedad civil y, por supuesto, nuestros estudiantes.

Por una educación pública, integral y de calidad.

Mtro. José Alberto Alonso Ovando
Secretario de Educación y Cultura

Introducción

México es un país en el cual persisten importantes brechas de género entre hombres y mujeres en cuanto al acceso a los derechos humanos. Si bien se han realizado avances, los niveles de desigualdad persisten impidiendo el desarrollo y generando violencia.

La educación, además de ser la más importante palanca de desarrollo con la que cuenta un país, es un derecho humano, consagrado en tratados internacionales y estipulado en nuestra Constitución. La historia comparativa de las naciones brinda suficientes y claros ejemplos de las diferencias entre países que han invertido decididamente en una educación incluyente, así como en la investigación, contra aquellos que no lo han hecho. Los primeros logran estabilidad social y con ello económica a partir de erradicar el círculo de la pobreza; para los segundos la inversión necesaria para contrarrestar los estragos de la pobreza, la enfermedad y la inseguridad, les resta inmensas posibilidades. En un marco de interacción, mercados abiertos y competencia internacional, las condiciones de rezago ponen a un país entero en serias condiciones de desventaja.

La educación contribuye a mejorar la vida y a erradicar el círculo de la pobreza y la enfermedad. A través de una educación básica de calidad, los niños y niñas adquieren el conocimiento y las aptitudes necesarias para adoptar formas de vida saludables, protegerse de enfermedades y asumir un papel activo en la toma de decisiones personales, sociales, económicas y políticas.

Además, la educación es un componente sustancial cuando se trata de países con enormes desigualdades en materia de acceso a los derechos humanos, desigualdades que cimientan y reproducen vulnerabilidades para grupos poblacionales específicos, para quienes, en caso de no actuar de manera eficaz y selectiva, les esperan escenarios futuros de pobreza, exclusión y

violencia. En el caso de las niñas y las jóvenes, la educación es un ingrediente básico de empoderamiento que marca profundos diferenciales en la autonomía de las mujeres, con particular impacto a su salud, su integridad física y emocional, así como en la vida reproductiva y en la participación laboral.

No obstante lo anterior, si bien la educación formal es una condición necesaria, hoy sabemos que en sí misma no es suficiente para asegurar niveles comparables de acceso al trabajo, a ingresos dignos y a la protección social entre mujeres y hombres en todos los ciclos de la vida.

Durante muchos años México ha trabajado de manera sistemática para aumentar la cobertura educativa en todos los niveles. No obstante, y a pesar del gran avance en cuanto al aumento de los niveles de matrícula en educación básica, importantes retos persisten en el avance de niños y niñas hacia los siguientes niveles educativos.

Por otro lado, si bien es cierto que incrementar el nivel educativo de los hombres y mujeres de un país constituye una meta fundamental para alcanzar mayores niveles de bienestar y desarrollo, no debe soslayarse que se requieren aún profundas transformaciones para que los niños y niñas puedan ser educados en espacios de igualdad, libres de discriminación y violencia. Aspectos que sólo pueden observarse claramente si los análisis educativos se llevan a cabo bajo el enfoque de derechos humanos e igualdad de género.

El gran reto de un sistema educativo justo y equitativo es educar para la igualdad y en ambientes de igualdad y ello requiere de un análisis profundo acerca de las dinámicas cotidianas que se manifiestan en los espacios educativos, desde nivel primaria hasta medio superior, donde se recabe información confiable sobre los tipos, frecuencias y protagonistas de los conflictos más recurrentes en las escuelas, la percepción de los estereotipos de género y de los espacios escolares que inspiran seguridad o inseguridad, así como el papel que juega el personal docente y directivo en cuanto a las medidas con que cuentan para enfrentar estas situaciones, para con ello

contribuir a orientar acciones de prevención y atención bajo un enfoque de derechos humanos.

Un estudio con estas características no se ha llevado a cabo en el Estado de Quintana Roo, es por ello, que la Secretaría de Educación y Cultura del Estado de Quintana Roo (SEyC), en conjunto con la Secretaría de Educación de Educación Pública (SEP), han propuesto la realización del presente **“Diagnóstico de las condiciones de discriminación y violencia de género en la comunidad escolar del Estado de Quintana Roo”**, a partir del cual se pueda contar con información de base para el conocimiento y toma de decisiones acerca de una estrategia educativa para la construcción de igualdad en el Estado.

El presente documento se organiza en 2 partes, cada una de las cuales, se integra por sus respectivas secciones o capítulos.

En la primera parte se analizan las condiciones educativas generales para el Estado de Quintana Roo, con base en la información disponible en fuentes oficiales, misma que se analiza y presenta por nivel educativo atendiendo, cuando fue posible, a las desigualdades entre hombres y mujeres. Los indicadores que se presentan son los relacionados con los promedios de escolaridad, rezago y analfabetismo, condiciones de acceso y trayectoria, logros educativos e inserción en el ámbito laboral.

En la segunda parte se exponen, por niveles educativos, los hallazgos obtenidos a partir del diagnóstico de las condiciones de discriminación y violencia que se llevó a cabo en las escuelas del Estado, a partir de la aplicación de encuestas a alumnos/as, maestros/as y directores/as. Finalmente se exponen las conclusiones y recomendaciones.

Antecedentes

El Plan Sectorial de Educación (2013-2018), alineado a lo establecido en el Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018 (PND), establece que es un condicionante para elevar la calidad educativa, la implementación de políticas públicas que garanticen la igualdad de género, el respeto a los derechos humanos y la erradicación de la violencia contra las mujeres.

Por primera vez en la historia de México, la perspectiva de género se integra como objetivo sustantivo y transversal del PND. En el eje denominado *“Educación con calidad para todos”*, se mencionan los siguientes objetivos transversales:

- Impulsar en todos los niveles, particularmente en la educación media superior y superior, el acceso y permanencia de las mujeres en el Sistema Educativo, así como la conclusión oportuna de sus estudios.
- Fomentar que los planes de estudio de todos los niveles incorporen una perspectiva de género, para inculcar desde una temprana edad la igualdad entre mujeres y hombres.
- Incentivar la participación de las mujeres en todas las áreas del conocimiento, en particular en las relacionadas a las ciencias y la investigación.
- Fortalecer los mecanismos de seguimiento para impulsar a través de la educación la participación de las mujeres en la fuerza laboral.
- Robustecer la participación de las niñas y mujeres en actividades deportivas, para mejorar su salud y su desarrollo humano.
- Promover la participación equitativa de las mujeres en actividades culturales.

En concordancia con estos objetivos, el Plan Sectorial de Educación (2013-2018) plantea garantizar, por un lado, que las mujeres logren su ingreso, permanencia y conclusión de estudios, y por el otro, que estos procesos se

desarrollen en contextos igualitarios, con materiales y docentes sensibilizados para romper con la transmisión de estereotipos de género que desigualan a unas de otros, generando además, discriminación y violencia. De igual manera, se establece la incorporación transversal en el sector educativo, del principio de interés superior de la niñez y la adolescencia. El objetivo subyacente detrás de estas premisas es alcanzar la igualdad sustantiva entre mujeres y hombres, en un marco de respeto irrestricto a los derechos humanos.

Por su parte, el Programa para la Igualdad entre Mujeres y Hombres (PROIGUALDAD) considera como objetivo específico a alcanzar, en materia educativa: “*Fortalecer las capacidades de las mujeres para participar activamente en el desarrollo social y alcanzar el bienestar*”. Dentro de este objetivo se plantea desarrollar acciones afirmativas para las mujeres en todos los niveles del sistema educativo, áreas del conocimiento e investigación, así como fortalecer la participación de mujeres y niñas a través de acciones afirmativas en las actividades artísticas, culturales y deportivas.

En este contexto, surge el **Proyecto Fortalecimiento de la Política de Igualdad de Género en el Sector Educativo**, el cual consiste en una estrategia de intervención cuyo objetivo es lograr que las autoridades educativas de las entidades federativas se fortalezcan y cuenten con herramientas para diseñar e instrumentar acciones que permitan la transversalidad de las perspectivas de igualdad de género, derechos humanos y erradicación de la violencia de género en el sector educativo de cada estado.¹

Cabe mencionar también, que cada una de estas afirmaciones, encuentran sustento en el marco normativo de Quintana Roo, a través de la Ley de Educación en el Estado de Quintana Roo, que en su Artículo 13 enfatiza que el criterio que orientará la educación que el Estado y sus organismos descentralizados impartan, se basará en los resultados del progreso

¹ SEP (2014) Lineamientos de Operación del Proyecto Fortalecimiento de la Política de Igualdad de Género en el Sector Educativo. Documento interno.

científico; luchará contra la ignorancia, las servidumbres, los fanatismos, los prejuicios, la formación de estereotipos, la discriminación y la violencia, especialmente la que se ejerce contra las mujeres y niños.

Establece además que las autoridades educativas estatales, prestarán servicios educativos otorgando a las mujeres facilidades para su acceso, reingreso, permanencia y egreso. Además, se desarrollarán programas con perspectiva de género; instrumentarán acciones afirmativas para que las mujeres y niñas indígenas accedan a becas y apoyos educativos; realizarán acciones para lograr la equidad de género en todos los niveles y modalidades e incorporarán la equidad de género en los planteles educativos mediante múltiples estrategias tales como: la promoción de la permanencia de las niñas en la escuela, la modificación de actitudes, comportamientos y lenguajes sexistas, así como de prácticas excluyentes por razones de sexo (Artículo 16 de la citada Ley).

Con estos mandatos jurídicos, quedan establecidas las primeras metas hacia la igualdad, resta realizar un diagnóstico que establezca la línea base de la cual se parte y con ello, dimensionar la brecha a recorrer, así como las estrategias específicas que se derivan de las diferentes condiciones en el Estado.

Parte I

Diagnóstico de las condiciones educativas del estado de Quintana Roo

Diagnóstico de las condiciones educativas del estado de Quintana Roo

Hoy en día, en México, se establece que la educación es un derecho humano. No se trata de una garantía o una concesión del Estado a los individuos, sino de un derecho que les corresponde a todos por el solo hecho de ser personas. (INEE, 2014)

La Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, que establece la perspectiva del derecho a la educación obligatoria de las y los niños y jóvenes, complementada por el marco normativo específico en materia de educación en nuestro país², en conjunto con la reciente Ley General de los derechos de las niñas, niños y adolescentes, se constituyen como el marco general que establece cuáles son los objetivos y metas sociales en materia educativa.

El artículo 1° de la Constitución, en su última reforma en el año 2011, establece que: “En los Estados Unidos Mexicanos todas las personas gozarán de los derechos humanos reconocidos en esta Constitución y en los tratados internacionales de los que el Estado Mexicano sea parte, así como de las garantías para su protección, cuyo ejercicio no podrá restringirse ni suspenderse, salvo en los casos y bajo las condiciones que esta Constitución establece” (CPEUM, 2014). La reforma a este artículo marca un hito en la conceptualización del derecho y un cambio de paradigma al pasar de un Estado que otorga garantías a uno que reconoce derechos que debe respetar y hacer cumplir.

El derecho de las y los niños y jóvenes a la educación obligatoria se integra por elementos, como el acceso pleno a escuelas con condiciones adecuadas, que propicien su formación integral. (INEE, 2013)

²Algunas de las leyes que forman parte del marco normativo federal en materia de educación en nuestro país son: Ley General de Educación, Ley General del Servicio Profesional, Ley del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación, Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas y la Ley General de la Infraestructura Física Educativa, entre otras.

Actualmente, el desarrollo de indicadores en materia educativa es atribución del Sistema Educativo Nacional (SEN), por conducto del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE).

El modelo de evaluación que se maneja comprende un conjunto de dimensiones que ubican a los logros educativos en un complejo amplio de dimensiones, que van mucho más allá de solo considerar el logro educativo de las y los estudiantes. Estas dimensiones son:

- La relevancia de la educación para el desarrollo del país
- La pertinencia de la misma para la vida y el bienestar de la niñez y la juventud
- La eficacia con que el sistema escolar alcanza los objetivos escolares
- La equidad del sistema entendida como la distribución de recursos y aplicación de procesos para disminuir las brechas entre subpoblaciones específicas
- La suficiencia con la que el sistema escolar satisface las necesidades de recursos de los centros educativos
- La eficiencia con que dichos recursos son administrados
- El impacto de la educación en la sociedad y en la vida de las personas

Entre las condiciones fundamentales, sobre las cuales deben incidir las políticas educativas, son las barreras diferenciales a las que se enfrentan los distintos grupos poblacionales en su acceso, tránsito y conclusión de los estudios en sus distintos niveles.

La legislación establece la obligatoriedad del estado de proveer y garantizar un nivel mínimo educativo de nivel media superior, lo cual indica que existen importantes desafíos. De allí que destacamos el principio de equidad como un pilar crucial que debe atender el sistema educativo en nuestro país. La equidad significa aplicar criterios que permitan darle más y diferente a quienes más lo necesitan, con la meta de lograr la igualdad. Para poder analizar cuáles son las problemáticas específicas de los grupos

poblaciones en su diversidad se requieren diagnósticos exhaustivos que permitan conocer las necesidades diferenciales, y sus causas a fin de que las intervenciones las atiendan de manera focalizada y con ello sea posible acelerar el progreso de las poblaciones en mayor desventaja. Idealmente, toda meta de desarrollo educativo tendría que estar acompañada de una meta de equidad que permitiera monitorear el proceso de cierre de brechas entre diferentes sectores poblacionales.

El presente apartado presenta información acerca de varias dimensiones del sector educativo en sus niveles básico, media superior y superior en nuestro Estado destacando las condiciones educativas que existen y el nivel de logro que en ellas alcanzan los hombres y las mujeres. Este análisis bajo la perspectiva de género, permitirá observar si los niños, niñas y las y los jóvenes en nuestro país y en nuestro Estado, alcanzan similares niveles igualitarios de acceso y resultados educativos, observando, cuando sea posible, otras condiciones de vulnerabilidad, discriminación y nivel de marginación.

Condiciones educativas generales

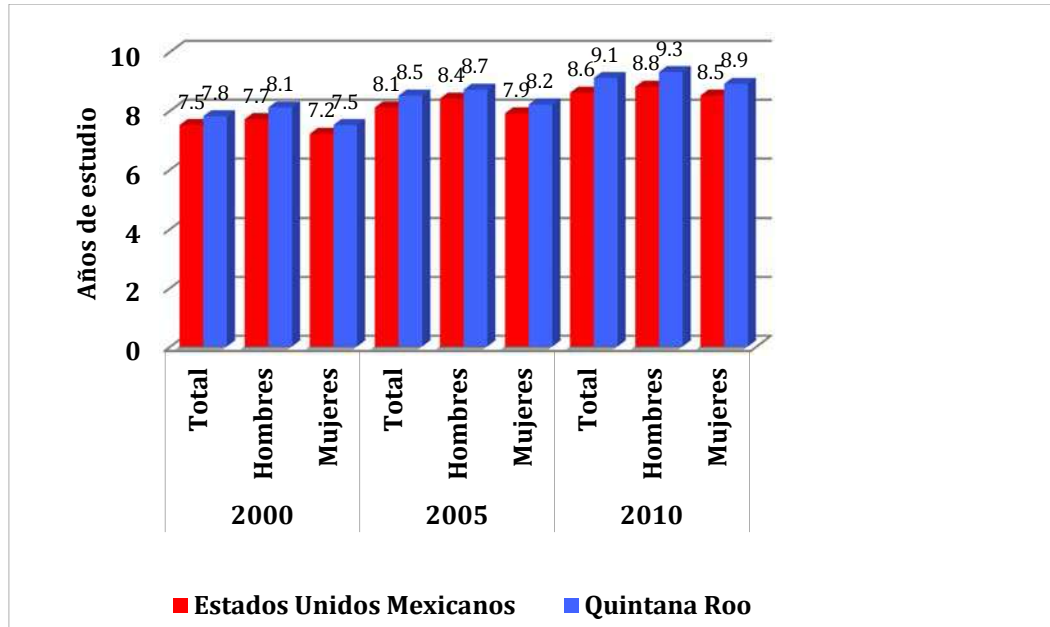
A nivel nacional, según estimaciones realizadas a partir de los datos censales y de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH, 2012), se muestra que entre 1970 y 2012, el promedio de escolaridad de la población de 15 años y más pasó de 3.4 a 8.8 grados, lo cual implica que el crecimiento observado fue de 0.12 cada año, en promedio, lo anterior significa que al país le ha tomado más de 40 años alcanzar el nivel de secundaria completa y que, al ritmo que llevamos, se necesitarán al menos 27 años más para alcanzar los doce grados equivalentes a la educación media superior. (INEE, 2014)

El Estado de Quintana Roo cuenta con un promedio de **años de escolaridad** que ronda en los 9 años. Esto significa que la población mayor de

15 años en nuestro estado, en general, solo ha culminado el nivel de educación secundaria.

En el gráfico 1 se observa un paulatino crecimiento del nivel de escolaridad, así como el hecho de que las brechas entre hombres y mujeres se han ido acortando a lo largo del tiempo, sin embargo, aún se mantienen. Para el último periodo reportado se observa que las mujeres no alcanzan los 9 años completos, ni en el país ni en el Estado.

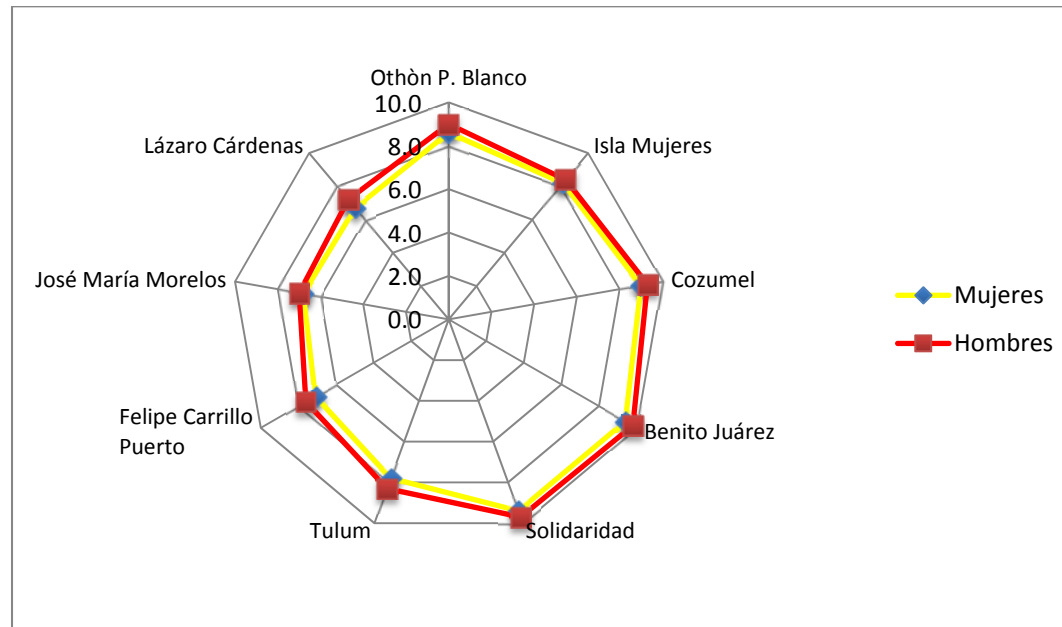
**Gráfica 1. Años promedio de escolaridad de la población de 15 y más años, según sexo 2000-2010
Nacional – Quintana Roo**



Fuente: INEGI. Tabulados básicos. Censo 2000, II Conteo 2005, Censo 2010. Iter

Si analizamos esta información a nivel municipal, como se aprecia en la gráfica a continuación, en los municipios de mayor nivel de marginación social, el nivel de escolaridad es menor y la brecha entre mujeres y hombres, persiste.

**Gráfica 2. Años promedio de escolaridad según sexo
Quintana Roo, 2010**

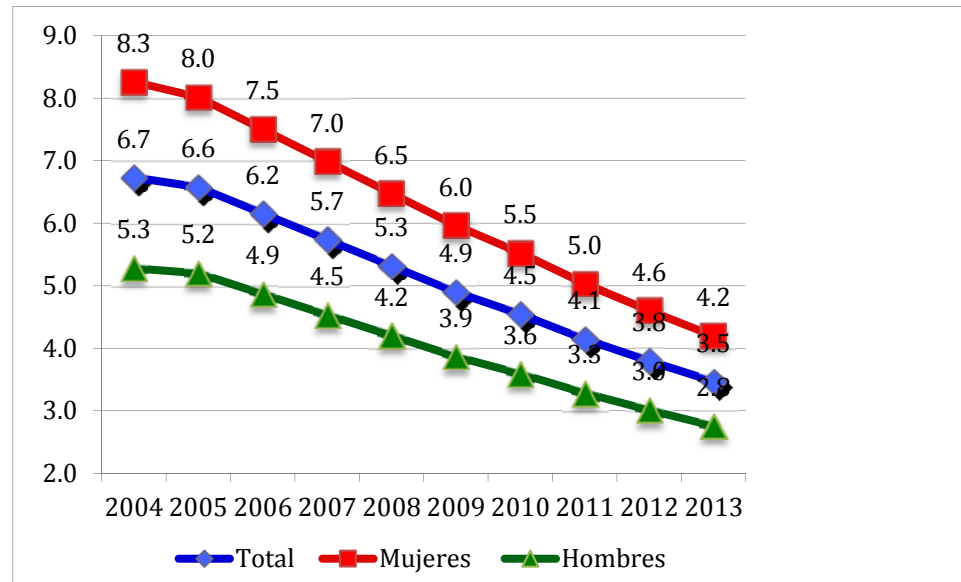


Fuente: INEGI. Tabulados básicos. Censo 2000, II Conteo 2005, Censo 2010. Iter

El gráfico 2 nos permite visibilizar también una desigualdad más, la existente entre los varones de los municipios con más desarrollo económico y los hombres de municipios de extracción indígena, con casi tres puntos de diferencia.

Por su parte, el índice de **analfabetismo** ha disminuido progresivamente a lo largo de la última década, mismo que es mayor para la población de mujeres, con casi 1.5 puntos porcentuales por encima del porcentaje de los hombres.

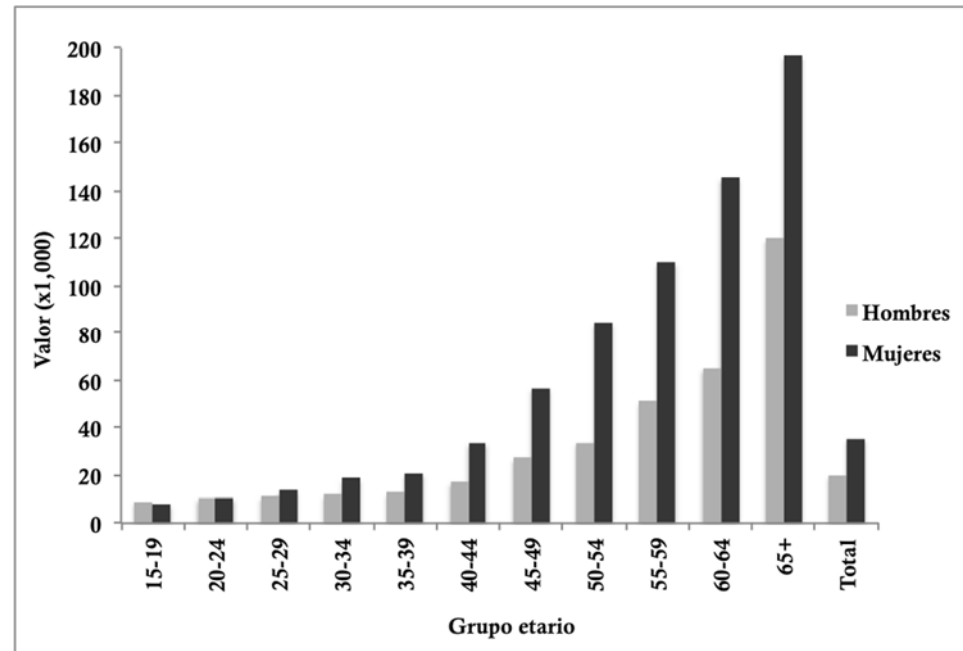
**Gráfica 3. Índice de analfabetismo. 2004 – 2013
Quintana Roo**



Fuente: Secretaría de Educación Pública. Datos elaborados por el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos, con base en el XI Censo General de Población y Vivienda 1990, XII Censo General de Población y Vivienda 2000, y Censo de Población y Vivienda 2010, así como el I y II Conteos de Población y Vivienda 1995 y 2005 (INEGI); Proyecciones de población del CONAPO, abril 2013; y Logros del Instituto Nacional para la Educación de los Adultos.

En el siguiente gráfico se muestra la distribución de la tasa de analfabetismo en el Estado, para cada uno de los grupos de edad, donde se observa que en las generaciones más jóvenes el problema ha disminuido de manera significativa, y donde además, son los hombres quienes muestran tasas, aunque con diferencias marginales, más elevadas. Desde los 30 años en adelante, las brechas de desigualdad afectan de manera constante a las mujeres, siendo las de mayor edad, quienes presentan mayores niveles de analfabetismo.

**Gráfica 4. Analfabetismo en mayores de 15 años
(Tasa por cada mil habitantes)
Quintana Roo, 2010**



Fuente: Iter- INEGI. Censo 2000, II Conteo 2005, Censo 2010.

Acceso y trayectoria

En este apartado se ofrece un conjunto de indicadores respecto de la efectividad del Sistema Educativo Nacional en asegurar que las y los niños y jóvenes completen sus estudios obligatorios. Nuestro país, además de haber establecido, por fuerza de ley cuáles son los niveles educativos obligatorios, indica los rangos de edad adecuados u óptimos para avanzar de manera “normal” o esperable, a lo largo de la trayectoria educativa.

El acceso de todas y todos los niños a la escuela constituye un primer paso para garantizar que toda la población cuente con los niveles esperables de escolaridad. Para que ello suceda se requiere que mayores proporciones de alumnas y alumnos asistan a la escuela en los grados y niveles planeados de acuerdo con su edad. De esta manera se avanza en la garantía del derecho a la

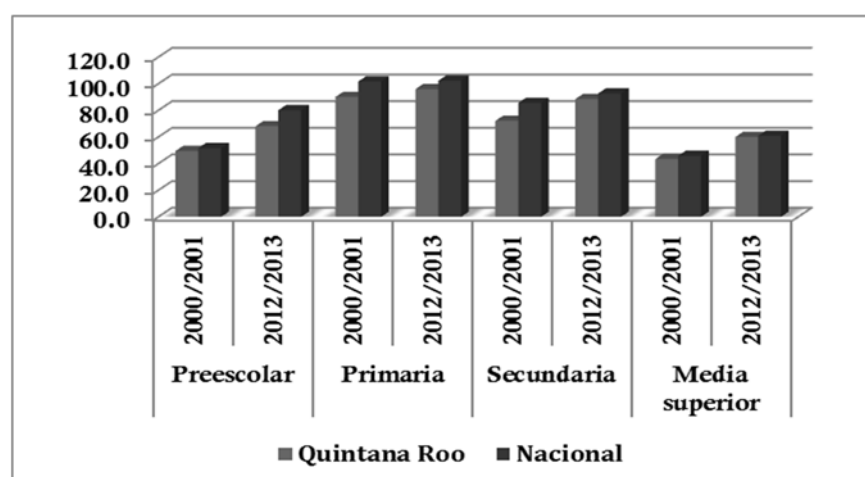
educación, eliminando poco a poco el rezago educativo que frena el crecimiento de las personas, las comunidades y la sociedad en su conjunto.

Las cifras revelan que aunque ha habido avances importantes durante la última década, éstos no son suficientes para lograr que toda/os las y los niños y jóvenes cuenten con la educación obligatoria. Específicamente, los niveles que muestran notorios rezagos son el nivel preescolar y medio superior, ya que, si bien el crecimiento de la matrícula ha sido paulatino, aún estamos lejos de incorporar a toda la población potencial en estos rangos de edad.

La **tasa de matrícula** permite conocer los avances del sector educativo en garantizar el acceso a la educación obligatoria a toda la población en edad de cursarla. Esta tasa se estima como el porcentaje de alumnos inscritos en el sistema educativo, en la modalidad escolarizada, en los grupos de edades idóneas o típicas para asistir a cada nivel educativo, independientemente del nivel o tipo educativo, o grado escolar en el que se encuentren, por cada cien niñas/os o jóvenes de la población en los grupos de edad de referencia.³

³ Para la construcción de este indicador, se usan dos fuentes de información no conciliadas: Estadísticas continuas del formato 911 (inicio del ciclo escolar 2011/2012) de la SEP-DGP y las Proyecciones de la población de México 2010-2050 del CONAPO (2012). Por ello es posible que aparezcan porcentajes superiores al 100%.

Gráfica 5. Tasa de matriculación por nivel educativo 2000/2001 – 2012-2013
Nacional – Quintana Roo



Fuentes: INEE, cálculos con base en las Estadísticas continuas del formato 911 (inicio de los ciclos escolares 2000/2001 y 2012/2013), SEP-DGP, y en las Proyecciones de la población de México 2010-2050, CONAPO.

Como se observa en la gráfica anterior, se destaca que el estado ha realizado avances en cuanto a la ampliación de la cobertura educativa en los diferentes niveles.

Para el nivel de primaria, Quintana Roo es el penúltimo estado en cuanto a porcentaje de matriculación en el país, solo por debajo de Baja California Sur. Por otro lado, a pesar de que a partir de 1994, en todo el país, la educación secundaria es obligatoria, el Estado ha alcanzado niveles por debajo del 90%, inferior a la media nacional que se ubica un poco arriba del 92%. El mayor rezago se presenta, al igual que en resto del país, en nivel media superior, nivel también obligatorio desde 2012, donde, en el estado, apenas se matriculan 6 jóvenes de cada 10 en edad de hacerlo.

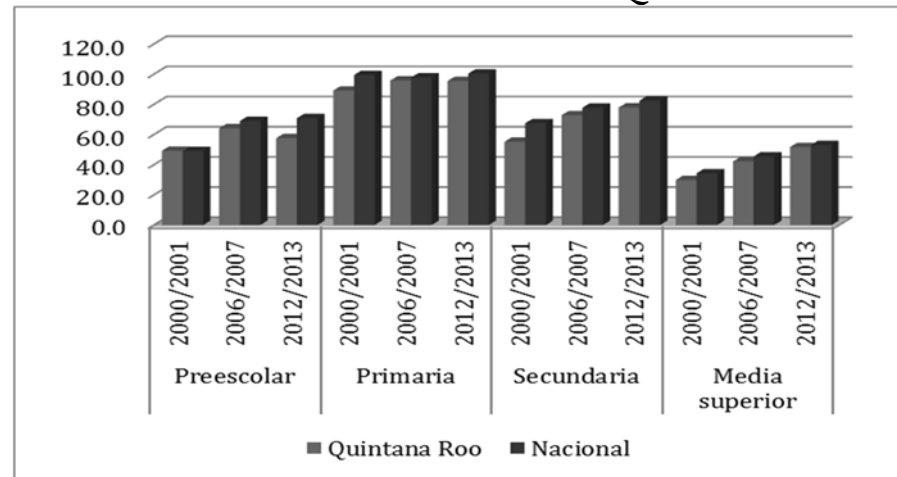
Al analizar los datos de tasa de matriculación por sexo y nivel educativo en Quintana Roo para el periodo 2012-2013, observamos que mientras las mujeres aventajan en acceso para los niveles de primaria y media superior, el porcentaje de éstas es levemente inferior en nivel secundario, en el cual a las

mujeres les corresponde un porcentaje de 88.3, frente a los hombres con 88.7%. A nivel preescolar, el porcentaje de ambos es prácticamente igual y preocupante en tanto sólo poco más de 6 de cada 10 están inscritos en este nivel. (INEE, 2013)

Por su parte, la **tasa neta de cobertura** mide el porcentaje de población en las edades idóneas o típicas que está matriculada, dentro del nivel o tipo educativo correspondiente a su edad. Este indicador es muy cercano a la tasa de matriculación, pero a diferencia de éste, no considera al grupo de alumnos que posiblemente se encuentran en un nivel superior o inferior al que les corresponde según su edad. Por lo anterior se observarán resultados muy similares, aunque ya nos arroja mayor precisión sobre un avance óptimo en la carrera educativa de las personas.

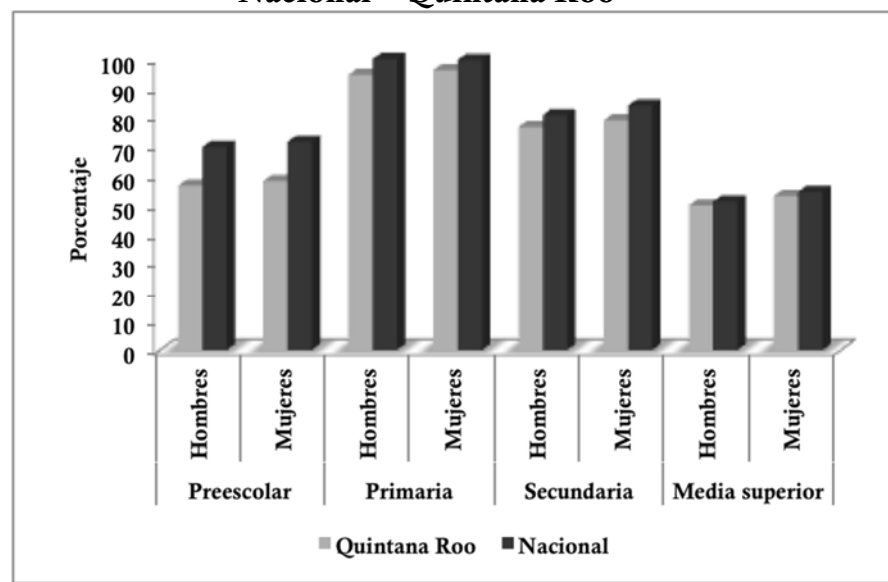
A nivel federal, las tasas de cobertura muestran comportamientos distintos, según nivel educativo. En primaria se observa que en general los estados superan el 93%, mientras que Quintana Roo ha llegado al 96%. En el comparativo nacional, el nivel que más brechas presenta es preescolar, donde Quintana Roo se ubica en último lugar con una tasa de cobertura menor a 60% y con una disminución, incluso, respecto al periodo 2006-2007.

Gráfica 6. Tasa neta de cobertura, por nivel educativo 2000/2001 – 2012-2013. Nacional – Quintana Roo



Fuentes: INEE, cálculos con base en las Estadísticas continuas del formato 911 (inicio de los ciclos escolares 2000/2001, 2006/2007 y 2012/2013), SEP-DGP, y en las Proyecciones de la población de México 2010-2050, CONAPO.

**Gráfica 7. Tasa neta de cobertura, por nivel educativo y sexo 2012-2013
Nacional – Quintana Roo**



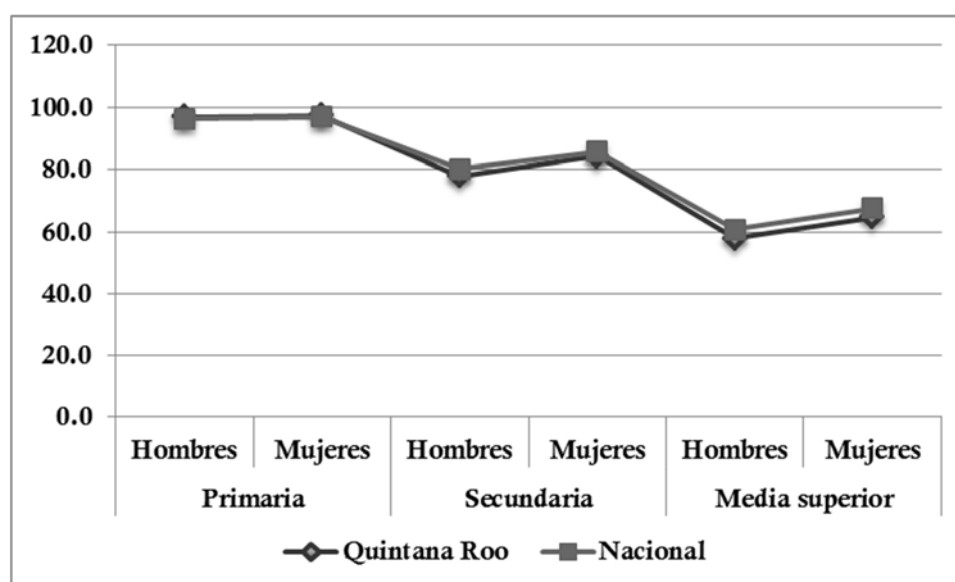
Fuentes: INEE, cálculos con base en las Estadísticas continuas del formato 911, SEP-DGP, y en las Proyecciones de la población de México 2010-2050, CONAPO.

Al analizar este indicador por sexo, se observa, en congruencia con la tasa de matriculación que, para todos los niveles educativos aventajan las mujeres, siendo la brecha en media superior, la más alta entre unos y otras.

Un indicador complementario a los anteriores de gran relevancia es el porcentaje de alumnas/os con **matriculación oportuna**. Su relevancia radica en la evidencia de que aquellas/os matriculadas/os en las edades idóneas, o incluso menores, tienen mayores probabilidades de permanecer en la escuela y avanzar entre grados y niveles educativos hasta concluir la educación obligatoria.

El porcentaje de alumna/os matriculados oportunamente desciende conforme se avanza por nivel y tipo educativo, lo cual se explica por el aumento en la proporción de alumnos que se van rezagando en su trayectoria escolar ya sea por repetición o abandono temporal. Se destaca que el acceso oportuno también depende del contexto socioeconómico y distribución territorial de la población.

Gráfica 8. Porcentaje de alumnas/os con matriculación oportuna por nivel educativo y sexo 2012-2013. Nacional – Quintana Roo



Fuentes: INEE, cálculos con base en las Estadísticas continuas del formato 911, SEP-DGP, y en las Proyecciones de la población de México 2010-2050, CONAPO.

Como se observa en el Gráfico 8, Quintana Roo se halla en porcentajes muy similares a la media nacional a nivel de primaria, sin embargo las cifras estatales comienzan a disminuir a partir de secundaria y se acentúa la brecha en educación media superior. Cabe destacar que en el comparativo por sexo, los hombres se encuentran en franca desventaja con respecto a las mujeres, lo cual obliga a detectar las razones de fondo por las cuales los varones comienzan a rezagarse en la trayectoria educativa, ya sea por reprobación o deserción temporal o definitiva, lo que se traduce en condiciones de inequidad.

Tras el análisis de las condiciones de acceso de niñas/os y jóvenes a la escuela, nos enfocaremos en la permanencia y avance de la población matriculada a lo largo de los diferentes niveles educativos. Para ello analizaremos la **tasa de aprobación** por nivel educativo, indicador que estima el número de alumna/os que aprobaron cierto grado escolar por cada 100 alumnos de la matrícula al final del ciclo escolar.

A nivel nacional, la tasa de aprobación de primaria para el ciclo 2010-2011, es mayor en las mujeres con 97.5% en comparación con los niños, quienes alcanzan un porcentaje de aprobación de 96.1%. De secundaria en adelante, la brecha se profundiza existiendo 5 puntos porcentuales de distancia entre las mujeres (95%) contra 90.1% de los varones y en Educación Media Superior (EMS) las mujeres obtuvieron una tasa de aprobación de 86.9% mientras que para los hombres fue de 81.6%.⁴

Por su parte, el indicador **tasa de deserción total** mide la pérdida del flujo escolar entre dos ciclos consecutivos, proporcionando así información sobre el porcentaje de alumnos que abandonan la escuela en cada nivel educativo.⁵

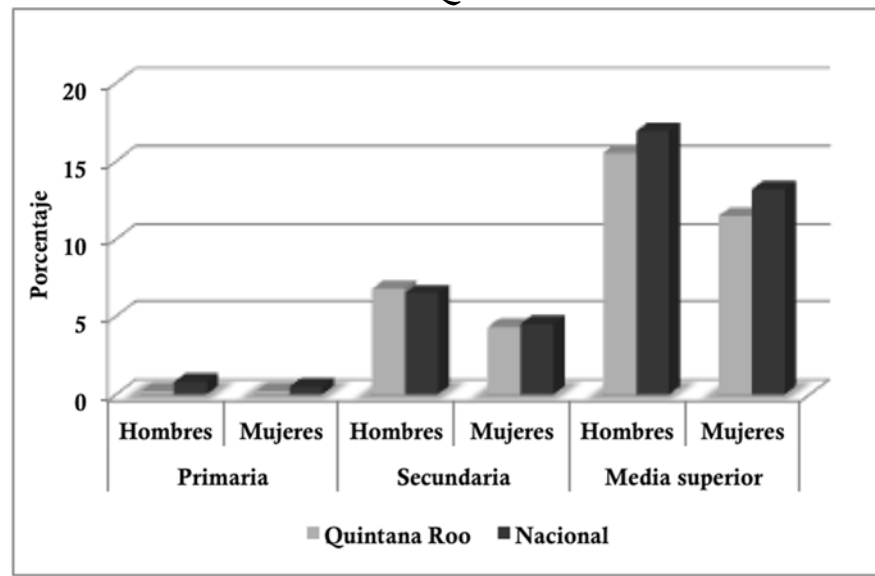
A nivel nacional se observa que la deserción escolar aumenta conforme aumenta el nivel educativo, yendo, para el periodo 2011-2012, de 0.7% en nivel primaria, hasta 15% en EMS.

Cuando se analizan las cifras para Quintana Roo, se observa, al igual que ocurre a nivel nacional, que a medida que avanzan los niveles educativos, avanzan también los niveles de deserción. De igual manera, se nota una constante desventaja para los hombres quienes presentan, en todos los niveles, una mayor deserción, en comparación con las mujeres.

⁴ Desafortunadamente no se cuenta con este dato a nivel estatal por sexo. Sin embargo, las condiciones de desempeño escolar se analizan con mayor profundidad en el apartado siguiente.

⁵ Este indicador se estima a partir de la información que proporcionan las escuelas al inicio y al final del ciclo escolar, por lo que al estar agregada la información de los alumnos, no es posible saber si este abandono es definitivo o temporal. Además, situaciones como las reinscripciones —ya sea como alumnos de nuevo ingreso o alumnos repetidores— de niños y jóvenes provenientes de otras cohortes escolares, inclusive la movilidad estudiantil entre entidades, sostenimientos, tipos de servicio o modelos educativos, podrían afectar al indicador, provocando que sus valores se salgan del rango teórico de cero a 100%

**Gráfica 9. Tasa de deserción total por nivel educativo y sexo 2011-2012
Nacional – Quintana Roo**



Fuentes: INEE, cálculos con base en las Estadísticas continuas del formato 911, SEP-DGP, y en las Proyecciones de la población de México 2010-2050, CONAPO.

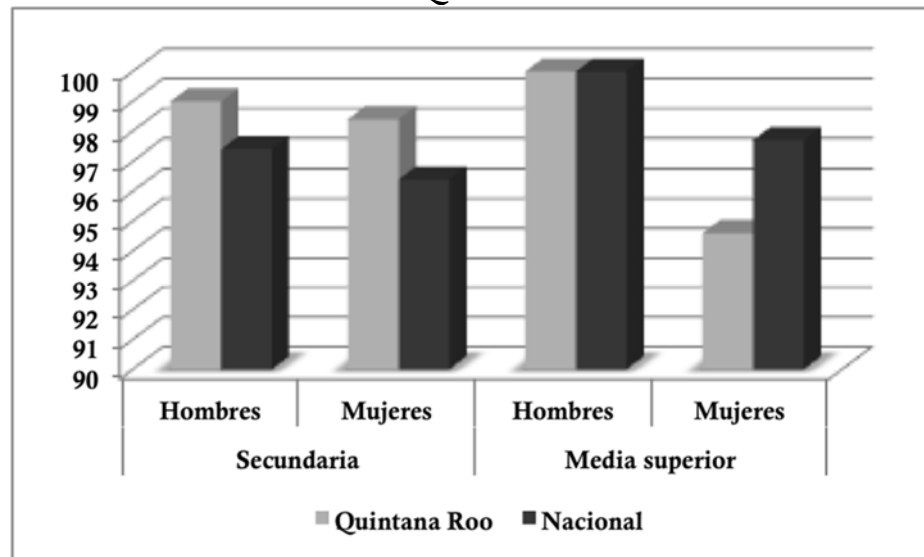
Analizando indicadores relacionados como el de egreso oportuno de las y los estudiantes, se observa, en congruencia con lo expuesto, que las cifras por sexo muestran resultados favorables a las mujeres, quienes obtuvieron un egreso total y oportuno superior al de los hombres en los tres niveles educativos presentados: primaria, secundaria y media superior, datos que se repiten a nivel nacional y estatal.

Un siguiente indicador, la **tasa de absorción**, sirve para conocer el porcentaje de población que ha finalizado el nivel educativo precedente y se incorpora a la educación secundaria o media superior.⁶ A nivel nacional, para el ciclo 2012/2013, 97 de cada cien egresadas y egresados de educación primaria ingresaron al nivel secundario, siendo que, para EMS la tasa de absorción superó el 100%. Esta situación puede deberse a la incorporación de alumnos de otras generaciones escolares.

⁶Este indicador parte del supuesto de que los alumnos de nuevo ingreso a 1er grado de secundaria o media superior, provienen del nivel educativo precedente, sin embargo, esta medición se ve afectada por la presencia de alumnos de otras instituciones educativas debido a la movilidad que se da entre los estados, así como las reinserciones de jóvenes provenientes de otras generaciones. Esta situación se refleja básicamente en valores superiores a 100%

Al realizar el análisis por sexo, la tasa de absorción para los hombres fue mayor con respecto a la de las mujeres, tanto en educación secundaria como en educación media superior; en esta última, la brecha alcanzó seis puntos porcentuales.

**Gráfica 10. Tasa de absorción por nivel educativo y sexo 2012-2013
Nacional – Quintana Roo**



Fuentes: INEE, cálculos con base en las Estadísticas continuas del formato 911, SEP-DGP, y en las Proyecciones de la población de México 2010-2050, CONAPO.

Como se observa, a nivel estatal, se reproduce el patrón nacional en cuanto a una mayor tasa de absorción para los hombres. Sin embargo, se destaca también el reto que existe a nivel medio superior para las mujeres en nuestra entidad.

Un análisis con mayor profundidad, con datos obtenidos a partir de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos (ENIGH), permite analizar que el conjunto de variables relacionadas con la mayor o menor probabilidad de acceso y permanencia en el Sistema Educativo Nacional, incluyen el tipo de localidad (rural o urbana) y grado de marginación, el tipo de hogar (indígena o no), el nivel de escolaridad de/la jefe/a de hogar, la condición de pobreza y la carga de trabajo al exterior o interior del hogar que llevan a cabo, según el caso, las y los niños y jóvenes en edades escolares. (INEE, 2014 y ENIGH, 2012)

Los datos provenientes de esta fuente de información, muestran que, al analizar la tasa de asistencia regular de niñas, niños y jóvenes a los diferentes niveles educativos, ésta se reduce cuando se tratan de hogares en localidades rurales, con alto nivel de marginación, en poblaciones indígenas, cuando la escolaridad del/la jefe/a de familia es menor, en mayores condiciones de pobreza y cuando las y los niños y jóvenes se encuentran en condición de trabajo doméstico o extradoméstico.

Sobre este último aspecto, cabe destacar que las y los menores que trabajan jornadas extensas (20 horas o más por semana) son quienes se encuentran en mayor riesgo de no completar su escolarización obligatoria.⁷ (INEE, 2014 con base en ENIGH y ENOE, 2012) De acuerdo con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, para 2012, a nivel nacional, aproximadamente una quinta parte de las y los adolescentes entre 12 y 17 años, estaban en esta condición. De esta misma encuesta se infiere que el índice de trabajo extenso fue mayor entre las mujeres (23.8%) que entre los varones (18%), cifra que además, se eleva en las áreas rurales (29%), más que en las urbanas (16.5%), y en mayor medida en las localidades de muy alta y alta marginación (33.7%), que en las de menor marginación (19%).

Con estos datos podemos encontrar una relación directamente proporcional entre condición indígena y marginación, marginación con rezago educativo y éste último a su vez, con escasas posibilidades de desarrollo.

Al estimar los niveles de asistencia entre quienes realizan trabajo extradoméstico (compatible con roles masculinos) y quienes realizan trabajo doméstico (compatibles con roles femeninos), se observa que éstos últimos tienen mejores niveles de asistencia. Esto puede deberse a que las labores dentro del hogar, comúnmente realizada por las jóvenes, pueden desarrollarse con horarios más flexibles, que afectan menos la regularidad en la asistencia a clases.

⁷ Más aún que quienes habitan en localidades rurales, de alta marginación, provenientes de hogares indígenas o que viven en situación de pobreza. (INEE, 2014)

Los logros educativos

El logro de los aprendizajes es fundamental en la garantía del derecho a la educación. Más allá de garantizar el acceso a la escuela y el tránsito por los distintos niveles educativos en los tiempos establecidos, se requiere asegurar la adquisición de conocimientos y habilidades útiles para la vida, la convivencia y el desarrollo, todo lo cual, es sinónimo de educación de calidad.

En este apartado se analiza, por un lado, qué tanto las y los niños y adolescentes de educación básica, adquieren los conocimientos y habilidades establecidos en los planes y programas de educación, y por otro, qué tanto las y los jóvenes han desarrollado algunas de las competencias a lo largo de su escolarización.

Para alcanzar estos objetivos se analizan los resultados obtenidos por las y los alumnos en dos exámenes que se aplican, en los diferentes niveles educativos, a una muestra de estudiantes a nivel nacional: el Examen para la calidad y el logro educativos (EXCALE).

EXCALE es un instrumento de evaluación y un proceso de medición periódico (cada 4 años) y de largo plazo que ofrece a las autoridades educativas federales y locales, información válida y confiable del desempeño del sistema educativo nacional en su conjunto, así como en sus subsistemas más relevantes. EXCALE mide el desempeño de los sistemas y subsistemas educativos en tercero de preescolar, así como al final de cada uno de los ciclos de la educación básica y media superior (sexto de primaria, tercero de secundaria y tercero de educación media superior). Está alineado al currículo y está dirigido a muestras relativamente pequeñas de estudiantes. Se integra con reactivos de respuesta complejos que requieren niveles cognitivos elevados, lo cual permite entregar a las autoridades informes muy detallados del comportamiento del sistema educativo nacional. No entrega resultados a los sujetos evaluados, ni sirve como instrumento de admisión. (Vidal, R. 2009)

Cabe destacar que el nivel de representación de las muestras con las que trabaja EXCALE es nacional y sus resultados permiten desglosar la información por sexo y estratos escolares a nivel primaria: indígena, comunitario, rural público, urbano público, privado. Los datos para nivel de secundaria se presentan por sexo y modalidad: telesecundaria, técnica, general y privada. Los resultados de las pruebas EXCALE se expresan en términos de porcentajes de alumnas y alumnos que se encuentran en distintos niveles de logro. Estos niveles son acumulativos, es decir, el estudiante que se ubica en el más alto domina, además, los conocimientos y habilidades descritos en los rangos anteriores.

Descripción general de los niveles de logro de EXCALE

Insuficiente	Carencias importantes de conocimientos y habilidades escolares incluidas en el currículo. Implica limitaciones para progresar en la asignatura.
Básico	Manejo mínimo o elemental de conocimientos y habilidades escolares necesarios para seguir progresando satisfactoriamente en la asignatura.
Medio	Existencia adecuada o apropiada de conocimientos y habilidades incluidas en el currículo.
Avanzado	Dominio amplio o superior de conocimientos y habilidades incluidas en el currículo.

Áreas disciplinares que evalúa EXCALE

Preescolar	Lenguaje y comunicación
	Pensamiento matemático
Nivel Básico	Lenguaje y comunicación
	Pensamiento matemático
	Educación cívica
	Ciencias naturales

A continuación se analizan los resultados obtenidos por las y los estudiantes organizados por nivel educativo y áreas disciplinares poniendo énfasis en las diferencias observadas entre unos y otras en cada una de las disciplinas escolares. Este análisis de género, nos permitirá inferir tipos de habilidades diferenciadas y su impacto en competencias para la vida en hombres y mujeres.

Nivel preescolar

La última aplicación de EXCALE para evaluar los logros de niñas y niños de tercer año de preescolar, se llevó a cabo en el año 2011.

La gran mayoría de las y los niños (94%) son capaces de alcanzar los aprendizajes propuestos por el currículo de **Lenguaje y comunicación**, pues obtienen puntajes por encima del nivel de logro básico. Se observa además, una leve mejoría (estadísticamente significativa) con respecto a la aplicación anterior de la prueba en 2007.

Respecto del **Pensamiento matemático**, 91% de las y los niños que termina tercero de preescolar ha logrado niveles básicos o superiores. Al igual que ocurre en la disciplina anterior, la proporción de alumnos con carencias en el aprendizaje se incrementa sustancialmente entre las poblaciones con mayores carencias económicas. A nivel nacional no se observan avances entre 2007 y 2011.

Al analizar además esta información por estrato, se incrementa la proporción de niñas y niños que alcanzan un nivel básico o superior a medida que transitamos por los estratos escolares yendo desde escuelas comunitarias, rurales públicas, urbanas públicas y privadas. Se entiende que para este último estrato, los niveles de logro son mejores. En este punto es posible observar un primer conjunto de vulnerabilidades marcado por el tipo de localidades donde habitan las y los niños así como el tipo de escuela a la que asisten. Se adelanta además, que para todas las asignaturas en todos los niveles en los estratos rurales e indígenas, los niveles de logro son sistemáticamente menores que en los ámbitos urbanos y en las escuelas privadas. Estas últimas siempre reportan mejores resultados.

Dadas estas diferencias y aunado a las profundas carencias en cobertura que analizamos en apartados previos, se deja ver que la educación preescolar está lejos de operar como un mecanismo que asegure, para todas y todos las y los niños, una plataforma sólida para continuar aprendiendo.

Tabla 1. Porcentaje de estudiantes de 3° de preescolar en cada nivel de logro educativo, por extracto escolar y sexo Nacional 2007 y 2011. Lenguaje y comunicación

PREESCOLAR NIÑOS Lenguaje y comunicación					PREESCOLAR NIÑAS Lenguaje y comunicación				
2007					2007				
Estrato escolar	Niveles de logro				Estrato escolar	Niveles de logro			
	Insuficiente	Básico	Medio	Avanzado		Insuficiente	Básico	Medio	Avanzado
	%	%	%	%		%	%	%	%
Urbano público	9.5	48.9	30.2	n.s.	Urbano público	5.5	46.7	34.3	13.6
Rural público	20.6	52.3	22.8	n.s.	Rural público	16.5	53.1	23.4	n.s.
Cursos comunitarios	n.s.	50.1	n.s.	n.s.	Cursos comunitarios	n.s.	51.9	n.s.	n.s.
Privado	n.s.	22.6	35.8	40.0	Privado	n.s.	18.5	36.6	43.7
Nacional	11.2	45.9	29.1	13.8	Nacional	7.3	44.0	32.3	16.5
2011					2011				
Estrato escolar	Niveles de logro				Estrato escolar	Niveles de logro			
	Insuficiente	Básico	Medio	Avanzado		Insuficiente	Básico	Medio	Avanzado
	%	%	%	%		%	%	%	%
Urbano público	7.1	47.4	33.5	12.0	Urbano público	4.5	42.0	37.8	15.6
Rural público	10.8 [†]	52.5	27.7	8.9	Rural público	n.s.	49.4	31.6 [†]	n.s.
Cursos comunitarios	23.4	46.2	n.s.	n.s.	Cursos comunitarios	n.s.	46.7	29.8	n.s.
Privado	n.s.	22.1	35.9	40.9	Privado	n.s.	17.9	33.6	47.9
Nacional	7.6[†]	44.6	32.2	15.6	Nacional	5.2[†]	39.8	36.4	18.6

[†] Estadísticamente diferente respecto a la aplicación anterior en el dominio correspondiente.

n.s. No hay suficientes casos para mostrar el dato.

Fuente: *Exámenes de la Calidad y el Logro Educativos (Excale)* para los alumnos de 3° de preescolar (bases de datos), INEE (2007 y 2011).

Tabla 2. Porcentaje de estudiantes de 3° de preescolar en cada nivel de logro educativo, por extracto escolar y sexo Nacional 2007 y 2011. Pensamiento matemático

PREESCOLAR NIÑOS Pensamiento matemático					PREESCOLAR NIÑAS Pensamiento matemático				
2007					2007				
Estrato escolar	Niveles de logro				Estrato escolar	Niveles de logro			
	Insuficiente	Básico	Medio	Avanzado		Insuficiente	Básico	Medio	Avanzado
	%	%	%	%		%	%	%	%
Urbano público	8.2	50.9	26.9	14.0	Urbano público	6.6	50.4	30.3	12.8
Rural público	16.6	58.7	18.9	n.s.	Rural público	16.3	57.3	19.3	n.s.
Cursos comunitarios	23.3	57.6	n.s.	n.s.	Cursos comunitarios	20.3	54.3	18.9	n.s.
Privado	n.s.	27.9	36.6	34.0	Privado	n.s.	24.6	36.1	38.6
Nacional	9.3	49.3	26.4	15.0	Nacional	8.0	48.1	28.7	15.2
2011					2011				
Estrato escolar	Niveles de logro				Estrato escolar	Niveles de logro			
	Insuficiente	Básico	Medio	Avanzado		Insuficiente	Básico	Medio	Avanzado
	%	%	%	%		%	%	%	%
Urbano público	9.3	54.2	25.9	10.6	Urbano público	8.3	53.5	28.0	10.2
Rural público	14.6	55.4	20.0	n.s.	Rural público	13.4	55.0	22.2	9.4
Cursos comunitarios	20.0	53.8	n.s.	n.s.	Cursos comunitarios	24.1	46.1	20.2	n.s.
Privado	n.s.	26.3	40.0	32.7	Privado	n.s.	24.7	37.0	37.8
Nacional	9.4	50.5	26.6	13.6	Nacional	8.7	49.3	28.2	13.8

[†] Estadísticamente diferente respecto a la aplicación anterior en el dominio correspondiente.

n.s. No hay suficientes casos para mostrar el dato.

Fuente: *Exámenes de la Calidad y el Logro Educativos (Excale)* para los alumnos de 3° de preescolar (bases de datos), INEE (2007 y 2011).

Al analizar los datos por sexo, se observa que las niñas obtienen puntajes mejores en Español, mientras que ellos tienden a lograr mejores

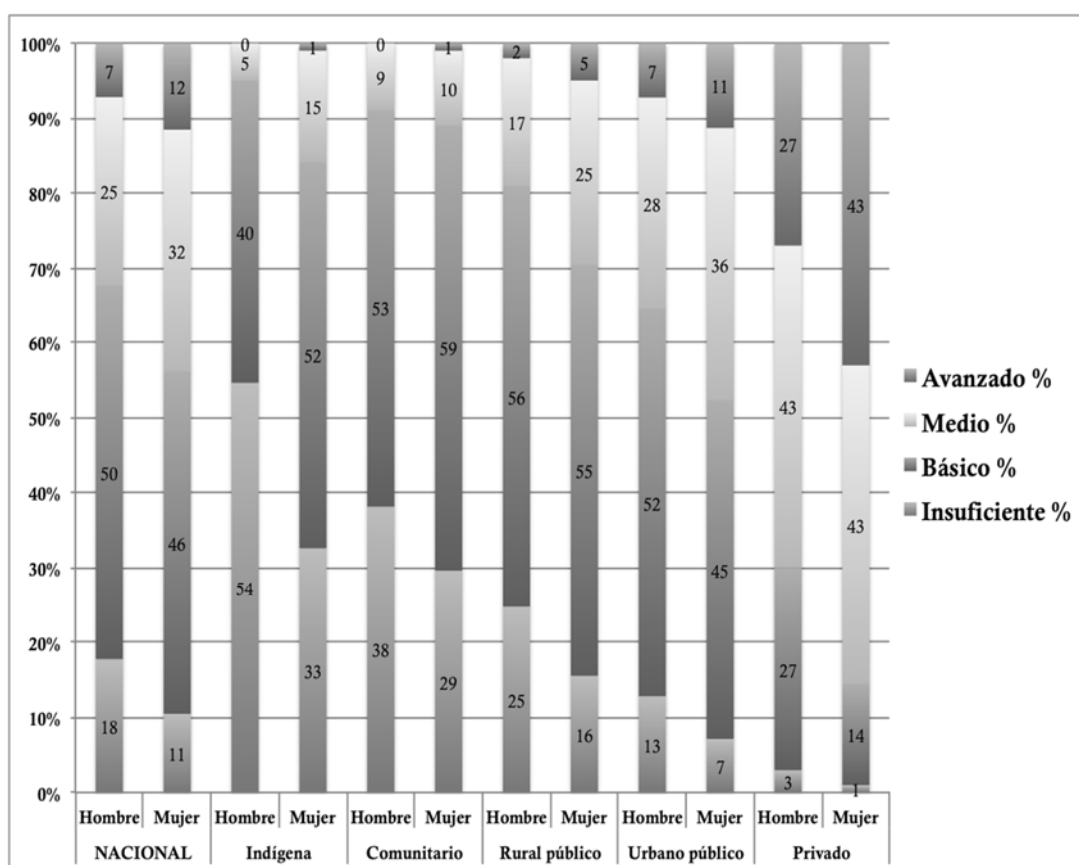
resultados en Matemáticas. A pesar de que las diferencias son pequeñas, se destaca que esta situación es coincidente con los reportes similares a nivel internacional. Es interesante también notar que las brechas entre mujeres y hombres descienden yendo desde la modalidad comunitaria hasta la privada. Lo cual denota que a mayores niveles de marginación, es más urgente trabajar con acciones orientadas a abatir las desigualdades de género en cuanto a los logros académicos.

Nivel primaria

La última aplicación de EXCALE para evaluar los logros de niñas y niños de sexto año de primaria, se llevó a cabo en el ciclo escolar 2008 - 2009. A nivel de primaria y secundaria, además de **Español** y **Matemáticas**, se evalúa **Ciencias Naturales** y **Educación Cívica**.

En **Español**, el 86% logró puntajes por encima del nivel básico, observándose que el mayor porcentaje de quienes obtuvieron al menos esta calificación, es mayor entre las mujeres, con una diferencia estadísticamente significativa.

Gráfica 11. Porcentaje de estudiantes de 6° de primaria en cada nivel de logro educativo, por extracto escolar y sexo Nacional 2009. Español



Fuente: INEE, resultados EXCALE 06. Aplicación 2009

El gráfico anterior confirma lo expresado, ya que en ella se puede observar que tanto a nivel nacional como en los diferentes estratos escolares las estudiantes de sexto grado tienen mejor desempeño que sus compañeros hombres en lo que se refiere al aprendizaje del Español, con diferencias estadísticamente significativas en prácticamente todos los estratos.

Es importante destacar que sólo 46% de los niños en el estrato indígena alcanzan al menos el nivel básico en esta asignatura lo cual indica que las opciones para seguir estudiando u obtener un trabajo fuera de su comunidad,

son muy limitadas. Esto puede deberse, entre otros factores, a un escaso dominio del Español.

Al igual que lo ocurrido en preescolar, las brechas disminuyen a medida que los estratos disminuyen en nivel de marginación.

Por otro lado, se presenta la siguiente tabla, los porcentajes de estudiantes por sexo cuyas puntuaciones en Español se encuentran en cada uno de los cuatro niveles de logro educativo en la cual se percibe que, para ambos sexos, las puntuaciones mejoraron. Se observa también que se reduce la población en los dos niveles más bajos a medida que aumenta el porcentaje de los estudiantes en los dos niveles más altos.

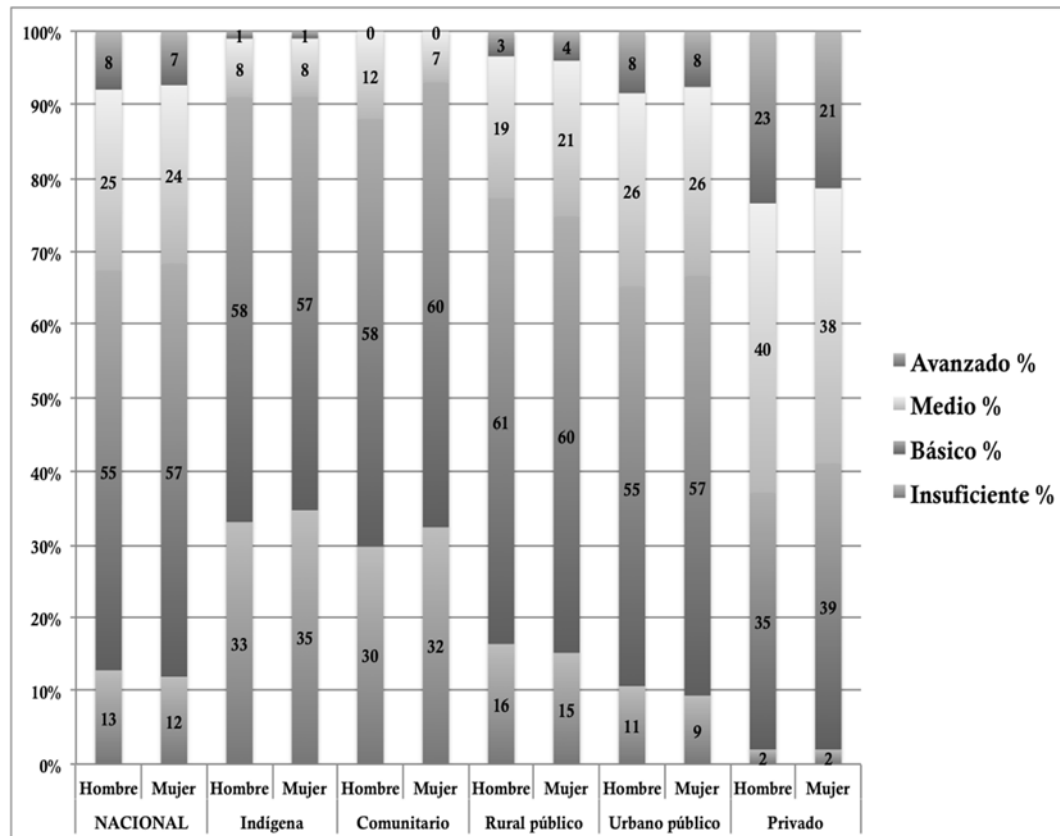
Tabla 3. Porcentaje de estudiantes por nivel de logro educativo y sexo: Español. Nacional, 2005 – 2009

	2005				2009			
	Insuficiente	Básico	Medio	Avanzado	Insuficiente	Básico	Medio	Avanzado
Hombre	22	52	21	5	18	50	25	7
Mujer	13	50	28	8	11	46	32	12

Fuente: INEE, resultados EXCALE 06. Aplicación 2009

Para el caso de **Matemáticas** el 88% de las y los niños lograron puntajes por encima del nivel básico observándose diferencias muy marginales entre niños y niñas, siendo éstos los que obtuvieron mayores calificaciones (sin significatividad).

Gráfica 12. Porcentaje de estudiantes de 6° de primaria en cada nivel de logro educativo, por extracto escolar y sexo Nacional 2009. Matemáticas



Fuente: INEE, resultados EXCALE 06. Aplicación 2009

Llama la atención que en los estratos comunitario e indígena, más de 3 de cada 10 niñas y niños, quedaron en el nivel insuficiente. En el caso de quienes asisten a escuelas privadas, casi el 100% alcanzó al menos el nivel básico.

Tabla 4. Porcentaje de estudiantes por nivel de logro educativo y sexo: Matemáticas. Nacional, 2005 – 2009

	2005				2009			
	Insuficiente	Básico	Medio	Avanzado	Insuficiente	Básico	Medio	Avanzado
Hombre	22	53	23	7	13	55	25	8
Mujer	17	52	24	7	12	57	24	7

Fuente: INEE, resultados EXCALE 06. Aplicación 2009

Como se observa en la Tabla anterior, las distancias entre niños y niñas son mínimas y se observa una disminución en el porcentaje de niños y niñas con niveles por debajo del básico.

Nivel secundaria

Las bases de datos del Excale-09 presentadas en este apartado, corresponden a la evaluación de los alumnos del tercer grado de Secundaria al finalizar el ciclo escolar 2011-2012.

Para el caso de **Español** se observa una notoria diferencia positiva (estadísticamente significativa) a favor de las mujeres, situación que se repite en todos los estratos escolares. En contraste con lo que ocurría en primaria, las brechas entre unas y otros no varían en los diferentes estratos. La menor diferencia se observa a nivel privado aunque se mantiene la ventaja, estadísticamente significativa de las mujeres

Llama la atención el alto porcentaje de varones que no alcanzaron el nivel básico en Telesecundaria, 4 de cada 10; en secundaria técnica, casi 3 de cada 10 y en secundarias generales, donde casi 3 de cada 10 varones no alcanzan un nivel mínimo de dominio.

En el caso de **Matemáticas**, las ventajas en cambio, las presentan los hombres, aunque las distancias entre unos y otras son significativamente menores. Se destaca que a nivel nacional y en el estrato de secundarias técnicas, las diferencias son estadísticamente significativas.

En términos generales, con excepción de las escuelas privadas, más de 3 adolescentes de ambos sexos no alcanzan las puntuaciones mínimas en matemáticas. Este porcentaje se eleva en las secundarias técnicas, donde 4 de cada 10 mujeres no alcanza el mínimo.

Es claro que el sistema educativo tiene por delante un enorme reto en materia de fortalecer los procesos de enseñanza aprendizaje en matemáticas.

Tabla 5. Porcentaje de estudiantes de secundaria en cada nivel de logro educativo, por extracto escolar y sexo Nacional 2012. Español y Matemáticas

SECUNDARIA - ESPAÑOL						SECUNDARIA - MATEMÁTICAS						
Niveles de logro por Sexo						Niveles de logro por Sexo						
					Alcanzan al menos el nivel Básico						Alcanzan al menos el nivel Básico	
		Insuficiente	Básico	Medio	Avanzado		Insuficiente	Básico	Medio	Avanzado		
		%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	
NACIONAL	Hombre	29	39	29	3	71	Hombre	32	40	24	4	68
	Mujer	18	37	40	5	82	Mujer	35	42	21	3	65
	Diferencia ^a					-11	Diferencia ^a					3
Telesecundaria	Hombre	40	40	19	1*	60	Hombre	39	39	19	3*	61
	Mujer	27	39	32	2*	73	Mujer	41	40	17	2*	59
	Diferencia ^a					-13	Diferencia ^a					2
Técnica	Hombre	29	40	29	2	71	Hombre	34	42	21	3	66
	Mujer	18	39	39	4	82	Mujer	38	42	18	2*	62
	Diferencia ^a					-11	Diferencia ^a					4
General	Hombre	28	40	30	2	72	Hombre	32	40	25	3	68
	Mujer	17	39	40	4	83	Mujer	34	43	20	2*	66
	Diferencia ^a					-11	Diferencia ^a					3
Privada	Hombre	8	29	52	11	92	Hombre	13	32	40	15	87
	Mujer	5	21	59	15	95	Mujer	13	37	41	9	87
	Diferencia ^a					-3	Diferencia ^a					0

^a En negritas se señalan las diferencias estadísticamente significativas.

* Estimación cuyo coeficiente de variación excede al 20%, por lo que posiblemente este sesgada.

* Estimación cuyo coeficiente de variación excede al 20%, por lo que posiblemente este sesgada.

^a En negritas se señalan las diferencias estadísticamente significativas.

Fuente: INEE, resultados EXCALE 06. Aplicación 2009

Resultados educativos en el ámbito laboral y económico

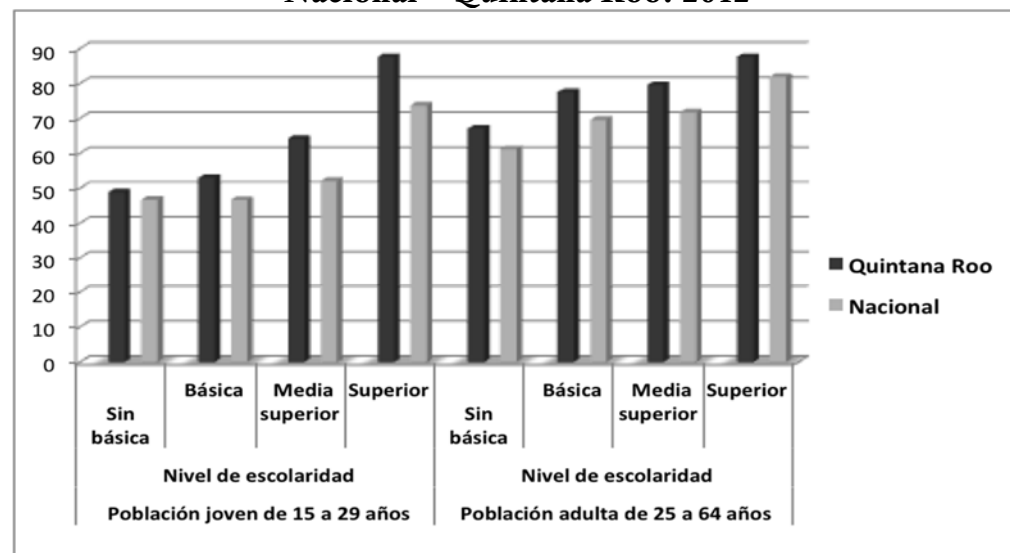
Finalmente, los resultados del sistema educativo deben verse reflejados en la capacidad de las personas para acceder a empleos dignos y bien remunerados. Es por ello que el incremento del nivel de escolaridad de la población es un factor fundamental para mejorar la calidad de vida de las personas. Conforme las personas aumentan su nivel educativo, es esperable observar un incremento de sus habilidades y su productividad, lo cual, a su vez, debe verse reflejado en mejorar sus condiciones de empleo, productividad e ingresos. Desde esta perspectiva, la educación se convierte en el elemento central para medir el desarrollo económico y social de los países (Márquez y Muñoz, 2000).

Tanto en México como en Quintana Roo se puede observar esta tendencia que indica que a mayores niveles educativos, son mejores las opciones de tener una ocupación.⁸ Lo anterior se observa en el Gráfico 13, que

⁸La población ocupada está formada por aquellas personas que durante la semana de referencia realizaron alguna actividad económica en cualquiera de las siguientes dos

nos muestra que entre hombres y mujeres de 25 a 64 años, más del 80% de quienes alcanzan educación superior tienen **ocupación**, proporción que disminuye a poco más de 60% entre los que no han concluido la educación básica. En todos los casos, las cifras de tasa de ocupación correspondientes al Estado de Quintana Roo, son superiores a las cifras nacionales, llegando casi a 90% entre la población con educación superior. También se observa que para la población joven de 15 a 29 años, la diferencia en la tasa de ocupación por nivel de escolaridad es mayor respecto al grupo de adultas/os.

**Gráfica 13. Tasa de ocupación de la población joven y adulta según nivel de escolaridad.
Nacional – Quintana Roo. 2012**



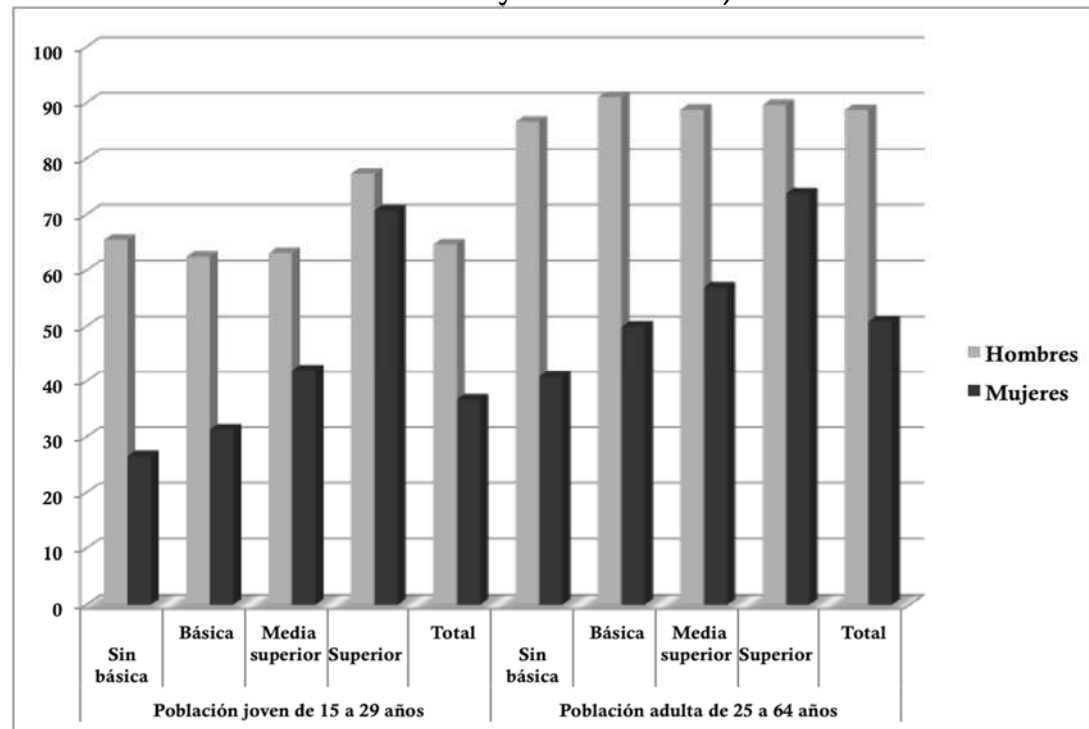
Fuente: INEE, cálculos con base en la *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo*, 2º trimestre de 2012, INEGI (2012).

Al analizar este mismo indicador por sexo, a nivel nacional se observan diferencias entre mujeres y hombres, siendo éstos quienes presentan

situaciones: a) trabajando por lo menos una hora o un día para producir bienes y/o servicios de manera independiente o subordinada, con o sin remuneración; b) ausente temporalmente de su trabajo sin interrumpir el vínculo laboral con la unidad económica. Incluye a los ocupados del sector primario que producen para el autoconsumo, excepto a los recolectores de leña. (INEE, 2013)

aproximadamente el doble de tasa de ocupación, independientemente de la edad y la escolaridad. Las mujeres sin educación básica son quienes presentan las tasas más bajas de ocupación, la cual se incrementa a medida que alcanzan una mayor escolaridad.

Gráfica 14. Tasa de ocupación de la población adulta y joven según nivel de escolaridad y sexo. México, 2012

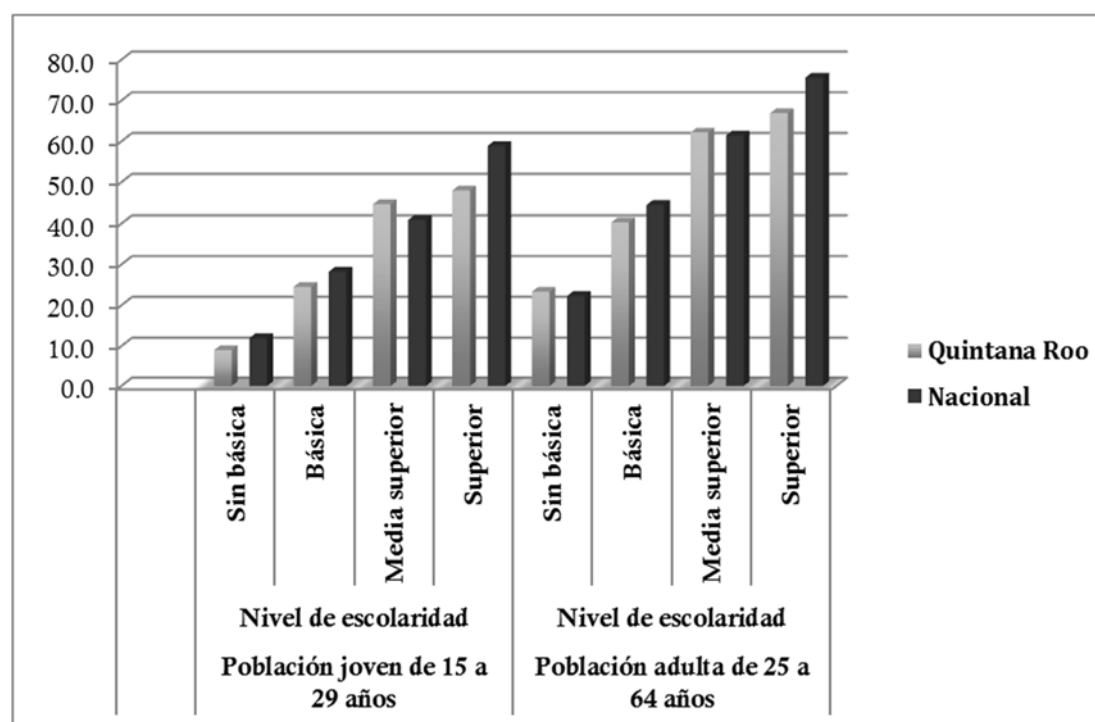


Fuente: INEE, cálculos con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, 2º trimestre de 2012, INEGI (2012).

Un indicador más específico para evaluar la asociación entre escolaridad y ocupación es el de **contratación estable**, este indicador arroja información sobre empleos formales y estabilidad laboral. Similar a lo observado con el indicador anterior, los resultados que se muestran a continuación confirman el hecho de que independientemente de la edad, sexo o localidad donde se ubique la población ocupada, la escolaridad es un elemento clave directamente relacionado con mayores posibilidades de acceder a empleos estables y con mayor remuneración.⁹

⁹ Debe aclararse que la tasa de ocupación también es afectada por otros factores, tales como

Gráfica 15. Porcentaje de trabajadora/es jóvenes y adultos con contratación estable según nivel de escolaridad Nacional – Quintana Roo, 2012

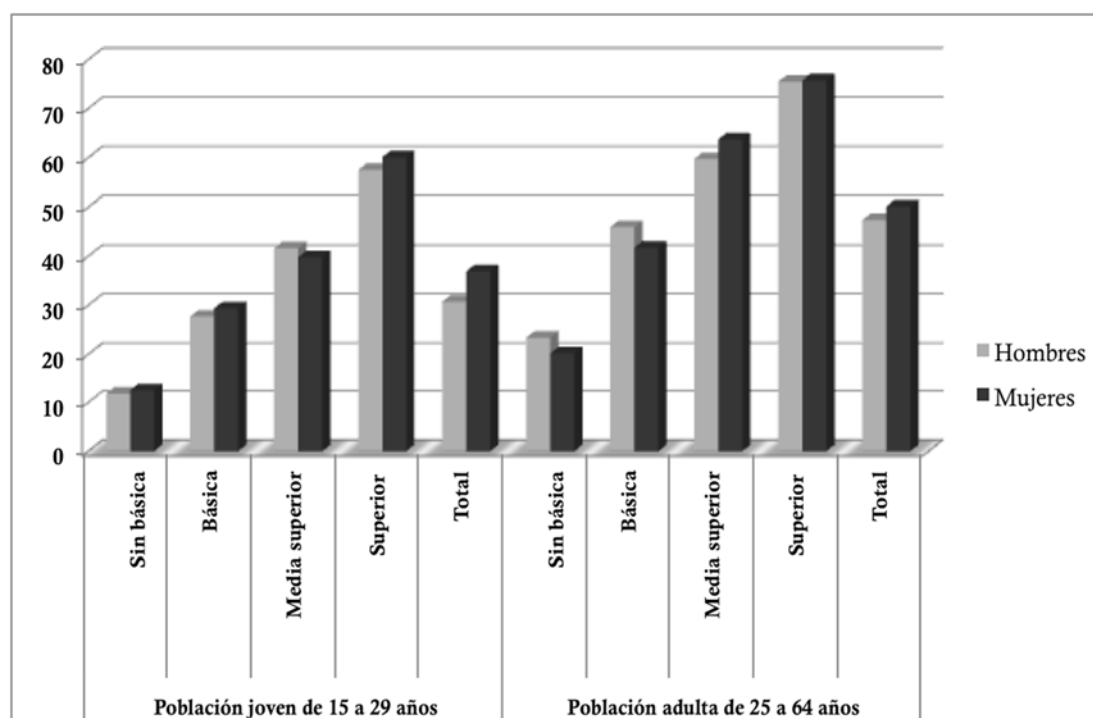


Fuente: INEE, cálculos con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, 2° trimestre del 2012, INEGI (2012)

Al observar este indicador se muestra que las poblaciones más jóvenes tienen menor acceso a la empleabilidad estable, sobre quienes no cuentan con educación o apenas cumplen con escolaridad básica. Por ejemplo, entre hombres y mujeres de 25 a 64 años que trabajan de forma asalariada, casi tres cuartas partes de los que alcanzan educación superior tienen contratación estable; esta proporción se reduce entre los que sólo cuentan con educación básica y representa apenas poco más de una quinta parte de aquellos que no la han terminado. Se observa también que Quintana Roo muestra, en general, menores niveles de ocupación estable que la media nacional, para todos los niveles educativos en ambos grupos de edad.

tamaño, dinámica económica y especialización productiva de cada entidad.

Gráfica 16. Porcentaje de trabajadores adulta/os y jóvenes con contratación estable según nivel de escolaridad y sexo. Nacional 2012



Fuente: INEE, cálculos con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, 2° trimestre de 2012, INEGI (2012)

A diferencia de lo que ocurre con el indicador de tasa de ocupación, cuando se analizan las condiciones de **contratación estable** de la población, las diferencias entre hombres y mujeres son marginales, siendo que para algunos grupos, incluso, el nivel de empleabilidad de las mujeres, es superior. Es de destacar, que la población de jóvenes tiene menores índices de empleabilidad estable que la población de adultas y adultos, donde, incluso en aquellos sin educación, el nivel de empleabilidad es el doble que estos mismos entre la población joven.

Este indicador refuerza la importancia y urgencia de continuar reforzando las políticas educativas para toda la población, con énfasis en las poblaciones con algún nivel de vulnerabilidad para acceder al empleo formal estable, como lo son las mujeres.

No obstante, debe recordarse que la matrícula escolar disminuye conforme se avanza en la trayectoria escolar, por lo que la población que alcanza la educación superior se caracteriza por una alta selectividad, pues se trata de la población no pobre, del mayor quintil de ingresos, que vive en localidades urbanas.

Los procesos de selección de ingreso a educación superior en estas condiciones excluyen, de origen, a estudiantes que pudieran tener los méritos intelectuales para poder cursar una carrera universitaria, pero que por deficiencias en los procesos de escolarización precedentes, por el origen de su familia o por la localidad en la que habitan, quedan excluidos de la posibilidad de ingresar y posteriormente obtener un empleo digno y bien remunerado.

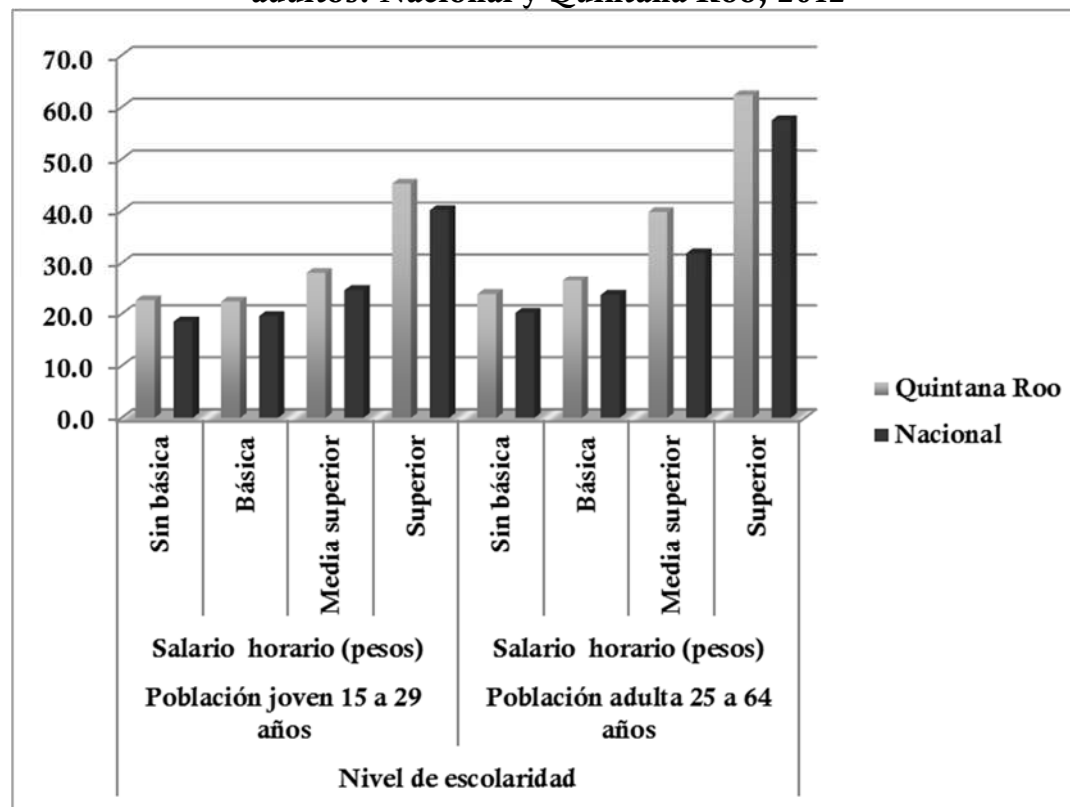
Aunado a los indicadores anteriores, un mayor nivel escolar, además de asociarse con mayores posibilidades de acceso y estabilidad en el empleo, se relaciona también, de manera positiva, con mejores salarios. Una forma de estimar esta relación es a través de vincular los **salarios relativos** por nivel de escolaridad.¹⁰

A nivel nacional, este indicador muestra que los jóvenes de 15 a 29 años de edad con educación media superior percibieron un salario 26% mayor respecto a los que contaban con educación básica. También, la población adulta de 25 a 64 años con educación superior percibió 80% más salario que aquéllos con educación media superior.

Quintana Roo se encuentra entre los estados con menor brecha salarial para la/os adultos con educación media superior y superior.

¹⁰Para calcular el indicador salario relativo por hora de los trabajadores según nivel de escolaridad se calcula una razón de salario por hora de las/os trabajadores entre los diferentes niveles educativos: en los jóvenes (15 a 29 años) se toma como referencia la educación básica y para la población adulta la educación media superior (25 a 64 años). Por lo anterior, este indicador señala la ventaja o desventaja salarial relativa de la población joven o adulta. (INEE, 2013)

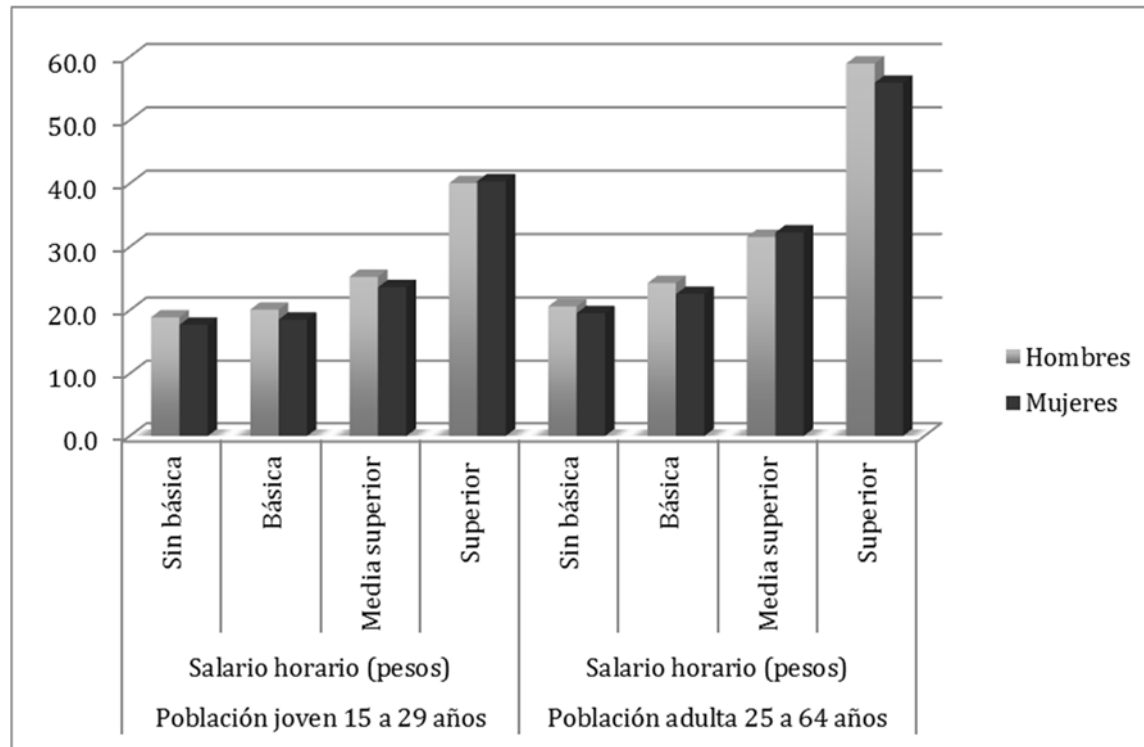
Gráfica 17. Salario (en pesos) por hora de los trabajadores jóvenes y adultos. Nacional y Quintana Roo, 2012



Fuente: INEE, cálculos con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, 2° trimestre de 2012, INEGI (2012).

A partir del Gráfico 17 se observa que las brechas salariales más amplias entre niveles educativos y subpoblaciones son las respectivas a la población con educación superior. La mayor distancia salarial se da entre la población sin escolaridad y aquella con educación superior, siendo que, por otro lado, la menor diferencia se encuentra entre la población sin escolaridad y la que cuenta sólo con educación básica. Esto confirma que a mayor escolaridad es mayor ingreso salarial; no obstante, si se comparan las brechas salariales entre grupos de edad (adultos y jóvenes), se destaca que el factor educación tiene un mayor peso en la población de 25 a 64 años.

Gráfica 18. Salario relativo por hora de los trabajadores jóvenes y adultos según nivel de escolaridad y sexo Nacional 2012



Fuente: INEE, cálculos con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, 2° trimestre de 2012, INEGI (2012).

Por su parte, en el Gráfico 18 se observa que para casi todos los subgrupos, los hombres aumentan su salario relativo, en comparación con las mujeres en su mismo nivel educativo.

Conclusiones

Para formular políticas públicas de educación o acciones que logren los objetivos planteados en el PND y el Plan Sectorial de Educación se requiere partir de un panorama inicial, el cual se ha tratado de mostrar en buena parte dentro del primer apartado de este estudio.

Una de las primeras barreras que se puede observar, es la disponibilidad de información con respecto a indicadores educativos desagregados por sexo, grupos etarios y localización geográfica.

Las variables que se pudieron extraer y analizar en el apartado uno nos muestran un comportamiento, en algunos casos histórico, que deja ver algunas de las brechas, al menos cuantitativas, en el ámbito de la educación no sólo a nivel estatal sino también nivel nacional. Al respecto, las cifras muestran una clara desigualdad en el nivel de escolaridad de la población estatal de 15 y más años en el Estado, condicionada entre otras cosas, por el grado de marginación y desarrollo económico en los municipios.

Otra particularidad observada es el rezago en la población adulta por causa del analfabetismo, si bien éste ha sido reducido en los últimos años y en las generaciones más jóvenes, el problema persiste en la población adulta, mayor de 30 años, rango a partir del cual se presenta con mayor proporción en las mujeres que en los hombres.

Los indicadores relacionados con el acceso a la educación muestran rezagos en la población infantil en edad de preescolar así como en las y los jóvenes en edad de estudiar el nivel medio superior, situación que al analizar detenidamente, muestra el gran desafío que se presenta no sólo en la actualidad sino que, si hablamos de proyecciones a futuro, (teniendo en consideración la tendencia de deserción), las y los niños que hoy no están en preescolar serán acompañados en algunos años más por aquellos que no alcancen a llegar al nivel medio superior, pues en este último nivel apenas se

matriculan 6 jóvenes de cada 10 en edad de hacerlo.

Es así que la urgencia de desarrollar una estrategia nacional y sobre todo estatal que permita garantizar el acceso y permanencia a los niños y niñas desde temprana edad se hace cada vez más latente.

Por otro lado, una de las brechas de género que se pudieron notar es precisamente el acceso a la educación a nivel básico hasta la media superior, ya que las mujeres llevan la delantera, siendo la brecha en media superior la más alta; situación que obliga a analizar y detectar las razones específicas por la cual los hombres presentan problemas en su trayectoria educativa.

La exposición de los resultados del Examen para la Calidad y el Logro Educativo (EXCALE) a nivel nacional por su parte, muestra que a mayores niveles de marginación se presentan mayores brechas de aprovechamiento escolar, situación que también se presenta con diferencias significativas en las comunidades rurales o indígenas con respecto a las urbanas y en escuelas privadas, o inclusive al interior de los planteles educativos, entre niñas y niños ya que las primeras llevan ventaja en materias como español y los niños, en matemáticas.

En resumen, los indicadores expuestos en este apartado nos dejan ver características particulares y diferenciadas según el sexo, que van desde el acceso a la educación, la aprobación, deserción y aprovechamiento escolar, con lo que se hace necesario una política educativa incluyente que tome en cuenta estos resultados diferenciados, pues es claro que no debe tratarse como iguales a quienes presentan tantas desigualdades de origen. La ventaja de conocer indicadores como estos es que se tiene una base para crear estrategias que, por un lado, fortalezcan los procesos de enseñanza aprendizaje y por el otro, reduzcan las posibilidades de que más niñas y niños deserten de sus estudios al focalizar los esfuerzos en áreas en donde se presentan las dificultades con mayor frecuencia.

Sin embargo, es claro que esta situación va más allá de la asistencia

numérica en las escuelas, tiene que ver con concepciones culturales que se dejan ver por ejemplo, en el porcentaje de niñas que inician sus estudios contra el porcentaje de niños que lo hace. Situación se presenta nuevamente en las tasas de ocupación, pues según el nivel de escolaridad, es de esperarse que si las mujeres logran un mayor nivel de estudios presenten tasas de ocupación mayores. Sin embargo, cuando se desagregan por sexo estos indicadores, son los hombres quienes llevan la ventaja casi al doble con respecto a las mujeres, entiéndase además que las mujeres que se dedican al trabajo doméstico, en las cifras oficiales se consideran desocupadas.

Por lo tanto, basándonos en este diagnóstico se corrobora que la certidumbre en los estudios a temprana edad en las niñas y niños representará mayores oportunidades de desarrollo no sólo a nivel personal sino a nivel social. Según los cálculos más de 40 años le ha tomado al país alcanzar el nivel de secundaria completa, sin embargo, es claro que el panorama actual no permite tomar como opción la misma cifra para lograr cubrir la educación superior de los hombres y mujeres, quienes requieren oportunidades diferentes para gozar de este derecho humano que una vez asegurado y garantizado, creará mayores oportunidades para gozar de otros derechos como el empleo y una mejor calidad de vida.

Parte II

Educación básica y media superior

Marco conceptual

Derechos humanos y perspectiva de género: herramientas vinculadas para la igualdad

Los conceptos nodales que articulan este proyecto son interdependientes entre sí, lo cual significa que no pueden entenderse de manera cabal unos sin otros, además de que ninguno puede leerse desarticulado de la columna vertebral que brinda el enfoque de derechos humanos.¹¹

En nuestro país, a partir de la reforma constitucional del año 2011, queda establecida la obligatoriedad del Estado en cuanto a la promoción, respeto, protección y garantía de los derechos humanos.¹²

A nivel internacional se manejan dos argumentos principales en favor del enfoque basado en los derechos humanos: el primero de ellos, se trata de un argumento intrínseco que reconoce su propio valor de justicia y, el segundo argumento es de tipo instrumental, desde el cual se reconoce que sólo a través de este mecanismo es posible arribar a mejores y más sostenibles resultados en materia de desarrollo humano. (ACNUR, 2006)

El enfoque basado en los derechos humanos es “un marco conceptual para el proceso de desarrollo humano que desde el punto de vista normativo está basado en las normas internacionales de derechos humanos y desde el punto de vista operacional está orientado a la promoción y la protección de los derechos humanos”. La riqueza en la aplicación del enfoque basado en derechos es que éste sirve a una doble finalidad:

- Permite **analizar** las desigualdades que se encuentran en el centro de los problemas de desarrollo y,

¹¹Los derechos humanos son garantías jurídicas universales que protegen a los individuos y los grupos contra las acciones y omisiones que interfieren con las libertades fundamentales, los derechos y la dignidad humana. Sus características son: la indivisibilidad, interdependencia e interrelación. (Faúndez y cols. 2012)

¹² Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, Artículo 1.

- Permite **actuar** para corregir las prácticas discriminatorias y el injusto reparto del poder que obstaculizan el progreso en materia de desarrollo. (ACNUR, 2006).

Sólo a través de un análisis realizado con la lupa que provee esta herramienta, es posible corregir las prácticas discriminatorias que originan la exclusión como una expresión de violencia y la violencia misma. Por su parte, actuar desde una perspectiva de enfoque de derechos humanos significa que, a partir del análisis de las condiciones de desigualdad y discriminación, se deben diseñar respuestas que tengan en cuenta las causas estructurales de éstas, que en última instancia, no son otra cosa que la negación e incumplimiento de los derechos humanos. (Faúndez y cols, 2012)

El enfoque de derechos humanos y la incorporación de la perspectiva de género además de estar vinculados entre sí, son interdependientes, ya que ambos proponen como objetivo final, alcanzar la igualdad, bajo la premisa que la desigualdad representa sufrimiento, exclusión y es un freno al desarrollo.

El concepto de género es una categoría descriptiva, analítica y política que sirve para comprender el conjunto de atributos socioculturales asignados a las personas a partir del sexo con el que nacen, convirtiendo a la diferencia sexual en desigualdad social. De esta manera, el concepto de género no debe ser visto como un concepto que implica solo a las mujeres, sino como un instrumento de análisis y reflexión acerca de las relaciones y estructuras de poder desiguales entre hombres y mujeres, vigentes en nuestra cultura. (Massolo y cols, 2006).

Derivado de los estereotipos de género, que determinan los socialmente aceptable y esperado para unas y otros, las personas desarrollan roles, mismos que han ubicado a las mujeres en posición de subordinación y exclusión, con base en la jerarquización social que se les atribuye.¹³

¹³Los roles de género son las funciones y capacidades que se asignan socialmente a mujeres y a hombres. los roles responden a valoraciones diferenciales según los desempeñen las mujeres y los hombres. Mientras que los roles reproductivos asociados a lo femenino: crianza,

La incorporación de la perspectiva de género en el ámbito de la planeación pública, emerge de la necesidad de valorar la realidad desde una perspectiva de igualdad (noción vinculada al enfoque de derechos humanos). Por un lado, intenta controlar los posibles efectos e impactos adversos que dejan a unas u otros en situación de desventaja y, por otro, promueve la promoción de la igualdad de oportunidades con especial énfasis en el fortalecimiento de las capacidades y competencias de las mujeres y las niñas considerando a éstas como titulares de derechos conforme incluso a lo establecido en la reciente Ley general de los derechos de niñas, niños y adolescentes.¹⁴ Esta Ley además, establece como principios rectores la igualdad sustantiva, la no discriminación y el acceso a una vida libre de violencia.

Igualdad y no discriminación

De lo hasta aquí planteado es importante dejar sentado que el objetivo que persigue la planeación desde un enfoque de derechos humanos con perspectiva de género es la igualdad, concepto que, por su parte, es amplio y en muchas ocasiones, confuso. En el marco del presente trabajo entenderemos como igualdad al estatuto de igualdad en cuanto al acceso y goce de todas las personas a todos los derechos humanos consagrados en estatutos internacionales y en nuestra Carta Magna.

De acuerdo con la Convención de las Naciones Unidas sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra las mujeres (CEDAW) y todos los otros instrumentos legales internacionales de derechos humanos, establecen que el concepto **deigualdad** está estrechamente

cuidado de hijos e hijas y quehaceres domésticos, son menos valorados y reconocidos; los roles asociados a lo masculino, es decir lo productivo, recibe una valoración infinitamente superior. Mientras el trabajo productivo recibe remuneración y es objeto de normas legales, el trabajo reproductivo no es remunerado y ni siquiera, es considerado como un trabajo que requiere tiempo, dedicación y entrenamiento específico.

¹⁴ Es importante destacar que el enfoque de derechos humanos con perspectiva de género se contraponen con los enfoques tradicionales asistencialistas en los cuáles, se otorgan “apoyo” a las mujeres y a las niñas, quienes son consideradas como “beneficiarias” de éstos, siendo el Estado el garante obligado de respetarlos.

relacionado con el de no **discriminación**. De hecho, todos los instrumentos de derechos humanos garantizan la igualdad y prohíben la discriminación basada en el sexo de las personas entre otras razones.

De lo anterior, podemos inferir que sólo habrá igualdad si no hay discriminación, ni directa ni indirecta, contra ninguna mujer. Es por ello que la CEDAW, señala que hay que eliminar todas las formas de discriminación contra las mujeres para lograr la igualdad. (Fascio, A S/F)

El logro de la igualdad sustantiva entre hombres y mujeres requiere que cada Estado implemente políticas específicas y concretas para eliminar todas las formas de discriminación contra las mujeres que se encuentren en la legislación, en las costumbres o en los comportamientos de las personas, de modo que las mujeres puedan acceder a todos los derechos humanos sin distinción.

Si bien la igualdad en sí misma, exige tratamiento no discriminatorio bajo ningún criterio diferencial (sexo, edad, origen étnico, nacionalidad, etc.), para poder cumplir con ello, y con base en el diagnóstico de las brechas existentes entre hombres y mujeres (desigualdades reales), el principio de igualdad requiere que a veces se les dé un tratamiento idéntico a hombres y mujeres, y a veces un tratamiento distinto.¹⁵ Esto significa que, bajo ciertas circunstancias, es discriminatorio tratar a diferentes como si fueran idénticos y por ende, el principio de igualdad exige que el derecho y las políticas públicas no traten a hombres y mujeres como si fueran idénticos. (Op. Cit)

En estas premisas se circunscribe la necesidad de realizar diagnósticos que permitan conocer las actuales condiciones de discriminación y desigualdad de género que imperan en los contextos educativos de nuestro Estado, de modo que, a partir de dicha información sea posible implementar medidas adecuadas para abatir la discriminación y con ello, la desigualdad y la violencia.

¹⁵ Sobre las brechas entre mujeres y hombres en materia educativa, se ahondará en el Capítulo 1.

Discriminación y violencia

La violencia contra las niñas se encuentra estrechamente vinculada con la discriminación y la desigualdad que impide el goce de derechos y libertades en iguales condiciones que los varones.

El Comité de Derechos Humanos (1989) ha definido a la discriminación como toda distinción, exclusión, restricción o preferencia que se base en determinados motivos como la raza, el color, el sexo, el idioma, la religión, la opinión política o de otra índole, el origen nacional o social, la posición económica, el nacimiento o cualquier otra condición social, que tenga por objeto o por resultado anular o menoscabar el reconocimiento, goce o ejercicio, en condiciones de igualdad, de los derechos humanos y libertades fundamentales de todas las personas.

Por su parte, la CEDAW define a la discriminación contra las mujeres como toda distinción, exclusión o restricción basada en el sexo, que tenga por objeto o por resultado menoscabar o anular el reconocimiento, goce o ejercicio por las mujeres, independientemente de su estado civil, sobre la base de la igualdad de los hombres y las mujeres, de los derechos humanos y las libertades fundamentales en las esferas política, económica, social, cultural y civil o en cualquier otra esfera.

La discriminación contra las mujeres ha generado no sólo desigualdad, sino violencia y exclusión. (Lavalle y cols. 2012) La violencia es siempre una conducta abusiva que se origina en una situación, real o percibida, de desigualdad de poder entre el agresor y su víctima. En tal sentido, una convivencia armónica e igualitaria, es mucho más probable cuando no existen patrones de relación basadas, justamente, en dicha desigualdad de poder. (Del Tronco y cols, 2013)

La discriminación contra las niñas y mujeres dificulta su participación en la vida social, política, económica y cultural, además constituye un obstáculo para lograr la plena igualdad entre hombres y mujeres. En esta lógica

el término “violencia de género”, corresponde a toda aquella violencia que se ejerce contra las mujeres y niñas por razón de su sexo, como una consecuencia de las relaciones desiguales de poder.

La “Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra las Mujeres”, conocida como Convención De Belém Do Pará, es un instrumento vinculante en donde se señala que la violencia contra la mujer es una manifestación de las relaciones de poder históricamente desiguales entre mujeres y hombres, que su existencia limita el reconocimiento, goce y ejercicio de tales derechos y libertades. De allí que es necesario su eliminación, como condición indispensable para el desarrollo individual y social de las niñas y las mujeres, así como su plena participación en todas las esferas de la vida.

De acuerdo al Artículo 1 de la Convención de Belém do Pará, se define la violencia contra la mujer como “cualquier acción o conducta, basada en su género, que cause muerte, daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico a la mujer, tanto en el ámbito público como en el privado”.¹⁶ Asimismo, en el artículo 6 se relaciona de manera directa a la violencia con la discriminación al señalar que el derecho de toda mujer a una vida libre de violencia incluye, entre otros, el derecho de la mujer a ser libre de toda forma de discriminación, así como el derecho a ser valorada y educada libre de patrones estereotipados de comportamiento y prácticas sociales y culturales basadas en conceptos de inferioridad o subordinación. (Colín y cols, S/F)

La discriminación tiene dos caras, la denominada discriminación directa es más fácil de detectar porque es un hecho manifiesto, mediante la exclusión expresa, por ser mujer, de determinados ámbitos, puestos, promociones y

¹⁶ La Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia define a la violencia contra las mujeres a cualquier acción u omisión, basada en su género, que les cause daño o sufrimiento psicológico, físico, patrimonial, económico, sexual o la muerte tanto en el ámbito privado como en el público.

legislaciones: por ejemplo herencias, patrimonio, acceso a la escuela o presión para la deserción. En cambio, la discriminación indirecta se produce cuando una actuación, aparentemente “neutra”, tiene efectos perjudiciales para un sector poblacional específico. Este tipo de discriminación es causada por la repetición de hábitos, costumbres y creencias tradicionales. (Barrera y cols. 2004)

Este marco de referencia se vuelve un instrumento claro y preciso para que los gobiernos generen políticas públicas educativas y legislaciones libres de estereotipos de género y con ello, libres de discriminación y violencia.

Escuelas, discriminación y violencia

En el apartado anterior hemos revisado los conceptos fundamentales que funcionan como columna vertebral del estudio que se presenta. En pocas palabras, se ha establecido que la desigualdad, producto de la discriminación, genera exclusión, violencia y es un freno al desarrollo de las personas y sus entornos sociales. Bajo estas premisas, el enfoque de derechos humanos nos sirve como marco de análisis –para evaluar el tamaño y las áreas de desigualdad- y de actuación para construir igualdad. En este marco, observamos también de qué manera las condiciones de género, se erigen en el centro de un sistema asimétrico de relaciones de poder, en el cual, las mujeres, como producto de un esquema de socialización machista, han sido históricamente desvalorizadas, discriminadas y violentadas.

El sistema educativo es una de las principales agencias socializadoras y, por tanto, una de las principales instituciones donde niños y niñas desarrollan su personalidad, la imagen que tendrán de sí mismos, de su impacto sobre los demás –construcción de identidad- y de lo que las otras personas esperan de ellos y de ellas. (Subirats, 1991)

La construcción de la identidad se realiza en profunda vinculación con el entorno familiar, cultural e histórico de las personas. De allí que el sistema de género, entendido como el constructo social que determina las características y comportamientos aceptados para hombres y mujeres, es parte fundamental para la definición de las identidades personales. Con la socialización se transmiten los roles de género, aprendizajes sobre feminidad y masculinidad y se adquieren a través de la socialización, que implica procesos psicosociales en los que nos desarrollamos históricamente como integrantes de una sociedad en un tiempo y espacio. (Colín, S/F).

A través de la socialización se generan procesos de identificación, que crean los modelos a seguir: en el caso de las niñas se espera que la identificación sea realice a partir de las figuras maternas que la rodean. De esta forma, las normas sociales las encaminan a la procuración de lo estético, a la maternidad, al trabajo doméstico y al cuidado de las personas. Por su parte, los niños reciben los mandatos sociales vinculados con la fuerza, el control sobre las y los demás, la valentía y la competencia, esquemas y normativa conductuales muy alejadas del interés por los asuntos privados. (Bonino, 2002).

En el año 2009, la Secretaría de Educación Pública (SEP), en conjunto con UNICEF, llevó a cabo una diagnóstico de las condiciones de discriminación y violencia de género en escuelas públicas de nivel básico en todo el país. De este estudio emanaron hallazgos sumamente relevantes que funcionan como antecedentes y guía del presente estudio. Entre lo más destacable se menciona que los niños son responsables de un mayor número de agresiones en las escuelas que las niñas, sin embargo, ambos, en igual medida, son víctimas de esas agresiones. Las agresiones más frecuentes son las verbales o psicológicas (poner apodosos o burlarse) y afectan, en mayor medida, a las niñas.

Otro hallazgo preocupante, fue el porcentaje de abuso sexual reportado por niñas de primaria. Situaciones que fueron corroboradas de manera indirecta a través de las encuestas a maestras/os y directoras/es. También llama la atención constatar que las conductas alejadas de estereotipos masculinos en niños o de estereotipos femeninos en niñas, son profundamente estigmatizadas, lo cual alerta sobre la importancia de educar bajo preceptos de aceptación de diversidades.

No obstante lo anterior, el mundo ha ido cambiado, sobre todo en las últimas décadas, los movimientos feministas de la mano con organismos internacionales, han puesto en cuestionamiento estas normas sociales tradicionales. En consonancia con esto, los resultados emanados de este estudio nacional demuestran que las mujeres están más dispuestas a abandonar los estereotipos de género y a construir relaciones más igualitarias. También se constata que las niñas tienen expectativas de educación más elevadas.

A partir de estos hallazgos se evidencia que muchos de los estereotipos de género que predominan en uno de los ámbitos de socialización como lo es la escuela, son factores asociados a la generación de violencia. Un ejemplo de ello es que los varones, como parte de un proceso de construcción de las identidades masculinas, se vean en la necesidad de mostrar su valentía y jerarquía a través de mecanismos de fuerza, mismos que al naturalizarse, generan discriminación y violencia hacia las mujeres u otros hombres.

El análisis profundo de los mecanismos de operación del sistema educativo, respaldado por los hallazgos en nuestro país, en cuanto a su papel en la reproducción de estereotipos de género y con ello, en la perpetuación de la discriminación y la violencia, revelan que los avances que nuestro país ha realizado en materia de cobertura educativa, sustancialmente, son importantes,

mas no suficientes para abatir la desigualdad, discriminación y violencia de género y que ello es un freno al desarrollo económico y social. Dado que ese trabajo no se hizo en la época temprana y de formación de los que hoy son padres y madres, es que se siguen reproduciendo estos patrones en la escuela. Por ello es urgente trabajar con la infancia desde la perspectiva de género de tal forma que se consideren las diferencias entre niñas y niños como construcciones sociales que permitan cuestionar lo “natural” de los roles y comportamientos. Se requiere asimismo reflexionar acerca de cómo las diferencias operan como mecanismos de la desigualdad y con ello, provocan el aprendizaje de aceptación o práctica de la injusticia.

Metodología

Objetivo general

Generar conocimiento para comprender el fenómeno de la discriminación y violencia de género, en la comunidad escolar del Estado de Quintana Roo, con la finalidad de orientar el diseño y desarrollo de políticas educativas con enfoque de género que contribuyan de manera eficaz a garantizar los derechos de la infancia y de la juventud en los entornos educativos.

Objetivos específicos

- Conocer las actitudes y prácticas de la comunidad escolar frente a la discriminación y violencia de género
- Identificar de qué manera la infraestructura y los espacios físicos educativos, influyen en la violencia de género en las escuelas
- Identificar los programas y mecanismos institucionales con los que cuentan las escuelas para prevenir y atender a las víctimas de discriminación y violencia de género

Población objetivo

Alumnos y alumnas, docentes, directores y directoras de los centros escolares de nivel básico y medio superior de las escuelas públicas del Estado de Quintana Roo.

Unidades de análisis

Población al interior los planteles escolares público de nivel primaria, secundaria y media superior. Dicha población se divide en los siguientes grupos de interés:

- Niñas y niños de 4° y 5° de primaria
- Niñas y niños de 6° de primaria
- Maestras y maestros de primaria
- Directoras y directores de primaria
- Mujeres y hombres de 1°, 2° y 3° de secundaria
- Maestras y maestros de secundaria
- Directoras y directores de secundaria
- Mujeres y hombres de 1°, 2° y 3° de nivel medio superior
- Maestras y maestros de nivel medio superior
- Directoras y directores de nivel medio superior

Ámbitos específicos de análisis

Se recabó información sobre un espectro muy amplio que abarcó comportamientos, valores, actitudes, creencias, estereotipos y prácticas en las cuales se manifiesta la discriminación por género.

Alumnos/as nivel básico:

- Roles y estereotipos de género aprendidos en el ambiente familiar.
- Situaciones de convivencia y trato que denotan prejuicios de género: sexualidad y anticoncepción (secundaria).
- Actitudes y prácticas de discriminación y violencia entre pares y desde docentes: burlas, humillaciones, agresiones (según victimario/a).
- Actividades, habilidades y/o competencias escolares diferenciales entre hombres y mujeres.
- Proyecto de vida. Elección de carrera universitaria (secundaria).
- Uso de espacios físicos.
- Espacios seguros – inseguros dentro de la escuela y en los alrededores.
- Percepción de apoyo entre pares y/o desde la escuela para resolver conflictos.

- Sexualidad y otras prácticas de riesgo (sólo en secundarias y nivel medio superior).

Docentes y directores/as

- Percepción sobre actividades, habilidades y/o competencias escolares diferenciales entre hombres y mujeres.
- Conceptos sobre género, igualdad, discriminación, violencia de género.
- Trato diferenciado según prejuicios de género.
- Fuentes o motivos de conflicto entre pares.
- Abordaje de la educación sexual.
- Visibilización de situaciones de discriminación y violencia de género.
- Expectativas hacia los/as alumnos acerca de la culminación de estudios y continuación en niveles superiores.
- Recursos con que cuentan las escuelas para prevención y atención de la discriminación y violencia.
- Acoso y hostigamiento sexual.

Los cuestionarios

Para el diseño de los instrumentos de recolección de información, se retomaron los empleados en el Estudio Nacional sobre Violencia de Género en la Educación Básica en México, mismos que fueron cuidadosamente revisados y adaptados para su aplicación en el Estado. Una vez concluida esta fase de revisión y ajuste, se procedió a realizar una fase piloto de aplicación de las encuestas, para detectar la comprensión, facilidad y estandarización de los criterios de aplicación. La prueba piloto se llevó a cabo en las instalaciones de la Universidad del Caribe, donde se aplicaron las encuestas a niños, niñas y jóvenes que acuden al Programa de Vínculo Comunitario. La prueba piloto con docentes y directores/as, se llevó a cabo en la Escuela Cozumel, ubicada en el Municipio de Benito Juárez.

Para el diseño y ajuste de la encuesta se tuvieron en cuenta los siguientes criterios:

- **Racionalidad:** es la conjugación entre la necesidad de obtener la información necesaria, a la vez que la encuesta fuera racional en su extensión, considerando un tiempo prudente para su aplicación.
- **Modalidad de aplicación:** los cuestionarios fueron diseñados para ser auto respondidos de manera directa por el profesorado y directivos de los niveles escolares. Por razones de mayor precisión, en el caso de las y los alumnos, las encuestas se aplicaron por parte de personal debidamente capacitado.
- **Preguntas cerradas:** éstas garantizan mayor precisión en las respuestas y facilidad en la captación de la información. No obstante, en casos excepcionales, se consideraron preguntas abiertas, lo que permitió una mayor riqueza en las respuesta proporcionadas.
- **Simplicidad:** se evitan los términos técnicos que puedan dificultar la comprensión de las preguntas; además, se consideraron preguntas cuya respuesta resulta fácil para el entrevistado, ya que están directamente ligadas a su cotidianidad.

Diseño estadístico

Marco de muestreo

El universo de estudio se conformó con el padrón de alumnado, profesorado y directivos de las escuelas públicas de cada uno de los niveles académicos correspondientes al ciclo 2013-2014.

Universo de estudio por nivel educativo

Municipio	Primaria	Secundaria	Preparatoria
Alumnado	75,959	21,774	41,856
Profesorado	5,075	4,765	2,245
Directivos	425	212	234

Tipo de muestreo

El esquema de muestreo utilizado es el aleatorio estratificado a partir del cual la muestra se extrae siguiendo normas de carácter matemático o estadístico. Esto permite hacer un seguimiento de las variables que se investigan para que éstas puedan ser evaluadas de tal forma que se determine la precisión de los resultados y los errores cometidos.

Tamaño de la muestra

Se determinó mediante la fórmula correspondiente para la obtención de la muestra de una población conocida, que es:

$$n = \left[\frac{Z^2 pqN}{(N-1)(e^2) + (Z^2 pq)(1-nr)} \right]$$

Donde:

n= tamaño de la muestra.

Z²= nivel de confianza.

p= estimación de la proporción de interés.

q= 1-p.

N= unidad de muestreo.

e²= error máximo esperado.

nr= tasa máxima de no respuesta esperada.

En el caso de alumnas y alumnos, se consideró un nivel de confianza de 98% y un margen de error de 5% para cada uno de los niveles educativos. La muestra resultante, con representatividad estatal, se estratificó de acuerdo a la proporción del alumnado en cada municipio, quedando de la siguiente manera:

Muestra resultante de alumnas y alumnos por nivel educativo

Municipio	Alumnos de		
	primaria	secundaria	preparatoria
Cozumel	28	28	32
Felipe Carrillo Puerto	35	34	29
Isla Mujeres	6	5	6
Othón P. Blanco	76	74	94
Benito Juárez	198	186	193
José María Morelos	18	17	10
Lázaro Cárdenas	12	11	8
Solidaridad	47	34	33
Tulum	12	10	7
Bacalar	17	18	7
Quintana Roo	450	416	418

En el caso de maestros/as y directores/as, dado que los universos de estudio son mucho menores, se aplicó un nivel de confianza de 95% y un margen de error de 5%. Una vez estratificadas las muestras resultantes, el resultado es el siguiente:

Muestra resultante de maestras y maestros por nivel educativo

Municipio	Maestros		
	Primaria	Secundaria	Preparatoria
Cozumel	14	15	19
Felipe Carrillo Puerto	22	17	14
Isla Mujeres	3	3	4
Othón P. Blanco	48	44	77
Benito Juárez	102	126	89
José María Morelos	13	9	7
Lázaro Cárdenas	8	5	6
Solidaridad	25	23	16
Tulum	7	4	3
Bacalar	13	8	6
Quintana Roo	255	255	240

Muestra resultante de directoras y directores por nivel educativo

Municipio	Directores		
	Primaria	Secundaria	Preparatoria
Cozumel	9	7	8
Felipe Carrillo Puerto	16	12	12
Isla Mujeres	2	2	2
Othón P. Blanco	36	25	40
Benito Juárez	66	44	46
José María Morelos	9	7	4
Lázaro Cárdenas	7	6	3
Solidaridad	10	8	7
Tulum	3	3	3
Bacalar	7	6	2
Quintana Roo	165	119	125

Cobertura

El trabajo de campo se efectuó en las principales localidades urbanas y las cabeceras de los municipios del estado.

Recolección de información

La etapa de recolección de información se llevó a cabo en octubre y noviembre de 2014. Durante este periodo los y las encuestadoras visitaron las escuelas seleccionadas en cada municipio con la finalidad de obtener la información requerida. Ésta se obtuvo mediante 13 cuestionarios aplicados de manera directa a alumnas y alumnos y de manera autoaplicada a maestras, maestros, directoras y directores de cada plantel escolar.

Organización de los resultados

La información recabada a través de la aplicación de las encuestas se analizó para cada nivel educativo, respetando el siguiente plan de análisis.

Primaria	Percepción de niños y niñas	Cultura de género en el hogar: género y crianza	<ul style="list-style-type: none"> • Dinámicas de los hogares • Roles en las familias • Estereotipos en las familias: valores y discriminación • Aspectos de la crianza de niñas y niños
		Cultura de género en las escuelas: violencia y discriminación	<ul style="list-style-type: none"> • Percepción del propio sexo y del otro • Percepción sobre desempeño escolar • Percepción sobre los juegos y las destrezas físicas • Espacios físicos y convivencia escolar • Discriminación y violencia en la escuela
		Expectativas de futuro	
		Opiniones sobre su escuela	
		Principales habilidades y comportamientos	
		El uso de los espacios físicos	
	Percepción de maestras/os y directores/as	Aspectos de la convivencia entre niños y niñas	
		Discriminación y violencia	
		Aspectos de la convivencia entre maestros/as y niños/as	
		Sobre las medidas que se toman por parte de los/as adultos/as	

Secundaria	Percepción de las y los adolescentes	Cultura de género en el hogar: género y crianza	<ul style="list-style-type: none"> • Roles en las familias • Estereotipos en las familias: valores y discriminación • Aspectos de la crianza de las y los adolescentes
		Cultura de género en las escuelas: violencia y discriminación	<ul style="list-style-type: none"> • Percepción del propio sexo y del otro • Percepción sobre desempeño escolar • Percepción sobre los juegos y las destrezas físicas • Espacios físicos y convivencia escolar • Discriminación y violencia en la escuela
		Trato diferenciado por parte de las y los adultos/as	
		Expectativas de futuro	
		Sexualidad y otras conductas de riesgo	
		Opiniones sobre su escuela	
	Percepción de maestras/os y directores/as	Principales habilidades y comportamientos	
		El uso de los espacios físicos	
		Aspectos de la convivencia entre las y los adolescentes	
		Discriminación y violencia	
		Aspectos de la convivencia entre maestros/as y adolescentes	
		Sobre las medidas que se toman por parte de los/as adultos/as	

Medio superior	Percepción de las y los jóvenes	Cultura de género en el hogar: género y crianza	<ul style="list-style-type: none"> • Roles en las familias • Estereotipos en las familias: valores y discriminación • Aspectos de la crianza de las y los jóvenes
		Cultura de género en las escuelas: violencia y discriminación	<ul style="list-style-type: none"> • Percepción del propio sexo y del otro • Percepción sobre desempeño escolar • Percepción sobre los juegos y las destrezas físicas • Espacios físicos y convivencia escolar • Discriminación y violencia en la escuela
		Trato diferenciado por parte de las y los adultos/as	
		Expectativas de futuro	
		Sexualidad y otras conductas de riesgo	
		Opiniones sobre su escuela	
	Percepción de maestras/os y directores/as	Principales habilidades y comportamientos	
		El uso de los espacios físicos	
		Aspectos de la convivencia entre las y los jóvenes	
		Discriminación y violencia	
		Aspectos de la convivencia entre maestros/as y jóvenes	
		Sobre las medidas que se toman por parte de los/as adultos/as	

Primaria

PRIMERA PARTE: LA PERCEPCIÓN DE NIÑOS Y NIÑAS

Cultura de género en el hogar: género y crianza

La primera instancia de socialización en la vida de las personas, donde se adquieren las improntas iniciales que moldearán la personalidad y determinará en gran medida las formas y mecanismos de relaciones afectivas, es la familia. Sea ésta de tipo nuclear, monoparental o extendida, la composición y estructura familiar juega un papel muy relevante en el aprendizaje de los comportamientos, actitudes y percepciones que las personas manifestarán a lo largo de su vida.

En estos procesos de socialización, las y los adultos encargados de la crianza de niñas y niños, transmiten las expectativas y comportamientos que se espera de ellas y ellos. Es en esta trasmisión cultural, social y valoral, donde se imprimen las concepciones y comportamientos acerca de lo esperado para cada persona según el sexo con el que se ha nacido.

Dinámicas de los hogares

Los hogares de donde provienen los y las niñas de 4° y 5° encuestadas presentan muchas problemáticas alrededor de los vínculos entre las y los familiares, así como un elevado consumo de alcohol y violencia. Cuando estas situaciones están presentes, los y las niñas expresan un profundo desagrado. De hecho cuando se les pregunta espontáneamente, qué cosa no les gusta de lo que ocurre en sus casas, más del 30% responde algo relacionado con golpes: a ellos/as, a sus mamás, a sus hermanos/as, etc.

Entre estas situaciones cotidianas se destaca que más de un cuarto de los y las niñas afirman que existen peleas entre sus padres, en algunos casos se menciona de manera específica que estas peleas se relacionan con el consumo

de alcohol de uno de los padres o de ambos. Por su parte 6.3% afirma que su papá le pega a su mamá y en la misma proporción, se reporta que es la mamá quien pega al papá. Casi la mitad responde que su mamá les pega y 36.7% afirma que es el papá quien les pega (siendo más los niños quienes reportan que les pega el papá). Además, 12% afirma que en su casa se bebe mucho alcohol.

Tabla 6. Situaciones que ocurren en los hogares. 4° y 5° grado

Ítems		NO	SI
A los hijos hombres los dejan salir a jugar y a las mujeres no	Respuesta niños	65.38%	13.46%
	Respuesta niñas	69.90%	8.74%
	TOTAL	67.6%	11.1%
Mi papá no quiere que las hijas estudien porque no es cosa de mujeres	Respuesta niños	73.33%	3.81%
	Respuesta niñas	86.41%	2.91%
	TOTAL	79.8%	3.4%
Mi mamá y mi papá consienten más a las hijas	Respuesta niños	57.55%	21.70%
	Respuesta niñas	62.14%	26.21%
	TOTAL	59.8%	23.9%
Mi papá no quiere que los hijos hombres estudien porque tienen que ayudarlo con su trabajo	Respuesta niños	86.67%	8.57%
	Respuesta niñas	67.65%	5.88%
	TOTAL	77.3%	7.2%
Mi papá le pega a mi mamá	Respuesta niños	90.20%	5.88%
	Respuesta niñas	85.58%	6.73%
	TOTAL	87.9%	6.3%
Mi mamá me pega	Respuesta niños	44.66%	53.40%
	Respuesta niñas	57.94%	39.25%
	TOTAL	51.4%	46.2%
Mi mamá le pega a mi papá	Respuesta niños	87.25%	7.84%
	Respuesta niñas	88.46%	5.77%
	TOTAL	87.9%	6.8%
Mi papá me pega	Respuesta niños	53.40%	42.72%
	Respuesta niñas	66.35%	30.77%
	TOTAL	59.9%	36.7%
En mi casa manda mi mamá*	Respuesta niños	34.95%	64.08%
	Respuesta niñas	23.15%	75.00%
	TOTAL	28.9%	69.7%
En mi casa manda mi papá*	Respuesta niños	44.66%	52.43%
	Respuesta niñas	35.24%	60.00%
	TOTAL	39.9%	56.3%
En mi casa se toma mucho alcohol	Respuesta niños	83.50%	12.62%
	Respuesta niñas	84.76%	11.43%
	TOTAL	84.1%	12.0%

*Nota 1 : La sumatoria no necesariamente es 100% dado que se consideró "No aplica" cuando alguna de las personas mencionadas en el reactivo no habita con ellos/as o no existe.

* Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los niños y niñas son estadísticamente significativas

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del "Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo". Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo. A. C.

Llama la atención que casi 1 de cada 4 niños y niñas admite que en la casa son más consentidas las niñas, situación que muy probablemente esté relacionada con la percepción de que la mamás y papás dedican más tiempo a educar, acompañar o aconsejar a las niñas, bajo la premisa de que las niñas requieren más cuidado o supervisión adulta.

También consideramos un foco de alerta el hecho de que 7% de niños/as, (más varones que niñas), responde que el papá no quiere que los niños estudien ya que necesita apoyo en su trabajo. Esta situación se asocia con hallazgos que se presentan a continuación donde se observa que los niños, más que las niñas, comienzan a involucrarse en el ámbito laboral desde muy temprana edad. Situación que seguramente impacta en sus logros y avance académicos.

Por su parte la mayoría de niños y niñas de 6° grado señalan que es en su casa el lugar donde se sienten más seguras/os, siendo las mujeres, en mayor proporción que los varones.

Como se espera, la mayoría de las niñas y niños, cuando no están en la escuela, son cuidados por su madre o padre, o incluso, por algún familiar, sin embargo, llama la atención que un 5% de niños/as de 4° y 5° grado y 7% de niñas y niños de 6° reportan que no son cuidados por ninguna persona sean éstas adultas o hermanos/as mayores. Al respecto vale la pena comentar que este fenómeno, denominado por algunos como “los niños de la llave”¹⁷ es una situación que ha salido a flote en varios estudios realizados, principalmente en la Ciudad de Cancún, donde se observa que los menores pasan muchas horas del día solos, debido a que ambos padres trabajan y no se cuenta con redes de apoyo familiar o social que puedan encargarse del cuidado y crianza de las y los niños pequeños.

¹⁷ La denominación de niños de la llave hace alusión a que padres y madres les cuelgan la llave de la casa al cuello, ya que permanecen solos la mayoría del tiempo en sus casas.

Roles en las familias

Para indagar acerca de la cultura de género que reproducen los y las niñas de 4° y 5° grado con base en lo que aprenden en sus casas, se les mostró una serie de actividades domésticas solicitándoles que nos informaran si es la mamá, el papá, ambos u otra persona quien realiza comúnmente esa actividad. Las actividades incluyeron barrer y trapear, lavar trastes, cocinar y servir alimentos, tender camas, limpiar patios, regar plantas, hacer compras y arreglar cosas que se descomponen.

Como se observa en los datos expuestos a continuación, todas las actividades domésticas salvo arreglar las cosas que se descomponen y cambiar el gas, son evidentemente responsabilidad de las madres, aún y cuando se constató que casi la mitad de las madres trabajan fueran de casa.

Los resultados obtenidos se resumen de la siguiente manera:

- Casi 9 de cada 10 mamás se encarga de barrer y trapear. Cuando se responde otros son en la mayoría mujeres: abuelas, tías, hermanas, una señora o la propia niña. Sólo un niño contestó que lo hace él.
- Más de 9 de cada 10 mamás se encarga de lavar, planchar y de hacer la comida. Cuando se responde que lo hace otra persona, en todos los casos, son mujeres.
- Poco más de 8 de cada 10 mamás tiende camas. Cuando se responde en otros, se señala que lo hacen los hermanos, primos, una señora y los mismos niños/as, siendo en este caso, más equitativa la distribución.
- Casi 8 de cada 10 mamás sirve los alimentos. Cuando se mencionan a otras personas, siempre son mujeres: tías, abuelitas, hermana e incluso 2 niñas.
- Otras actividades, aún a pesar de que en la mayoría de las veces se reporta que lo hacen las madres, en las que se observa mayor participación de los padres son: ir al mercado o súper (3 de cada 10 afirma que lo hacen ambos), limpiar el patio (casi 4 de cada 10 afirma que lo hace el papá), lavar trastes (1 de cada 10 afirma que lo hace el papá); regar y cuidar plantas y llevar a niños/as a la escuela (casi 3 de cada 10 afirma que lo hace el papá).

- Las actividades en donde en mayor medida se involucran ambos son, según orden de frecuencia: ir al súper o al mercado y llevar a los y las niñas a la escuela (llama la atención que ambas implican moverse e incluso la necesidad de tomar transporte público o usar vehículo para ello); le siguen regar el patio, cuidar plantas y lavar trastes.
- A diferencia de todas las anteriores, las dos únicas actividades en la que el involucramiento del padre es mayoría, es para arreglar las cosas que se descomponen y para conectar el gas, siendo que 8 de cada 10 papás, realiza estas actividades. Es interesante notar y destacar que este tipo de actividad, a diferencia de todas las anteriores se realiza con mucha menor frecuencia, en tanto cocinar, lavar o trapear implican esfuerzo y uso de tiempo diarios.

Tabla 7. Distribución de labores en los hogares. 4º y 5º grado

Ítems		Mi mamá	Mi papá	Ambos	Otro
¿Quién barre y trapea? ¹	Respuesta niños	88.78%	2.04%	8.16%	1.02%
	Respuesta niñas	87.63%	3.09%	7.22%	2.06%
	TOTAL	88.2%	2.6%	7.7%	1.5%
¿Quién hace la cama? ²	Respuesta niños	77.17%	13.04%	7.61%	2.17%
	Respuesta niñas	85.19%	9.88%	2.47%	2.47%
	TOTAL	80.9%	11.6%	5.2%	2.3%
¿Quién conecta el gas?	Respuesta niños	12.20%	83.30%	4.40%	
	Respuesta niñas	17.40%	79.30%	3.30%	
	TOTAL	14.8%	81.3%	3.8%	
¿Quién lava y plancha la ropa? ¹	Respuesta niños	90.20%	3.92%	5.88%	
	Respuesta niñas	94.00%	3.00%	3.00%	
	TOTAL	92.1%	3.5%	4.5%	
¿Quién va al mercado o súper?	Respuesta niños	62.50%	9.62%	26.92%	0.96%
	Respuesta niñas	56.44%	9.90%	32.67%	0.99%
	TOTAL	59.5%	9.8%	29.8%	1.0%
¿Quién limpia el patio?	Respuesta niños	50.59%	40.00%	5.88%	3.53%
	Respuesta niñas	44.57%	35.87%	16.30%	3.26%
	TOTAL	47.5%	37.9%	11.3%	3.4%
¿Quién hace la comida? ³	Respuesta niños	93.20%	2.91%	3.88%	
	Respuesta niñas	87.38%	1.94%	10.68%	
	TOTAL	90.3%	2.4%	7.3%	
¿Quién sirve los alimentos?	Respuesta niños	78.64%	13.59%	7.77%	0.00%
	Respuesta niñas	76.00%	12.00%	11.00%	1.00%
	TOTAL	77.3%	12.8%	9.4%	.5%
¿Quién lava los trastes?*	Respuesta niños	77.08%	12.50%	9.38%	1.04%
	Respuesta niñas	76.60%	10.64%	10.64%	2.13%
	TOTAL	76.8%	11.6%	10.0%	1.6%
¿Quién riega y cuida las	Respuesta niños	60.23%	22.73%	12.50%	4.55%
	Respuesta niñas	58.14%	32.56%	9.30%	0.00%

plantas?*	TOTAL	59.2%	27.6%	10.9%	2.3%
¿Quién arregla las cosas que se descomponen? ⁴	Respuesta niños	14.00%	83.00%	3.00%	0.00%
	Respuesta niñas	16.67%	77.08%	5.21%	1.04%
	TOTAL	15.3%	80.1%	4.1%	.5%
¿Quién va por las tortillas o el pan?	Respuesta niños	42.00%	43.2%	8.60%	6.20%
	Respuesta niñas	46.50%	37.20%	14.00%	2.30%
	TOTAL	44.3%	40.1%	11.4%	4.2%
¿Quién te lleva a ti y a tus hermanos a la escuela?	Respuesta niños	51.06%	28.72%	20.21%	
	Respuesta niñas	52.13%	25.53%	22.34%	
	TOTAL	51.6%	27.1%	21.3%	

* Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los niños y niñas son estadísticamente significativas

¹ Cuando se responde otros son en la mayoría mujeres: abuelas, tías, hermanas, una señora o la propia niña. Sólo un niño contestó que lo hace él

² Cuando se responde en otros se señala que lo hacen los hermanos, primos, una señora y los mismos niños/as, siendo en este caso más equitativa la distribución

³ Cuando se responde otros son siempre mujeres: abuelas, tías, hermanas, una señora

⁴ Cuando responden que son otros, siempre son hombres: tío, primo, novio de la mamá o incluso, los mismos niños

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”. Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Como un segundo conjunto de tareas, se incluyeron aquellas que implican vínculos afectivos entre las y los adultos con las y los niños: como apoyar en tareas, platicar, jugar y ver televisión con las y los niños. En estos ámbitos se observa, con un poco de más claridad, la presencia de los padres.

Un poco más de la mitad de las mamás apoya exclusivamente en las tareas escolares, siendo que los padres se involucran en un 19%. Casi 28% afirma que ambos padres les apoyan.

En el ámbito de los juegos, las situaciones que se presentan son muy particulares en tanto se encuentra que la mayoría de las madres juegan con las niñas y en igual medida, los padres juegan con los niños.

No obstante, quien escucha y apapacha en ambos casos, en su mayoría son las mamás. También, en ambos casos, cuando los papás se involucran, apapachan y escuchan más a los hijos varones que a las mujeres.

También se destaca, al preguntarles quien ve televisión, que el mayor porcentaje corresponde a los papás.

Tabla 8. Distribución de labores “que implican vínculos” en los hogares 4° y 5° grado

Ítems		Mi mamá	Mi papá	Ambos	Otro
¿Quién te ayuda a ti y a tus hermanas/os con las tareas de la escuela?	Respuesta niños	55.29%	17.65%	27.06%	0.00%
	Respuesta niñas	51.02%	19.39%	28.57%	1.02%
	TOTAL	53.0%	18.6%	27.9%	.5%
¿Quién ve la televisión?	Respuesta niños	25.56%	45.56%	28.89%	0.00%
	Respuesta niñas	20.73%	39.02%	39.02%	1.22%
	TOTAL	23.3%	42.4%	33.7%	.6%
¿Quién juega con tus hermanos?	Respuesta niños	30.36%	46.43%	23.21%	0.00%
	Respuesta niñas	23.21%	41.07%	32.14%	3.57%
	TOTAL	26.8%	43.8%	27.7%	1.8%
¿Quién juega con tus hermanas?	Respuesta niños	44.00%	36.00%	18.00%	2.00%
	Respuesta niñas	44.10%	20.30%	32.20%	3.40%
	TOTAL	44.0%	27.5%	25.7%	2.8%
¿Quién habla con tus hermanos?	Respuesta niños	41.30%	36.50%	22.20%	0.00%
	Respuesta niñas	24.60%	36.90%	35.40%	3.10%
	TOTAL	32.8%	36.7%	28.9%	1.6%
¿Quién habla con tus hermanas?	Respuesta niños	54.10%	23.00%	23.00%	
	Respuesta niñas	56.50%	11.60%	31.90%	
	TOTAL	55.4%	16.9%	27.7%	
¿Quién escucha a tus hermanos?	Respuesta niños	52.94%	19.12%	27.94%	0.00%
	Respuesta niñas	36.07%	27.87%	34.43%	1.64%
	TOTAL	45.0%	23.3%	31.0%	.8%
¿Quién escucha a tus hermanas?	Respuesta niños	44.26%	22.95%	31.15%	1.64%
	Respuesta niñas	46.38%	7.25%	46.38%	0.00%
	TOTAL	45.4%	14.6%	39.2%	.8%
¿Quién apapacha a tus hermanos?	Respuesta niños	43.66%	25.35%	30.99%	
	Respuesta niñas	38.10%	20.63%	41.27%	
	TOTAL	41.0%	23.1%	35.8%	
¿Quién apapacha a tus hermanas?	Respuesta niños	50.00%	23.33%	26.67%	
	Respuesta niñas	39.13%	13.04%	47.83%	
	TOTAL	44.2%	17.8%	38.0%	

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”. Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Cuando se les pregunta acerca del tipo de tareas domésticas en las cuales niños y niñas participan, se observa que las niñas, como reflejo de las actividades exclusivamente maternas, en su mayoría apoyan con actividades como barrer o trapear, tender camas, lavar y planchar la ropa, preparar y servir la comida. Por su parte, los varones, con similar comportamiento que sus padres, apoyan en mayor medida en conectar el gas, reparar cosas que se descomponen y limpiar el patio.

Por su parte, lavar trastes, cuidar a los hermanos/as e ir por el mandado, son las actividades que en mayor medida la realizan indistintamente niños o niñas.

**Tabla 9. Labores del hogar en las que apoyan niños y niñas
4° y 5° grado**

Ítems		Niños	Niñas	Ambos
A barrer y trapear	Respuesta niños	45.10%	41.18%	13.73%
	Respuesta niñas	7.77%	78.64%	13.59%
	TOTAL	26.3%	60.0%	13.7%
A hacer la cama	Respuesta niños	57.58%	33.33%	9.09%
	Respuesta niñas	15.00%	70.00%	15.00%
	TOTAL	36.2%	51.8%	12.1%
A conectar el gas	Respuesta niños	76.47%	17.65%	5.88%
	Respuesta niñas	73.68%	22.81%	3.51%
	TOTAL	75.0%	20.4%	4.6%
A lavar y planchar la ropa	Respuesta niños	30.26%	67.11%	2.63%
	Respuesta niñas	8.45%	78.87%	12.68%
	TOTAL	19.7%	72.8%	7.5%
A traer el mandado	Respuesta niños	75.27%	17.20%	7.53%
	Respuesta niñas	23.66%	53.76%	22.58%
	TOTAL	49.5%	35.5%	15.1%
A limpiar el patio	Respuesta niños	64.52%	27.96%	7.53%
	Respuesta niñas	37.65%	47.06%	15.29%
	TOTAL	51.7%	37.1%	11.2%
A hacer la comida	Respuesta niños	27.42%	69.35%	3.23%
	Respuesta niñas	7.81%	79.69%	12.50%
	TOTAL	17.5%	74.6%	7.9%
A servir los alimentos	Respuesta niños	41.56%	48.05%	10.39%
	Respuesta niñas	15.56%	75.56%	8.89%
	TOTAL	27.5%	62.9%	9.6%
A lavar los trastes	Respuesta niños	41.94%	41.94%	16.13%
	Respuesta niñas	11.00%	69.00%	20.00%
	TOTAL	25.9%	56.0%	18.1%
A regar y cuidar las plantas	Respuesta niños	59.04%	27.71%	13.25%
	Respuesta niñas	20.00%	61.11%	18.89%
	TOTAL	38.7%	45.1%	16.2%
A arreglar cosas que se descomponen	Respuesta niños	79.22%	15.58%	5.19%
	Respuesta niñas	56.72%	26.87%	16.42%
	TOTAL	68.8%	20.8%	10.4%
A cuidar hermanitos/as	Respuesta niños	55.68%	26.14%	18.18%
	Respuesta niñas	14.29%	58.24%	27.47%
	TOTAL	34.6%	42.5%	22.9%
A ir por las tortillas o el pan	Respuesta niños	70.71%	12.12%	17.17%
	Respuesta niñas	26.80%	50.52%	22.68%
	TOTAL	49.0%	31.1%	19.9%

* Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los niños y niñas son estadísticamente significativas

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del "Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo". Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Se observa la gran diferencia de percepción entre las niñas y los niños sobre las actividades que realizan unos y otros.

Como se observa a partir de estos hallazgos, desde pequeños los y las niñas comienzan a involucrarse en tareas que se asumen corresponden a unos u otras. Los hallazgos muestran que las actividades relacionadas con la limpieza y preparación de alimentos, por ejemplo, son eminentemente ámbito de mujeres, en cambio, otras actividades que requieren fuerza, destreza o incluso riesgo, son privativas de hombres como por ejemplo arreglar cosas, cambiar el gas o salir solos a la calle por las compras.

En cuanto a la cooperación de niños y niñas en los trabajos de sus padres o madres, se observa que una tercera parte de la muestra afirmó que sí ayuda a su papá en sus actividades laborales, siendo el grupo de niños, el que presenta una mayor proporción. Para analizar esta pregunta se implementaron filtros adicionales ya que al analizar el tipo de actividades en las cuáles las y los niños cooperan, en muchos casos se observó que son actividades domésticas que se realizan en el interior de las casas. Por esta razón, se aislaron las actividades propiamente laborales y se obtuvo que, del total de niños y niñas que apoyan a sus papás en este tipo de tareas, el 66% son varones. Con esta muestra de niños/as no se indagó si reciben remuneración por dicha actividad.

Cuando se les pregunta acerca de si ayudan a su mamá en su trabajo la mitad contesta que sí. Al igual que ocurre en la pregunta anterior, se observa que muchos niños y niñas respondieron con base en los trabajos domésticos que realizan en sus casas en cuanto a la limpieza y orden general. Al aislar el tipo de respuestas donde evidentemente, el apoyo del/a niña es en cuanto a su trabajo remunerado, se obtuvo que, del total de respuestas en este sentido, poco más de la mitad eran varones.

Para indagar la existencia de roles y estereotipos de género en el ámbito familiar, para la población de estudiantes de 6° grado, se realizaron preguntas

acerca de la frecuencia con la que realizan ciertas actividades domésticas como lavar platos, barrer, lavar y planchar ropa, tender la cama, cuidar a hermanas/os o conectar el gas, entre otras. Estos reactivos hablan de los roles que se asignan a niños y niñas en las casas, mismos que está vinculados con su sexo, edad y lo que se espera de ellos, en cuanto al desarrollo de habilidades, en el resto de su vida adulta.

Al analizar los datos se observa que en general, son más los niños quienes “nunca” se involucran en las tareas domésticas exploradas. Sin embargo debe notarse que dentro del conjunto de actividades exploradas hay algunas que se consideran más cercanas a acciones de tipo “femenino” como lo son: lavar platos, barrer o trapear, lavar y planchar ropa, tender camas, ayudar con la comida y servirla, hacer compras y cuidar de hermanos y hermanas. Por su parte, se exploran otras actividades que están más relacionadas con labores “masculinas” son: trabajar fuera de casa y recibir un pago por ello, ayudar a conectar el gas, arreglar cosas que se descomponen y mover o cargar muebles.

Los datos de la aplicación de encuestas corroboran que son las niñas quienes realizan, en mayor proporción el primer conjunto de actividades y los niños el segundo.

Si analizamos con detalle la categoría que indica que “nunca” se realiza esa actividad, salvo para el caso de hacer las compras, se observa que las tendencias esperadas son consistentes.

Tabla 10. Actividades del hogar. 6° grado

Ítems		Nunca	A veces	Diario
Lavar platos*	Respuesta niños	11.61%	58.04%	30.36%
	Respuesta niñas	2.61%	68.70%	28.70%
	TOTAL	7.0%	63.4%	29.5%
Barrer o trapear	Respuesta niños	13.40%	53.60%	33.00%
	Respuesta niñas	7.00%	66.10%	27.00%
	TOTAL	10.2%	59.9%	30.0%
Lavar y planchar*	Respuesta niños	54.10%	37.80%	8.10%

	Respuesta niñas	41.70%	54.80%	3.50%
	TOTAL	47.8%	46.4%	5.8%
Tender la cama	Respuesta niños	15.50%	28.20%	56.40%
	Respuesta niñas	11.40%	30.70%	57.90%
	TOTAL	13.4%	29.5%	57.2%
Preparar la comida	Respuesta niños	53.60%	36.60%	9.80%
	Respuesta niñas	48.20%	39.50%	12.30%
	TOTAL	50.9%	38.1%	11.1%
Servir los alimentos	Respuesta niños	18.80%	46.40%	34.80%
	Respuesta niñas	13.20%	45.60%	41.20%
	TOTAL	16.0%	46.0%	38.0%
Hacer compras	Respuesta niños	13.50%	45.90%	40.50%
	Respuesta niñas	13.20%	48.20%	38.60%
	TOTAL	13.3%	47.1%	39.5%
Cuidar a hermanos (as)	Respuesta niños	31.70%	27.90%	40.40%
	Respuesta niñas	34.90%	23.30%	41.70%
	TOTAL	33.3%	25.6%	41.1%
Trabajar fuera de casa	Respuesta niños	89.00%	8.30%	2.80%
	Respuesta niñas	93.80%	4.50%	1.80%
	TOTAL	91.4%	6.4%	2.3%
Ayudar a papás en su trabajo	Respuesta niños	64.00%	27.90%	8.10%
	Respuesta niñas	71.90%	21.90%	6.10%
	TOTAL	68.0%	24.9%	7.1%
Conectar el gas*	Respuesta niños	81.10%	18.90%	0.00%
	Respuesta niñas	94.70%	3.50%	1.80%
	TOTAL	88.0%	11.1%	0.9%
Arreglar cosas que se descomponen*	Respuesta niños	36.60%	50.00%	13.40%
	Respuesta niñas	58.30%	35.70%	6.10%
	TOTAL	47.6%	42.7%	9.7%
Mover o cargar muebles*	Respuesta niños	39.20%	50.50%	10.30%
	Respuesta niñas	59.80%	33.90%	6.20%
	TOTAL	49.6%	42.1%	8.2%

* Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los niños y niñas son estadísticamente significativas

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del "Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo".
Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Las actividades domésticas en las cuales participan más los niños y niñas en la casa son lavar platos, barrer y/o trapear, tender camas, servir alimentos e ir por las compras. Salvo en este último caso, donde la cifra de quienes nunca realizan esta actividad es igual para niños y niñas, todas las demás, son realizadas preferentemente por las mujeres. Siendo los niños, quienes en su mayoría responden que "nunca" realizan esta tarea. Llama la atención que el hecho de cuidar de hermanos/as recaiga con mayor frecuencia

en los niños varones, aunque la diferencia de porcentaje es mínima, en comparación con las niñas. También debe notarse que para las actividades de lavar platos y lavar y planchar, las diferencias entre niños y niñas, son estadísticamente significativas.

Para el caso de las tareas ligadas a lo masculino, la proporción de niñas y niños que participan en ellas es escasa para ambos sexos, siendo en todos los casos más los niños, quienes apoyan en las mismas. Se observa que, por ejemplo, 1 de cada 10 niños ayuda a su papá o mamá a trabajar fuera de casa y recibe un pago por ello, 2 de cada 10 ayuda a conectar el gas (entre las mujeres, la cifra es ínfima), 6 de cada 10 ayuda a arreglar cosas que se descomponen y a cargar o mover muebles. En estas últimas tres actividades, las diferencias entre niños y niñas es estadísticamente significativa.

Relacionado con estos aspectos, cuando se indaga acerca de las decisiones que se toman al interior de los hogares, en la mayoría de las veces niñas y niños reportan que se toman en conjunto entre ambos padres, sin embargo, cuando se trata de repartir las labores domésticas, la decisión recae mayormente en las mamás, en tanto se asumen que les corresponden y por lo tanto, es su obligación también asignar responsables.

Tabla 11. Persona/s que toma las decisiones en casa 6° grado

Ítems		Mamá	Papá	Ambos
Sobre qué hacer los fines de semana	Respuesta niños	30.40%	14.30%	55.40%
	Respuesta niñas	21.80%	14.50%	63.60%
	TOTAL	26.0%	14.4%	59.6%
Sobre cómo se debe gastar el dinero	Respuesta niños	33.90%	17.00%	49.10%
	Respuesta niñas	32.50%	18.40%	49.10%
	TOTAL	33.2%	17.7%	49.1%
Sobre los permisos a los hijos	Respuesta niños	35.70%	14.30%	50.00%
	Respuesta niñas	36.00%	13.20%	50.90%
	TOTAL	35.9%	13.7%	50.5%
Sobre cómo distribuir las tareas del hogar	Respuesta niños	60.90%	10.90%	28.20%
	Respuesta niñas	64.60%	3.50%	31.90%
	TOTAL	62.8%	7.1%	30.1%
Sobre los castigos	Respuesta niños	24.50%	26.40%	49.10%

a los hijos e hijas	Respuesta niñas	30.40%	15.20%	54.50%
	TOTAL	27.5%	20.7%	51.8%
Sobre si los/as hijos/as deben o no deben trabajar	Respuesta niños	22.90%	20.20%	56.90%
	Respuesta niñas	19.70%	10.70%	69.90%
	TOTAL	21.3%	15.4%	63.3%
Sobre la escuela de los/as hijos/as	Respuesta niños	30.60%	8.10%	61.30%
	Respuesta niñas	28.10%	5.30%	66.70%
	TOTAL	29.3%	6.7%	64.0%

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del "Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo".
Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

En términos generales se concluye que entre las actividades exploradas en esta sección, son las niñas quienes más colaboran en las tareas domésticas que se desarrollan en las casas e incluso, lo hacen en mayor medida, en actividades que requiere de su realización cotidiana o casi cotidiana como los son barrer, tender camas o lavar platos. Las actividades más vinculadas a los roles masculinos, y donde de hecho, se observa que son los niños, quienes más apoyan en su realización, son en general, tareas que no se requieren a diario

Se destaca como foco de atención, la proporción de niños varones involucrados en actividades laborales con remuneración y en acciones riesgosas como lo es apoyar en el cambio de cilindro de gas y el cargar o mover muebles, en las cuales, aunque la participación de infantes es menor, cuando ésta existe, la hacen los varones de la familia.

Además, las actividades que hacen ellas se vinculan con el cuidado y el orden y limpieza de la casa, mientras que las actividades de ellos, requieren fuerza y destreza física e incluso, riesgo para la salud y la vida.

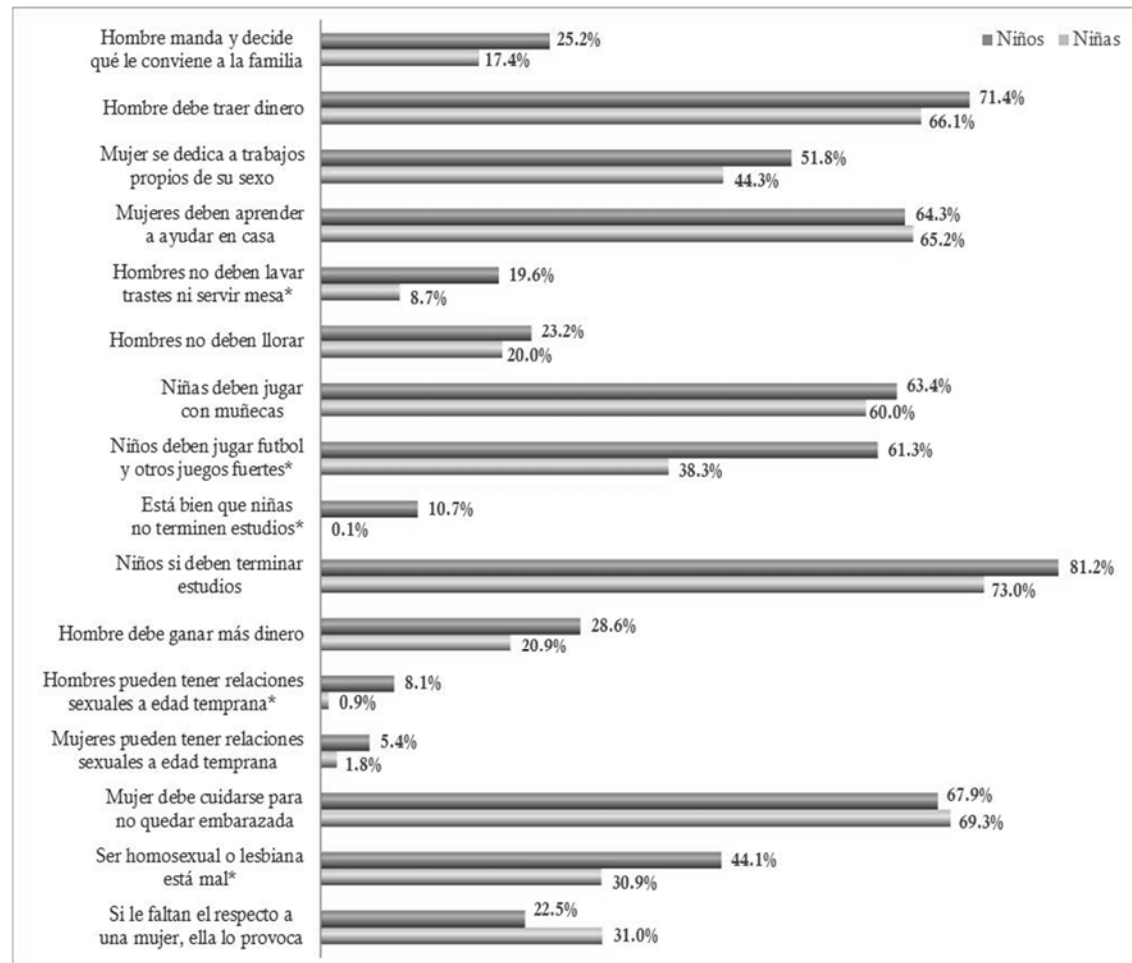
Estereotipos en las familias: valores y discriminación

Directamente relacionado con los roles asignados en función del sexo con el que nacen las personas, se encuentran los estereotipos que determinan lo que se espera de las personas en función de conductas "acertadas" o "adecuadas". Entre estos comportamientos se encuentran los vinculados con las decisiones

que se toman y quiénes las toman, los ámbitos de poder de unos y otras e incluso, ciertas conductas “morales” que se califican como positivas o negativas si las realizan ciertas personas.

Con respecto a esto, en el instrumento para niños y niñas de 6° de primaria se incluyó un apartado en el cual se indagan sobre situaciones y se les preguntó a niños y niñas si están de acuerdo o no con aquellas.

Gráfica 19. Roles y estereotipos de acuerdo al sexo. 6° grado



* Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los niños y niñas son estadísticamente significativas

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”. Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

En términos generales, lo que se observa es que en los ámbitos en que niñas y niños están en su mayoría de acuerdo es con respecto a que los niños sí deben culminar sus estudios ya que serán los futuros proveedores de su hogar, en ambos casos, con mayor porcentaje de respuesta entre los niños. Otros dos ámbitos con amplias respuestas positivas es que son las mujeres en quienes recae la responsabilidad de protegerse de un eventual embarazo y que son ellas quienes, desde pequeñas, tienen la responsabilidad de aprender las labores domésticas para apoyar en sus casas. En estos últimos casos, aunque con diferencias marginales, son las mujeres quienes en mayor medida, respondieron de manera afirmativa.

También hay amplio acuerdo en cuanto a que son las mujeres quienes deben en sus casas dedicarse a trabajos domésticos, como lo es el cuidado de las y los hijos y los maridos y con respecto al tipo de juegos que son aptos para unos y para otras.

Con respecto al ejercicio de la sexualidad, cuenta como mayor proporción de respuestas afirmativas el acuerdo en que los varones pueden tener relaciones sexuales a temprana edad (4.4% contra 3.6%). Al analizar este reactivo por sexos, se observa que en ambos casos, son los hombres quienes están de acuerdo en que hombres (8.1%) y mujeres (5.4%) pueden ejercer su sexualidad a edades tempranas.

Encienden alertas que deben tenerse en cuenta, algunas respuestas como:

25% de niños afirma que es el hombre quien manda y decide lo que le conviene a la familia, contra un 17% de acuerdo entre las niñas.

2 de cada 10 niños afirma que los hombres no deben lavar trastes ni servir la mesa

2 de cada 10 niños y niñas opinan que los hombres no deben llorar

10% de los niños afirman que está bien que las niñas no culminen sus estudios

Casi 3 de cada 10 niños piensa que el hombre debe ganar más que la mujer, contra 21% de respuestas afirmativas entre las niñas.

3 de cada 10 niñas opinan que si le faltan el respeto a una mujer, la responsabilidad recae en ella por su vestimenta. De los varones, 22% opinó en la misma dirección.

Como conclusiones parciales retomamos que existen claras tendencias, más marcadas entre los varones, a posicionarse en posturas de estereotipos altamente relacionados con el sistema de género imperante ya que ellos manifiestan mayores acuerdos ante afirmaciones como que los hombres deben ser los principales proveedores en el hogar y por ello deben decidir qué es lo adecuado para la familia, asimismo, deben evitar manifestaciones que indican vulnerabilidad, como llorar. También son en su mayoría niños quienes opinan que sus juegos adecuados son los deportes u otros bruscos, mientras que las niñas deben jugar con muñecas y en casa, así como realizar domésticas, actividades que están vetadas para los niños. Son también mayoría niños, quienes opinan que las mujeres pueden o no culminar sus estudios, ya que en el futuro se dedicarán a las labores del hogar. Se destaca también que un porcentaje elevado de niños y niñas censuran la homosexualidad y que son mayoría niños quienes muestran intolerancia.

Llama la atención que son las niñas, quienes en mayor medida se atribuyen sobre sí mismas la responsabilidad de que le falten el respeto, por vestirse con prendas provocativas.

Aspectos de la crianza de niñas y niños

Como se observa en los análisis anteriores, se corrobora que los hogares en el Estado de Quintana Roo se amoldan a las categorías de género tradicionales. Es muy interesante observar esto, cuando se analizan las decisiones dentro las casas y las actividades que madres y padres, o ambos en conjunto, realizan con los niños y niñas encuestados.

En el instrumento aplicado a la muestra de 6° grado, de un total de 12 actividades exploradas, por lo menos en 6, es la mamá la que se encarga casi

de manera exclusiva. Cabe señalar que en varias actividades las y los niños reportan que son ambos padres quienes les acompañan, en casi todas éstas, la segunda opción de acompañamiento es casi siempre la mamá. Realmente son escasas las actividades en las que sólo se involucran los padres, siendo que son acciones que los padres realizan casi exclusivamente con los hijos varones.

Las actividades que niñas y niños reportan que son acompañados por ambos padres, y como segunda opción, mencionan la compañía de la madre son: platicar con ellas y ellos, hacer cosas divertidas, llevarlas/os de paseo, llevarlas/os al médico y ver televisión.

Por su parte, son tareas que realizan en mayor medida las madres solas, apoyarlas/os con las tareas escolares, preocuparse por el avance escolar, ir a las reuniones de padres y estar pendientes de que regresen a sus casas.

En cuanto a la participación de los padres en la crianza de las y los niños, es muy escasa y en contadas actividades, de hecho, hay actividades en las que se involucran los padres pero sólo en compañía de los hijos varones. Por ejemplo, mientras un 17% de los niños afirma que su papá los lleva de paseo, entre las niñas, el porcentaje es poco menor de 10%. Lo mismo ocurre con respecto a ver televisión.

Además, aunque los porcentajes son bajos, más niños que niñas afirma que su papá es quien asiste a las reuniones escolares, platica con ellos, los lleva al médico, están pendientes del regreso a casa de los hijos varones y platica con ellos sobre sexualidad.

Este último aspecto vale la pena destacar en tanto llama la atención que mientras casi 6 de cada 10 niñas afirman que platican de sexualidad con su mamá, para el caso de los varones, casi 5 de cada 10 no lo hace con nadie. Poco menos del 25% de los varones hablan sobre el tema con la madre y casi el 20% con ambos. 20% de las niñas, de igual manera, reportan platicarlo con ambos.

Lo preocupante del tema es que mientras el 80% de las niñas reciben

información, consejos o asesoría sobre sexualidad por parte de algún adulto o adulta dentro de la familia, sólo el 44% de los varones tiene este beneficio, siendo que el restante 56% no obtiene información de nadie o bien, la obtiene de otras personas, quienes pueden ser ajenas incluso al ámbito familiar.

Al parecer existe la idea de que las niñas requieren mayor atención, tiempo o cuidado por parte de las personas adultas, mientras que los varones en muchos sentidos quedan desprotegidos de la tutela familiar. Por ejemplo, y relacionado con esto, al preguntarles quien los recoge de la escuela, mientras más del 65% de las niñas afirma que lo hace algún adulto, menos del 40% de los varones responde en este sentido. La mayoría de los varones regresan solos, con compañeras/os o hermanas/os.

Finalmente, a la pregunta de si existe alguien “que no se preocupa por ti” en el ámbito familiar, hay casi un 29% de niños que afirman que su papá entra en esta categoría. Esta respuesta, entre las niñas, asciende a 17%. También se observa que 8% de niños y 3% de niñas, responde que su mamá no se preocupa por ellos.

Tabla 12. Personas que interactúan en actividades con los hijos e hijas 6° grado

Ítems		Mamá	Papá	Ambos	Otro	Nadie
Platica contigo	Respuesta niños	41.7%	5.60%	50%	1.90%	9%
	Respuesta niñas	43%	3.50%	50.9%	0%	1.8%
	TOTAL	42.4%	4.5%	50.5%	0.9%	5.3%
Hace cosas divertidas contigo	Respuesta niños	27%	19.80%	37.80%	11.7%	3.6%
	Respuesta niñas	21.1%	16.50%	46.80%	10.1%	4.6%
	TOTAL	24%	18.1%	42.4%	10.9%	4.1%
Te pregunta sobre la escuela	Respuesta niños	49.5%	6.30%	36.00%	27%	5.4%
	Respuesta niñas	48.2%	7.00%	42.10%	0.9%	1.8%
	TOTAL	48.8%	6.7%	39.1%	13.8%	3.6%
Te ayuda con las tareas	Respuesta niños	41.4%	13.50%	22.50%	5.4%	17.1%
	Respuesta niñas	31.6%	17.50%	26.30%	4.4%	20.2%

	TOTAL	36.4%	15.5%	24.4%	4.9%	18.7%
Te lleva de paseo	Respuesta niños	18.9%	17.1%	45%	8.10%	10.8%
	Respuesta niñas	18.6%	9.7%	56.6%	5.4%	9.7%
	TOTAL	18.7%	13.3%	50.9%	6.7%	10.2%
Asiste a reuniones de la escuela	Respuesta niños	64.9%	13.5%	16.2%	4.5%	0.9%
	Respuesta niñas	71.1%	9.6%	15.8%	2.6%	0.9%
	TOTAL	68%	11.5%	16.0%	3.5%	0.9%
Te lleva el médico	Respuesta niños	45%	10.8%	40.5%	2.70%	0.9%
	Respuesta niñas	42.9%	7.1%	48.2%	0.9%	0.9%
	TOTAL	43.9%	8.9%	44.4%	1.8%	0.9%
Está pendiente de que regreses*	Respuesta niños	57.3%	6.40%	30%	5.5%	0.9%
	Respuesta niñas	46.8%	2.70%	45.90%	2.70%	1.80%
	TOTAL	52%	4.5%	38.1%	4.1%	1.4%
Te dice a donde va cuando sale*	Respuesta niños	44.1%	9.00%	36.00%	7.20%	3.6%
	Respuesta niñas	30.1%	11.5%	54%	0.00%	44%
	TOTAL	37%	10.3%	45.1%	3.5%	24.1%
Está tan ocupado que no se preocupa por ti*	Respuesta niños	8.1%	28.8%	4.5%	7.2%	51.4%
	Respuesta niñas	3.5%	17.4%	3.5%	0%	75.7%
	TOTAL	5.8%	23%	4.0%	3.5%	63.7%
Ve televisión contigo*	Respuesta niños	19.8%	11.7%	38.7%	18.9%	10.8%
	Respuesta niñas	31.8%	8.2%	43.6%	10.9%	5.5%
	TOTAL	25.9%	9.9%	41.2%	14.8%	8.1%
Habla contigo de sexualidad*	Respuesta niños	24.5%	6.3%	19.8%	2.7%	46.8%
	Respuesta niñas	57.9%	1.8%	21.9%	1.9%	17.5%
	TOTAL	41.4%	4%	20.9%	2.3%	31.9%

* Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los niños y niñas son estadísticamente significativas

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del "Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo".
Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Relacionado con estos reactivos, cuando se les pregunta a las y los niños en quien confían si tienen un problema, el 87% de las mujeres y el 81% de los varones responde que en la mamá, en contraparte con un 55% de respuestas

afirmativas de los niños y 50% de las niñas acerca del papá. Otras personas significativas para ambos son las y los abuelos y las y los tíos. Entre las respuestas de los varones llama la atención que 1 de cada 10 responde que confía en los primos y un 14% de las mujeres confían en las amigas.

De lo anterior se concluye que son las mamás quienes, en mayor medida, dedican tiempo y esfuerzo a la crianza de las y los hijos, siendo que los padres, en muchos sentidos, son figuras ausentes. También se observa que existen ámbitos privativos de la relación entre padres e hijos varones, siendo que aquellos, casi no son cercanos a las actividades de las niñas. Si bien hay muchas actividades que en su mayoría son reportadas como que se realizan con ambos padres, le sigue en orden de importancia, casi siempre, la compañía de las madres. Se señala como un foco de alarma el gran porcentaje de varones que no encuentran en sus familiares más cercanos, referentes para hablar sobre sexualidad.

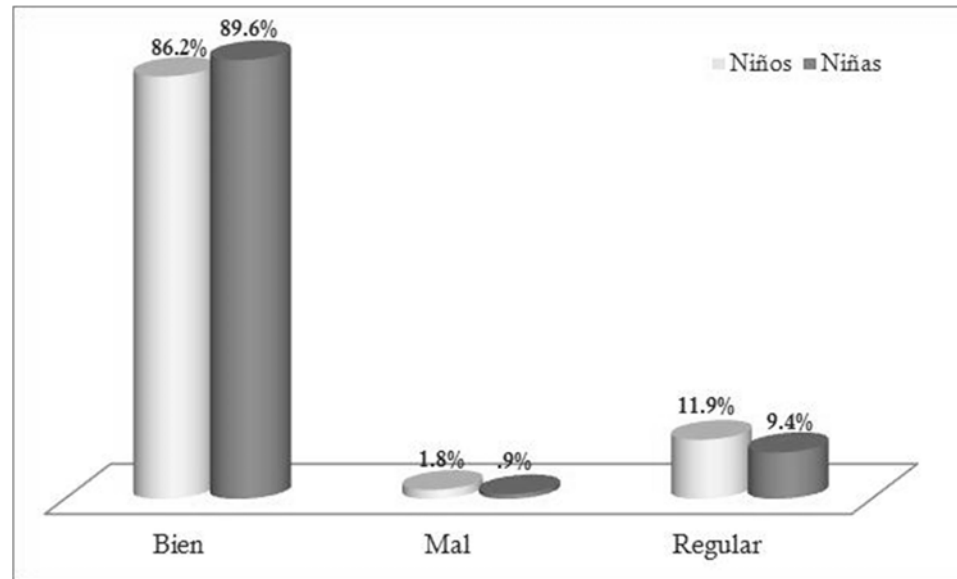
Cultura de género en las escuelas, violencia y discriminación

Del ámbito socializador que implica la casa y las relaciones familiares, las y los niños pasan a un segundo ámbito de socialización, igualmente de mucha importancia, en tanto la escuela funciona como el primero de todos los demás espacios extrafamiliares en donde las personas interactuarán el resto de sus vidas. Lo aprendido en casa se reproduce en todos los espacios de convivencia escolar, donde se relacionan no sólo las y los niños, sino también otro conjunto de adultas/os que ya no son sus padres, sino sus maestras/os, directoras/es, supervisores/as entre los principales. Todas y todos estos personajes reproducirán en el ámbito escolar los patrones de socialización que han internalizado a través de sus relaciones primarias. En este apartado se analizará con detalle cuáles son las improntas de género que se visibilizan en las escuelas del Estado de Quintana Roo y quienes son las y los actores relevantes, para con ello, poder diseñar estrategias que desactiven los estereotipos y roles que conllevan desigualdad, discriminación y violencia en las escuelas.

Se analizará también cómo estos comportamientos genéricos pueden condicionar el desempeño de niños y niñas en las diferentes materias y con ello contribuir al mantenimiento de las desigualdades de género y discriminación que impiden que las oportunidades de desarrollo tanto físico como académico y emocional, se presenten para niños y niñas en igualdad de condiciones.

Una de las preguntas incluidas en el instrumento aplicado a niños y niñas de 4° grado, es con respecto a cómo se sienten en la escuela, donde, a pesar de que la mayoría afirma sentirse bien, 12.1% responde sentirse regular o mal, siendo más varones quienes contestan en este sentido.

Gráfica 20. ¿Cómo te sientes en la escuela? 4° y 5° grado



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”. Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Entre los motivos que dan los varones para explicar por qué no se sienten bien en la escuela, los varones dan respuestas como: no sentirse aceptado, dejan mucha tarea o tarea difícil, no divertirse, hay peleas e insultos entre compañeros y les llaman brujas a las compañeras, o ser acusado constantemente por las compañeras.

Entre los motivos de las niñas se destacan que no le gusta estudiar, que la maestra no enseña bien, que los niños les dicen “cosas”, aburrimiento, por regaños de la maestra y dolor de cabeza.

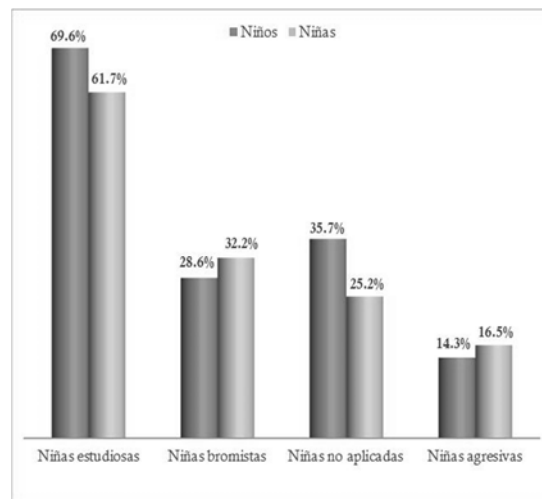
En el caso de niños y niñas de 6°, es relevante mencionar que al formularles la pregunta acerca de cuál espacio sienten unos y otras como más seguro, (87% de los niños y 91% de las niñas) respondió que lo es su casa. Entre las opciones figuraba la escuela, sobre la cual mientras 13% de los niños la mencionó también como un lugar seguro, entre las niñas, dicho porcentaje cae a 2.6%, siendo estas diferencias, estadísticamente significativas.

Percepción del propio sexo y del otro

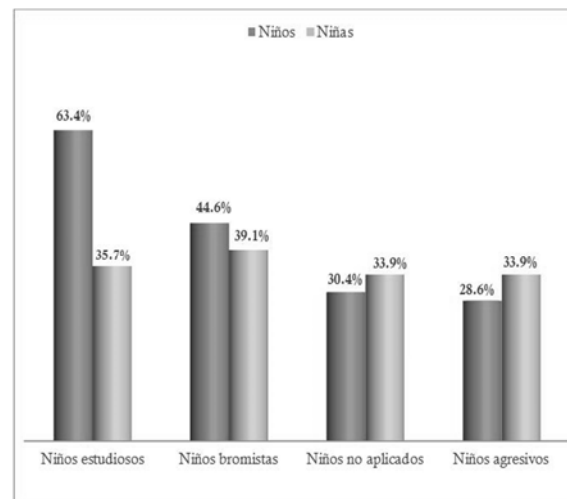
Para conocer los tipos de manifestaciones relacionadas con los estereotipos de género que pueden darse en el ámbito escolar, se analizó la percepción que se tiene acerca de los grupos de hombres y mujeres que existen en el salón de clases. Este aspecto sólo se analiza para los grupos de 6° de primaria y en las y los alumnos de secundaria.

Gráfica 21. Tipo de grupos en el salón de clases, de acuerdo al sexo. 6° Grado

Tipo de grupos de niñas en el salón de clases



Tipo de grupos de niños en el salón de clases



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”. Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

La percepción de niños y niñas acerca de los grupos de niñas que existen en el salón son, en gran medida similares entre sí. La percepción más común entre ambos sexos es que las niñas se agrupan, en su mayoría, entre estudiosas: 7 de cada 10 niños opina que existen los grupos de estudiosas, mientras 6 de cada 10 niñas percibe estos grupos. En menor medida se perciben grupos de bromistas y no aplicadas y finalmente menos del 15% de los niños opina que hay grupos de niñas agresivas, porcentaje que se eleva ligeramente ante los ojos de las niñas.

La percepción de niños y niñas acerca de cómo ellos se agrupan en los salones de clase difiere de la percepción de agrupaciones de niñas. Si bien la mayoría de niños percibe que en gran medida se agrupan entre estudiosos, las demás categorías: bromistas, no aplicados y agresivos, muestran también porcentajes elevados. Destaca que los porcentajes de percepción acerca de la existencia de grupos de niños agresivos son el doble con relación de la percepción de que existen niñas agresivas. Además se observa también que más niñas perciben la existencia de grupos de niños agresivos.

Es interesante notar que las niñas consideran a los niños más agresivos que lo que ellos mismos mencionan ser, hecho que sugiere que ellos están educados para relacionarse de manera agresiva en lo cotidiano, como un comportamiento “natural o adecuado” a su sexo.

Relacionado con estos aspectos se encuentra la pregunta acerca de con quien prefieren trabajar niños y niñas. Se observa al respecto que las niñas no consideran a los niños como buena compañía para trabajar. Entre los hombres la primera opción de preferencia es trabajar mezclados, seguido de trabajar con otros hombres, en cambio, las mujeres prefieren hacerlo en grupos mezclados o con otras mujeres (en casi igual porcentaje) siendo que ninguna opta por trabajar con niños. Llama la atención también que 9% de niños y 6% de niñas, prefieren hacerlo solas/os.

Tabla 13. Forma en la que prefieren compartir la banca de trabajo los niños y las niñas en el salón de clases*. 6º Grado

	Respuesta niños	Respuesta niñas	Total
Mujeres	8.93%	45.22%	27.3%
Mezclado	62.50%	49.57%	55.9%
Hombres	29.46%	0.00%	14.5%
Solo/a	8.90%	6.10%	7.5%

* Reactivo donde las diferencias entre las respuestas de los niños y niñas son estadísticamente significativas

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del "Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo". Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Percepción sobre desempeño escolar

La literatura internacional en temas de género y educación ha analizado ampliamente la presencia de estereotipos que existen sobre el distinto desempeño de hombres y mujeres en las materias escolares. Es importante notar que estas ideas preconcebidas acerca de para qué son buenos/as unas y otros, o acerca del tipo de comportamientos comunes según el sexo son compartidas tanto por niños y niñas como por el personal de adultas/os en las comunidades educativas. Visibilizar estos estereotipos es importante ya que la presencia de los mismos puede predisponer o truncar la posibilidad de tener un buen desempeño escolar, en tanto funcionan como motivadores o desmotivadores de las expectativas y objetivos personales al asumirse de antemano que los hombres son hábiles para algunas disciplinas y no lo son para otras, situación similar para las mujeres.

En el cuestionario de niños y niñas y 4º y 5º, se les preguntó acerca del tipo de actividades que más les gusta hacer en la escuela, sobre lo cual se observó, que hay actividades que disfrutan más las niñas, otras, en particular los niños y unas cuantas que son del agrado por igual de ambos sexos. En términos generales a las niñas les gusta más que a los niños (con diferencias significativas), escribir cuentos, dibujar y pintar, cantar y bailar. Por su parte, hacer ejercicios de matemáticas es la única actividad que los varones disfrutan

más que las mujeres de manera significativa.

Las actividades que disfrutaban prácticamente por igual son: leer, hacer deportes, honores a la bandera, usar mapas, exponer frente a grupo, hacer experimentos en clase de ciencias, reciclar materiales, pasar al pizarrón y la clase de historia.

Tabla 14. Actividades escolares según el gusto de niños y niñas 4° y 5° grado

Ítems		SI	NO
Leer	Respuesta niños	90.65%	8.41%
	Respuesta niñas	90.10%	9.90%
	TOTAL	90.4%	9.1%
Escribir cuentos*	Respuesta niños	62.04%	37.04%
	Respuesta niñas	79.21%	19.80%
	TOTAL	70.3%	28.7%
Resolver problemas de matemáticas*	Respuesta niños	85.05%	14.95%
	Respuesta niñas	74.00%	26.00%
	TOTAL	79.7%	20.3%
Hacer experimentos de ciencias naturales	Respuesta niños	87.74%	11.32%
	Respuesta niñas	87.13%	11.88%
	TOTAL	87.4%	11.6%
Hacer objetos con diferentes materiales	Respuesta niños	78.50%	21.50%
	Respuesta niñas	82.18%	16.83%
	TOTAL	80.3%	19.2%
Dibujar y pintar*	Respuesta niños	88.79%	11.21%
	Respuesta niñas	96.00%	4.00%
	TOTAL	92.3%	7.7%
Hacer deportes	Respuesta niños	97.20%	2.80%
	Respuesta niñas	93.00%	7.00%
	TOTAL	95.2%	4.8%
Cantar, bailar o escuchar música*	Respuesta niños	52.78%	46.30%
	Respuesta niñas	71.57%	27.45%
	TOTAL	61.9%	37.1%
Honores a la bandera	Respuesta niños	75.70%	24.30%
	Respuesta niñas	83.00%	17.00%
	TOTAL	79.2%	20.8%
Pasar al pizarrón	Respuesta niños	72.90%	27.10%
	Respuesta niñas	70.59%	28.43%
	TOTAL	71.8%	27.8%
Presentar una exposición al grupo	Respuesta niños	79.44%	20.56%
	Respuesta niñas	76.47%	22.55%
	TOTAL	78.0%	21.5%
Que mi maestro/a nos cuente sobre la historia de México	Respuesta niños	86.11%	12.96%
	Respuesta niñas	83.17%	16.83%
	TOTAL	84.7%	14.8%
Usar mapas	Respuesta niños	75.93%	23.15%
	Respuesta niñas	72.82%	25.24%
	TOTAL	74.4%	24.2%

Otra que SI te gusta (principales cinco respuestas, por sexo)	Respuesta niños		Jugar	13.7%
			Educación Física	1.9%
			Estudiar geografía	1.9%
			Estudiar matemáticas	1.9%
			Hacer tareas en equipo	1.9%
	Respuesta niñas		Jugar	9.2%
			Estudiar matemáticas	5.5%
			Hacer las tareas	4.6%
			Aprender cosas nuevas	2.8%
			Educación Física	2.8%

* Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los niños y niñas son estadísticamente significativas

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del "Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo". Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

En los siguientes apartados se complementa esta información ya que se indaga acerca de las habilidades principales para cada sexo, lo cual nos orienta mejor acerca del desempeño académico de unas y otros, tanto en áreas específicas como en términos generales.

También se indagó acerca del tipo de actividades o comportamientos ligados al desempeño escolar y a la conducta que manifiestan los niños y las niñas a los fines de encontrar habilidades diferenciadas. Lo que se observó, en primer lugar es que en algunos rubros coinciden en opiniones las niñas y niños, y en otros no.

Poco más de 5 niños/as de cada 10 considera que ambos son **aplicados**, seguido del porcentaje que corresponde a las niñas. Sin embargo, si observamos las diferencias de percepción entre los sexos, vemos que las niñas se autoconsideran como aplicadas, más que los niños al referirse a ellas, tendencia similar ocurre cuando los niños hablan de sí mismos en este reactivo. Este tipo de resultados ya se han observado en reactivos anteriores donde se percibe que los niños/as tienen una mejor percepción de sí mismos/as que los del sexo opuesto.

No ocurre lo mismo en el ámbito de los **deportes**, donde una clara mayoría opina que los niños son más eficientes, seguido del porcentaje que corresponde a la percepción de que son ambos. Si bien se observa también que

la autopercepción es mejor para unos y para otras, las diferencias son mucho menores que en el caso anterior.

En el caso de las habilidades para **dibujar, cantar o bailar**, también se observa una tendencia hacia la percepción de que las niñas son mejores, más marcado en el caso de las destrezas para cantar o bailar. Como complemento de esto, se observa que 6 de cada 10 niños y niñas opinan que las niñas son mejores para las manualidades.

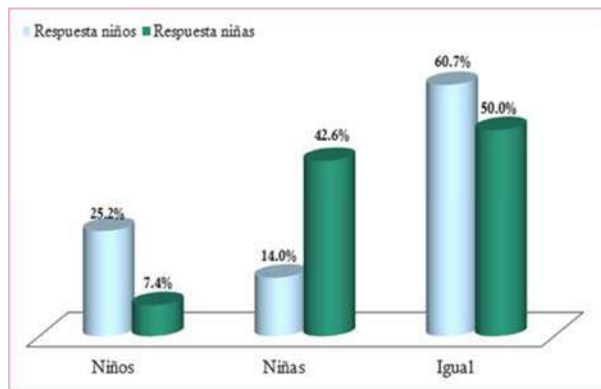
Especial atención merece el caso de las facilidades para las **matemáticas**, ya que si bien se observaba que los niños disfrutaban más esta actividad, en cuanto a la opinión sobre eficiencia, se observa que la mayoría (menos de la mitad), asume que ambos son igualmente buenos. También es preciso detenerse en cuanto a que cada sexo se autopercibe mejor que el sexo contrario, prácticamente, en igual magnitud.

Estos hallazgos se complementan al preguntarles si es que la/el maestro/a tiende a preferir que los niños pasen al pizarrón a resolver los problemas de matemáticas, siendo que 4 de cada 10 niños y niñas, observa que sí.

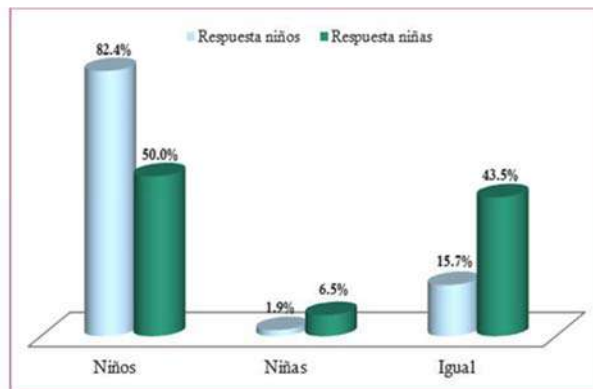
Similar al caso anterior, en cuanto a la lectura, la mayoría, aunque es menos que la mitad, opina que ambos son igual de hábiles, seguido por las niñas. Las diferencias entre grupos son similares a los casos anteriores, siendo que los niños y las niñas se autoperciben mejor al interior de cada grupo.

Lo que se concluye en general es que el área que mayor consenso obtuvo es acerca de las habilidades de los varones para los deportes, siendo que en las demás áreas, si bien se muestran tendencias que sugieren mayor destrezas de unos sobre otros, en general, no hay resultados que nos permitan afirmaciones más contundentes.

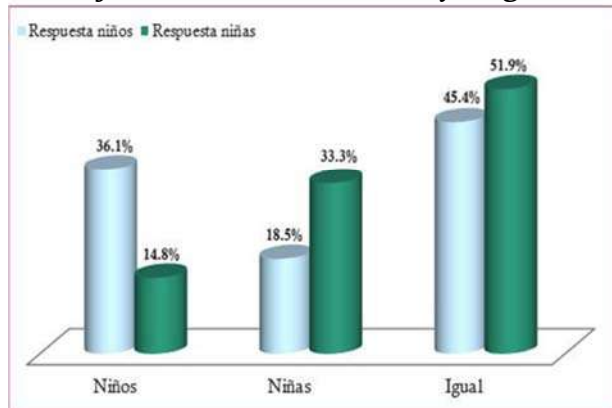
Gráfica 22. En tu salón ¿quién es más aplicado? 4° y 5° grado



Gráfica 23. En tu salón ¿quién es mejor en los deportes? 4° y 5° grado



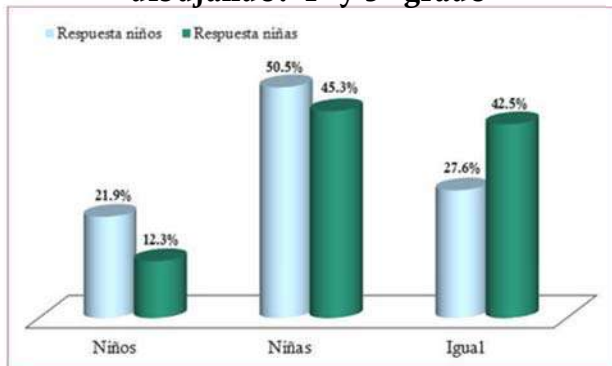
Gráfica 24. En tu salón ¿quién es mejor en matemáticas? 4° y 5° grado



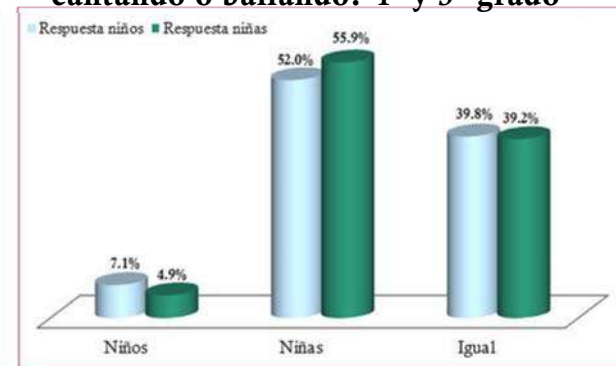
Gráfica 25. En tu salón ¿quién es mejor leyendo? 4° y 5° grado



Gráfica 26. En tu salón ¿quién es mejor dibujando? 4° y 5° grado

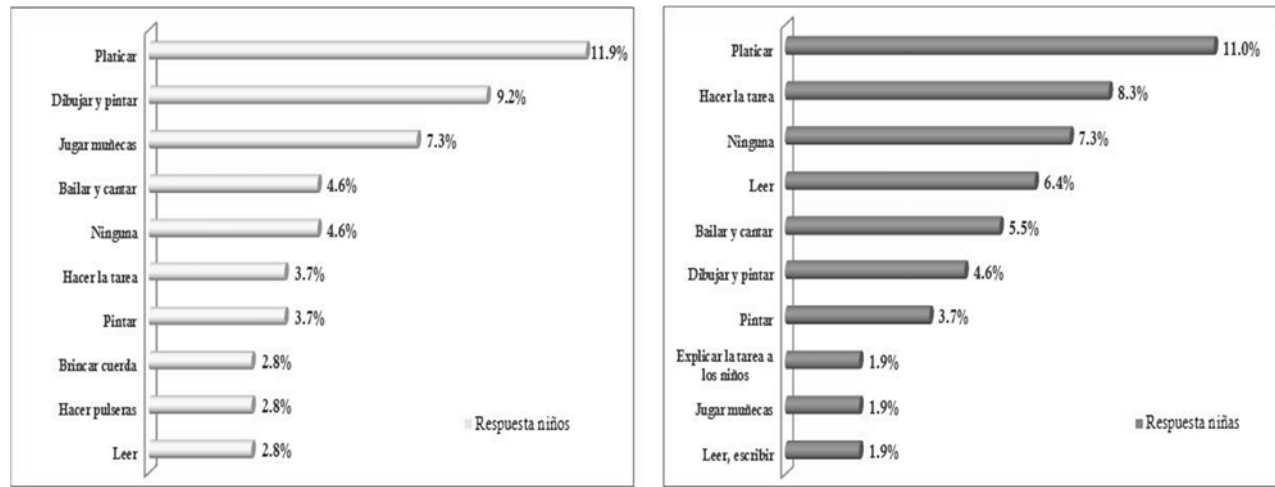


Gráfica 27. En tu salón ¿quién es mejor cantando o bailando? 4° y 5° grado



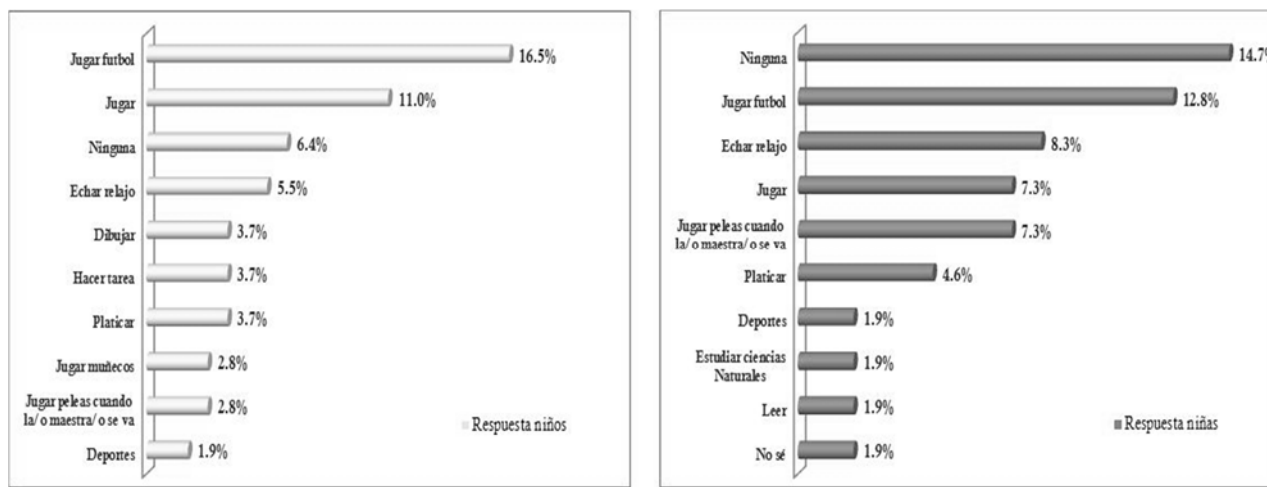
Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del "Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo". Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Gráfica 28. Diez principales respuestas sobre las actividades que hacen sólo las niñas en el salón, respuestas por sexo. 4° y 5° grado.



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”. Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Gráfica 29. Diez principales respuestas sobre las actividades que hacen solo los niños en el salón, respuestas por sexo. 4° y 5° grado



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”. Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

En cuanto al comportamiento general que demuestran los niños y niñas dentro del salón, si bien no hay una clara mayoría que observe que las niñas son más aplicadas, sí existe consenso acerca de que son los varones los

principales protagonistas del “relajo” en el salón, ya que más de 7 de cada 10 niños y niñas ubica que cuando la maestra asigna alguna tarea grupal, son los niños los que “se la pasan jugando”. En este caso, son las niñas (más de 8 de cada 10) quienes perciben a los niños en este sentido.

Por su parte, 6 de cada 10 niños y niñas perciben que al dejarles tareas o trabajos en equipos, las niñas “se la pasan platicando”, siendo los niños, quienes en su mayoría, perciben a las niñas como platicadoras.

La percepción sobre las participaciones en clases por parte de los y las niñas de 6° grado es similar. Ambos sexos opinan que son ambos los más participativos, con porcentajes superiores a 60%, en orden le siguen las niñas en tanto que para el 20% de los niños y para el 27% de las niñas, ellas son las más participativas. Finalmente, los varones son percibidos como los de menor participación por parte de ambos con porcentajes inferiores a 15%. De hecho, para la mirada de las niñas, menos de 1 de cada 10 asegura que ellos participan activamente en clase.

En contraparte, los niños son percibidos como los más “relajientos” para ambos sexos, siendo que las niñas, se ubican en último lugar. Llama la atención que los niños en mayor medida las califican en esta categoría (10.7%), que entre ellas mismas (5%).

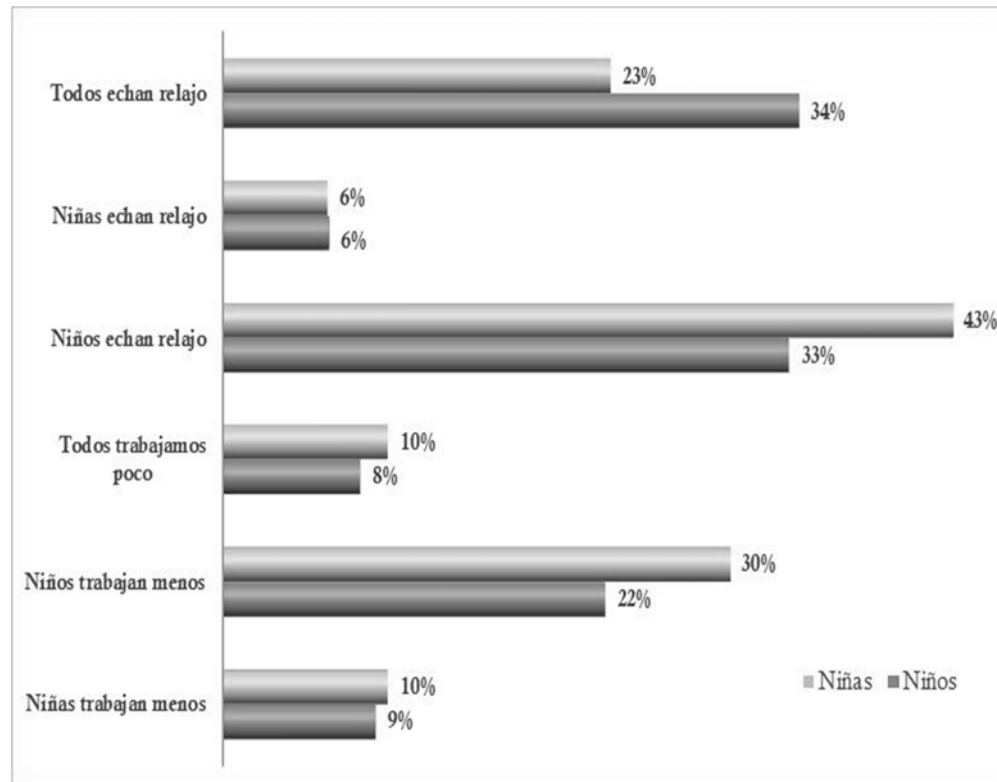
Tabla 15. Sexo que participa o hace más relajo en clase. 6° Grado

Ítems		Hombres	Mujeres	Ambos
¿Quién participa más en clase?	Respuesta niños	13.39%	20.54%	65.18%
	Respuesta niñas	9.57%	26.96%	63.5%
	TOTAL	11.5%	23.8%	64.3%
¿Quién hace más relajo en el salón?	Respuesta niños	62.50%	10.71%	26.79%
	Respuesta niñas	66.96%	5.22%	27.83%
	TOTAL	64.8%	7.9%	27.3%

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”. Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Relacionado con lo anterior, cuando se les pregunta qué tipo de problemas se presentan cuando trabajan en equipos mixtos, las respuestas confirman los hallazgos previos acerca de las percepciones de que son los niños quienes trabajan menos y fomentan el “relajo”. También se confirma que son las niñas, quienes en mayor medida perciben a los varones de esta manera. Los niños también se autoperciben así, sin embargo la proporción es menor entre ellos.

Gráfica 30. Problemas que se presentan en el salón durante el trabajo en equipos mixtos. 6º Grado



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”. Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Estos hallazgos acerca del comportamiento de los niños en el salón de clases, puede estar relacionado con las ideas que han prevalecido acerca de que los varones tienden a ser más inquietos y que las expresiones físicas afincadas en la acción son más comunes que la verbalización.

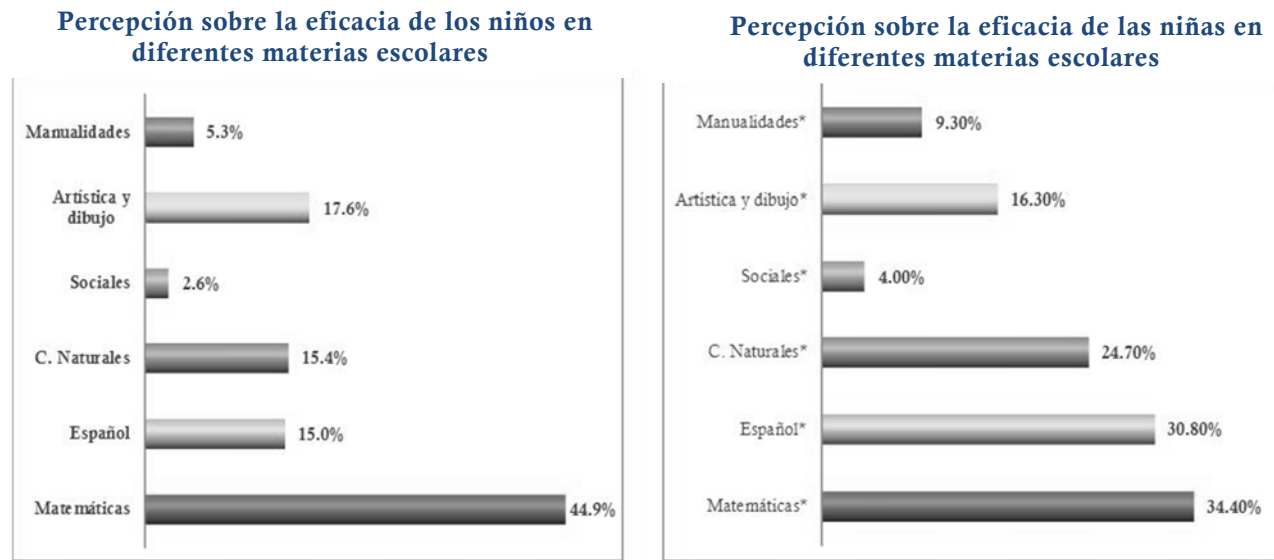
En cuanto al desempeño en las materias, para niños y niñas de 6° grado, a diferencia de los/as de 4° y 5°, se observa la percepción de que los niños sí tienen mayor aptitud en ciertas áreas y las niñas, en otras.

Analizando las gráficas que se muestran a continuación se observa que la percepción general de niños y niñas es que los varones son más eficientes para las matemáticas, siendo que casi un 45% opina en este sentido. En segundo lugar, se afirma que son aptos para el arte y dibujo, quedando en tercer lugar, las ciencias naturales y el español. Las habilidades para las ciencias sociales quedan en último lugar, en tanto, apenas 5% de niños y niñas considera que los varones son aptos para estas disciplinas.

Para el caso de las habilidades de las mujeres, desde la mirada de niños y niñas, a diferencia de la percepción sobre los varones, se observa que no hay una disciplina en las que éstas se destaquen. Las y los niños consideran que ellas son aptas para las matemáticas (para un 34%) y para el español (para un 31%). También un 25% de niños y niñas opina que ellas son más eficientes para las ciencias naturales. Es también destacable que estos resultados son congruentes con los hallazgos de este estudio realizado a nivel nacional.¹⁸

¹⁸Azaola Garrido, 2009 Informe Nacional sobre Violencia de Género en la Educación Básica en México. Estudio realizado en conjunto entre SEP y UNICEF. México.

Gráfica 31. Percepción sobre la eficacia en las diferentes materias escolares, por sexo. 6° grado



* Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los niños y niñas son estadísticamente significativas

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”. Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Percepción sobre los juegos y las destrezas físicas

Al igual que las capacidades emocionales y cognitivas, las destrezas físicas son estimuladas de manera diferenciada entre niños y niñas desde que nacen. Así, socialmente se fomenta en los varones la actividad física y la fuerza, aspectos que generalmente se censura para las niñas, a quienes se les asigna roles pasivos y sedentarios. Culturalmente se considera que la motricidad es una cualidad biológica de las personas y se adquiere según el sexo de nacimiento. Estas valoraciones acerca de la capacidad física y motriz de niños y niñas funcionan también como estereotipos que repercuten en las actitudes de niños y niñas y de los adultos/os en los espacios escolares. Se espera y se valora que los niños sean buenos para los deportes y los juegos que implican acción motriz y fuerza, en cambio, se observa con naturalidad que las niñas tengan un bajo desempeño físico y deportivo. En sentido inverso niños con pocas

destrezas físicas o gusto por ellas y niñas con grandes habilidades son percibidos de manera negativa y se tornan sujetos de dudas que se manifiestan en burlas. Estas actitudes en cuanto a las capacidades físicas de unas y otros constituyen un ámbito de discriminación y violencia de primera importancia por los efectos que conlleva en la convivencia entre niños y niñas en las escuelas.

En el caso de los y las niñas de 4° y 5° grado se observa claramente que las actividades y juegos donde se manifiestan la fuerza, el movimiento e incluso la agresión, son ámbitos evidentemente masculinos. Por ejemplo, cuando se les pregunta cuáles son las actividades donde sólo participan niños (pregunta abierta), son respuestas muy recurrentes: jugar fútbol o hacer deportes, gritar, correr o salirse del salón. También es recurrente encontrar respuestas que indican “echar relajo”, pelear, jugar a las luchas o pegar y lastimar.

Entre las niñas, en cambio, son respuestas frecuentes platicar, pintar o dibujar, cantar, bailar, brincar cuerda, jugar con muñecas o a la maestra. Una respuesta de un niño afirma que juegan y son groseras y otro que, mientras comen insultan y les pegan en las piernas a los niños.

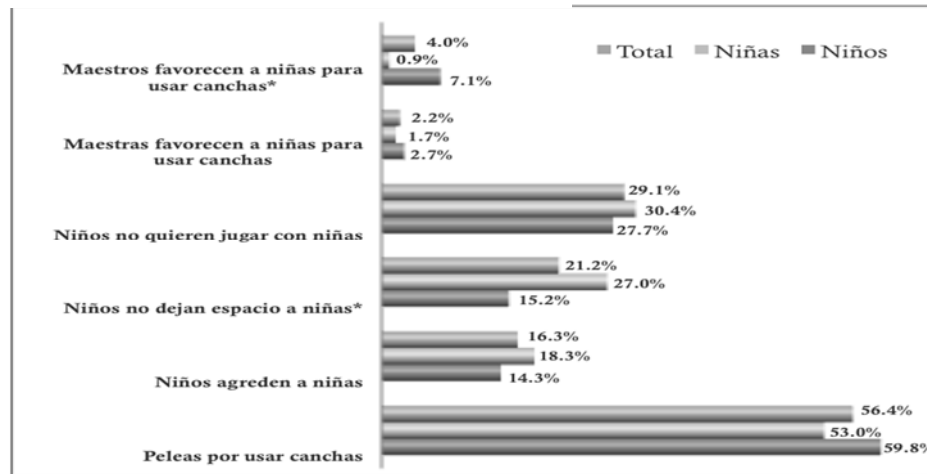
Por ejemplo, cuando se les pregunta a los varones de 6° grado acerca de los juegos en el recreo que son exclusivos de los varones, en su mayoría contestan que son el fútbol, voleibol o básquetbol. En cambio, los juegos preferidos de las niñas en los que no participan los varones es jugar a las mamás, a las muñecas, saltar la cuerda o platicar. Los juegos que hacen en conjunto varones y mujeres durante el recreo son principalmente pesca-pesca y policías y ladrones.

Relacionado con el tipo de preferencias en los juegos de unos y otras, cuando se les pregunta acerca de los problemas que se presentan ya sea entre mujeres o entre varones, como se observa en las gráficas a continuación, mientras casi 90% de niños y niñas opina que los problemas entre niños

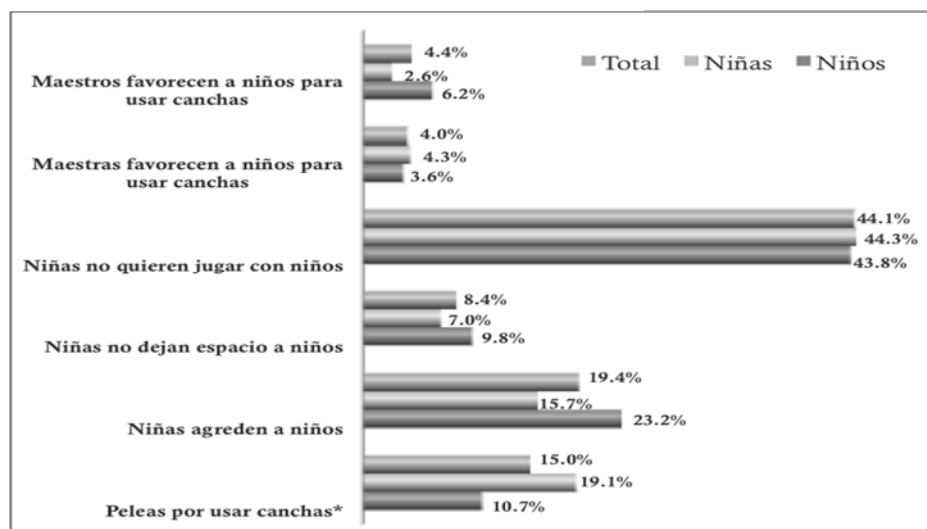
radican en conflictos por el uso de las canchas y por su negativa a jugar con las niñas, los problemas más comunes entre las niñas, por otra parte, radican en su negativa a integrar a los varones a sus juegos. Llama también la atención que un 19% respondió que las niñas agreden a los niños. La respuesta “las niñas agreden a los niños”, aparece con más frecuencia entre los niños que entre las niñas.

Gráfica 32. Problemas que se presentan durante el recreo, por sexo. 6º grado

Problemas entre niños durante el recreo



Problemas entre niñas durante el recreo



* Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los niños y niñas son estadísticamente significativas

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”. Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Es interesante señalar que, como se observa en las tablas a continuación, cuando las actividades físicas son coordinadas por adultos/os, como en las clases de educación física, por ejemplo, hay más oportunidad para las niñas de practicar deportes. Salvo en el caso de carreras, según la percepción de niños y niñas las y los maestros de educación física asignan a las y los estudiantes actividades bastante similares.

Tabla 16. Tipo de actividades que hacen durante la clase de educación física de acuerdo al sexo. 6° grado

Ítems		Hombres	Mujeres
Ejercicios gimnásticos*	Respuesta niños	6.20%	15.20%
	Respuesta niñas	10.40%	2.60%
	TOTAL	8.8%	8.4%
Tablas gimnásticas*	Respuesta niños	1.80%	2.70%
	Respuesta niñas	0.00%	1.70%
	TOTAL	2.2%	0.9%
Volibol*	Respuesta niños	4.50%	25.90%
	Respuesta niñas	21.70%	1.70%
	TOTAL	13.7%	13.2%
Carreras*	Respuesta niños	8.00%	3.60%
	Respuesta niñas	16.50%	7.00%
	TOTAL	5.3%	12.3%
Futbol*	Respuesta niños	62.50%	6.20%
	Respuesta niñas	7.80%	73.90%
	TOTAL	40.5%	34.8%
Básquetbol*	Respuesta niños	7.10%	25.00%
	Respuesta niñas	23.50%	5.20%
	TOTAL	15.0%	15.4%
Otros			
Saltar la cuerda			

**Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los niños y niñas son estadísticamente significativas*

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del "Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo". Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Como conclusión parcial se resume que los niños tienden a explotar con mayor libertad sus habilidades físicas y deportivas, para lo cual se apropian de los espacios más amplios de las escuelas. Además se observa que en los recreos, las actividades y juegos de las y los estudiantes no son reguladas por adultos/as ni existen acuerdos, lo cual provoca que “ganen los más fuertes”. En esta esperada expresión de los niños a través de los deportes y las actividades físicas, se producen también conflictos que los exponen a agresiones, insultos y peleas entre ellos mismos.

Por su parte las niñas, durante los recreos prefieren platicar y jugar a las muñecas, para lo cual utilizan los patios o bien permanecen dentro de los salones. En este sentido, el mayor tipo de problemas que se reportan entre ellas, es por no permitir el acceso de los varones a los juegos.

Es interesante notar que las/os maestros/as de deportes incentivan a las niñas a practicar deportes como fútbol, básquet y voleibol.

Llama la atención y se propone como un foco de atención que tanto niños como niñas reportan que hay agresiones hacia niños/as del sexo opuesto.

Las ventajas y desventajas que perciben unas y otros acerca de pertenecer a uno u otro sexo, arroja información muy importante que complementa además los hallazgos previos. Mientras los varones reconocen que usar la fuerza y llevarse pesado es una ventaja en ellos, las mujeres ven con buenos ojos que ser niñas las protege de las agresiones masculinas, se reconocen mejores alumnas y por ello, mejor tratadas por las maestras, situación que observan también los varones. Es interesante notar que al parecer, el ostentar fuerza física en los niños, es un factor de protección ante la agresión entre ellos mismos.

Tabla 17. Ventajas y desventajas de cada sexo. 6º grado

Ítems		Ventajas de las mujeres	Ventajas de los hombres
Los/as tratan mejor maestros	Respuesta niños	19.60%	11.60%
	Respuesta niñas	11.30%	8.70%
	TOTAL	15.4%	10.1%
Los/as tratan mejor maestras	Respuesta niños	25.00%	8.00%
	Respuesta niñas	20.90%	9.60%
	TOTAL	22.9%	8.8%
Los/as compañeros/as menos agresivos/as con ellos/ellas	Respuesta niños	54.50%	39.30%
	Respuesta niñas	53.90%	32.20%
	TOTAL	54.2%	35.7%
Se llevan pesado y se aguantan	Respuesta niños	17.90%	40.20%
	Respuesta niñas	20.00%	37.40%
	TOTAL	19.0%	38.8%
Son más fuertes	Respuesta niños	2.70%	33.00%
	Respuesta niñas	3.50%	41.70%
	TOTAL	3.1%	37.4%
Sacan mejores calificaciones	Respuesta niños	29.50%	13.40%
	Respuesta niñas	36.50%	11.30%
	TOTAL	33.0%	12.3%

Ítems		Desventajas de mujeres	Desventajas de hombres
Los/as compañeros/as les pegan	Respuesta niños	22.30%	21.40%
	Respuesta niñas	17.40%	18.30%
	TOTAL	19.8%	19.8%
Los/as compañeros/as no respetan	Respuesta niños	35.70%	21.40%
	Respuesta niñas	41.70%	24.30%
	TOTAL	38.7%	22.9%
Los maestros no les toman en serio	Respuesta niños	6.20%	12.50%
	Respuesta niñas	7.00%	2.60%
	TOTAL	6.6%	7.5%
Las maestras no les toman en serio	Respuesta niños	4.50%	9.80%
	Respuesta niñas	0.90%	5.20%
	TOTAL	2.7%	7.5%
Hay juegos que no pueden jugar	Respuesta niños	54.50%	50.00%
	Respuesta niñas	60.90%	53.90%
	TOTAL	57.7%	52.0%

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del "Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo". Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

En cuanto a las desventajas de ser niñas, las respuestas nos orientan a que éstas están fincadas en juegos de los cuales son discriminadas y en el hecho de que los varones las agreden o les faltan el respeto. Llama la atención que los niños, reportan como desventajas las mismas situaciones que las niñas,

aunque se vislumbra también su queja por no ser tomados en serio por parte de los maestros.

Los espacios físicos y la convivencia escolar

Resulta de gran relevancia analizar los efectos de la convivencia escolar de niños y niñas con relación a los espacios escolares, ya que en ellos se manifiestan las relaciones sociales entre las y los actores que forman parte de una comunidad educativa. En el marco de este apartado analizaremos los espacios en tanto sus dimensiones simbólicas, es decir, lo que genera y representa para las personas que los ocupan y que desarrollan en ellos actividades sustantivas para sus vidas.

Además es preciso tener en cuenta que en una comunidad escolar no sólo interactúan docentes y alumnas/os, también se gestan relaciones entre los propios docentes y las y los estudiantes, así como relaciones entre estudiantes entre sí. También entran en juego padres y madres, ayudantes de limpieza, estudiantes de servicio social y supervisores escolares entre los principales. Además, en las relaciones escolares se entrecruzan otras dimensiones que marcan las personalidades y el quehacer de las personas como su origen, su sexo y su edad.

El uso que las personas hacen de los espacios, las áreas donde pueden estar y las que no, las actividades que se pueden desarrollar en ellos, así como los códigos implícitos de acceso o exclusión, marcan patrones de relación que indican subordinación, inclusión o exclusión, conflictos, tensiones y negociaciones entre los actores que intervienen.

Una de las características más claras de las relaciones de género con profundos efectos de desigualdad es la ubicación de las mujeres en el espacio privado, a diferencia de los hombres, quienes tradicionalmente se han apropiado del espacio público. En el estudio sobre discriminación y violencia de género realizado a nivel nacional, se observó claramente que los niños tienden a expresar sus comportamientos en los lugares “públicos”

(principalmente las canchas), mientras que las mujeres hacen uso de los espacios “privados” (salón de clases). Es útil considerar que mientras los espacios privados remiten a la idea de “seguridad y protección”, los espacios públicos inspiran libertad y movimiento. Es así que las habilidades físicas se desarrollan en ciertos espacios (los de mayor amplitud) y durante la clase de educación física y recreos.

En general, las escuelas primarias cuentan con salones, baños y oficinas pequeñas donde se asienta la dirección y la cooperativa. En los patios, los cuales son de amplitud variada, se ubica el mástil de la bandera. Finalmente, en las canchas es donde se despliegan las actividades físicas y lúdicas durante los recreos y la clase de deportes. En algunas escuelas las canchas son espacios limpios y seguros habilitados especialmente para juegos y deportes, sin embargo, hay escuelas donde estas áreas han sido habilitadas de manera precaria y existen rocas, basura, cascajos o desniveles, siendo con ello, espacios de mucho riesgo.

En el cuestionario de 4° y 5° grado se les preguntó acerca del uso de los espacios durante el recreo, obteniéndose que la mitad de los varones y 6 de cada 10 mujeres admitieron que el uso de los espacios más amplios de la escuela, son acaparados por los varones para jugar fútbol, mientras que las niñas permanecen en los espacios que quedan libres. En 6° grado se repite el esquema.

Al respecto se detecta que las y los maestros o las/os directores/as no establecen normas o reglas de convivencia o uso de los espacios durante los recreos, lo que propicia que éstos se empleen conforme lo “decidan” las y los niños de manera espontánea. La inexistencia de acuerdos o reglas, provoca que los varones puedan desplegar sus actividades físicas y lúdicas a través del uso de los espacios más amplios, mientras que las niñas, deben realizar sus actividades en los más pequeños y restringidos.

Tabla 18. Espacio de la escuela que se ocupa durante el recreo de acuerdo al sexo. 6° grado

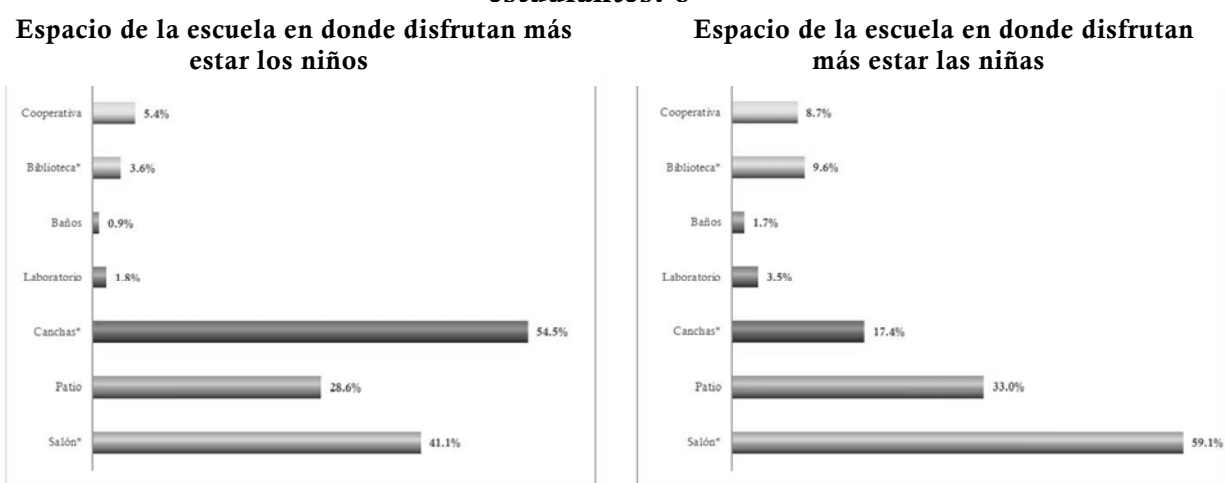
Ítems		Espacio que ocupan los niños	Espacio que ocupan las niñas
Patio	Respuesta niños	8.90%	47.30%
	Respuesta niñas	6.10%	42.60%
	TOTAL	7.5%	44.9%
Canchas	Respuesta niños	83.00%	11.60%
	Respuesta niñas	89.60%	11.30%
	TOTAL	86.3%	11.4%
Salón	Respuesta niños	2.70%	39.30%
	Respuesta niñas	1.70%	33.90%
	TOTAL	2.2%	36.6%
Cooperativa	Respuesta niños	1.80%	3.60%
	Respuesta niñas	0.00%	6.10%
	TOTAL	0.9%	4.9%

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del "Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo". Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Al analizar los datos respecto al espacio escolar que las y los niños disfrutaban durante su estancia en la escuela, se confirman los argumentos que ya se vienen presentando. Observemos como claramente los niños utilizan el espacio de las canchas donde es posible correr, hacer deportes y jugar expresando movimiento, velocidad y fuerza, a diferencia de las niñas, quienes claramente se limitan el área de los salones, los patios, e incluso la biblioteca, espacios donde los movimientos y las actividades de expresión física, son ciertamente limitados.

Nótese también que mientras un importante porcentaje de niños, al igual que las niñas, disfrutaban de estar en los salones, con la opción de las canchas no ocurre lo inverso. Sólo muy pocas mujeres dicen utilizar este espacio, lo cual da cuenta de que se trata de un territorio (el espacio, más las actividades que en él se realizan), eminentemente masculino.

Gráfica 33. Espacio de la escuela en donde prefieren estar los y las estudiantes. 6º



*Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los niños y niñas son estadísticamente significativas

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”. Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

También se analizaron los espacios que para las y los niños generan seguridad o miedo, hallándose que los salones son el principal espacio de seguridad para ambos sexos. En los varones, el segundo espacio de seguridad es la dirección y en tercero, las canchas. En las mujeres, el orden de las dos primeras opciones es igual que en los varones, sin embargo, para ellas, las canchas no representan un área de seguridad.

De manera contrastante con el tipo de inseguridad o miedo que se puede percibir en las canchas, el miedo en los baños tiene una connotación específica que alerta de posibles daños físicos y emocionales. El hecho de que el 24% de las niñas y el 15% de los niños perciban miedo indica la necesidad hacer hincapié en observar las condiciones de los mismos en cuanto a presencia de puertas, seguros, iluminación, cercanía con otros espacios escolares, supervisión por parte de adultos/os, etc.

Hay lugares que se mencionan como la enfermería o la dirección, sin embargo, estas opciones se desestimaron ya que consideramos que el sentimiento que provocan no es de miedo ligado a inseguridad, sino más bien, de temor por algún dolor físico o reprimendas por mal comportamiento.

Tabla 19. Espacios de la escuela que provocan seguridad o miedo, por sexo. 6º grado

Espacios que brindan seguridad	Respuesta niños	Respuesta niñas	TOTAL	Espacios que provocan miedo	Respuesta niños	Respuesta niñas	TOTAL
Salón	77.70%	82.60%	80.2%	Salón*	7.10%	1.70%	4.4%
Patio	10.70%	9.60%	10.1%	Patio	4.50%	2.60%	3.5%
Canchas*	11.60%	4.30%	7.9%	Canchas*	8.90%	24.30%	16.7%
Laboratorio	1.80%	0.90%	1.3%	Laboratorio	0.90%	0.90%	0.9%
Baños	5.40%	2.60%	4.0%	Baños	15.20%	23.50%	19.4%
Biblioteca	8.00%	7.00%	7.5%	Biblioteca	0.00%	0.90%	0.5%
Dirección	18.80%	11.30%	15.0%	Dirección	8.00%	10.40%	9.2%
				Enfermería*	2.70%	10.40%	6.6%
				Ninguno*	40.20%	29.60%	34.8%
				Otros	Área verde, monte, patio trasero		

*Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los niños y niñas son estadísticamente significativas

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del "Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo". Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Discriminación y violencia en la escuela

Las manifestaciones de discriminación y violencia que toman forma en la escuela no son en lo absoluto ajenas a aquellas que ocurren en otros espacios públicos. La violencia entre las personas se expresa de múltiples formas pudiendo incluso adoptar mecanismos que en muchas ocasiones no son visibilizados por las y los actores que interactúan en espacios y tiempos comunes.

En el marco de este estudio entendemos como violencia o discriminación de género a todas aquellas actitudes, comportamientos, creencias, estereotipos, prácticas y valores que ponen en desventaja a los niños o a las niñas, sin restringir el análisis sólo a los comportamientos abiertamente agresivos o dañinos, sino a todos aquellos que, al limitar o restringir la participación de las niñas o de los niños en ciertas actividades, o al prescribir pautas de conducta y expectativas diferenciadas por género, limitan el desarrollo pleno de su potencial y de sus capacidades.¹⁹

¹⁹ Azaola, Garrido, 2009 Informe Nacional sobre Violencia de Género en la Educación Básica en México. Estudio realizado en conjunto entre SEP y UNICEF. México.

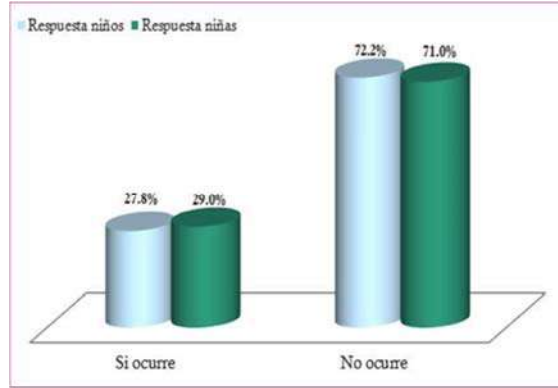
Es necesario hacerse cargo del conocimiento preciso de estas situaciones y fenómenos, así como las consecuencias sobre las víctimas, con la finalidad de poder desarrollar estrategias de prevención y atención.

Una de las ventajas del presente estudio es que se investigó acerca de situaciones que denotan discriminación y violencia no sólo entre alumnos y alumnas, sino también acerca de situaciones donde se ven involucrados los y las adultos que conviven cotidianamente con infantes.

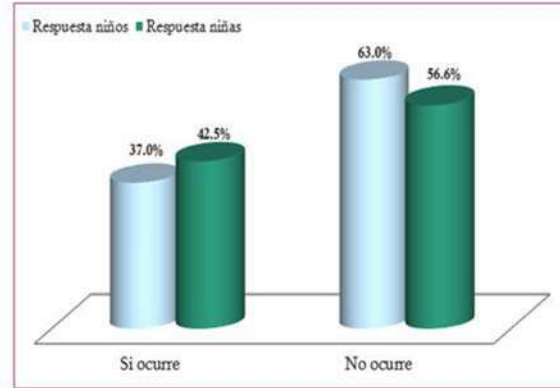
Dos situaciones que se perciben en 4° y 5° grado, aunque no por la mayoría, es que hay maestros/as que llaman la atención a niñas por llevar falda corta (28% lo reporta) y en mayor medida, que se regaña a los varones por el pelo largo o el tipo de peinado (40% lo reporta).

También es importante visibilizar que 2 de cada 10 varones indican que los maestros tratan de manera diferencial a niños y niñas, siendo que mientras a aquellos se les trata de manera “ruda”, las mujeres, en cambio, reciben un trato amable. Las niñas admiten esto es un porcentaje menor, de 16%. De igual manera, casi 3 de cada 10 niños y niñas afirman que cuando éstas no quieren hacer deportes, el profesor no les llama la atención, es decir, se observa mayor condescendencia para con las niñas. Otro comportamiento que llama la atención es que 2 de cada 10 niñas y 1 de cada 10 niños admite que el/la maestra/o, al finalizar la clase, deja salir a los varones mientras las niñas se encargan de la limpieza del salón.

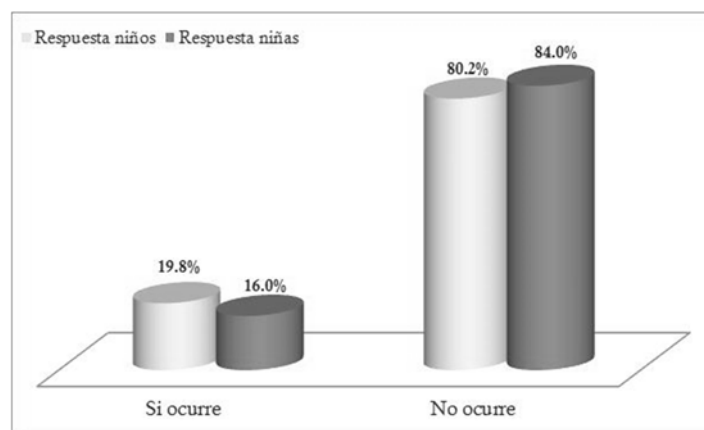
Gráfica 34. A la entrada, la maestra de la puerta regaña a las niñas que traen la falda muy corta



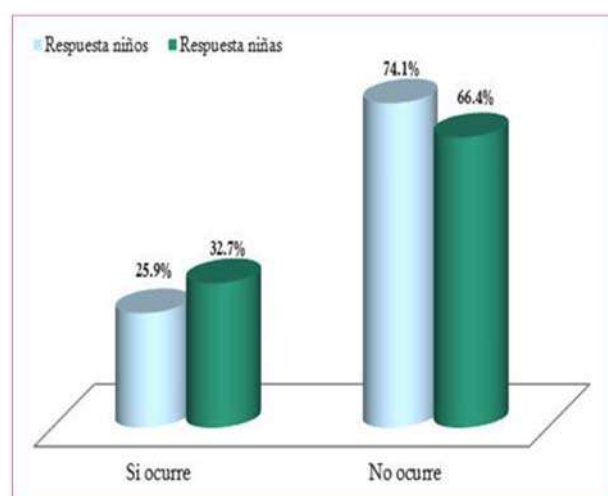
Gráfica 35. A la entrada, la maestra de la puerta regaña a los niños que traen el pelo largo o peinado a la moda



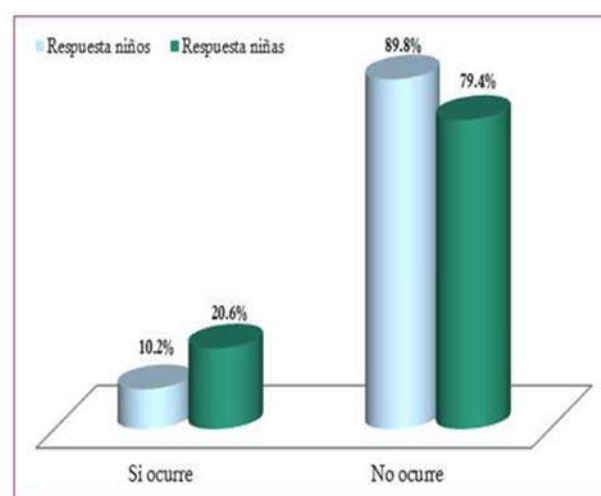
Gráfica 36. Hay maestros (hombres) que tratan rudo o con gritos a los niños y amablemente a las niñas



Gráfica 37. Cuando las niñas no quieren hacer deportes, el profesor no las regaña ni les pone falta



Gráfica 38. A la hora de la salida, cuando la/el maestra/o les pide a todas/os que recojan sus cosas y que dejen limpio el salón, los niños salen y se quedan solo las niñas a limpiar sin que



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”. Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

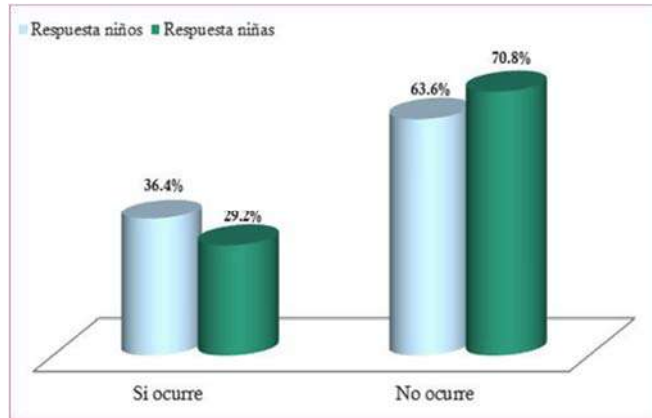
Entre niños y niñas, las situaciones de discriminación se manifiestan en cuanto a formas de hablar o comportarse, así como en los juegos y actividades principales.

Un motivo claro de burla y discriminación, que además enciende una alarma, es hacia niños varones que no se comportan rudamente a quienes se les califican como “gays”, 1 de cada 3 dice que esto ocurre. Los niños varones, en mayor medida, son quienes expresan que esta situación se presenta. En el caso contrario, al preguntarle sobre las niñas que no se comportan “suficientemente femeninas”, 1 de cada 4 de niños y niñas (niñas en mayor porcentaje), opinan que son molestadas por las otras niñas.

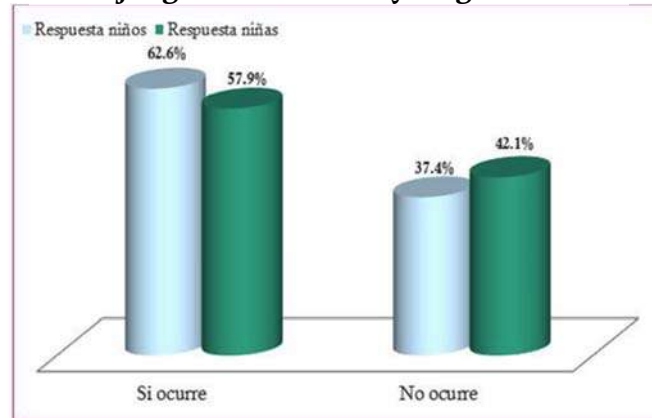
Por otro lado, y como se expresaba en apartados previos, cuando hay varones que se apartan del estereotipo que los ubican como “naturalmente” hábiles para los deportes y los juegos “bruscos”, son mayormente agredidos y

objetos de burlas por parte, mayormente de otros varones. Al respecto, 6 de cada 10 niños/as (más niños que niñas) admiten que cuando un niño no juega fútbol u otros juegos bruscos, los demás los molestan y les “dicen cosas” agresivas.

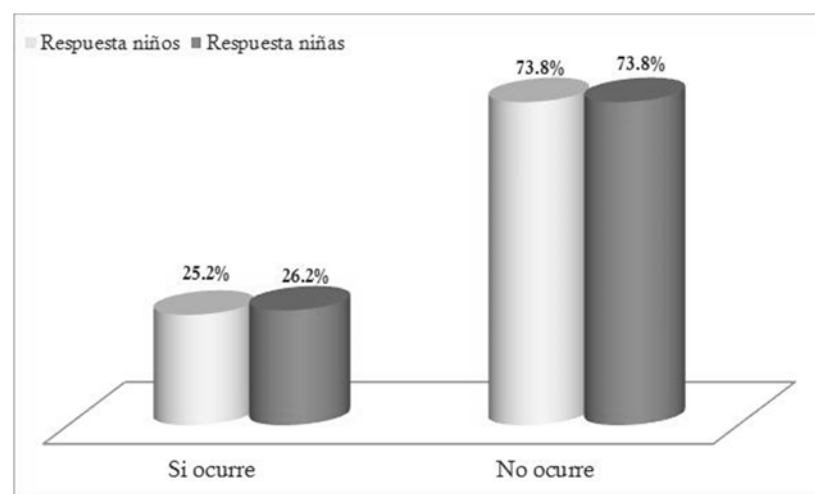
Gráfica 39. Hay niños amanerados que hablan como gays y los demás se burlan de él. 4º y 5º grado



Gráfica 40. Hay niños que molestan y les dicen cosas a otros niños que no les gusta jugar fútbol, luchas ni otros juegos bruscos. 4º y 5º grado



Gráfica 41. Hay niñas que molestan a otras niñas que actúan y hablan como hombres. 4º y 5º grado



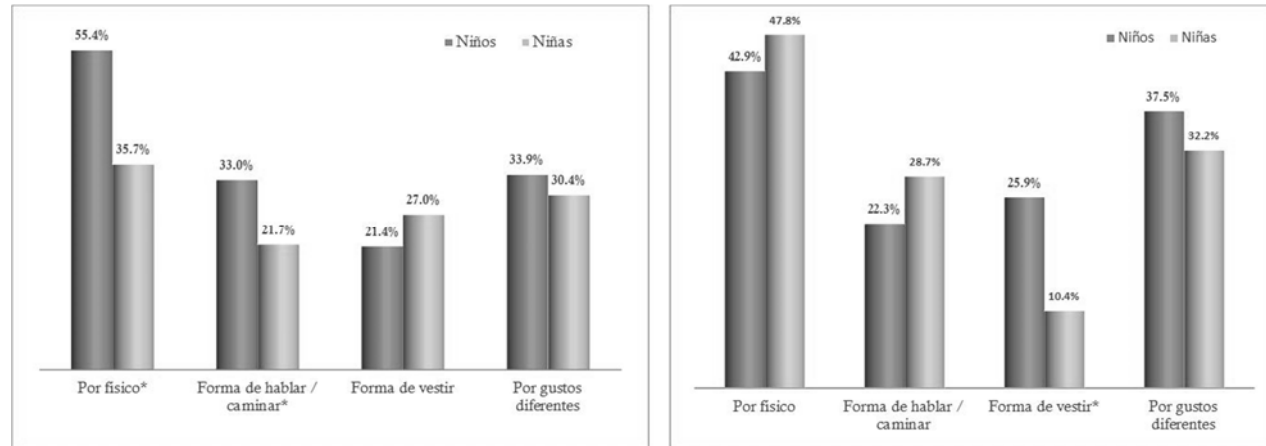
Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”. Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Como se observa en las gráficas a continuación, el principal motivo de burlas de niñas de 6° grado entre sí, y de niños entre sí, es el físico, aunque se observa que este tipo de discriminación es mayor entre niños que entre niñas. En segundo lugar, las burlas se producen por diferencia de gustos, notándose también mayor intolerancia entre los varones que entre las mujeres. Lo mismo se observa en relación con la forma de hablar o caminar. Sólo en el caso de las burlas por la forma de vestir, las respuestas afirmativas de las niñas, son más que las de los varones.

Gráfica 42. Motivos de burla entre los y las estudiantes. 6° grado

Motivos de burla entre estudiantes del mismo sexo

Motivos de burla entre estudiantes del sexo opuesto



*Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los niños y niñas son estadísticamente significativas

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”. Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

En el caso de las burlas entre niños y niñas se observa, al igual que en el caso anterior, el principal factor es el físico, siendo que las niñas se burlan del físico de los niños en mayor medida que ellos. Le sigue en orden de importancia las burlas por los gustos diferentes, con mayor proporción en cuanto a las burlas de varones hacia mujeres. En tercer lugar se ubican las burlas por la forma de caminar o hablar y, al final, las burlas por la forma de vestir, donde se registran más respuestas afirmativas de niños que se burlan de

niñas, siendo éstas más del doble que la proporción de niñas que se burlan de niños por su forma de vestir.

Al analizar las repuestas dadas en la categoría “Otros”, se menciona que los principales motivos de burlas entre niñas es por sacarse buenas calificaciones o por equivocarse en clase, en el caso de los motivos que propician burlas entre los hombres es por no participar o no tener aptitudes para juegos bruscos o para practicar fútbol.

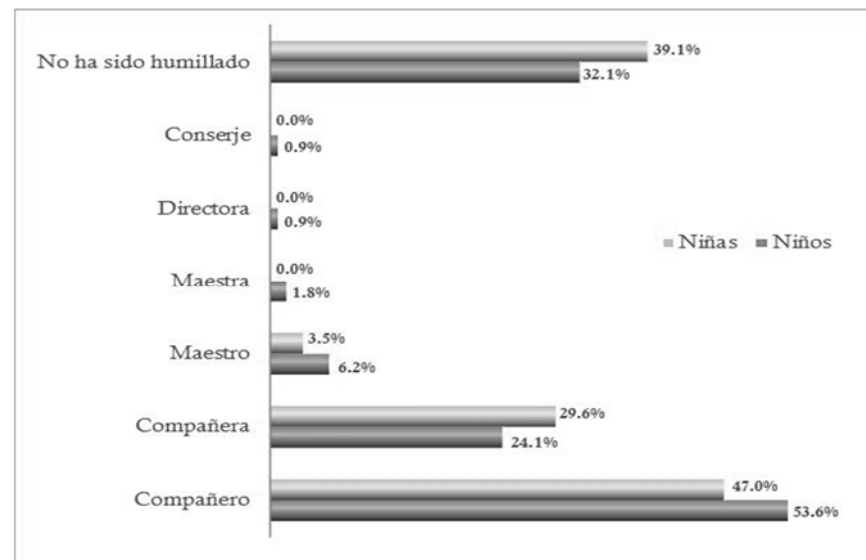
Las formas más comunes de burlarse entre niños y niñas es haciendo bromas sobre el físico de las personas y poniéndose apodos.

Por su parte, las humillaciones están a la orden del día en el ámbito escolar según la percepción de niños y niñas, en tanto más de 6 estudiantes de cada 10 expresan haberse sentido humillados por algún miembro de su comunidad educativa. Este hallazgo nos resulta particularmente alarmante, si tomamos en cuenta que es en la escuela donde las y los niños entran en contacto con el mundo externo, siendo para la mayoría de ellos y ellas, un espacio clave de socialización y expresión de la vida afectiva.

Como se observa en el gráfico a continuación son los varones quienes en mayor medida expresan sentirse humillados, principalmente por otros compañeros hombres, seguido de compañeras mujeres. Nos resulta alarmante también, entre varones, que se reportan casos de humillación provenientes de adultos como maestros (principalmente hombres), directoras o conserjes.

En el caso de las niñas, también en primer lugar aparecen las agresiones provenientes de los varones, seguidas de las provenientes de otras mujeres. También se reportan, aunque en menor medida, humillaciones por parte de maestros hombres.

Gráfica 43. Opinión de los y las estudiantes sobre si alguna vez se han sentido humillados/as por alguna persona de la escuela. 6° grado

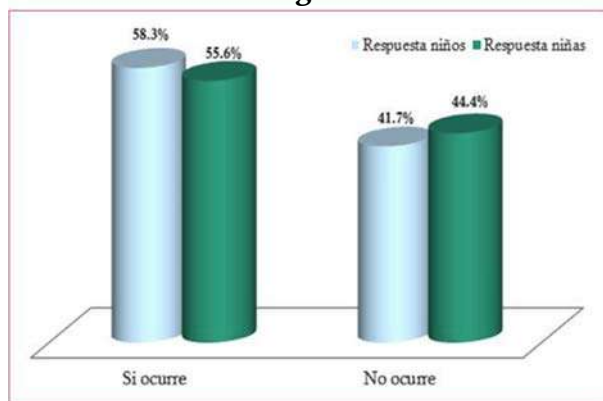


Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”. Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

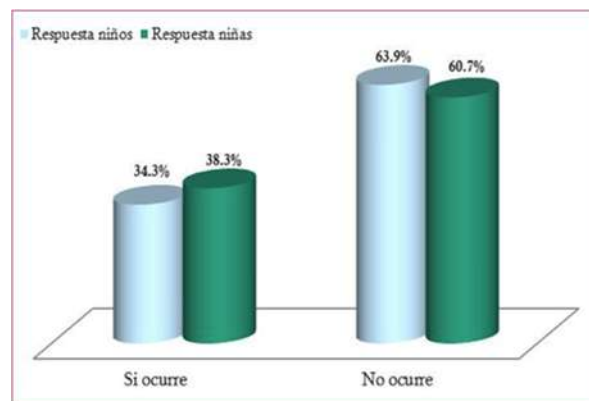
Las agresiones, al igual que las humillaciones son prácticas igualmente comunes en las escuelas. Se observa que los niños son tanto víctimas como victimarios cuando hablamos de agresiones físicas.

Entre niños de 4° y 5° grado fue muy recurrente encontrar que los niños suelen pegar, patear o pelear entre ellos, aún dentro del salón, al respecto nótese que más de la mitad de niños/as (más varones que mujeres) afirman que es común que los varones se peleen a golpes. También se observa que las niñas suelen ser objeto de empujones, golpes o jalones de pelo, en tanto 38.3% de ellas responden que estas conductas ocurren en la escuela en el momento de salir al recreo, en donde se reporta que no hay supervisión por parte de adultos.

Gráfica 44. Cuando salen al recreo los niños van corriendo y empujan, golpean o jalan el pelo a las niñas. 4° y 5° grado



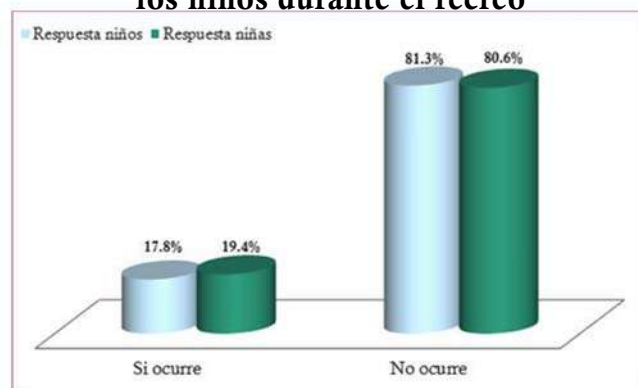
Gráfica 45. Los niños a veces se pelean a golpes y los demás los rodean. 4° y 5° grado



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”. Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

En el caso contrario de empujones o molestias provenientes de las niñas hacia los niños, son situaciones que también ocurren (18.3% entre niños y niñas lo reportan) y deben tenerse en cuenta, aunque el porcentaje de ocurrencia es menor.

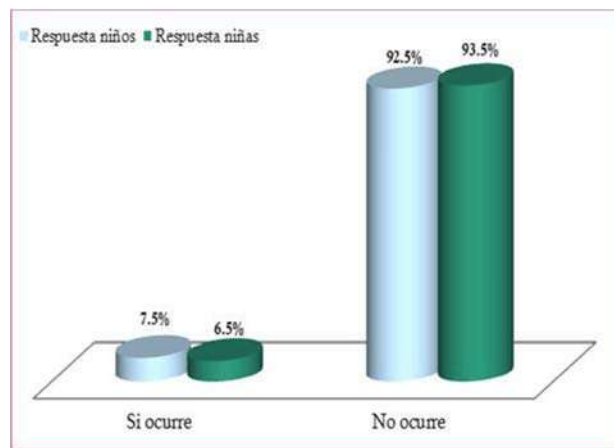
Gráfica 46. Las niñas empujan y molestan a los niños durante el recreo



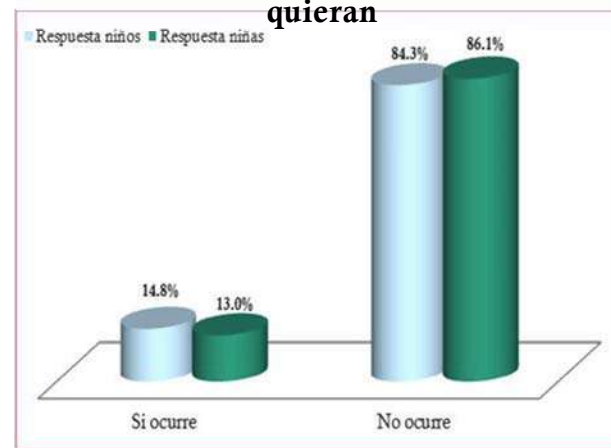
Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”. Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Asimismo, otra situación reportada por un 7.5% de los niños es que aquellas los presionan para besarlos. La situación a la inversa, en cambio, es reportada por el doble de niños/as.

Gráfica 47. Las niñas presionan a los niños para que les den besos



Gráfica 48. Los niños molestan a las niñas e intentan tocarlas sin que ellas quieran



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”. Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Finalmente, es alarmante el reporte que realiza un 20.5% de niños y niñas, acerca de que hay niños que llevan navajas a la escuela.

En el caso de 6° grado, poco más de 38% de los varones indica que han sido agredidos por otros compañeros mientras 17% ha recibido agresiones por parte de una compañera. Poco más de 4 de cada 10 niños reporta no haber sido agredido nunca. Al igual en el ítem anterior, llama la atención que hay reportes de niños agredidos por maestros hombres y en menor medida por maestras mujeres. También se detectan agresiones de directores y directoras (estas últimas en menor medida)

Las niñas, en general son blanco de menos agresiones en comparación con los varones. Poco más de 6 de cada 10 niñas reporta no haberlas vivido. En los casos en que sí hubo agresiones, éstas provinieron en mayor medida de

compañeras y compañeros (habiendo entre ambos una diferencia marginal). Las niñas, al igual que los varones reportan también agresiones provenientes de maestros hombres y de maestras, aunque en menor medida.

Tabla 20. Persona que ha cometido alguna agresión física hacia los alumno/as. 6° grado

	Respuesta niños	Respuesta niñas	TOTAL
Compañero*	38.4%	16.5%	27.3%
Compañera	17.0%	17.4%	17.2%
Maestro	4.5%	2.6%	3.5%
Maestra	0.9%	0.9%	0.9%
Director	1.8%	0.0%	0.9%
Directora	0.9%	0.0%	0.4%
Conserje	0.9%	0.0%	0.4%
Nadie me ha agredido*	43.8%	64.3%	54.2%

**Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los niños y niñas son estadísticamente significativas*

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”. Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Finalmente, al preguntarles a las y los niños qué medidas toman cuando se les presenta un problema fuerte en la escuela, la mayoría afirma que trata de resolverlo y bien reclaman diciendo lo que piensan. Sin embargo llama la atención que alrededor de 13% de niños y niñas afirma quedarse callados.

Consideramos que estas últimas respuestas deben ser tomadas con cautela, ya que la opción de “resolver” o “reclamar” son las respuestas esperadas o asumidas como correctas por parte de las y los niños, sin embargo, no podemos constatar que realmente, los problemas suscitados en el ámbito escolar sean resueltos en su totalidad o bien, la opción de reclamar represente una salida “segura” libre de consecuencias para los/as involucrados/as.

También son prácticas de discriminación y violencia de género las que se manifiestan como exclusión hacia las personas cuya condición sexual difiere

de los modelos dominantes. La discriminación por este motivo es aún muy generalizada en nuestra sociedad.

Las manifestaciones de exclusión que, en ocasiones, derivan en agresiones ante una condición sexual que se percibe “diferente”, se originan en la idea de que los hombres deben comportarse de cierta forma y las mujeres de otras. Los comportamientos aceptados como adecuados a cada sexo, devienen de construcciones de género altamente excluyentes y que no sólo provocan desigualdades para las mujeres, sino que censura la libertad en que unos y otras elijan comportamientos, expresión de sentimientos, actividades físicas o prácticas que fueron comúnmente asignados al sexo opuesto.

Un hallazgo muy significativo de este estudio es que al realizar la pregunta acerca del acuerdo o desacuerdo que existe en cuanto a la homosexualidad de las personas, observamos altas cifras de discriminación e intolerancia. Entre los varones se observa que hay menor tolerancia en tanto 44% opinaron que ser homosexual o lesbiana está mal, frente a 31% para el caso de las niñas. Consideramos que estas cifras que marcan explícitamente la discriminación son un foco de alarma que debe ser cercanamente monitoreado y trabajado en las escuelas y distintos ámbitos sociales donde niñas y niños se desenvuelven.

Expectativas de futuro

La inserción de niños y niñas a la vida escolar, el tránsito de éstos a través de los ciclos y niveles educativos, así como la conclusión exitosa de la educación básica y media superior, marcan hitos fundamentales en la vida de las personas en cuanto a las posibilidades de continuar la formación académica de nivel superior y la posibilidad con ello de acceder a mejores empleos. Sin embargo, la percepción a futuro que construyen las personas está profundamente matizada por estereotipos de género que indican a unos y otras cuáles son los roles “correspondientes” y adecuados. Así, la idea de la maternidad con el

respectivo entrenamiento para las tareas domésticas y de cuidado es generalmente un destino fijo para las niñas, mientras que la preparación para los trabajos remunerados, marcan los objetivos a los que deben aspirar los varones.

Entre los y las niñas de 4° y 5°, la gran mayoría aspira, para su futuro, concluir los estudios universitarios, aunque 1 de cada 10 afirma que sólo habrá concluido la escuela preparatoria. También, aunque son minoría, hay niños y niñas que sólo aspiran a concluir la educación básica. Los porcentajes para niños y niñas son prácticamente similares en cada categoría.

Gráfica 49. ¿Qué estudios habrás terminado? 4° y 5° grado



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”. Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Los trabajos en los que se visualizan trabajando después de 20 años, en muchos casos son referencias directas a los trabajos de sus padres, en tanto algunos responden “albañil como mi papá” o “ayudar a mi mamá a limpiar cuartos de un hotel”.

La profesión más mencionada entre los niños es medicina (13%), seguido del porcentaje de niños que quiere ser policía (10%) y de quienes

quieren ser maestros (6%), en igual proporción se encuentran quienes se ven como abogados, chefs, soldados y futbolistas.

Por su parte, entre las niñas, la profesión más mencionada es el magisterio (26%), seguida de medicina (25%) y derecho (7%).

Las principales aspiraciones de niños y niñas en cuanto a su futuro en general rondan en culminar sus estudios, tener buenos trabajos, casa y familia. Hay algunos comentarios que sugieren aspectos que seguramente se vinculan con sus ámbitos familiares cercanos como: “que me quiera la persona con la que me voy a casar”, (niña) “que me saquen a pasear” (niña) o “que mi mamá me quiera más” (niño).

Al preguntarles específicamente por su situación matrimonial, 45.7% de los varones se visibilizan casados a diferencia de 31% de las niñas. Por su parte, 3 de cada 10 niños y niñas no lo sabe aún.

En general las niñas y los niños se sienten apoyados más por sus madres que por sus padres, en cuanto a sus decisiones de futuro. Los y las niñas que no se sienten apoyados por su papá argumentan que no lo han platicado con ellos, el papá no está o no les escucha o simplemente, piensa diferente. También hay niños/as que afirman que su papá no confía en ellos/as. Cuando afirman que no se sienten respaldados/as por su mamá, argumentan que no le han platicado o que no saben lo que ella piensa. En otros casos dicen que ella piensa diferente o no confía en ellos/as.

En el caso de niños y niñas de 6° grado, es muy alentador observar que más de 9 de cada 10 niños y niñas, cuando se perciben después de 20 años, se visualizan habiendo concluido los estudios universitarios. Sin embargo llama la atención que hay un 3.6% de varones que se visualizan concluyendo solo el nivel de preparatoria. También es significativo que un 2% de mujeres que sólo aspiran a concluir la primaria.

Como se observa en la tabla a continuación, las carreras de medicina, derecho e ingeniarías son las más mencionadas, mientras que entre las niñas lo son el magisterio, medicina y gastronomía.

Tabla 21. Carreras que les gustaría estudiar

Respuesta niñas		Respuesta niños	
Maestra	21%	Medicina	21%
Medicina	17%	Derecho	10%
Gastronomía	12%	Ingenierías	9%
Derecho	10%	Maestro	7%
Veterinaria	10%	Gastronomía	5%
Enfermería	5%	Arquitectura	4%

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”. Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Las principales aspiraciones de niños y niñas en cuanto a su futuro rondan en culminar sus estudios (tener una carrera), tener un buen trabajo, casa y una familia. En algunas ocasiones expresan “cumplir mis metas” o “cumplir mis sueños”. También hay expresiones que asumimos muy relacionadas con sus entornos familiares como “ser buena persona y no maltratar a mis hijos” o “casarme con alguien que sí sepa trabajar”. También hay expresiones enteramente relacionadas con el ámbito profesional, como “ser alguien importante”, ser sobresaliente”, “ser de los mejores científicos del mundo” o “ser un licenciado muy reconocido”.

Cuando se les pregunta específicamente acerca de sus expectativas de casarse y tener hijos, 6 de cada 10 varones y 4 de cada 10 niñas dice que sí estarán casados en 20 años. Entre los varones, un 25% no lo sabe y el restante 13% afirma que no lo estará en 20 años. Entre las niñas, 46.5% no lo sabe y el restante 12.3% afirma que no estará casada en 20 años. Las proporciones de

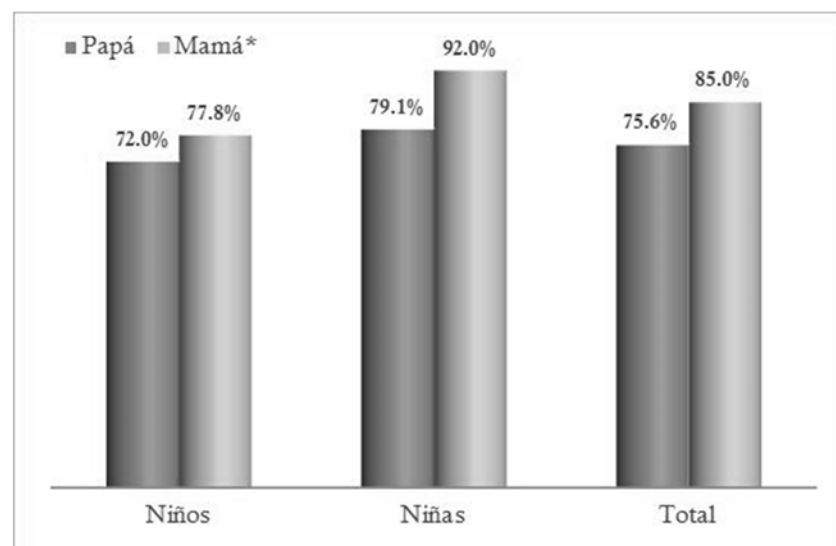
quienes se ven con hijos e hijas son similares, aunque llama la atención que un 17% de niñas afirma que no los tendrá.

Al preguntarles acerca de si sus padres y madres esperan lo mismo de su futuro, que ellos y ellas, la mayoría contesta que sí. Se observa, en sintonía con lo que se analizaba al inicio del estudio, que nuevamente, son las niñas, las más respaldadas por ambos padres, o son al menos, las que lo perciben más claramente.

Cuando los y las niñas responden que sus padres no piensan igual que ellos acerca de su futuro el tipo de argumento que dan se relaciona con que no hablan con ellos, no están o simplemente no platican con ellos sobre el tema.

Ambos sexos perciben más el acuerdo de la mamá con respecto a sus propias expectativas de futuro. En los casos en que los niños y niñas no perciben el apoyo, al igual que en el caso de los padres, comentan que es porque no lo han platicado, porque no hay tiempo por exceso de trabajo de la madre, porque ella piensa distinto o simplemente no lo saben.

Gráfica 50. Percepción de los y las estudiantes de la compatibilidad de opiniones de sus padres sobre el futuro sus hijos e hijas. 6º grado



**Reactivos donde las respuestas de los niños y niñas son significativamente diferentes*

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del "Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo". Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

En el caso de los apoyos por parte de maestros y maestros, la mayoría lo percibe de manera positiva. Las y los maestros les dicen que deben “echarle ganas” culminar sus estudios y que con esfuerzo podrán lograr sus metas y “cumplir sus sueños”.

Opiniones sobre su escuela

Finalmente al preguntarles a los y las infantes acerca de qué modificarían de su escuela de forma que ésta sea un mejor lugar para estudiar, la mayoría aporta comentarios sobre mejorar cuestiones de infraestructura, equipamiento, materiales o de limpieza general. También se destacan comentarios que sugieren aspectos educativos en concreto:

- *Ampliar las canchas y mejorar sus condiciones de limpieza y seguridad*
- *Ampliar las bibliotecas y construir salones que funcionen como bibliotecas de uso específico*
- *Mejorar la limpieza de los baños y el servicio de agua (comentario que aparece con mayor frecuencia)*
- *Tener computadoras y clases de computación en las tardes*
- *Mejorar el estado de los salones y las bancas “hay sillas que lastiman”*
- *Mejorar la limpieza general de las instalaciones*
- *Contar con más áreas verdes con juegos y buenas condiciones de seguridad*
- *Que las canchas y los patios cuenten con medidas de seguridad básica: quitar piedras, cascajos, cortar matorrales y quitar la basura*
- *Tener mejor servicio de agua*
- *Cambiar o instalar ventiladores*
- *Contar con más materiales educativos y didácticos*
- *Contar con comedores*
- *Dar mantenimiento general a las instalaciones: salones y paredes sucias, rayadas o en mal estado general*

- *Contar con mejores medidas de seguridad en general: fundamentalmente en áreas traseras, en áreas verdes o espacios apartados dentro de las instalaciones.*
- *Contar con más tiempo para clases de ciencias*
- *Que las clases se impartan en inglés*
- *Que se amplíe el horario escolar*

Otro tipo de comentarios se ubican en los aspectos de comportamientos observados en los y las niñas, así como en los y las maestras, mismos que se enumeran a continuación respetando, por el tipo de contenidos de los enunciados, la forma en que los comentarios fueron emitidos, razón por la cual, se incluyen con entrecomillados:

- *“Cambiar de escuela a alumnos que se portan mal”*
- *“Cambiar la forma de comportamientos de algunos niños que son muy agresivos”*
- *“Que los maestros no salgan del salón de clases, que los profesores permanezcan más en los salones de clases”*
- *“Que se informe más sobre bullying”*
- *“Eliminar el bullying”*
- *“Que no se molesten entre unos u otros”*
- *“Que no haya niños que me agredan”*
- *“Que niños y niñas no se peleen”*
- *“Que me dejen de pegar”*
- *“Que mis compañeros no insulten”*
- *“Que no haya tanta violencia y problemas entre niños y niñas”*
- *“Que no haya conflictos”*
- *“Que se castigue a los que son groseros”*
- *“Que todos se traten por igual y se respeten”*
- *“Que no haya pleitos”*

SEGUNDA PARTE: LA PERCEPCIÓN DE LAS MAESTRAS Y MAESTROS

Principales habilidades y comportamientos

Los mecanismos que utilizan maestros y maestras, sin diferencias entre unas y otros, para la conformación de equipos de trabajo de alumnos, atienden principalmente a los siguientes criterios: que los grupos sean mixtos (54% de maestros y maestras), mezclados en cuanto a desempeño escolar (17%) y tomando en cuenta situaciones particulares como estatura, problemas de la vista o auditivos (14%). El siguiente criterio más utilizado es por afinidad entre ellos/as o según ellos/as mismos/as escogen.

En cuanto a las preferencias de sexo para escoger jefes/as de grupos, aunque la gran mayoría afirma que no hay criterios basados en el sexo de los y las niñas, sino que se evalúan aspectos de liderazgo, responsabilidad, compromiso o que, incluso lo o la elijen de manera democrática, llama la atención que un 7% de los maestros hombres, prefieren escoger como líderes de grupo, a mujeres. Vale además mencionar que ninguna de las maestras respondió en este sentido. En ningún caso se menciona, por ejemplo, que se alterna entre niños y niñas, utilizando cualquiera de los criterios antes mencionados.

También se les preguntó a los y las maestras con respecto a su relación con las alumnas y con los alumnos, destacando qué es lo primordial de su relación con ellas o con ellos.

Las respuestas a estas preguntas arrojan información muy relevante en tanto se visibilizan aspectos tanto de la relación que mantienen los y las adultas con los y las niñas, así como, se nota que comienza a perfilarse la percepción del profesorado acerca de las habilidades y comportamientos diferenciales que tienen los niños y las niñas.

Por ejemplo, si bien los porcentajes de maestros y maestras que asumen que su relación es mejor con los niños de su propio sexo, es bajo, sí llama la

atención que un 4% de las mujeres dice entenderse mejor con las niñas (por el hecho de ser niñas) y casi un 10% de los hombres dice entenderse mejor con ellos, sólo por el hecho de ser varones.

Otros hallazgos importantes es que casi 22% de maestros y maestras opinan que las niñas son más responsables, contra solo 6% que opina que son los niños e incluso, casi la misma proporción opina que las niñas son mejores organizadoras, contra un 5.4% que opina que ellos lo son. También hay un 17% (más mujeres que hombres) que opinan que las niñas son más sensibles, contra sólo 4.5% que opina que son los niños, los más sensibles.

Tabla 22. Percepción de maestras/os sobre niñas y niños

		Alumnas	Alumnos
Me entiendo mejor con ellas/ellos por ser mujeres/hombres	Respuesta hombres	0.0%	9.8%
	Respuesta mujeres	4.0%	3.0%
	TOTAL	1.8%	6.7%
Las/los alumnas/alumnos son más responsables	Respuesta hombres	24.4%	4.9%
	Respuesta mujeres	18.8%	6.9%
	TOTAL	21.9%	5.8%
Las/los alumnas/alumnos son más aplicadas	Respuesta hombres	3.3%	3.3%
	Respuesta mujeres	2.0%	3.0%
	TOTAL	2.7%	3.1%
Las/los alumnas/alumnos son más sensibles	Respuesta hombres	13.0%	3.3%
	Respuesta mujeres	21.8%	5.9%
	TOTAL	17.0%	4.5%
Ellas/ellos son mejores organizadoras/res	Respuesta hombres	22.8%	6.5%
	Respuesta mujeres	23.8%	4.0%
	TOTAL	23.2%	5.4%

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del "Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo". Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Sobre estos mismos aspectos es muy interesante analizar también las respuestas abiertas que se emitieron sobre los atributos de unas y otras, que intervienen en una relación positiva con los y las maestras. Al respecto se detectan las siguientes opiniones:

Atributos niñas	Atributos niños
Más atentas a la clase	Descuidados y olvidadizos
Más sociables	Espontáneos
Más sensibles	Inquietos
Más humanistas	Curiosos
Obedientes	Juegan brusco
Responsables	Enérgicos y temperamentales
Serviciales	Distraídos
Tranquilas	Poco responsables
Menos agresivas	Activos
Respetuosas	Traviosos
Más ordenadas	Menos humanistas
	Participativos
	Indisciplinados

En relación con este reactivo, cuando se les pregunta quienes incluyen en la organización de los trabajos grupales, en las respuestas abiertas algunos/as de los y las maestras emitieron opiniones como:

Las niñas son más dedicadas, creativas, cuidadosas, detallistas y decorativas en cuanto a la presentación de los trabajos, se ponen de acuerdo fácilmente, son más comunicativas y organizadas.

Los niños son menos trabajadores, más inquietos, aportan menos trabajo, tienen más carácter, son más enérgicos, les cuesta trabajo ponerse de acuerdo y requieren de mayor guía y control por parte de los y las maestras. También se expresa que son más dinámicos, más rápidos y prácticos, pero presentan problemas para organizarse.

Otro aspecto que se analiza en cuanto a la percepción que tienen los y las maestras con respecto a los atributos diferenciados de niñas y niños, es en cuanto a las habilidades cognoscitivas o de aptitudes físicas que influye en un mejor o peor desempeño en algunas áreas específicas. Al respecto se encontró que alrededor de 7 de cada 10 maestras/os percibe que ambos son igualmente

buenos para las matemáticas, el español y la ciencias, aunque cabe analizar que en el caso de español, por ejemplo 18% opina que son las niñas más hábiles en esta disciplina contra la mitad que opina que son los varones.

En el caso de artes, manualidades y educación física se observan algunas diferencias más marcadas siendo que 3 de cada 10 opina que las mujeres se desenvuelven mejor en manualidades, 27% opina, igualmente, que son las mujeres las más hábiles para las artes y, en el caso de educación física, se destaca que 22.5% afirma que los varones son mejores.

Tabla 23. Habilidades de niños y niñas según la percepción de maestros/as

		Alumnas	Alumnos	Ambos
Matemáticas	Respuesta hombres	17.1%	13.7%	69.2%
	Respuesta mujeres	10.2%	19.4%	70.4%
	TOTAL	14.0%	16.3%	69.8%
Ciencias Naturales	Respuesta hombres	12.2%	12.2%	75.7%
	Respuesta mujeres	13.7%	8.4%	77.9%
	TOTAL	12.9%	10.5%	76.7%
Español	Respuesta hombres	17.5%	9.6%	72.8%
	Respuesta mujeres	19.4%	8.2%	72.4%
	TOTAL	18.4%	9.0%	72.6%
Historia	Respuesta hombres	12.3%	13.2%	74.6%
	Respuesta mujeres	8.5%	13.8%	77.7%
	TOTAL	10.6%	13.5%	76.0%
Artes	Respuesta hombres	26.5%	14.2%	59.3%
	Respuesta mujeres	28.7%	9.6%	61.7%
	TOTAL	27.5%	12.1%	60.4%
Manualidades	Respuesta hombres	29.2%	18.6%	52.2%
	Respuesta mujeres	35.8%	15.8%	48.4%
	TOTAL	32.2%	17.3%	50.5%
Educación Física	Respuesta hombres	13.7%	23.9%	62.4%
	Respuesta mujeres	10.4%	20.8%	68.8%
	TOTAL	12.2%	22.5%	65.3%

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del "Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo". Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Como se observa la percepción de maestros y maestras, a pesar de que la mayoría opina que se desenvuelven indistintamente sin responder a estereotipos de género, hay algunos/as que expresan características muy

diferenciadas en cuanto al comportamiento de unos y otras. Mientras en las niñas se observan atributos vinculados con el buen comportamiento, a los varones se les atribuyen características de energía, curiosidad, actividad, mismas que en general se vinculan con conductas menos adecuadas o más disruptivas en el ámbito escolar.

En cuanto a las habilidades para ciertas áreas disciplinares, no hay patrones visibles que denoten percepciones diferenciadas desde los maestros/as hacia las aptitudes de unos y otras, sin embargo se percibe cierta tendencia a observar que las niñas muestran más habilidades en español, manualidades y artes, y los niños, en educación física.

El uso de los espacios físicos

En las escuelas primarias, los recreos son los momentos y espacios menos regulados por las y los adultos durante la estancia de los infantes en la escuela. La jornada escolar queda dividida en dos por el espacio del recreo que dura alrededor de 30 minutos. Durante este tiempo los y las niñas aprovechan para realizar las actividades de su preferencia como jugar, practicar deportes, conversar y comer su lunch.

La importancia de analizar el uso que niñas y niños hacen de estos espacios habla del tipo de actividades que niños y niñas realizan, mismas que en gran medida, están pautadas por normas de convivencia establecidas socialmente para unas y otros.

Según el decir de maestros y maestras, como se observa en la tabla a continuación, y en concordancia con lo expresado por los/as niños/as, los espacios usualmente más amplios, que son las canchas, son preferentemente ocupados por los varones, mientras que las niñas distribuyen sus juegos y actividades entre el patio y los pasillos.

Tabla 24. Espacios que ocupan niños y niñas desde la percepción de maestros/as

		Alumnas	Alumnos
Patio	Respuesta hombres	39.0%	26.0%
	Respuesta mujeres	37.6%	28.7%
	TOTAL	38.4%	27.2%
Canchas	Respuesta hombres	22.8%	56.9%
	Respuesta mujeres	17.8%	59.4%
	TOTAL	20.5%	58.0%
Salón	Respuesta hombres	12.2%	8.1%
	Respuesta mujeres	20.8%	7.9%
	TOTAL	16.1%	8.0%
Pasillos	Respuesta hombres	20.3%	7.3%
	Respuesta mujeres	33.7%	11.9%
	TOTAL	26.3%	9.4%
Cooperativa	Respuesta hombres	4.1%	2.4%
	Respuesta mujeres	5.9%	4.0%
	TOTAL	4.9%	3.1%
Baños	Respuesta hombres	3.3%	3.3%
	Respuesta mujeres	5.9%	3.0%
	TOTAL	4.5%	3.1%
Otras respuestas	Respuesta hombres	65.9%	69.1%
	Respuesta mujeres	65.3%	67.3%
	TOTAL	65.6%	68.3%

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”. Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Resulta muy interesante notar, cuando se les pregunta abiertamente qué otros espacios utilizan unos y otras, la respuesta mayoritaria es que ambos, niños y niñas, ocupan el espacio que prefieren, ya que “existe libertad” para transitar en todos los ambientes con que cuentan las instalaciones escolares. Al respecto, estipulan muy claramente que en los planteles escolares no existen áreas específicamente designadas para uno y otras.

Muy relacionado con el uso de los espacios en la escuela, se encuentra el tipo de juegos o actividades que unas y otros prefieren realizar en el recreo. Esta pregunta se realizó de manera abierta y se observan importantes diferencias cualitativas entre lo que acostumbran o prefieren hacer unos y otras.

Tras eliminar las respuestas que no aportan datos de juegos o actividades concretas, como aquellas que indican que realizan juegos sanos, divertidos o adecuados para su edad, se encuentra lo siguiente:

Niñas	Niños
Juegos tranquilos, calmados o pasivos	Agresivos, bruscos o violentos
Platicar	Futbol
Pesca, pesca	Cualquier deporte
Llevan juguetes (muñecas) o juegos de mesa	Corren
Desayunar o comer	Activos, enérgicos y dinámicos

Nota: se mencionan los 5 juegos más nombrados

Los juegos que hacen juntos, desde la percepción de maestros/as son: pesca-pesca, atrapados, policías y ladrones, caza-venados, encantados, quemados y congelados. Como se observa, todos los juegos mixtos más mencionados son aquellos que implican correr y perseguirse.

Desde los hallazgos de este estudio y tomando también en consideración lo expresado por los/as mismos niños/as, consideramos que dicha “libertad” de elección en cuanto a los espacios, es sumamente relativa desde el momento, específicamente, en que los varones acaparan las canchas para jugar futbol, principalmente, dejando a las niñas fuera de la posibilidad ya sea de jugar con ellos (cosa que raramente ocurre, ya que por lo general no se las incluye o ellas mismas optan por no incluirse) o de usar estos espacios más amplios para realizar ellas sus juegos o deportes preferidos. Los juegos que realizan unos y otras hablan también de la representación y uso que se dan de los espacios escolares durante los momentos no reglados, donde se reafirman los hallazgos de que mientras en los varones predominan los juegos con deportes (especialmente futbol), bruscos y enérgicos donde inclusive hay manifestaciones de violencia, las mujeres tienden a optar por juegos más calmados, con juegos de mesa o juguetes e incluso, muchas prefieren comer o platicar.

Aspectos de la convivencia entre niños y niñas

Desde la perspectiva de las y los maestros, no existen diferencias importantes entre los conflictos que se suscitan entre unos y otras. En general, la mayoría opina que los pleitos o conflictos tanto entre niños como entre niñas, se dan por desacuerdos a la hora de los juegos, seguido de discusiones. Un poco de mayor riqueza en la información la proporcionan en respuestas libres donde se emiten enunciados como:

Sobre los pleitos o conflictos entre niños	Sobre los pleitos o conflictos entre niñas
Accidentes durante los juegos	Accidentes
Mal entendidos	Malos entendidos
Al jugar, se caen o chocan entre sí	Cuando hablan mal de otra compañera
Burlas entre hombres	Habladurías de unas a otras y viceversa
Por inconformidad, ante haber perdido un juego	Problemas de afinidad o tolerancia, valores distintos
Empujones	Se caen mal y se alejan
Quieren correr y no hay espacios, entonces chocan	Discusiones entre ellas

A diferencia de la percepción de maestros/as, los y las directoras en cambio, sí mencionaron más abiertamente la gama de conflictos que se suscitan en los momentos del recreo. Cuando se les pregunta acerca de lo que ocurre comúnmente entre mujeres, poco más del 30% manifiesta que se provocan conflictos verbales como discusiones, “chismes”, “diretes”, burlas, insultos, ponerse apodos y acusaciones entre niñas, entre grupos de niñas o de niñas hacia niños. Éstas últimas son provocadas por conductas de los varones. Alguno/as comentan acerca de juegos bruscos o peleas que implican agresiones físicas, pero son escasos/as. Igualmente, entre las niñas de 6° se comentan algunas situaciones de conflictos por novios. Poco más de 20% comenta que no existen conflictos entre niñas, o que son muy escasos y se resuelven muy fácilmente. El resto de las respuestas se relacionan con situaciones que se producen en los juegos (manejo de reglas principalmente) y el uso de materiales.

También, a directores/as, se les preguntó sobre los conflictos entre los varones, y las respuestas en casi un 25% son relacionadas con conflictos por el uso de las canchas, durante el fútbol o para poder entrar a jugarlo, así como desacuerdos por la reglas del juego e incluso balonazos. Un 30% menciona situaciones que tienen que ver con juegos bruscos, agresiones físicas, empujones, lanzamiento de piedras, luchitas, golpes y juegos violentos. Finalmente, un 16% comenta que se tratan de discusiones y diferencias que se dirimen verbalmente a través del uso de groserías o burlas. El resto de directores/as comenta que no hay conflictos, o bien, que son los normales de la edad.

A partir de este tipo de respuestas se observa que hay problemas que tienden a manifestarse más entre niños y otros entre niñas. Mientras en ellos predominan situaciones ligadas a los juegos que implican contacto físico y fuerza, en las niñas se observan más situaciones relacionadas con conflictos verbales, donde se pone más en juego, los valores y las afinidades personales.

Por su parte, los conflictos que se suscitan entre niños y niñas se dan primordialmente durante los juegos y cuando de éstos se derivan en agresiones (60.7% de respuestas positivas), por chismes (con 49.1% de respuestas positivas), por rivalidades entre grupos y por el acceso a espacios del patio o salón (con 21% y 18.3% de respuestas positivas, respectivamente). Nos parece importante no dejar de mencionar que un 5% de maestros/as comenta que se suscitan problemas por bromas sexuales.

En el caso de los/as directoras, en esta pregunta responden que se dan conflictos devenidos de intercambios verbales, burlas, bromas, apodos, insultos (en un 35%), en general, el resto de las respuestas se relacionan con situaciones cotidianas derivadas de los juegos, situaciones a las que como adulto/as, no prestan mucha atención. Si vale la pena destacar, en cambio, que un 10% menciona situaciones específicas relacionadas con discriminación y violencia de género como:

1. *A veces se agreden y los niños molestan a algunas niñas*
2. *Algún tipo de discriminación o señalamiento por cuestiones de géneros*
3. *Algunos niños molestan a las niñas, sobre todo de 5° y 6°*
4. *Amenazas, les tiran balonazos a las niñas*
5. *Del pasado ciclo escolar a la fecha de hoy 2 niños le rompieron una mochila a una alumna*
6. *Las niñas muchas veces molestan a los varones y luego no se aguantan de la brusquedad de los varones*
7. *Los niños las fastidian con palabras*
8. *Los niños no dejan jugar a las niñas*
9. *Los varones acosan a las niñas, las persiguen, corretean en algunas ocasiones*
10. *Los varones fastidian a las niñas*
11. *Que las niñas le dicen cosas a los niños y pelean entre sí*
12. *Que los alumnos no dejen jugar a las alumnas en la cancha*

Con la finalidad de ahondar en las problemáticas que se suscitan entre niños y niñas, se indagó, de manera especial si en los baños, se presentan conflictos y cuáles son los tipos que ellos/as han detectado. Al respecto, y con respecto a la forma de dirimir conflictos entre hombres, 6 de cada 10 opina que lo hacen a través de mensajes, un 26.8% a través de insultos de grupo a grupo y un 19.2% menciona que lo hacen a través de agresiones. Vale la pena mencionar que un 2.7% de maestras/os opina que se suscitan agresiones sexuales entre ellos.

En el caso de la forma de dirimir conflictos entre las niñas, de igual manera, la mayoría (75%) opina que lo hacen a través de mensajes, 23.7% a través de insultos y 15.6% a través de agresiones entre ellas. Las agresiones sexuales entre ellas también se mencionan, aunque en un porcentaje mucho menor (1.8%).

Discriminación y violencia

Uno de los aspectos de mayor relevancia en el presente diagnóstico es indagar sobre situaciones explícitas de discriminación y violencia entre alumnos/as, entre adultos/as, así como entre niños/as y adultos/as en el ámbito escolar.

En primer término, llama la atención que 16.6% de maestras/os opinan

que en su salón hay grupos de alumnos/as que intimidan a otros/as, siendo las formas más comunes las agresiones verbales, las amenazas y las burlas e insultos. Comentan incluso que en ocasiones, las amenazas incluyen golpes a la salida de la escuela.

Como se observa a partir de los hallazgos que se exponen en el presente apartado, también existen situaciones de discriminación y violencia, donde las víctimas son el personal docente. Entre las maestras, 5% manifestó haber sufrido algún acto de violencia por parte de un alumno y el 2% por parte de otra maestra. Los maestros por su parte dicen haber sufrido agresión de alumnas (5%), alumnos (5.7%) otros maestros (4%) y por parte de maestras, un 3.3%.

Las mayores agresiones, según maestras y maestros, han provenido de padres y madres de familia, en un 14.3% y 18.3% respectivamente. El tipo de agresión más frecuente desde la perspectiva de ambos, es la verbal.

Tabla 25. Ha sufrido agresiones de...

	Hombres	Mujeres	Total
Alumna	4.9%	0.0%	2.7%
Alumno	5.7%	5.0%	5.4%
Maestro	4.1%	0.0%	2.2%
Maestra	3.3%	2.0%	2.7%
Director	.8%	0.0%	.4%
Directora	.8%	1.0%	.9%
Padres de Familia	13.8%	14.9%	14.3%
Madres de Familia	17.9%	18.8%	18.3%
Otros	30.9%	52.5%	40.6%

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”. Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Tabla 26. Tipo de agresión recibida

	Hombres	Mujeres	Total
Física	0.0%	1.0%	0.4%
Verbal	26.8%	28.7%	27.7%
Sexual	0.0%	0.0%	0.0%
Daño y/o robo de mis pertenencias	2.4%	2.0%	2.2%
Otro	48.0%	52.5%	40.6%

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”. Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Ante la pregunta acerca de si detectan situaciones conflictivas con respecto a la inequidad de género, 18% se abstienen de contestar, 28% de las y los maestros consideran que no existen y el resto de las respuestas se relacionan, algunas, con situaciones de los y las niñas, o con situaciones que se dan entre papás y mamás, como por ejemplo, que los padres no asisten a las reuniones escolares o que se involucran menos en las actividades escolares de los y las hijas. Algunas maestras han manifestado de manera expresa que se asume que por ser mujeres, hay tareas o trabajos que éstas no pueden realizar, o bien que sólo se toma la opinión de los maestros hombres y no de las mujeres.

Entre directores y directoras, por otra parte, comentan que todavía hay maestros/as que consideran a las niñas como el sexo débil y por ello tienen más cuidado hacia ellas en su trato. También se emiten comentarios acerca de que vivimos aún en una sociedad machista donde se restan derechos a las mujeres sin restarles obligaciones. También, en algunos comentarios se afirma que son las mujeres quienes más se involucran en la crianza y seguimiento escolar de los/as niños/as y quienes en su mayoría, son víctimas de violencia familiar.

Con respecto a situaciones específicas de violencia, tanto entre maestros/as como entre personal directivo, la mayoría responde de manera negativa. Algunos/as aluden a situaciones que se presentan entre los padres y madres de los y las niñas.

Cuando se les pregunta acerca de situaciones donde se presentan agresiones sexuales, en general comentan que no se han presentado, o que han sido situaciones “muy leves” debido a que aún no entran de lleno en la adolescencia. Sin embargo, al preguntar cuál ha sido la última situación en la que les ha tocado intervenir, se mencionan situaciones como:

1. *Ambos alumnos se dijeron insultos y el alumno le tocó los glúteos (a la alumna)*
2. *Discriminación hacia la mujer*
3. *En el baño de hombres un par de niños molestaban a su compañero mientras hacía sus necesidades.*
4. *Niños que llegan y empiezan a restregarse en las espaldas de sus compañeras a manera de relajo o broma*
5. *Se burlan de un alumno por tener conductas distintas a los demás*
6. *Según un niño le vio bajo la falda a una niña, pregunté y el niño estaba "recogiendo" algo, pero la niña "vio" que se agacho a verla*
7. *Un alumno de sexto le pidió tener sexo a una compañera.*
8. *Un alumno le dio una nalgada a una alumna*
9. *Un alumno le dio una nalgada a una chica*
10. *Un alumno le faltó el respeto a su compañero a la hora del descanso*
11. *Un niño hablaba muy vulgar a las niñas y se le mandó hablar a sus padres*
12. *Una niña se vio involucrada (le) decían que era una zorra y golfa, porque andaba platicando con los niños y ellos mismos iniciaron el rumor*
13. *Unos niños atacaron a las niñas fuera de la escuela*

Todas estas situaciones son extremadamente delicadas en tanto dan cuenta de agresiones expresas que se cometen específicamente dentro, pero también fuera del ámbito escolar. Son situaciones que vulneran la integridad física y sexual de los y las niñas, por ello, es relevante mencionarlas y tomarlas en cuenta para detectar y planear acciones específicas, en caso contrario estas conductas se normalizan.

Por su parte, las y los directores, sólo en un 30% afirmaron que no se han presentado casos de burlas ante niños o niñas porque creen que son homosexuales o lesbianas.

Otros motivos de discriminación, según la percepción del personal directivo, es por las condiciones socioeconómicas (24% responde en este sentido y en menor proporción, por el aspecto físico (7.8% responde en este sentido). Otros motivos de discriminación son hacia niños y niñas migrantes, indígenas, con discapacidad o niños con problemas de conducta (agresivos). Llama la atención que 3 directoras de primaria mencionaron que hay niños/as discriminadas/os por el trabajo de sus mamás, ya que son meseras y/o sexoservidoras.

En cuanto a las agresiones físicas que ocurren en los planteles, el 18.5% de personal directivo afirmó que éstas no se presentan entre los varones, mientras un 46.4% afirmó que éstas no existen entre mujeres.

Sin embargo sí llama la atención que sólo alrededor de 4 de cada 10 directores/as afirma que no existen casos de agresiones sexuales, ya sea entre alumnas o entre alumnos. Los casos que reportan son:

Agresiones sexuales entre alumnas	Agresiones sexuales entre alumnos
Agresiones verbales	Ofensas verbales
Insultos en las puertas de los baños	Dibujos y mensajes en los baños
Ademanos obscenos	Se tocan entre ellos jugando o le levantan la falda a alguna niña o la persiguen para abrazarla en un juego de pesca-pesca
Se tocan los pechos, se tocan entre ellas	Ofensas verbales o señas obscenas que ofenden a sus compañeras
Se dicen palabras refiriéndose a sus partes íntimas	Se agarran mucho las partes íntimas
Videos, cartas, mensajes	Tocarse o tocar a alguien en los baños
Chismes en internet	Se tocan los glúteos

En todos y cada uno de los casos de agresión o discriminación que se produce, tanto los/as maestros/as como el personal directivo cuenta con herramientas como: platicar con las y los involucrados, apoyo con pláticas y videos adecuados a la edad, citar a los padres y madres, establecer sanciones (exposición, planas), e incluso en un caso se afirma que se suspendió al niño agresor.

Para todos y todas las maestras y personal directivo el término bullying es familiar, han escuchado hablar de ello y detectan con bastante claridad que se trata de una situación de acoso. Para definirlo se utilizan expresiones como: intimidación, agresiones físicas, sexuales, verbales y psicológicas, humillaciones, amenazas, abuso, violencia, maltrato, coerción, chantaje, persecución, ataques, discriminación. Llama la atención que ningún/a maestro/a identifica que el bullying se trata de una relación en donde una de las partes ejerce poder sobre la otra. Incluso hay quienes minimizan el fenómeno o sus consecuencias bajo el comentario de que no son situaciones nuevas y que actualmente “están de moda” y por eso se le está poniendo atención desde el gobierno y la sociedad.

Cuestionados sobre si se han presentado casos de bullying en sus escuelas, alrededor de 40% (entre maestros/as y directores/as) afirmó que sí. Las medidas que se toman incluyen en primera instancia dialogar con los y las niñas, citar a padres y madres y recurrir a directivos escolares para aplicar las sanciones correspondientes. También comentan que se realizan lecturas sobre el tema, para dialogar y extraer soluciones. En contadas ocasiones, se menciona que se solicitó intervención del DIF. También se menciona que el bullying ha sido tema tratado en los consejos técnicos escolares.

Llama la atención que solo una tercera parte de maestros/as y directores/as ha tomado cursos o ha participado en programas para prevenir y atender esta problemática.

Aspectos de la convivencia entre maestros/as y niños/as

En los cuestionarios dirigidos a personal docente y directivo de las escuelas, se incluyeron preguntas específicamente dirigidas a detectar si es que existen tratos diferenciales para con las niñas o niños por parte de los y las adultas en la escuela. En todas estas pregunta, se observa que la gran mayoría responde afirmando que en su escuela se respetan los principios de igualdad y es por ello que el trato es absolutamente igualitario para con todas y todos. No obstante, a través de preguntas abiertas que incitan a argumentar y justificar sus afirmaciones, se observan que, persisten prejuicios acerca de ciertas condiciones o características “naturales” en niños o en “niñas”. Como se expone con detalle a continuación, este tipo de ideas prevalecen claramente en cuanto a la percepción de fragilidad y/o sensibilidad en las mujeres, razones por las cuáles, merecen o requieren tratos especiales.

Si bien no se percibe que los y las maestras mantengan relaciones diferenciales con los y las alumnas por ser éstos/as hombres o mujeres, sí perciben y manifiestan, 5 de cada 10, que las niñas son más comunicativas con el personal docente en tanto acuden, más que los varones, a confiarles sus problemas. Además, esta situación es reportada más frecuentemente por las maestras mujeres.

Entre las y los directores la situación se ahondó de manera más profunda obteniendo resultados muy interesantes. Al preguntarles, específicamente sobre si consideran que las niñas requieren un trato especial por considerarlas “más sensibles”, el 30% responde de manera afirmativa. Al argumentar el por qué de su respuesta encontramos afirmaciones como:

- *Aunque no precisamente un trato especial, pero si ciertas consideraciones por su naturaleza. (M)*
- *Aunque todos se deben tratar con respeto a las niñas por su fragilidad hay que tratarlas con más delicadeza. (M)*
- *Las niñas son más frágiles en todo. (M)*

- *Por su condición de mujeres se les pide otro tipo de conducta. (M)*
- *Porque a la hora de compartir espacios de juego con los alumnos ellas son más delicadas y hay que tener cuidado. (H)*
- *Porque a pesar de tener las mismas oportunidades las alumnas por ser mujeres son más sensibles que varios hombres. (H)*
- *Porque las mujeres son más débiles físicamente. (M)*
- *Porque las niñas son más débiles. (M)*
- *Porque por naturaleza son más sensibles, vulnerables a alguna llamada de atención. (M)*
- *Porque siempre el hombre debe respetar a las mujeres pues de ahí somos creados además es considerado el sexo débil. (M)*
- *Porque son más vulnerables al maltrato. (M)*
- *Porque se quejan más y con más frecuencia. (M)*

Por otra parte, cuando se les pregunta acerca de las consideraciones que se debe tener hacia los varones, de igual manera, 30% responde de manera afirmativa. En ambos casos, son las directoras mujeres, quienes en mayor medida responden en este sentido.

Para justificar esta respuesta, se plantean argumentos como:

- *De cierto modo con los alumnos se está más pendientes de su conducta (M) en ocasiones no tienen noción del alcance de sus juegos. (M)*
- *La mayoría de los alumnos reaccionan en muchas ocasiones de manera violenta y su lenguaje es más irrespetuoso. (H)*
- *Porque son más violentos o bruscos en su forma de actuar. (M)*
- *Son más activos que las jovencitas. (M)*
- *Son más impulsivos. (H)*
- *Tienden a ser más impacientes. (M)*

Por otro lado, al preguntarles por el nivel de atención que se pone cuando hay situaciones de queja por parte de niños y niñas, la gran mayoría apunta que todos los casos, sin importar el sexo del niño, son tratados por igual atendiendo al principio de igualdad y con base en los reglamentos

escolares que establecen derechos y obligaciones para todas y todos.

Sobre las medidas que se toman por parte de los/as adultos/as

Como se observa en la tabla a continuación, los problemas de agresiones físicas entre alumnas y entre alumnos son resueltos de manera similar según se produzcan entre unos o entre otras. Se observa que se busca, en primera instancia, resolver el problema entre las partes implicadas, seguido de buscar a los padres y madres o bien, la intermediación del/la directora/a. Llama la atención que en la opción de poner sanciones, son las maestras mujeres quienes recurren el doble de las veces en comparación con los hombres (diferencias estadísticamente significativas).

Agresiones físicas entre alumnos		Agresiones físicas entre alumnas	
Tratar de hablar con las partes en conflicto	77%	Tratar de hablar con las partes en conflicto	74.60 %
Platicar con padre y madre	54.10%	Platicar con padre y madre	56.70 %
Fomentar la participación de las y los estudiantes para resolver el problema de conducta juntos/as	29%	Fomentar la participación de las y los estudiantes para resolver el problema de conducta juntos/as	31.30 %
Hablar con el director o directora	24.60%	Hablar con el director o directora	24.60 %
Poner sanciones (las maestras recurren a esta medida el doble de las veces que los maestros)	12.50%	Poner sanciones (las maestras recurren a esta medida el doble de las veces que los maestros)	11.60 %
Derivar a trabajo social o psicólogo/a	5.40%	Derivar a trabajo social o psicólogo/a	4.50%

En el marco de este estudio se les ha preguntado, tanto a maestras/os como a personal directivo acerca de su opinión sobre la educación sexual que se imparte en su escuela. En todos los casos se ha afirmado que están de acuerdo con los mecanismos que se emplean, mismos que comprenden: pláticas, videos y conferencias (en ocasiones con personal del sector salud u

otros especialistas), siguiendo lo establecido en los materiales incluidos en los libros de texto según el grado educativo, con información y materiales que prepara cada maestro/a. En términos generales todos/as consideran que la educación sexual que se imparte es apropiada y adecuada sin embargo, algunos/as maestros/as y algunos/as directores/as comenten que la misma es pobre o muy básica y que se requiere de más recursos y herramientas didácticas así como destacan también la importancia de involucrar a los padres y madres de familia.

Conclusiones

Las personas vivimos y convivimos conforme a reglas y patrones socialmente estipulados a través de esquemas de socialización que pautan las conductas humanas.

Las familias en primer lugar y el sistema escolar en segundo, son ámbitos de socialización prioritarios en la vida de los seres humanos debido a las improntas subjetivas que tienen lugar durante las etapas de crecimiento.

Analizar estos ámbitos de socialización desde la lupa del género nos resulta de gran utilidad ya que este concepto, nos provee una categoría analítica que permite hacer lecturas profundas del sistema de relaciones en el que vivimos.

Es así que concepto de género nos permite comprender cuáles son los atributos socioculturales que se aceptan y valoran en las personas a partir de su sexo, atributos que detonan en estereotipos y roles que terminan convirtiendo a las diferencias sexuales en desigualdad social.

Analizar y entender las dinámicas educativas, donde interactúan niños, niñas, adolescentes, maestras/os, directores/as, padres y madres de familia, desde el enfoque de género, es de vital importancia ya que los roles en los que nos educamos, serán fundamentales en la determinación de funciones,

capacidades y comportamientos que serán la llave para que hombres y mujeres convivamos, nos desarrollemos y transformemos nuestro entorno en condiciones de estricta igualdad.

El análisis de los resultados del presente diagnóstico bajo el enfoque de los derechos humanos con perspectiva de género nos proporcionará un instrumento claro y preciso para la generación de políticas públicas educativas libres de estereotipos de género, de discriminación y violencia, que permitan corregir los efectos de desigualdad.

Cultura de género en los hogares

Los hogares de donde provienen los niños y niñas encuestados/as se amoldan a las categorías de género tradicionales. Es muy interesante observar esto, cuando se analizan las decisiones dentro las casas, las actividades que realizan unas y otros y las normas “morales” que internalizan los y las niñas, acerca de los comportamientos y aptitudes esperables.

Además, se observan patrones de crianza pautados por el acompañamiento materno en la generación de vínculos afectivos y donde la participación de los padres es muy escasa y en contadas actividades.

Es así como el ámbito de los afectos, que incluye apapachar, escuchar y aconsejar, se convierte en un reducto “femenino”. Se destaca que cuando llega a haber involucramiento de los padres en los vínculos, éstos son en mayor medida hacia los hijos varones.

Un ámbito de actividades donde es fundamental y prácticamente exclusivo el acompañamiento materno es en relación con la realización de tareas y el seguimiento académico en general, en tanto son las madres quienes asisten mayoritariamente a las juntas escolares.

En las actividades de recreación en cambio, es donde se observa más la presencia de los padres, mismos que en gran medida, participan en éstas acompañando a los hijos varones.

Los hogares de donde provienen los y las niñas de 4° y 5° encuestadas presentan muchas problemáticas alrededor de los vínculos familiares, así como un elevado consumo de alcohol y violencia. Cuando estas situaciones están presentes, los y las niñas expresan un profundo desagrado. Las situaciones que espontáneamente mencionan como desagradables, en mayor medida, están relacionadas con golpes y peleas entre ambos padres.

Los niños y los adolescentes varones, en mayor medida que las mujeres, comienzan a involucrarse desde pequeños en actividades laborales, remuneradas o no, generalmente apoyando al papá o a la mamá, situación que puede funcionar como obstáculo para un buen desempeño escolar y un avance adecuado a través de los niveles educativos obligatorios.

Las niñas son “más consentidas” en las casas por ambos padres, realizan en menor medida que los varones, actividades que implican salir de sus casas o que implican fuerza o riesgo para su salud. También, en menor medida regresan solas a sus casas o sólo con pares, sin acompañamiento de adultos/as. Estos hallazgos pueden estar relacionados con la creencia de que ellas requieren de mayor cuidado y protección, por estar más expuestas a los peligros, fundamentalmente, externos.

Los niños en cambio, están más dispuestos y habilitados para permanecer fuera, solos o sin compañía de adultos/as, así como para desarrollar actividades de fuerza física e incluso, que pueden ocasionarles riesgos. Estos hallazgos sugieren la creencia de que ellos tienen más fuerza y destreza física por un lado, y por otro, que están menos sometidos a peligros externos. En este sentido, se observa que los varones siguen los estereotipos y roles que observan en las figuras masculinas de sus casas.

También es interesante observar que las actividades en donde se observa mayor equidad en cuanto a que la hacen niños y niñas, son aquellas que se vinculan más con esferas personales, más que familiares en sí mismas, como lo es ordenar sus cuartos o tender sus camas.

Las niñas, desde pequeñas en cambio, son entrenadas para apoyar labores de limpieza, orden, preparación de alimentos y cuidado dentro de las casas, siguiendo en ello los patrones maternos o de otras mujeres al interior de las familias (abuelas, hermanas mayores, tías, etc.), donde observan que las mujeres son las encargadas tanto de las labores en sí, como de la organización de todos los miembros familiares, alrededor de estas labores. Las niñas y los niños expresan además, que a ellas les corresponde entrenarse desde pequeñas en estas labores.

Existen claras tendencias, más marcadas entre los varones, a posicionarse en posturas de estereotipos y roles altamente relacionados con el sistema de género imperante.

Los niños y niñas, aunque en mayor medida ellos, crecen bajo la premisa que serán los futuros proveedores de sus hogares, además, serán quienes deberán mandar y decidir lo que le conviene a sus familias.

El ámbito de la educación en sexualidad que se lleva a cabo en las familias es de fundamental relevancia. En el marco del presente estudio observamos con preocupación que mientras las niñas, en su mayoría platican de estos temas con sus mamás, papás o alguna otra persona adulta cercana, los varones, en mayor medida carecen de estos referentes, lo cual, además de que deben verse obligados a hallar la información o asesoría en agentes externos (probablemente sus pares o internet), refuerza el comportamiento que lleva a los hombres a desvincularse de los vínculos de comunicación y afectos con sus parejas interfiriendo en un ejercicio sano, responsable y placentero de la sexualidad para ambos miembros de la pareja. No se deja de observar además, que esta situación somete en mayor medida a los varones a situaciones de riesgo para su salud, así como a la aparición de embarazos no planeados. Finalmente, y aunque aún están pequeños/as y no han iniciado vida sexual activa, comienzan a perfilar la idea de que la responsabilidad de los cuidados ante un posible embarazo, recae principalmente en las mujeres.

Cultura de género en el ámbito escolar

Aunque las y los niños/as perciben a sus escuelas como espacios seguros, los hallazgos de este estudio nos muestran que las primarias de Quintana Roo son espacios donde se producen y reproducen esquemas y patrones de género mismos que vulneran la seguridad, las libertades y los proyectos de vida a futuro de las y los niños. Los sistemas de relaciones basados en el género, finalmente lastiman, aunque diferenciadamente a unos y otras.

Es así como se observa reiteradamente que los varones suelen verse envueltos en situaciones de peleas, insultos e incluso riñas, mismas que los exponen de manera constante a ser lastimados, tanto en su autoestima como a través de daños corporales.

Se valora en ellos el uso de la fuerza, la valentía, “el llevarse pesado y aguantar”, la destreza para los deportes, todos estos valores de gran reconocimiento como los principales atributos de la virilidad. Un ejemplo de esto es al preguntarles sobre los grupos que existen, donde es considerable el porcentaje de niños y niñas que identifican que existen grupos de varones agresivos.

Además, se sugiere que dicha agresividad es más llamativa o “menos tolerada” ante los ojos de las mujeres que ante ellos mismos, lo cual puede deberse justamente a que, entre ellos, estos patrones de comportamientos se encuentran naturalizados.

Vinculado con estas características, los niños son reiteradamente ubicados entre quienes hacen “relajo” y trabajan menos. Se observa al respecto que las niñas no consideran a los niños como buena compañía para trabajar.

Las mujeres en cambio, son descritas como más aplicadas, responsables, estudiosas y son además, quienes obtienen mejores calificaciones. Sus juegos son más tranquilos, prefieren las pláticas, los juegos de roles (jugar a la mamá) y las reuniones para compartir los alimentos y sus conflictos, a diferencia de

los hombres, son dirimidos a través de discusiones, “creación de chismes” y habladurías entre unas y otras. En raras ocasiones, se registran peleas o enfrentamientos físicos. Además, es más común que las niñas no quieran involucrar a los niños en sus juegos y actividades, que a la inversa, habiendo, en ocasiones, conflictos de agresión física entre ambos.

Sobre esto se reporta también que desde la percepción de los y las niñas, las y los maestros/as suelen tratarlas mejor, situación que sugiere estar relacionada con el mejor comportamiento de las niñas.

Estos hallazgos acerca del comportamiento de los niños en el salón de clases, puede estar relacionado con las ideas que han prevalecido acerca de que los varones tienden a ser más inquietos y que las expresiones físicas afincadas en la acción son más comunes que la verbalización.

La literatura internacional en temas de género y educación ha analizado ampliamente la presencia de estereotipos que existen sobre el distinto desempeño de hombres y mujeres en las materias escolares. Es importante notar que estas ideas preconcebidas acerca de para qué son buenos/as unas y otros, o acerca del tipo de comportamientos comunes según el sexo son compartidas tanto por niños y niñas como por el personal de adultas/os en las comunidades educativas. Visibilizar estos estereotipos es importante ya que la presencia de los mismos puede predisponer o truncar la posibilidad de tener un buen desempeño escolar, en tanto funcionan como motivadores o desmotivadores de las expectativas y objetivos personales al asumirse de antemano que los hombres son hábiles para algunas disciplinas y no lo son para otras, situación similar para las mujeres. En este estudio no se detectó, en el caso de las mujeres, un área particular de eficiencia, en tanto se detecta que son más o menos igualmente buenas en matemáticas, español y ciencias. En cambio, entre los varones, sí se destaca la percepción de que éstos son hábiles para las matemáticas en detrimento de las demás disciplinas.

Practicar deportes, fundamentalmente fútbol, es una actividad profundamente masculinizada y se desarrolla durante los recreos, en los tiempos libres y en las clases de educación física. Las niñas prácticamente no se involucran en este juego donde se observa que se producen gran cantidad de peleas y malentendidos, donde las disputas por el uso de las canchas, aparecen de manera recurrente. En el caso de los varones, además, el no mostrar interés o destreza física para los deportes, es un rasgo que puede llegar a ser duramente castigado con burlas y humillaciones.

Al parecer las y los profesores de educación física, durante sus clases, sí motivan a las niñas al desarrollo de actividades físicas y a la práctica de deportes.

Es así como los niños tienden a explotar con mayor libertad sus habilidades físicas y deportivas, para lo cual se apropian de los espacios más amplios de las escuelas. Además se observa que en los recreos, las actividades y juegos de las y los estudiantes no son reguladas por adultos/as ni existen acuerdos, lo cual provoca que “ganen los más fuertes”.

El uso que las personas hacen de los espacios y las actividades que pueden o no desarrollar en ellos, así como los códigos implícitos o explícitos de acceso o exclusión, marcan patrones de relación y denotan tensiones entre los actores que intervienen.

En este estudio se mostró que los niños tienden a expresar sus comportamientos en los espacios más amplios de las escuelas (principalmente las canchas), mientras que las mujeres usan los más reducidos e incluso cerrados, como los patios, pasillos y salones de clases. Es útil considerar que mientras los espacios privados remiten a la idea de “seguridad y protección”, los espacios públicos inspiran libertad y movimiento. Es así que las habilidades físicas se desarrollan en ciertos espacios (los de mayor amplitud) y durante la clase de educación física y recreos.

Las manifestaciones de discriminación y violencia que toman forma en la escuela no son ajenas a aquellas que ocurren en otros espacios públicos. La violencia entre las personas se expresa de múltiples formas pudiendo incluso adoptar mecanismos que en muchas ocasiones no son visibilizados por las y los actores que interactúan en espacios y tiempos comunes.

En este estudio se consideraron manifestaciones de discriminación y violencia a una serie de comportamientos que van desde los malos tratos y bromas pesadas hasta peleas o incluso, tocamientos o agresiones sexuales. Todo ello bajo la premisa de que es necesario hacerse cargo del conocimiento preciso de estas situaciones y fenómenos, así como de las consecuencias sobre las víctimas, con la finalidad de poder desarrollar estrategias de prevención y atención.

En el caso de burlas y humillaciones, entre personas del mismo sexo, los principales motivos se fincan en el físico, los diferentes gustos, la forma de hablar o caminar, siendo, para el caso particular de las niñas, la vestimenta, un claro motivo de discriminación.

Entre personas de diferentes sexos el motivo principal es el físico seguido de los gustos diferentes. En cuanto a éste último, se sugiere que justamente, es la marcada dicotomía y oposición entre actividades, gustos e incluso habilidades que se observaba entre niños y niñas, lo que “enfrenta” a unos y otras en conflictos y descalificaciones, lejos de actitudes de tolerancia o respeto hacia personas con gustos y preferencias distintas. En este juego de burlas y descalificaciones además, las mujeres son los blancos, en mayor medida que lo son los varones.

Además, las descalificaciones no sólo se producen entre niños y niñas de diferentes sexos, sino también entre personas del mismo sexo cuando uno/a de ellos/as no se comporta de acuerdo a lo esperado o socialmente normado. Estos se percibe de manera particular cuando se trata de compañeros/as que muestran comportamientos “afeminados” (en el caso de los niños) o

masculinizados (en el caso de las niñas), ámbito donde la discriminación es clara y notoria.

Los mecanismos más empleados para humillar o descalificar son las burlas, los apodos y las bromas pesadas, donde los y las victimarias/os son los mismos infantes, generalmente, aunque con mayor participación de varones que de mujeres. Llama la atención, no obstante, el porcentaje de varones, particularmente, que reportan humillaciones de parte de maestros y maestras.

Entre los varones particularmente, los mecanismos de violencia, incluyen las patadas y los golpes. Sin embargo, las niñas no quedan fuera de estas agresiones en tanto también admiten ser objeto de empujones, golpes o jalones de pelo, conductas éstas que ocurren al momento de salir al recreo, en donde se reporta que no hay supervisión por parte de adultos.

También se ha detectado que hay situaciones de tocamientos y acercamientos “sin consentimiento” por parte de niños hacia niñas. Esta situación también ocurre a la inversa, pero el porcentaje de ocurrencia es de la mitad.

Finalmente, es motivo de alarma situaciones como: el reporte de niños que llevan navajas a las escuelas y las actitudes de maestras/os o personal encargado de los accesos en cuanto a los llamados de atención hacia niño/as por los peinados, cortes de pelo o vestimenta. También es de fundamental interés prestar atención a las medidas de seguridad alrededor o al interior de los baños, ya que son espacios donde se manifiestan conflictos específicos entre personas del mismo sexo, o de sexos opuestos.

Con respecto a las expectativas de futuro, estas son muy alentadoras, en tanto la mayoría aspira a concluir los estudios universitarios donde las carreras de medicina, derecho y gastronomía, principalmente, aparecen en la preferencia de ambos sexos. Una carrera que aparece muy frecuentemente en la preferencia de las niñas es el magisterio, y en el caso de los niños, las ingenierías. También se destaca una importante proporción de varones que

aspiran a ser futbolistas. Las niñas se sienten más respaldadas por ambos padres en cuanto a su futuro.

Finalmente, las sugerencias de niños y niñas acerca de los cambios necesarios en la escuela se centran en aspectos de limpieza (fundamentalmente los baños) e infraestructura (mantenimiento y ampliaciones), donde los varones recalcan mucho el mejoramiento de las canchas para jugar. También se destacan comentarios que implican mejorar las condiciones de convivencia de la escuela, sugiriendo que haya menos violencia y elevando llamados de atención hacia los y las maestros/as que no permanecen en los salones y no toman acciones para dar solución a estas problemáticas.

En cuanto a la información recogida desde la opinión de maestros/as y directores/as, el primer aspecto a recalcar es que de “manera natural”, cuando se les pregunta acerca de “los niños”, tienden a pensar en ambos. Esta situación, aunado a que el instrumento es puntual en cuanto a las preguntas sobre unos y sobre otras, hace que al principio el instrumento se perciba repetitivo y redundante. En muchos casos, aún luego de explicarles la importancia de que enfoquen sus respuestas pensando diferencialmente en las situaciones de niñas y de niños, al asumir anticipadamente que sus comportamientos acciones o sanciones son completamente iguales más allá del sexo de los y las alumnas, se abocaron a dar respuestas del tipo: “igual que en la pregunta anterior”, “es igual” o “varones y mujeres son iguales, no hay tratos diferentes”. A pesar de haber observado estas circunstancias, la información recabada desde sus percepciones es sumamente rica y aporta datos importantes a lo ya analizado.

Los y las maestras/os perciben que las niñas son más responsables, mejor organizadas y más sensibles que los varones, a quienes tienden a caracterizar como descuidados, olvidadizos, inquietos, traviosos, poco responsables o indisciplinados. Entre los atributos positivos que comentan sobre ellos es son enérgicos, activos, participativos, dinámicos y prácticos.

Las mujeres por su parte dicen, son más creativas y más pulcras en sus trabajos.

En relación con esto, y aunque desde un inicio los/as maestros/as afirman rotundamente que no hay trato diferenciado, hacia el final de la encuesta aparecen expresiones como que a las niñas se las trata con mayor delicadeza y a los varones con mayor rudeza. Esto último es más privativo de los maestros hombres hacia los alumnos varones.

En cuanto a los desempeños académicos, en términos generales, no se perciben diferencias, sin embargo sí se observa que ellas son más hábiles en español, manualidades y artes, mientras el área donde por excelencia, destacan los varones, es en los deportes.

Con respecto al uso de los espacios físicos, los y las adultas tienden a observar con naturalidad que los varones ocupan los espacios amplios y las mujeres los reducidos, al respecto argumentan que no existen divisiones realizadas ex profeso en tanto los y las niñas circulan por los espacios que “ellos/as prefieren” o elijen, sin advertir que dichas preferencias están implícitamente moldeadas por los juegos y actividades que socialmente se estipulan para unos y otras. Además, no se tiene en cuenta que, específicamente las canchas, son espacios de fuertes conflictos, donde con frecuencia los mismos varones salen lastimados o humillados, si no se desenvuelven con destreza en el deporte. Por estas mismas razones, es que las niñas optan por no acercarse siquiera a ellas, ni a los juegos entre varones.

De manera similar a lo expresado por los/as propios/as niños/as, mientras en los varones predominan situaciones ligadas a los juegos que implican contacto físico y fuerza, en las niñas se observan más situaciones relacionadas con conflictos verbales, donde se pone más en juego, los valores y las afinidades personales. Entre las niñas de sexto, empiezan a generarse disputas por “novios”.

Se encuentran también expresiones puntuales como que los niños fastidian a las niñas, las acosan, les dan nalgadas o no las dejan jugar.

Como ya se había comentado a partir de los hallazgos previos los baños vuelven a aparecer como espacios donde se dirimen fuertes conflictos, siendo los mensajes en puertas y paredes, los mecanismos de agresión empleados.

Las maestras, fundamentalmente, reportan agresiones provenientes de padres y madres de familia y, en menor porcentaje, de alumnos/as u otros/as adultos/as como el personal directivo, por ejemplo. Las agresiones han sido verbales en su mayoría.

Se observa también, principalmente entre alumnos/as de sexto, que empiezan a ocurrir burlas y situaciones de “juegos” sexuales como tocarse entre ellas y entre ellos, dejarse mensajes e incluso, subir cosas a internet.

Las escuelas no cuentan con programas o acciones específicas, sistematizadas y con continuidad a largo plazo para prevenir y atender los casos de discriminación y violencia que ocurren. Las acciones que se toman para resolver las situaciones que se les han presentado son hablar con los/as involucrados/as, citar a los padres y madres o dejarles tareas específicas con el objetivo de que reflexionen sobre sus actos. En algunos casos contados, se ha expresado que suspendieron o expulsaron al/a agresor/a.

Secundaria

En el presente capítulo se incluye todo el análisis de los hallazgos obtenidos sobre discriminación y violencia de género en las escuelas secundarias de nuestro estado, estos hallazgos incluyen lo obtenido con base en la aplicación de encuestas a adolescentes que cursa 1º, 2º y 3º año de secundaria, así como de sus profesores/as y directores/as.

La información recabada se analizará en tres principales apartados: en el primero de ellos se explora acerca de la cultura, estereotipos y relaciones de género que las y los adolescentes viven y adquieren en sus hogares, así como algunos patrones incorporados en su vida con base en sus dinámicas y relaciones familiares; en el segundo apartado se explorará los aspectos básicos de la convivencia escolar, el uso de los espacios físicos y los estereotipos que se manifiestan con respecto a las habilidades y comportamientos de unos y otras, poniendo con énfasis en la discriminación y violencia de género que se vive en las escuelas de manera cotidiana y, en el tercer apartado se trabaja sobre sus expectativas a futuro, así como sus profesores/as, mismas que serán analizados con la lupa del género.

PRIMERA PARTE: LA PERCEPCIÓN DE LAS Y LOS ADOLESCENTES

Cultura de género en el hogar: género y crianza

Roles en las familias

Para indagar la existencia de roles y estereotipos de género en el ámbito familiar, se realizaron preguntas acerca de la frecuencia con la que realizan ciertas actividades domésticas como lavar platos, barrer, lavar y planchar ropa, tender la cama, cuidar a hermanas/os o conectar el gas, entre otras. Estos reactivos hablan de los roles que se asignan a varones y mujeres en las casas, mismos que está vinculados con su sexo, edad y lo que se espera de ellos, en

cuanto al desarrollo de habilidades, en el resto de su vida adulta.

Al analizar los datos se observa que en general, aunque con diferencias mucho menores entre hombres y mujeres, que las que se observaban entre niños y niñas, son más los hombres quienes “nunca” se involucran en las tareas domésticas exploradas.

Al igual que se realizó en primarias, se explorarán tres conjuntos de actividades vinculadas al hogar: (i) las actividades más cercanas a lo “femenino” como lavar platos, barrer o trapear, lavar y planchar ropa, tender camas, ayudar con la comida y servirla, hacer compras y cuidar de hermanos y hermanas, (ii) las actividades más relacionadas con labores “masculinas”, como conectar el gas, arreglar cosas que se descomponen y mover o cargar muebles y, (iii) los porcentajes de adolescentes que trabajan fuera de casa o apoyando en trabajos remunerados a sus papás y mamás.

Los datos, como se verán a continuación, corroboran que en mayor medida, son las mujeres quienes realizan las actividades del primer grupo y los hombres, las del segundo y tercer grupo.

Tomando las tareas más vinculadas con trabajos de mujeres, si analizamos con detalle la categoría que indica que “nunca” se realiza esa actividad, a excepción de ir por las compras (similar a lo observado en primaria) se observa que las tendencias esperadas se confirman. En mayor medida que los hombres, las mujeres lavan platos, trapean pisos, lavan y planchan ropa, preparan y sirven los alimentos y cuidan de los y las hermanos/as más pequeños. Por su parte, son los hombres quienes en mayor medida, van por las compras, conectan el gas, arreglan las cosas que se descomponen y mueven o cargan muebles.

De particular interés resulta analizar que son los varones, quienes en mayor medida ya se encuentran involucrados en actividades laborales, ya que las mismas, pueden funcionar como obstáculos a la dedicación escolar o a la motivación misma para continuar los estudios, siempre teniendo en cuenta que

esto ocurre principalmente por carencias económicas. Los adolescentes que en mayor proporción trabajan, son los que afirman que ayudan a su papá o mamá en sus trabajos fuera del hogar, con un porcentaje de 35%.

Tabla 27. Tareas que realizan en la casa. Secundaria

Ítems		Respuesta hombres	Respuesta mujeres	Total
Lavar los platos*	Nunca	15.6%	5.6%	10.6%
	Cada semana	42.7%	29.1%	35.8%
	Cada día	41.7%	65.3%	53.5%
Barrer o trapear*	Nunca	16.2%	10.9%	13.5%
	Cada semana	45.2%	39.8%	42.5%
	Cada día	38.6%	49.3%	43.9%
Lavar y planchar*	Nunca	39.5%	24.6%	32.0%
	Cada semana	42.0%	55.5%	48.8%
	Cada día	18.5%	19.9%	19.2%
Preparar la comida	Nunca	37.6%	31.1%	34.4%
	Cada semana	37.1%	34.0%	35.6%
	Cada día	25.2%	34.4%	29.8%
Servir los alimentos*	Nunca	19.9%	13.2%	16.5%
	Cada semana	26.2%	19.8%	23.0%
	Cada día	53.9%	67.0%	60.5%
Hacer las compras*	Nunca	10.0%	14.8%	12.4%
	Cada semana	40.2%	49.0%	44.6%
	Cada día	49.8%	36.2%	43.0%
Cuidar a mis hermanos/as	Nunca	34.0%	32.3%	33.2%
	Cada semana	15.3%	13.6%	14.5%
	Cada día	50.7%	54.0%	52.4%
Trabajar fuera de	Nunca	83.3%	93.1%	88.1

casa*				%
	Cada semana	9.4%	4.0%	6.7%
	Cada día	7.4%	3.0%	5.2%
Ayudar a papás en su trabajo fuera de casa*	Nunca	65.2%	81.9%	73.5%
	Cada semana	22.5%	8.3%	15.4%
	Cada día	12.3%	9.8%	11.0%
Conectar el gas*	Nunca	73.5%	95.1%	84.3%
	Cada semana	19.6%	1.5%	10.6%
	Cada día	6.9%	3.4%	5.2%
Arreglar cosas que se descomponen*	Nunca	41.6%	70.0%	55.8%
	Cada semana	37.8%	16.9%	27.4%
	Cada día	20.6%	13.0%	16.8%
Mover o cargar muebles*	Nunca	29.3%	64.1%	46.7%
	Cada semana	41.5%	24.8%	33.1%
	Cada día	29.3%	11.2%	20.2%

* Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los niños y niñas son estadísticamente significativas

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”. Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Relacionado con estos aspectos, cuando se indaga acerca de las decisiones que se toman al interior de los hogares, en su mayoría, las y los adolescentes reportan que se toman en conjunto entre ambos padres, seguido en todos los casos, por la mamá. Sin embargo, cuando se trata de repartir las labores domésticas, la decisión recae principalmente en las mamás, en tanto se asumen que les corresponden a las mujeres de la casa y con ello, es su obligación también asignar responsables.

Tabla 28. Persona/s que toman las decisiones en la casa. Secundaria

Ítems		Respuesta hombres	Respuesta mujeres	Total
Sobre qué hacer los fines de semana	Mamá	28.4%	31.6%	30.0%
	Papá	12.8%	8.0%	10.4%
	Ambos	58.8%	60.4%	59.6%
Sobre cómo se debe gastar el dinero	Mamá	27.0%	31.3%	29.2%
	Papá	19.0%	13.6%	16.2%
	Ambos	54.0%	55.1%	54.6%
Sobre permisos a los hijos*	Mamá	31.0%	32.9%	31.9%
	Papá	19.5%	8.5%	13.9%
	Ambos	49.5%	58.7%	54.1%
Sobre cómo distribuir las tareas del hogar*	Mamá	53.8%	61.3%	57.6%
	Papá	11.4%	4.7%	8.1%
	Ambos	34.8%	34.0%	34.4%
Sobre los castigos	Mamá	28.6%	33.2%	31.0%
	Papá	19.9%	13.6%	16.7%
	Ambos	51.5%	52.8%	52.1%
Sobre el cuidado de los hijos	Mamá	31.1%	28.4%	29.8%
	Papá	5.3%	1.9%	3.6%
	Ambos	63.6%	69.7%	66.7%
Sobre si los hijos deben o no trabajar*	Mamá	17.5%	21.7%	19.6%
	Papá	14.1%	5.3%	9.7%
	Ambos	68.4%	72.9%	70.7%
Sobre la escuela de los hijos	Mamá	29.5%	28.0%	28.8%
	Papá	5.7%	2.8%	4.2%
	Ambos	64.8%	69.2%	67.0%

* Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los niños y niñas son estadísticamente significativas

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”. Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Similar a los hallazgos detectados en primaria, se observa que entre las actividades exploradas en esta sección, son las mujeres quienes más colaboran en las tareas domésticas que se desarrollan en las casas, mismas que además, se tratan de actividades que implican una realización cotidiana o casi cotidiana, como los son barrer o trapear, servir alimentos o lavar platos. Estas tareas se relacionan con el cuidado, el orden y limpieza.

Las actividades más vinculadas a los roles masculinos, y donde de hecho, se observa que son los hombres, quienes más las realizan, son en general tareas que no se realizan a diario como conectar el gas, arreglar cosas o mover muebles. Se tratan de tareas que requieren fuerza y destreza física e incluso, riesgo para la salud y la vida.

En el caso especial de la realización de compras, al igual que ocurría en primarias, se observa una mayor vinculación de hombres, lo cual puede ser analizado desde la perspectiva que, como implican salir a la calle y trasladarse, son actividades encomendadas a éstos, generalmente.

Se destaca como foco de atención, la proporción de adolescentes varones que ya se encuentran involucrados en actividades laborales con remuneración, lo cual puede incidir de manera negativa en el tiempo que les dedican a sus tareas y estudios, así como su vinculación con acciones riesgosas como lo es apoyar en el cambio de cilindro de gas y cargar o mover muebles.

Estereotipos en las familias: valores y discriminación

En estrecha relación con la asignación de roles que se realiza en las casas desde que los y las niños/as son pequeños/as, como lo detectamos a raíz de este estudio, se encuentran las ideas acerca de actitudes, responsabilidades y comportamientos que se consideran adecuados para las personas según el sexo con el que nacen, siendo que, quienes se apartan de estas conductas esperadas y normadas socialmente, pueden ser objeto de descalificaciones o incluso humillaciones que pueden marcar la vida presente y futura de una persona.

Por ello, indagamos acerca de qué tan normalizados se encuentran algunos comportamientos desde la mirada de los y las adolescentes en nuestro estado, siendo que en términos generales se observa que son los hombres quienes se encuentran en posturas más arraigadas con las normas culturales dominantes de género, ya que en casi todos los reactivos (a excepción de tres), ellos se posicionan, en mayor medida, en afirmaciones que implican roles y estereotipos tradicionales de género.

Tabla 29. Roles y estereotipos de acuerdo al sexo. Secundaria

Ítems		Respuesta	Respuesta	Total
		hombres	mujeres	
El hombre es el que manda y decide lo que le conviene a la familia*	Acuerdo	21.7%	11.6%	16.6%
	Desacuerdo	78.3%	88.4%	83.4%
El hombre es el que debe tener la mayor responsabilidad para traer el dinero al hogar*	Acuerdo	67.1%	54.7%	60.9%
	Desacuerdo	32.9%	45.3%	39.1%
La mujer debe dedicarse a trabajos propios de su sexo, como, el cuidado de los hijos y el marido	Acuerdo	32.5%	26.0%	29.3%
	Desacuerdo	67.5%	74.0%	70.7%
Las mujeres deben aprender a ayudar en casa cuidando hermanitos y/o haciendo cosas de limpieza*	Acuerdo	63.2%	53.5%	58.3%
	Desacuerdo	36.8%	46.5%	41.7%
Los hombres en casa no deben de lavar trastes o servir mesa*	Acuerdo	12.2%	6.5%	9.3%
	Desacuerdo	87.8%	93.0%	90.4%
Los hombres no deben llorar, sobre todo frente a otras personas*	Acuerdo	17.8%	9.8%	13.8%
	Desacuerdo	82.2%	90.2%	86.2%
Las niñas juegan con gusto a las muñecas*	Acuerdo	84.8%	75.7%	80.2%
	Desacuerdo	15.2%	24.3%	19.8%
Los niños juegan con gusto al fútbol y otros juegos fuertes*	Acuerdo	88.3%	71.2%	79.7%
	Desacuerdo	11.7%	28.8%	20.3%
Está bien que las niñas no terminen los estudios pues se van a casar pronto*	Acuerdo	9.9%	4.7%	7.2%
	Desacuerdo	90.1%	95.3%	92.8%
Los niños sí deben terminar estudios y prepararse para mantener su futuro hogar*	Acuerdo	90.5%	73.6%	82.0%
	Desacuerdo	9.5%	26.4%	18.0%
No es bueno que si la pareja trabaja, la esposa gane más que el marido	Acuerdo	17.6%	19.6%	18.6%
	Desacuerdo	82.4%	80.4%	81.4%
El hombre puede tener relaciones sexuales a temprana edad*	Acuerdo	17.6%	8.9%	13.2%
	Desacuerdo	82.4%	91.1%	86.8%
La mujer no debe tener relaciones sexuales antes del matrimonio	Acuerdo	42.8%	45.3%	44.0%
	Desacuerdo	57.2%	54.7%	56.0%
La mujer es la que tiene que cuidarse para no quedar embarazada	Acuerdo	56.4%	50.9%	53.6%
	Desacuerdo	43.6%	49.1%	46.4%
Ser homosexual o lesbiana está mal*	Acuerdo	28.2%	20.9%	24.5%
	Desacuerdo	71.8%	79.1%	75.5%
Si le faltan al respeto a una mujer es porque ella lo provoca por su forma de vestir	Acuerdo	22.9%	23.7%	23.3%
	Desacuerdo	77.1%	76.3%	76.7%

* Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los niños y niñas son estadísticamente significativas

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del "Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo". Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

En segundo lugar se observa que en los reactivos en donde la mayoría responde estar de acuerdo son: (i)“es el hombre es el que debe tener la mayor responsabilidad para traer dinero al hogar”, (ii)“las mujeres deben aprender a ayudar en casa cuidando hermanos/as y/o haciendo cosas de limpieza”, (iii) “las niñas juegan con gusto muñecas y los niños futbol y juegos fuertes”, (iv) “los niños sí deben terminar estudios y prepararse para mantener su futuro hogar” y (v)“es la mujer la que debe cuidarse para no quedar embarazada”.

En los dos primeros reactivos, así como en el cuarto, se observa que son los hombres quienes en mayor medida se encuentran de acuerdo con afirmaciones que una vez más confirman los roles y estereotipos de género en las dinámicas de los hogares. También se observa un amplio acuerdo en cuanto a los juegos deseables o esperables para cada sexo, lo cual nos confirma la percepción de que el entrenamiento en cuanto a los roles de género debe iniciarse desde la infancia.

En cuanto al último reactivo analizado en este conjunto, se observa que poco más de la mitad de los y las adolescentes asumen que el ámbito de la sexualidad relacionado con los cuidados necesarios para evitar posibles embarazos es entera responsabilidad de las mujeres, lo cual permite a los hombres, con mayor facilidad, alejarse de las responsabilidades de cuidado y protección durante el ejercicio de la sexualidad, lo cual, a su vez, los acerca a situaciones de riesgo, así como de asumir una paternidad, dado el caso.

Continuando el análisis con los aspectos vinculados a la sexualidad de las y los jóvenes, se observa que la proporción de hombres que afirman que ellos sí pueden tener relaciones a temprana edad, es el doble de la proporción de mujeres que opina en este mismo sentido. Al hablar de la vida sexual de las mujeres antes del matrimonio, más de 4 hombres y mujeres, opinan que ellas no deben tener relaciones sexuales pre-matrimoniales.

Encienden alertas que deben tenerse en cuenta, algunas respuestas como:

2 de cada 10 hombres afirma que es el hombre quien manda en el hogar y decide lo que le conviene a la familia. Dicho porcentaje entre las mujeres es de poco más de 1 de cada 10.
Poco más de 3 de cada 10 hombres afirma que la mujer debe dedicarse a trabajos propios de su sexo, como el cuidado de los hijos y el marido. En mujeres, el porcentaje es de 26%.
12% de hombres opinan que los hombres en casa no deben de lavar trastes o servir mesa. Dicho porcentaje entre mujeres es la mitad.
1 de cada 10 hombres opinan que está bien que las niñas no terminen los estudios pues se van a casar pronto. Dicho porcentaje entre las mujeres es de la mitad.
Casi 2 de cada 10 adolescentes piensa que no es bueno que la mujer gane más que el hombre.
Más de 2 de cada 10 adolescentes asume que si a una mujer se le falta el respeto, es porque ella lo provoca con su forma de vestir.

Aspectos de la crianza de las y los adolescentes

Para sondear aspectos relacionados con la crianza en los hogares, se incluyeron una serie de reactivos acerca de actividades en las que podrían estar involucrados los padres, las madres o ambos.

En la mayoría de las actividades que se enumeraron, las y los adolescentes comentan que son ambos padres quienes les acompañan. A diferencia de lo que se observaba en primaria, en esta etapa de la vida, hay varias actividades que ellos y ellas empiezan a realizar con mayor independencia e incluso, aparecen otras personas significativas como los mismos/as hermanos/as, los y las amigos/as, los/as primos/as y los/as novios/as.

**Tabla 30. Personas que interactúan en actividades con los hijos e hijas.
Secundaria**

Ítems		Mamá	Papá	Ambos	Otro	Nadie
¿Quién platica contigo?*	Respuesta hombres	26.9%	3.8%	59.0%	2.83%	7.5%
	Respuesta mujeres	38.7%	1.9%	52.4%	5.66%	1.4%
	TOTAL	32.8%	2.8%	55.7%	4.25%	4.5%
¿Quién hace cosas divertidas contigo?*	Respuesta hombres	18.2%	11.7%	50.5%	9.81%	9.8%
	Respuesta mujeres	24.5%	7.5%	47.6%	14.62%	5.7%
	TOTAL	21.4%	9.6%	49.1%	12.21%	7.7%
¿Quién te pregunta cómo te fue en la escuela?	Respuesta hombres	33.3%	7.0%	51.2%	1.88%	6.6%
	Respuesta mujeres	40.7%	2.3%	48.1%	2.34%	6.5%
	TOTAL	37.0%	4.7%	49.6%	2.11%	6.6%
¿Quién te ayuda con las tareas?*	Respuesta hombres	21.2%	15.6%	25.9%	8.96%	28.3%
	Respuesta mujeres	22.4%	5.6%	28.0%	6.54%	37.4%
	TOTAL	21.8%	10.6%	27.0%	7.75%	32.9%
¿Quién te lleva al cine, al parque, de paseo, etc.?	Respuesta hombres	14.7%	7.6%	50.2%	9.95%	17.5%
	Respuesta mujeres	22.4%	7.9%	49.1%	8.88%	11.7%
	TOTAL	18.6%	7.8%	49.6%	9.41%	14.6%
¿Quién asiste a las reuniones de tu escuela?	Respuesta hombres	50.2%	16.4%	28.2%	2.82%	2.3%
	Respuesta mujeres	57.9%	10.3%	27.1%	3.74%	0.9%
	TOTAL	54.1%	13.3%	27.6%	3.28%	1.6%
¿Quién te lleva al médico cuando te enfermas?	Respuesta hombres	42.3%	7.0%	46.9%	2.82%	0.9%
	Respuesta mujeres	44.4%	7.0%	43.9%	0.93%	3.7%
	TOTAL	43.3%	7.0%	45.4%	1.87%	2.3%
¿Quién está pendiente de que regreses a casa?	Respuesta hombres	36.2%	5.6%	51.2%	3.76%	3.3%
	Respuesta mujeres	31.8%	5.1%	56.5%	3.74%	2.8%
	TOTAL	34.0%	5.4%	53.9%	3.75%	3.0%
¿Quién te dice a dónde va cuando sale?	Respuesta hombres	32.9%	6.6%	52.1%	1.41%	7.0%
	Respuesta mujeres	27.1%	2.3%	60.7%	2.34%	7.5%
	TOTAL	30.0%	4.4%	56.4%	1.87%	7.3%
¿Quién está tan ocupado que casi no se preocupa por ti?	Respuesta hombres	2.9%	16.7%	13.9%	4.31%	62.2%
	Respuesta mujeres	4.4%	16.1%	7.3%	2.44%	69.8%
	TOTAL	3.6%	16.4%	10.6%	3.38%	65.9%
Ve televisión contigo*	Respuesta hombres	18.3%	11.3%	50.2%	6.10%	14.1%
	Respuesta mujeres	26.1%	4.7%	51.7%	7.58%	10.0%
	TOTAL	22.2%	8.0%	50.9%	6.84%	12.0%

Habla contigo sobre sexualidad*	Respuesta hombres	13.1%	12.2%	39.9%	2.35%	32.4%
	Respuesta mujeres	41.6%	3.3%	36.9%	3.74%	14.5%
	TOTAL	27.4%	7.7%	38.4%	3.04%	23.4%

* Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los niños y niñas son estadísticamente significativas

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”. Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Actividades como platicar con ellos/as, hacer cosas divertidas, preocuparse por su seguimiento escolar, llevarlas/os al cine o de paseo, acompañarlos/as al médico, estar pendientes de su regreso a casa o ver televisión, en alrededor de un 50%, las y los jóvenes comentan que las realizan en conjunto con ambos padres, y en todos los casos, quien se sigue en orden es la mamá con porcentajes de respuestas positivas que giran en torno al 30%. Por su parte, los padres aparecen en tercero o cuarto lugar, a veces, incluso, por debajo de otros/as o nadie.

En estos mismos indicadores, llama también la atención que entre quienes afirman que realizan esa actividad con los padres, en su mayoría son hombres, lo cual sugiere que en los casos en que éstos se involucran con aspectos de crianza, lo hacen exclusivamente con los hijos varones en mayor medida. Por ejemplo, en el caso de ver televisión, el porcentaje de hombres que afirma que lo hace con sus papás, es más del doble del porcentaje de mujeres que afirman esto.

En el caso específico de asistir a las reuniones escolares, quien aparece en primer es la madre, lo cual se observaba también en los hallazgos de primaria.

En el caso de las tareas, un importante porcentaje comenta que las realiza en solitario, lo cual habla ya de mayor independencia, ya que son más grandes.

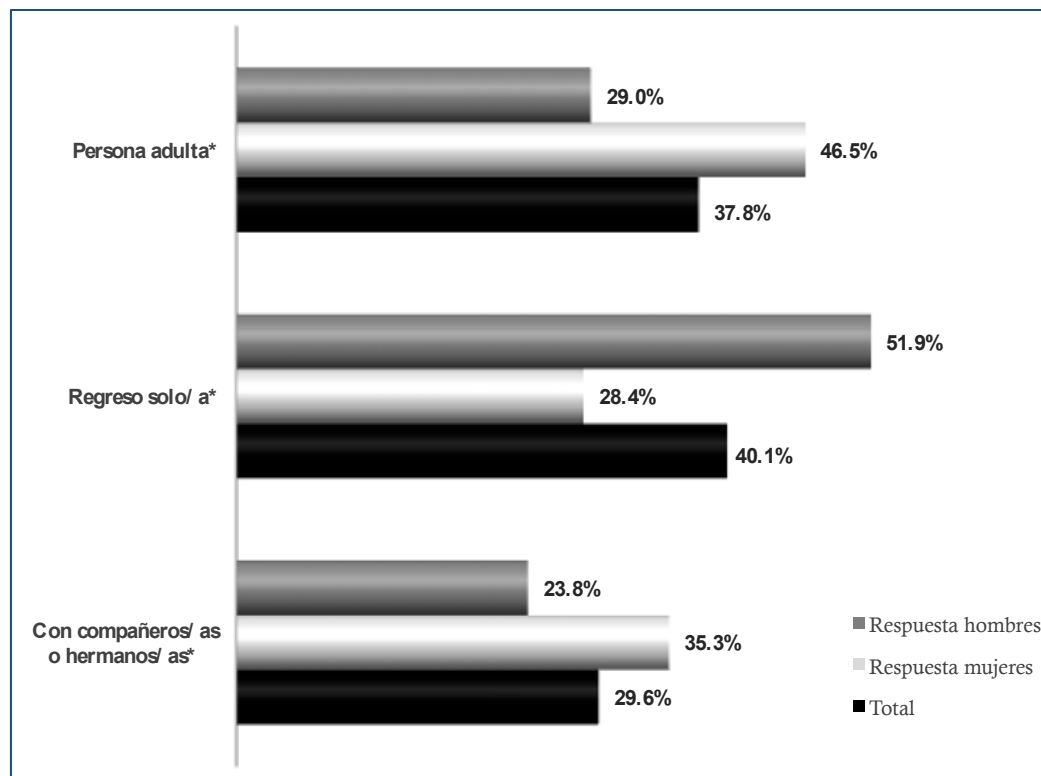
En el caso específico de la/s persona/s que “no se preocupan por ellos/as” en su mayoría comentan que es “nadie”, seguido de los papás.

Atención especial nos merece el tema de “con quien platican sobre sexualidad”, ante lo cual es interesante observar que 38.4% de los/as adolescentes comenta que lo hace con ambos padres, no obstante, es preciso detenernos a analizar las respuestas al interior del grupo de mujeres y de hombres. Por ejemplo, mientras más del 80% de las mujeres comentan que platican de sexualidad con su mamá, con su papá o con ambos, para el caso de los varones, este porcentaje cae a un 65%. Más de 3 de cada 10 hombres, no platica de sexualidad con nadie. Este tipo de hallazgos nos sugiriere que los adolescentes hombres se encuentran solos para rastrear información o asesorías en asuntos específicos de su sexualidad.

Con base en estos resultados inferimos que al igual que ocurría en primaria, parece existir la creencia de que las mujeres requieren mayor atención, tiempo o cuidado por parte de las personas adultas, mientras que los varones en muchos sentidos quedan desprotegidos de la tutela familiar. También llama la atención que cuando afirman que platican de sexualidad con “otra persona”, en ningún caso se responde que se trata de un/a profesional de la salud. En estas respuestas aparecen hermanos/as, cuñados/as y amigos/as y, en dos casos maestros/as.

Otro ejemplo relacionado con esto, al preguntarles quien los recoge de la escuela, mientras casi la mitad de las mujeres afirma que lo hace algún/a adulto/a, la mitad de los hombres regresan solos.

Gráfica 51. ¿Cómo regresan a su casa? Secundaria



* Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los niños y niñas son estadísticamente significativas

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”. Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

En relación con esta serie de indicadores y continuando con el involucramiento de padres y madres en la crianza de sus hijos/as, cuando se les pregunta en quien confían ante un problema, casi el 80% afirma que en sus mamás, mientras que el 28% afirma que en el papá. Es llamativo también que en este caso no hay diferencias en las respuestas de hombres y mujeres. Es interesante también, como se comentaba anteriormente, acerca de la aparición de otros/as significativos/as en la vida que los y las jóvenes, en tanto que un 20% y un 26% de mujeres confían en sus hermanas y en sus amigas (respectivamente) y un 16% de los hombres en sus amigos. También es destacable notar que muy pocos/as confían en maestros/as.

**Tabla 31. Persona en la que confían cuando tienen un problema.
Secundaria**

Ítems	Respuesta hombres	Respuesta mujeres	Total
Mamá*	75.7%	82.8%	79.3%
Papá	28.0%	28.4%	28.2%
Hermano	12.6%	11.2%	11.9%
Hermana*	11.7%	20.0%	15.9%
Abuela	17.3%	13.0%	15.2%
Abuelo*	11.2%	3.7%	7.5%
Tío*	11.2%	5.1%	8.2%
Tía	12.1%	9.3%	10.7%
Primo	7.5%	5.1%	6.3%
Prima*	5.1%	10.7%	7.9%
Maestro	1.9%	1.4%	1.6%
Maestra	2.8%	1.9%	2.3%
Amigos*	16.8%	8.4%	12.6%
Amigas*	9.8%	26.0%	17.9%

* Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los niños y niñas son estadísticamente significativas

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”. Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Cultura de género en las escuelas, violencia y discriminación

Percepción del propio sexo y del otro

En los entornos escolares, tanto alumno/as como docentes, tienden a ubicar tipos de comportamientos y habilidades “naturales” que marcan diferencias, ventajas y desventajas tanto para hombres como para mujeres.

Al realizarles la pregunta acerca de qué tipo de grupos existen en los salones, entre los hombres, el principal es el integrado por los bromistas con 70.2% de respuestas afirmativas, seguido de los no aplicados con 45.5%. En

tercer lugar se ubican los estudiosos y en último lugar los agresivos con 28% de respuestas afirmativas. Llama la atención, al igual que ocurre en primaria y en otros indicadores relacionados, que las personas de cada sexo tienden a “calificarse” mejor, en comparación con las calificaciones que obtienen del sexo opuesto. Por ejemplo, si ordenamos las categorías de grupos de hombres con base en la percepción de ellos mismos, obtenemos que en primer lugar se perciben los bromistas seguidos por los estudiosos. En cuanto al porcentaje de varones que identifica que hay grupos de agresivos, es menor en 10 puntos porcentuales que el porcentaje de respuestas en este sentido, emitido por las mujeres.

Por su parte, los grupos de mujeres que existen, en orden de preferencia son: las estudiosas (62.5%), seguidas de las bromistas (58.7%), las no aplicadas (33.1%) y las agresivas (11.7%). El comportamiento al interior de cada sexo es diferente, mientras los hombres en mayor medida identifican a los grupos de estudiosas, ellas identifican a las bromistas, en mayor porcentaje. Finalmente, en cuanto a los grupos de mujeres agresivas, el porcentaje desde la mirada de los hombres es mayor. También cabe resaltar que quienes perciben grupos de hombres agresivos son más del doble que aquellos/as que perciben grupos de mujeres agresivas.

Tabla 32. Tipo de grupos que hay en el salón. Secundaria

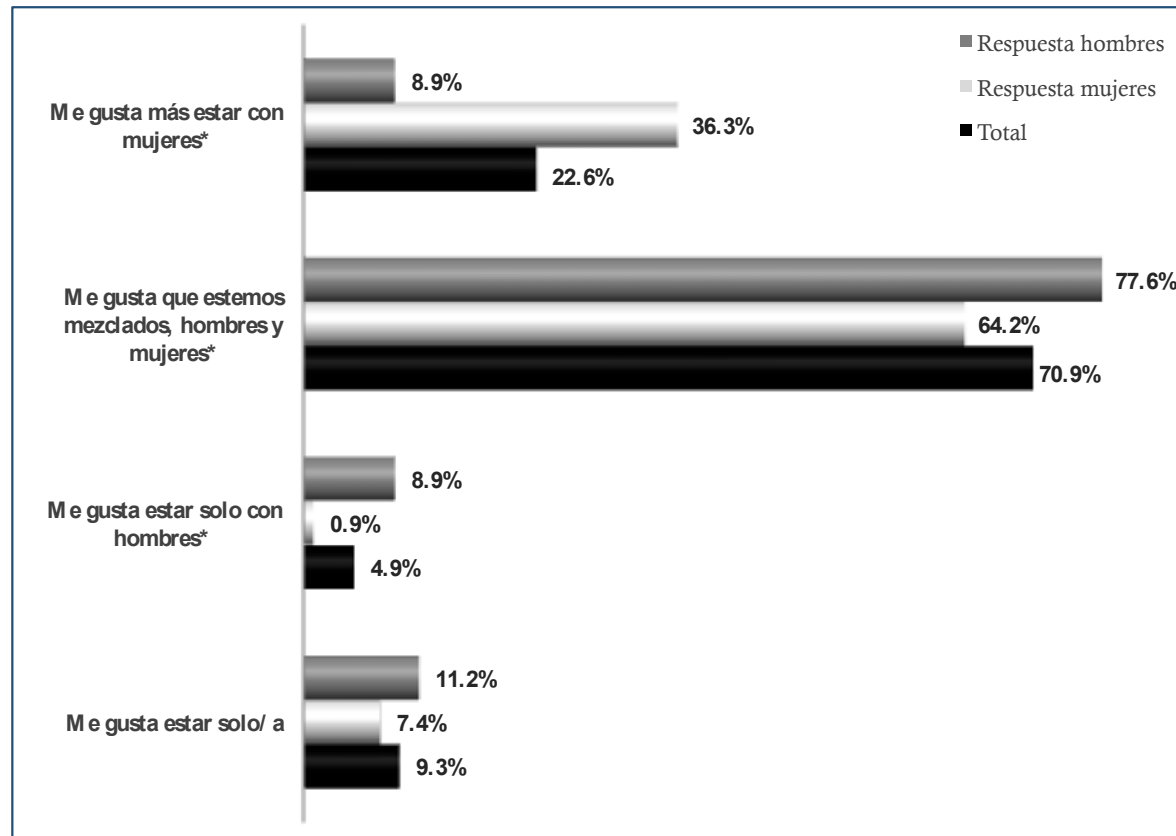
	Ítems	Respuesta hombres	Respuesta mujeres	Total
¿Qué grupos de HOMBRES hay en tu salón?	Estudiosos	55.1%	23.7%	39.4%
	Bromistas	74.3%	66.0%	70.2%
	No aplicados	41.1%	49.8%	45.5%
	Agresivos	21.5%	34.4%	28.0%
¿Qué grupos de MUJERES hay en tu salón?	Estudiosas	66.8%	58.1%	62.5%
	Bromistas	52.3%	65.1%	58.7%
	No aplicadas	32.2%	34.0%	33.1%
	Agresivas	14.0%	9.3%	11.7%

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”. Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Un indicador que relacionamos con el anterior, es cuando se les pregunta con quien prefieren estar durante el transcurso de la jornada escolar, observándose que las mujeres en mayor medida responden que prefieren estar en grupos mixtos, así como hay un 36% que disfruta de la compañía de otras mujeres. Son solo 2 las mujeres que expresan que les gusta estar entre hombres.

En cambio, entre los hombres, quienes también disfrutan de la compañía de grupos mixtos, en su mayoría, es llamativo que son más los que prefieren estar solos que en compañía de otros hombres e incluso, de otras mujeres.

Gráfica 52. ¿Con quién les gusta estar en el salón? Secundaria



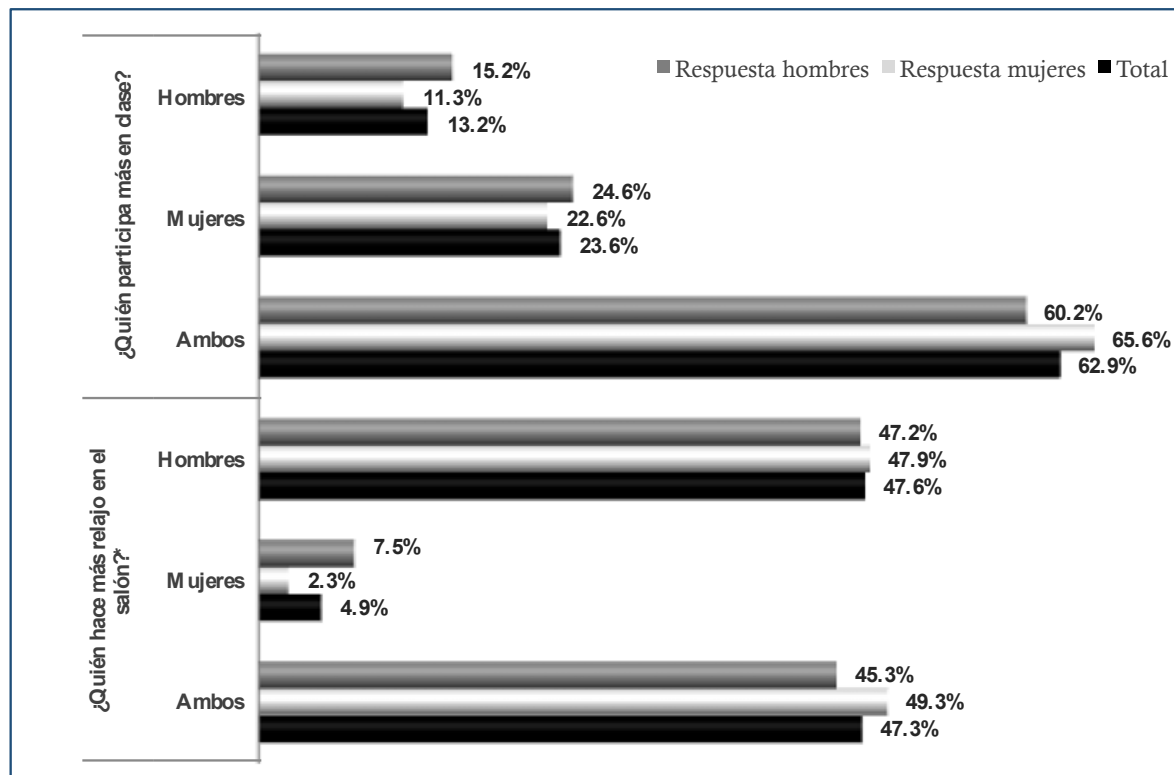
* Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los niños y niñas son estadísticamente significativas

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”. Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

La percepción sobre el grado de participación de unos y de otras, en términos generales, es similar entre mujeres y hombres, en tanto más de 6 de cada 10 opinan que ambos son igual de participativos en clase, categoría seguida por la de mujeres: 1 de cada 4 hombres piensan que ellas son las más participativas y poco más de 2 de cada 10 mujeres opina en este mismo sentido.

En cambio, al preguntarles acerca de quienes propician el “relajo en el salón”, en la misma proporción (47%) opinan que ambos y los hombres. Por su parte la categoría de mujeres recibe pocas respuestas afirmativas, aunque de todos y todas, los hombres, en mayor medida, califican a las mujeres, como “relajientas”.

Gráfica 53. Participación y “relajo” en el salón de clases. Secundaria



* Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los niños y niñas son estadísticamente significativas

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”. Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Al analizar el desempeño en las materias, es interesante realizar el análisis en dos sentidos, por una lado observar la percepción general acerca de cuán eficaces son las mujeres y los hombres en ciertas materias y, por otro lado, cómo los hombres se miran a sí mismos y a sus compañeras y viceversa.

En términos generales las opiniones acerca de en qué son buenos los hombres, no pasan del 24% en todas las materias que se analizan. La materia que más respuestas positivas acumula en el caso de hombres, es matemáticas, donde 23.1% opina que ellos son más eficientes. Al analizar el desglose por sexo, observamos que ellos responden de manera afirmativa con mayor frecuencia que las mujeres.

Siguiendo con el análisis de habilidades en hombres, el 21.2% afirma que ellos son más rápidos y eficientes en artes y dibujo. Al igual que en el caso anterior, ellos se califican mejor en esta asignatura, con un porcentaje de respuesta afirmativa por encima de 10 puntos porcentuales con respecto a las respuestas emitidas por las mujeres. A estas dos asignaturas, le siguen ciencias naturales y sociales y en quinto lugar, se ubica español, donde solo 10.7% opinó que ellos son rápidos y eficientes. En último lugar se ubican las manualidades.

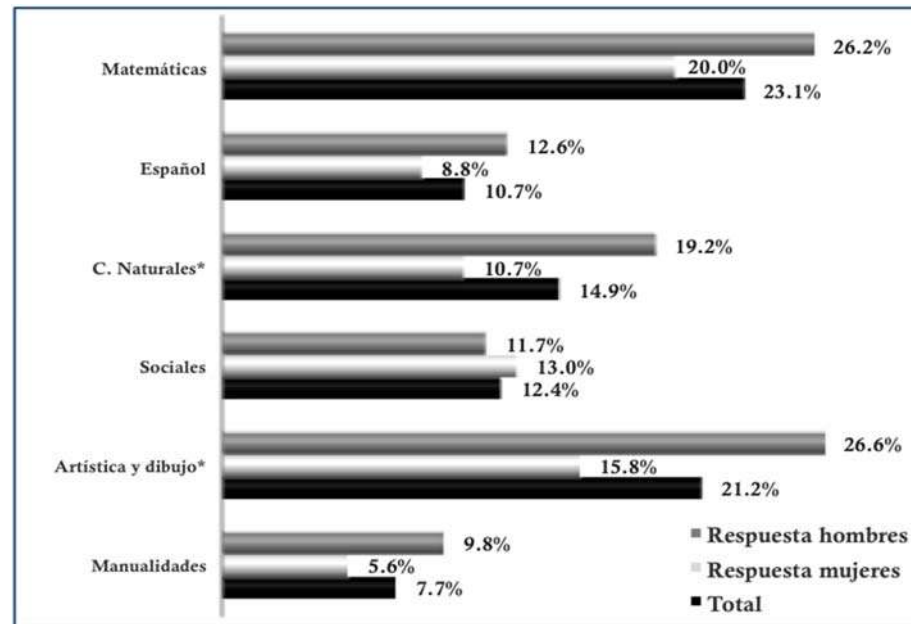
Aunque se analizará con más detalle en el apartado específico, al dejarles la opción de que nombraran otra área donde ellos son eficientes, el 23.7% (prácticamente el mismo porcentaje que obtuvieron en matemáticas) opinó que lo son en los deportes.

En todos los casos, con excepción de ciencias sociales, ellos se autoperciben mejor que la percepción que acerca de ellos, tienen sus compañeras.

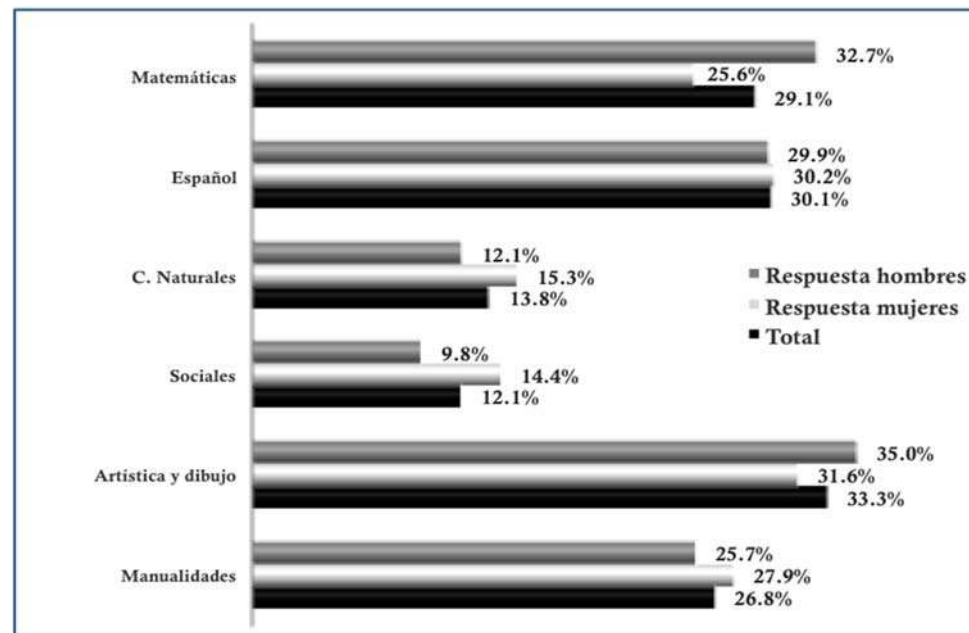
Por su parte, los porcentajes obtenidos por las mujeres en todas las asignaturas, son en general, más altos. Las asignaturas que reciben mayor porcentaje de respuestas afirmativas el arte y dibujo (33.3%), español (30.1%) y matemáticas (29.1%). A estas asignaturas le siguen las manualidades y en

últimos lugares, las ciencias sociales y naturales. Con excepción de artes y matemáticas, en las demás asignaturas, ellas se autoperceben mejor que como lo hacen sus compañeros.

Gráfica 54. ¿En qué son más eficientes los hombres? Secundaria



Gráfica 55. ¿En qué son más eficientes las mujeres? Secundaria



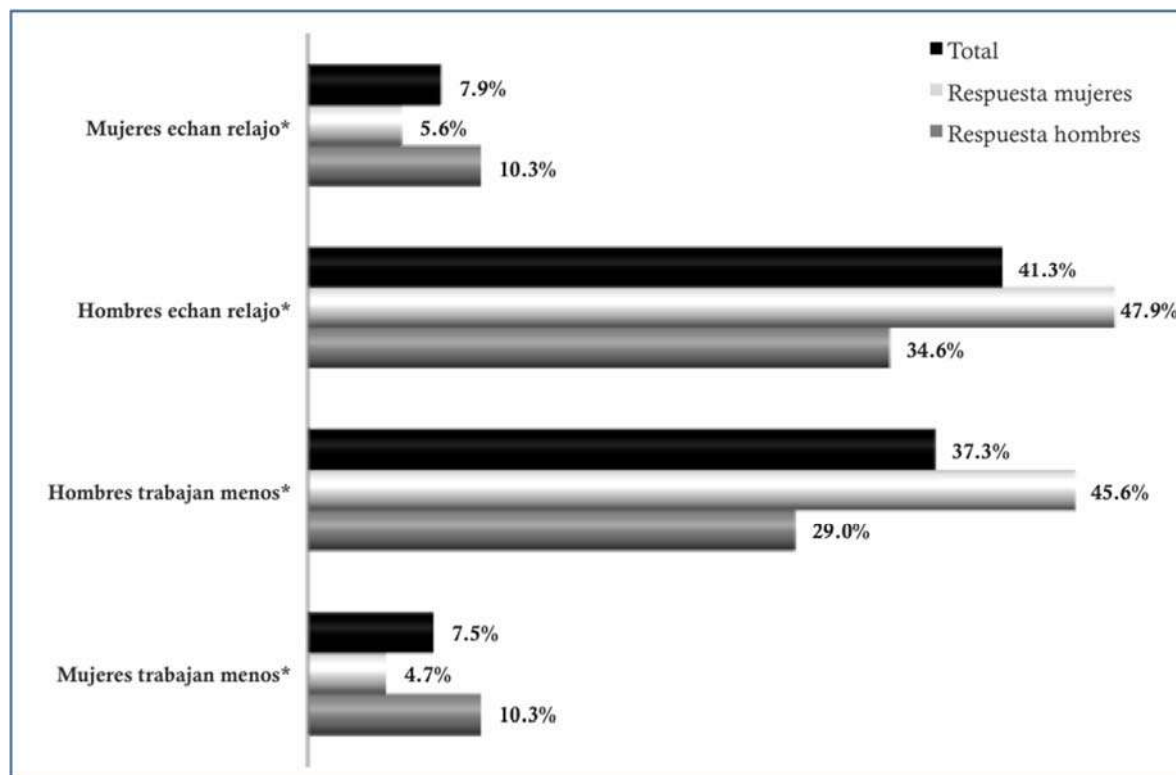
* Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los niños y niñas son estadísticamente significativas

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”. Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Relacionado con los indicadores anteriores, al preguntarles cómo trabajan cuando se forman equipos mixtos, 41.3% opinan que los hombres echan mucho relajo, y trabajan menos (37.3%) mientras sólo 7.9% opinan que son las mujeres las “relajientas” y también un porcentaje menor quienes opinan que ellas trabajan menos (7.5%).

Al igual que lo que ocurre en otros indicadores, la autopercepción al interior de cada sexo es mejor que la percepción hacia el sexo opuesto. Por ejemplo, mientras 45.6% de las mujeres piensan que los hombres trabajan menos en los equipos mixtos, dicho porcentaje, desde la mirada masculina descende a 29%. Así también, mientras 10.3% de los hombres piensan que son las mujeres quienes echan más relajo, el porcentaje, entre ellas, baja a 5.6%.

Gráfica 56. Problemas que se presentan en equipos mixtos. Secundaria



Percepción sobre los juegos y las destrezas físicas

Al igual que las capacidades emocionales y cognitivas, las destrezas físicas son estimuladas de manera diferenciada entre niños y niñas desde que nacen. Así, socialmente se fomenta en los varones la actividad física y la fuerza, mientras que a las niñas se les asigna roles pasivos y sedentarios. Culturalmente se considera que la motricidad es una cualidad biológica de las personas y se adquiere según el sexo de nacimiento.

Estas valoraciones acerca de la capacidad física y motriz de niños y niñas funcionan también como estereotipos que repercuten en las actitudes de niños y niñas y de los adultos/os en los espacios escolares. Se espera y se valora que los niños sean buenos para los deportes y los juegos que implican acción motriz y fuerza, en cambio, se observa con naturalidad que las niñas tengan un bajo desempeño físico y deportivo. Estas actitudes en cuanto a las capacidades físicas de unas y otros constituyen un ámbito de discriminación y violencia de primera importancia por los efectos que conlleva en la convivencia entre niños y niñas en las escuelas.

Evidentemente, y retomando aspectos que se esbozaron en apartados anteriores, una actividad evidentemente masculina en los contextos escolares a nivel de secundaria es la práctica de deportes, específicamente el fútbol.

Al preguntarles que juegos se llevan a cabo entre hombres durante el recreo, sin la presencia de mujeres, 3 de cada 4 responde que juegan fútbol. Otros deportes que practican los varones, en mucho menor porcentaje es el voleibol (4%) y el basquetbol (6.5%). Al preguntarles sobre otros juegos que sólo los hombres lleven a cabo durante el recreo, no resalta ninguno en específico, sin embargo, 7 personas comentan que desarrollan juegos bruscos, que

incluyen peleas, golpes y luchas.

Por el contrario, entre los juegos o actividades que llevan a cabo las mujeres en el recreo, no se destaca una en especial, aunque la más mencionada es volibol, con 31.5% de respuestas afirmativas. Al preguntarles que otra actividad hacen las mujeres, 15 personas opinan que almorzar y/o platicar. Se destacan dos afirmaciones que ponen de manifiesto conductas evidentemente agresivas por parte de las mujeres:

Nos agarramos a golpes (M)

Nos atacan con piedras (H)

Entre los juegos que desarrollan hombres y mujeres juntos durante el receso, si bien no hay uno en particular, con porcentaje mayoritario, se observa que alrededor de 3 de cada 10 opinan que juegan volibol y futbol. Entre otras actividades que realizan juntos se menciona que corren o juegan a las atrapadas, platicar o simplemente no jugar juntos.

Se destacan dos comentarios al respecto de las actividades de los hombres en relación con las de mujeres:

Casi nadie juega porque nosotros jugamos futbol (H)

Ninguna, no prestan los balones (M)

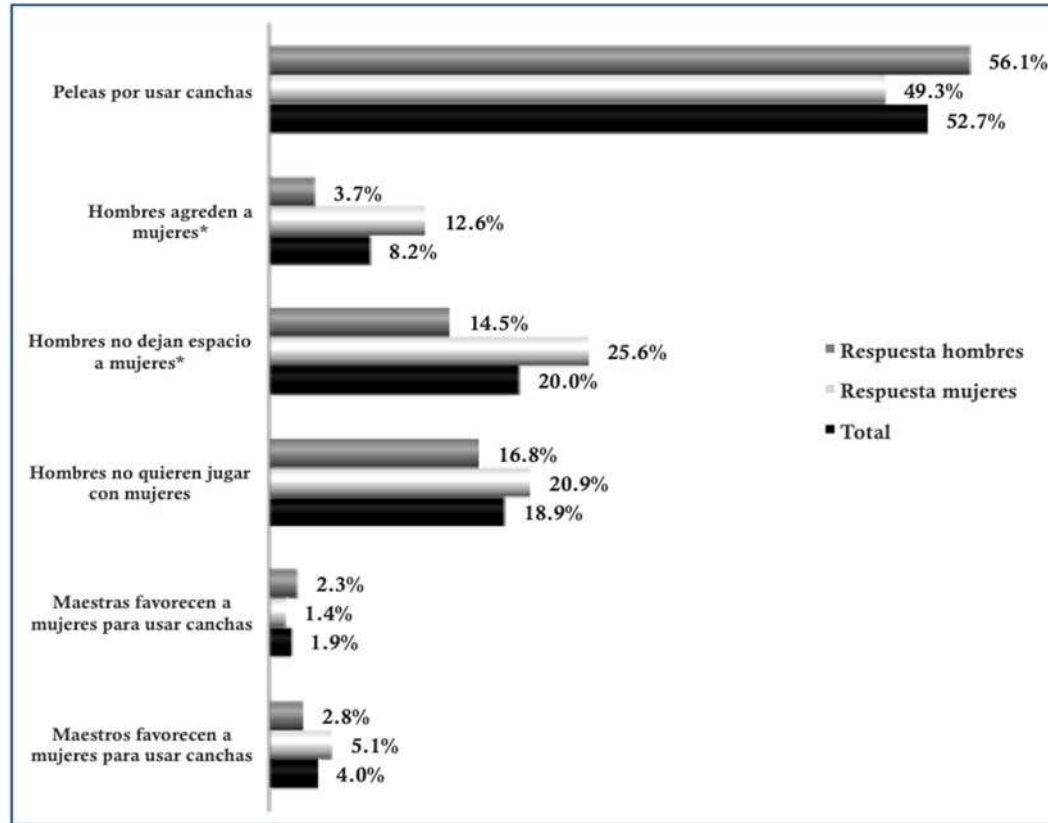
En cuanto a los problemas que se presentan entre hombres, al igual que ocurre entre niños de primaria, el principal motivo de conflicto radica en el uso de las canchas, lo cual genera disputas entre distintos grupos. Seguramente derivado de esta situación, el segundo problema reportado es que no les dejan espacio a las mujeres para jugar. Situación que además, es más frecuentemente reportada entre ellas. Casi en igual proporción que lo anterior, el tercer problema reportado es que los hombres no involucran a las mujeres en los juegos.

Cabe destacar que aunque la afirmación de que los hombres agreden a las mujeres aparece con una proporción mucho menor, el problema sí se

manifiesta, siendo ellas quienes en mayor medida (4 veces más) reportan que esta situación sí se presenta en sus planteles.

Al preguntarlas acerca de otros problemas entre hombres, se observa que sólo un 20% de la muestra agrega algunos, mismos que en su mayoría se refieren a peleas, luchas y juegos bruscos. Nos parece destacable 3 respuestas que comentan que los problemas se suscitan por guerras entre bandas.

Gráfica 57. Problemas entre hombres en el recreo. Secundaria



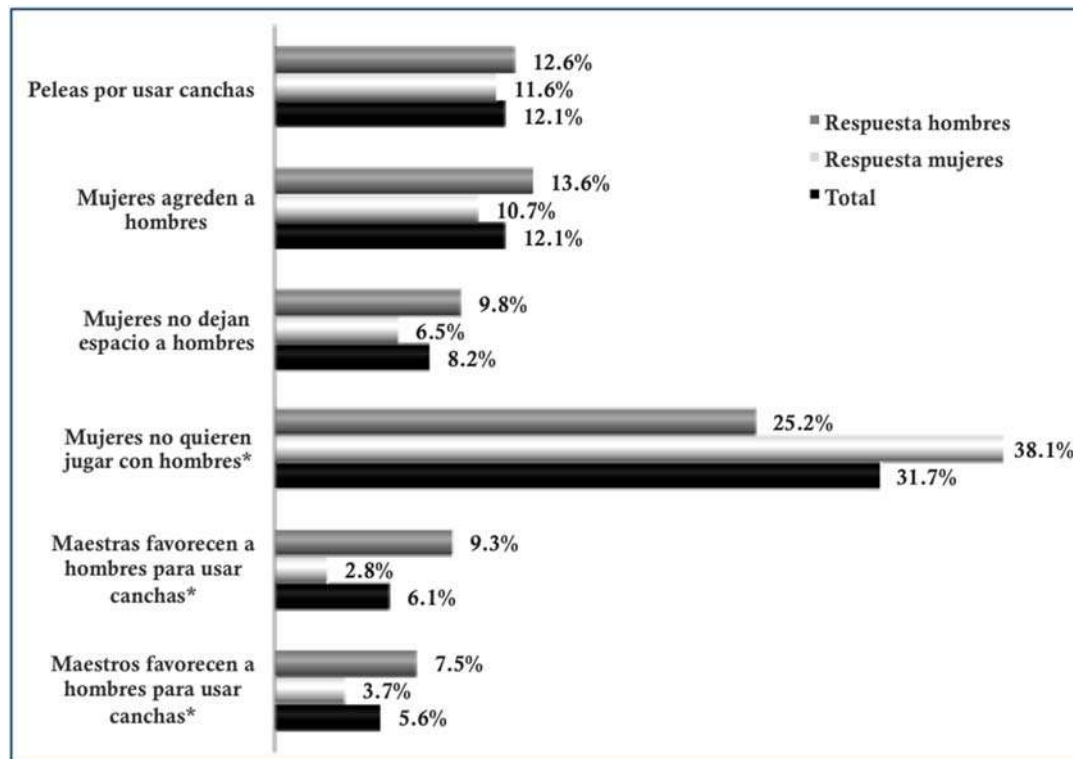
*Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los niños y niñas son estadísticamente significativas

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del "Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo". Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

En cuanto a los problemas donde las involucradas son las mujeres, en general, todas las opciones presentan porcentajes de ocurrencias menores, salvo algunas situaciones que analizaremos de manera específica. La situación

que recibe mayor cantidad de respuestas positivas es que las mujeres no dejan participar a los varones en sus juegos con un 31.7% de respuestas positivas. Además, son las mujeres quienes en mayor medida comentan esto. Las dos problemáticas que le siguen en orden de importancia son las peleas entre grupos de mujeres por el uso de las canchas (12.1%) y que ellas agreden a los hombres, con el mismo porcentaje. Sobre esta última situación, se destaca que los hombres la reportan en mayor medida que las mujeres, e incluso son más los hombres que reportan que las mujeres los agreden, en relación con el número de mujeres que reportan que son ellos quienes las agreden.

Gráfica 58. Problemas entre mujeres en el recreo. Secundaria



* Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los niños y niñas son estadísticamente significativas

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”. Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Sólo un 30% de la muestra agregó otras situaciones problemáticas que ocurren entre las mujeres, de las cuáles se destacan discusiones, envidias,

pleitos y competencias por novios, chismes y malentendidos o diferencias entre ellas.

Por último, aunque los porcentajes de reporte son mínimos, hay afirmaciones en el sentido de que las y los profesores favorecen a unos y otras. Por ejemplo, 5% de las mujeres afirma que los profesores favorecen a los hombres en cuanto al uso de las canchas. Por su parte, 9.3% y 7.5% de los varones afirma que las profesoras y los profesores, respectivamente, benefician a las mujeres para el uso de estos espacios.

A diferencia de lo que se observaba en primaria, en cuanto a la distribución de ejercicios para niños y niñas, donde se hallaba la intención de maestros/as de educación física de promover la práctica de deportes para todos y todas, a nivel secundaria, en cambio, se nota claramente que mientras los varones, en su mayoría, practican fútbol y realizan ejercicios de gimnasia, las mujeres, por su parte tienden más a practicar volibol y gimnasia.

Finalmente, en este apartado se analizan también los reactivos correspondientes a las ventajas y desventajas de uno y otro sexo desde la mirada de ellos mismos. Se decidió incorporarlos en este apartado ya que, como se observará, gran parte de éstos se vinculan con las destrezas y la fuerza de unos y otras, aunque también hay aspectos relacionados con el desempeño escolar.

Tabla 33. Ventajas de hombres y mujeres. Secundaria.

Ítems	Respuesta hombres	Respuesta mujeres	Total
Las tratan mejor los maestros (hombres)*	30.8%	15.3%	23.1%
Las tratan mejor las maestras por ser mujeres*	25.2%	17.2%	21.2%
Los compañeros son menos agresivos con ellas*	62.1%	52.1%	57.1%
Las compañeras se llevan pesado y se aguantan	14.5%	15.8%	15.2%
Las mujeres siempre sacan mejores calificaciones	22.0%	27.9%	24.9%

	Son más fuertes	4.2%	7.4%	5.8%
Ventajas de los hombres	Los tratan mejor los maestros (hombres)	14.0%	14.4%	14.2%
	Los tratan mejor las maestras*	13.6%	2.8%	8.2%
	Las compañeras son menos agresivas con ellos	18.2%	19.1%	18.6%
	Los compañeros nos llevamos pesado y nos aguantamos*	47.7%	33.0%	40.3%
	Los hombres siempre sacamos mejores calificaciones	6.1%	4.2%	5.1%
	Los hombres son más fuertes*	42.5%	52.1%	47.3%

* Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los niños y niñas son estadísticamente significativas

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”. Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Mientras en los hombres se destacan como ventajas su fortaleza y el “llevarse pesado” con 47.3% y 40.3% de respuestas positivas respectivamente, entre las mujeres se ubican en primero y segundo lugar el no ser agredidas por los hombres (57.1%) y sacar mejores calificaciones (24.9%).

También es relevante mencionar, que para ambos, las mujeres gozan de la ventaja de ser mejor tratadas por los maestros (23.1%) y por las maestras (21.2%).

Merece un adicional análisis, el hallazgo acerca de la “inmunidad” de las mujeres hacia las agresiones masculinas, ya que nos llama la atención que en las respuestas adicionales libres se emiten comentarios como:

Las mujeres tratan a los hombres como quieren y ellos no les hacen nada (M)

Que golpeamos a cualquiera y nos respetan (M)

También, y con respecto al trato que ellas reciben de personas adultas en la escuela, se comenta:

Hay favoritismo (H)

Las tratan mejor en cuanto a problemas (H)

Los profesores las consienten (H)

Que se lleven con el prefecto y con los de servicio social, para que nos hagan favores (H)

Por su parte, entre las respuestas libres acerca de las ventajas de los hombres, se enumeran afirmaciones que realzan la importancia de ser fuertes, agresivos, competitivos, rápidos, unidos y deportistas. Llamamos la atención tres comentarios:

No toman en serio la escuela y no hacen nada (M)

Que pueden hacer lo que quieran y jugar (M)

Se llevan mejor con los maestros (M)

Con respecto a las desventajas es muy interesante observar que mientras para los hombres éstas se afinan en que son agredidos y no respetados por las mujeres, las desventajas para ellas es que los hombres no las respetan (opción que recibe el mayor porcentaje de respuestas). No obstante, los porcentajes en que los hombres dicen no ser respetados por las mujeres, o ser agredidos por ellas, son muy inferiores a los reportes de las mujeres respecto a ambas conductas.

También se destaca que poco más de la mitad de las mujeres considera como desventaja que hay juegos que ellas no pueden jugar, siendo que entre varones, menos de la mitad (25%) se queja de lo mismo.

Llama la atención que los varones, en mayor medida que las mujeres, reportan como desventajas, que los y las maestras no los toman en serio.

A continuación se enumeran desventajas sobre hombres y mujeres, retomando expresiones que fueron emitidas de manera libre:

Desventajas mujeres	Desventajas hombres
Algunos no las toman en serio (H)	Los maestros (hombres) no los toman en serio (M)
Discriminación, base de insultos (M)	No nos califican como debe de ser (H)
Hay unas que no se dan a respetar (M)	Nos tocan castigos más serios (H)
Las hacen menos (M)	Porque son niños los tratan un poco más fuerte (M)

Los compañeros no las respetan porque ellas no se dan a respetar (M)	Que se meten en muchos problemas (M)
Nos discriminan (M)	Todo quieren hacerlo (M)
Que no puedan hacer algunas actividades que los hombres hacen (H)	
Son más vulnerables (M)	

Como se observa, gran parte de los comentarios acerca de las desventajas de las mujeres radica en la falta de respeto que los hombres tienen hacia ellas, donde aparece como alarma el hecho de que ellas mismas “justifican” o explican que en las mismas mujeres recae la responsabilidad de la falta de respeto.

En cuanto a las desventajas de los hombres las respuestas libres se centran en sus conductas riesgosas como pelearse, lastimarse o meterse en problemas, pero también aluden a tratos diferenciados por parte de los y las adultos/as de la escuela en cuanto a las sanciones y criterios para las calificaciones.

Tabla 34. Desventajas de hombres y mujeres. Secundaria.

Ítems		Respuesta hombres	Respuesta mujeres	Total
Desventajas de las mujeres	Los compañeros les pegan	12.1%	13.5%	12.8%
	Los compañeros no las respetan*	43.5%	54.0%	48.7%
	Los maestros (hombres) no las toman en serio	5.6%	4.2%	4.9%
	Las maestras no las toman en serio	5.1%	2.8%	4.0%
	Hay muchos juegos que no pueden jugar	48.1%	54.4%	51.3%
Desventajas de los hombres	Las compañeras les pegan*	29.0%	19.1%	24.0%
	Las compañeras no los respetan*	30.4%	19.5%	24.9%
	Los maestros (hombres) no los toman en serio*	16.8%	8.4%	12.6%
	Las maestras no los toman en serio	11.7%	13.0%	12.4%

Hay juegos que no podemos jugar	22.0%	27.9%	24.9%
---------------------------------	-------	-------	-------

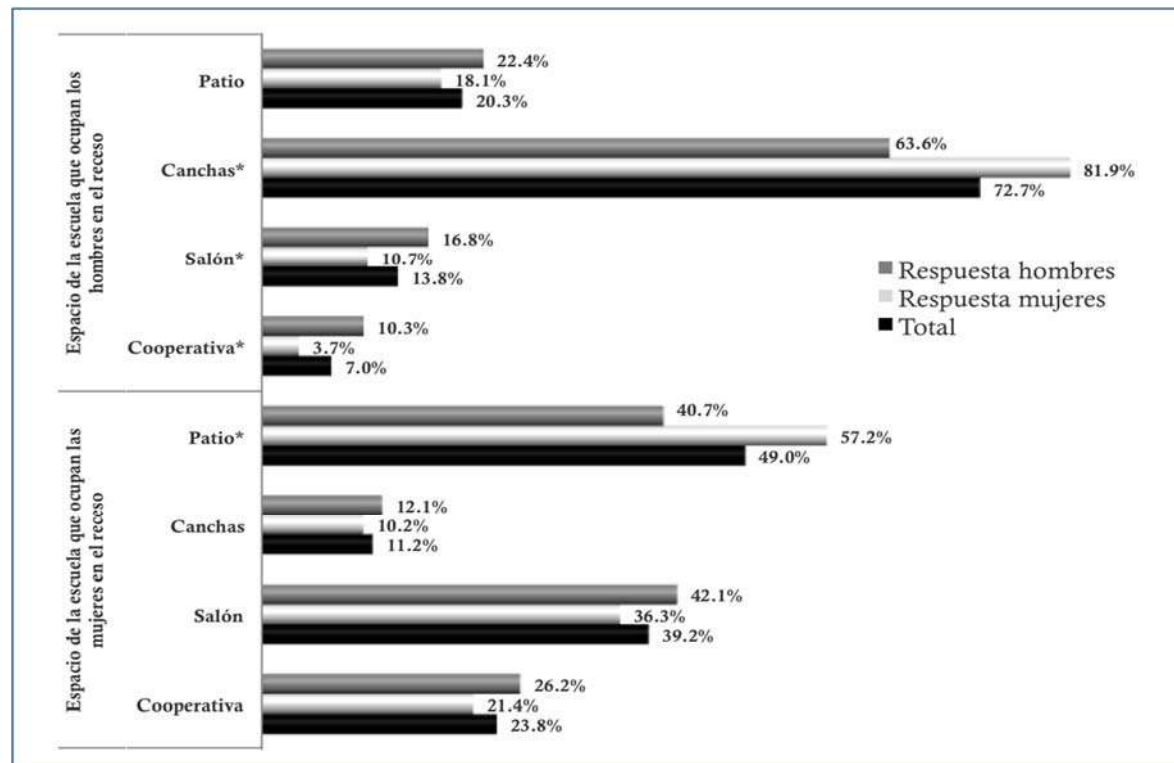
* Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los niños y niñas son estadísticamente significativas

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”.
Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Espacios físicos y convivencia escolar

Como se observa en las tablas a continuación, y de manera similar a lo que se ha percibido en las primarias, al preguntarles acerca de los espacios que ocupan varones y mujeres durante el recreo, no nos sorprende encontrar que ellos acaparan, en su mayoría, el espacio de las canchas, mientras que las mujeres en cambio, se quedan en los patios e incluso en los salones de clase. Otro lugar que mencionan ser preferido por las mujeres, es la cooperativa. Posiblemente, se nombra este lugar ya que se ha observado también que en muchas ocasiones las mujeres usan el recreo para comer o tomar su lunch.

Gráfica 59. Espacio que ocupan hombres y mujeres en el recreo. Secundaria



* Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los niños y niñas son estadísticamente significativas

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”. Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Al respecto se detecta que no existen normas o reglas de convivencia claramente definidas para el uso de los espacios durante los recreos, ya que el 90% responde de manera negativa ante la pregunta, lo que propicia que éstos se empleen conforme lo “decidan”, de manera “espontánea”. Cuando se expresan libremente, definen normas y reglas de convivencia muy generales y sobreentendidas como que todos deben respetarse, convivir todas y todos juntos, o respetar los turnos de juegos o actividades, no agredirse, etc. Sobre este reactivo, nos llama la atención afirmaciones como:

Cuando jugamos, a veces las dejaremos jugar y a veces no (H)

El profesor nos dice a los hombres, ustedes juegan futbol y las mujeres volibol a un lado de la

cancha (H)

El que llegue primero puede jugar ahí (H)

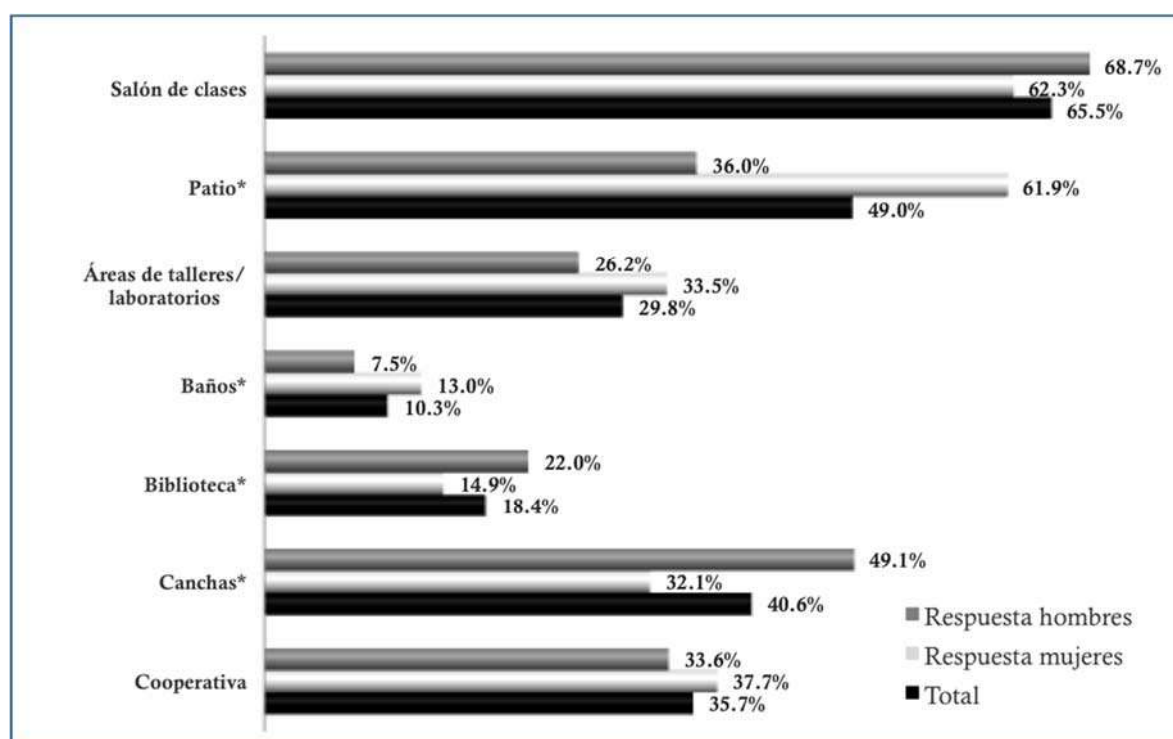
Las mujeres no pueden jugar, y si juegan las golpean (H)

Los hombres tienen derecho a jugar fútbol en receso en la cancha, y solo en educación física pueden jugar ellas (H)

Al analizar los datos respecto al espacio escolar que las y los alumnos de secundaria disfrutaban durante su estancia en la escuela, se destaca que a diferencia de lo que ocurría entre niños y niñas de primaria, en este nivel la mayoría afirma disfrutar los salones de clases con 65.5% de respuestas positivas. En cambio, las segundas opciones según orden de importancia en cuanto a la proporción de respuestas afirmativas, se distinguen claramente, siendo los patios para las mujeres (61.9%) y las canchas para los hombres (49.1%). Seguramente, estas opciones aparecen en segundo lugar para mujeres y para varones, ya que son los lugares donde permanecen unas y otros durante los recreos. A diferencia de los que ocurría en primaria, se observa que casi una tercera parte de las niñas afirman disfrutar de las canchas. Situación que en mayor medida refuerza la necesidad de establecer acuerdos y reglas claras y equitativas del uso de las mismas.

Llama la atención que 12 personas (9 hombres y 3 mujeres) dicen no disfrutar de ningún espacio de la escuela.

Gráfica 60. Lugar de la escuela que disfrutaban. Secundaria

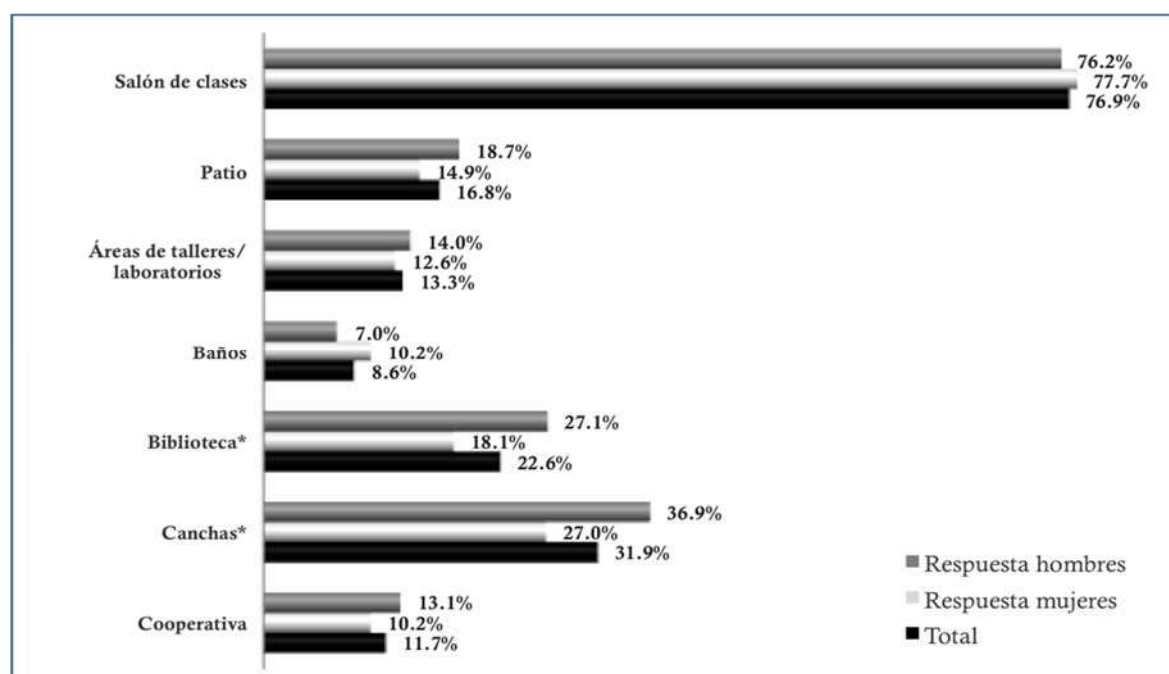


* Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los niños y niñas son estadísticamente significativas

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del "Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo". Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

También se analizaron los espacios que para las y los alumnos generan seguridad o miedo, hallándose que los salones son el principal espacio de seguridad para ambos sexos, seguidos de las canchas y la biblioteca. Tanto para hombres como para mujeres, el espacio menos mencionado en cuanto a sentir seguridad, son los baños. Se destaca también que 5.4% de la muestra, menciona no sentirse seguro en ningún espacio.

Gráfica 61. Lugar de la escuela donde se sienten más seguros/os. Secundaria



* Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los niños y niñas son estadísticamente significativas

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del "Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo". Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

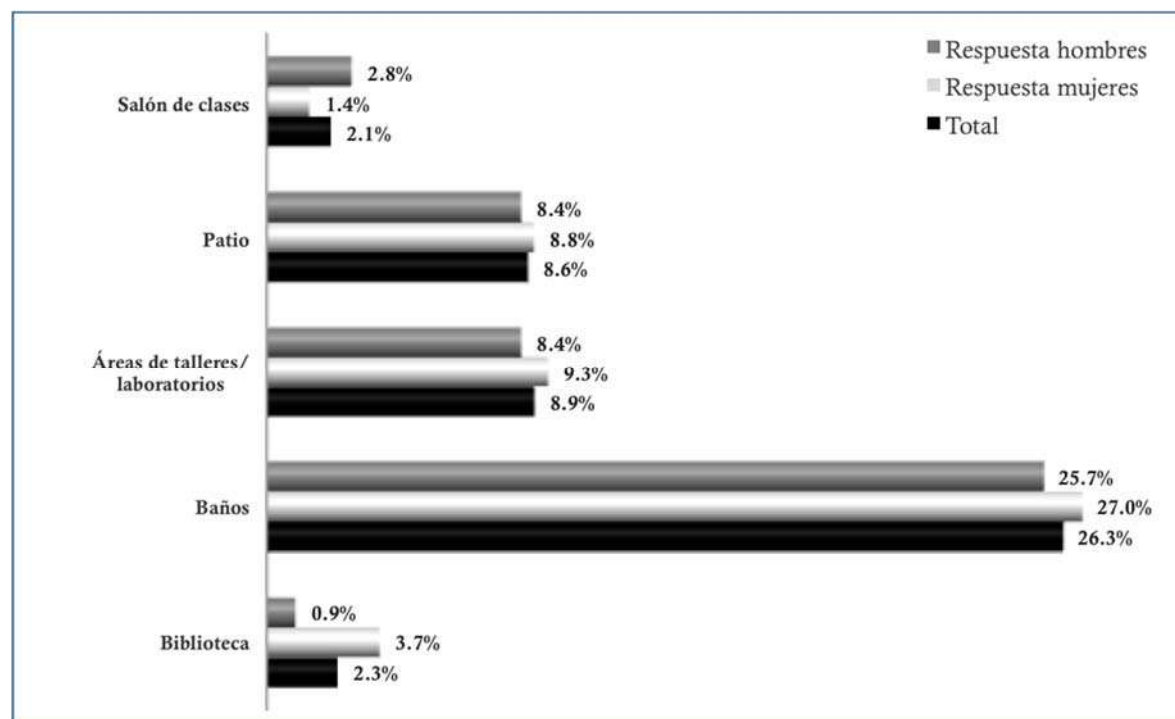
En cuanto a los espacios que generan miedo, quitando la opción de la dirección y la enfermería, que no provocan miedo ligado a inseguridad, sino temor por dolencias físicas o reprimendas por mal comportamiento, llaman la atención los porcentajes de alumnos y alumnas (25.7% y 27%, respectivamente) y que afirman que son los baños. Porcentajes similares, responden que ninguno.

Como se observó también en primarias, mencionamos como focos de alerta la situación en que se encuentran los baños, en tanto preocupa mucho que sean percibidos como espacios de inseguridad, debido a las condiciones de vulnerabilidad que se viven en estos espacios. Por ello hacemos hincapié en observar las condiciones de los mismos en cuanto a presencia de puertas, seguros, iluminación, cercanía con otros espacios escolares, supervisión por parte de adultos/os, etc.

Hay lugares que se mencionan con muy poca frecuencia y que aluden a

espacios específicos de ciertos planteles son: sitios detrás de las canchas o salones específicos o fondos.

Gráfica 62. Lugar de la escuela que les da miedo. Secundarias



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”. Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Discriminación y violencia en la escuela

Como se observa en las gráficas a continuación, los principales motivos de burlas de mujeres entre sí, y de hombres entre sí es el físico y la forma de hablar o caminar, aunque se observa que ambos tipos de discriminaciones son mayores entre hombres que entre mujeres. Entre las mujeres, el tercer tipo de discriminación es por gustos diferentes, con 40.6% de respuestas positivas y el cuarto por la forma de vestir. Entre los hombres el tercer motivo de burlas es hacia los compañeros que se ven como “afeminados”, donde una tercera parte

de la muestra responde de manera afirmativa.

Entre las mujeres, el porcentaje de quienes se burlan de compañeras que se comportan de manera “masculina” es similar. (31.2%). Se observa de manera particular, que mientras la forma de vestir es un motivo muy común de burlas entre mujeres, no lo es entre hombres.

Tabla 35. Motivos de burlas entre hombres y entre mujeres. Secundaria

	Ítems	Respuesta hombres	Respuesta mujeres	Total
¿Por qué se burlan entre los hombres?	Por el físico de cualquier compañero	55.6%	62.3%	59.0%
	Por la forma de hablar/caminar	49.1%	53.5%	51.3%
	Por la forma de vestir	15.4%	18.1%	16.8%
	Por los gustos diferentes	36.4%	36.7%	36.6%
	Por ser afeminado*	28.0%	37.7%	32.9%
¿Por qué se burlan entre las mujeres?	Por el físico de cualquier compañera	50.9%	53.5%	52.2%
	Por la forma de hablar/caminar	40.7%	47.4%	44.1%
	Por la forma de vestir*	31.8%	43.3%	37.5%
	Por los gustos diferentes	39.3%	41.9%	40.6%
	Por actuar de manera masculina*	24.8%	37.7%	31.2%

* Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los niños y niñas son estadísticamente significativas

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”. Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Otros motivos de burlas expresados de manera abierta por los y la alumnas son:

Motivos de burlas entre hombres	Motivos de burlas entre mujeres
Por buenas calificaciones o aplicados	Por antisocial o aislada
Por no jugar algún deporte	Por buenas calificaciones
Por no ser fuerte	Por la “forma de creerse”
Por estar solo con mujeres	

En el caso de las burlas entre personas de distinto sexo, la principal forma a través de la cual los varones se burlan de sus compañeras es

haciéndoles bromas pesadas por el físico (porque están gordas y/o feas), con más de la mitad de la muestra con respuestas afirmativas en este sentido. En segundo lugar se ubica la invención de apodos hacia ellas, también con un porcentaje superior a 50%. En tercer lugar se encuentran las burlas cuando ellas se equivocan en clases. Entre las respuestas abiertas se expresan otros mecanismos de burlas como insultarlas, agredirlas o faltarles el respeto (“morbosean”).

Por su parte, el principal mecanismo de burla de las mujeres hacia sus compañeros es inventándoles apodos (45.5%) y en segundo lugar, haciendo bromas pesadas por el físico (37.1%). En tercer lugar se ubican las burlas cuando se equivocan en clases. Entre las respuestas abiertas que formularon un 13% de la muestra, la respuesta que más se repite es que las mujeres no se burlan. También hay comentarios como “inventando amores” o “hablar de que son novios”.

Tabla 36. Formas o burlas entre hombres y mujeres. Secundaria.

	Ítems	Respuesta	Respuesta	Total
		hombres	mujeres	
¿Cómo se burlan los hombres de las mujeres?	Haciendo bromas pesadas sobre el físico*	46.7%	60.9%	53.8%
	Inventando apodos*	46.3%	57.7%	52.0%
	Escondiendo las cosas	33.6%	31.6%	32.6%
	Haciendo burla frente a los demás cuando se equivocan en clase	38.3%	43.7%	41.0%
¿Cómo se burlan las mujeres de los hombres?	Haciendo bromas pesadas sobre el físico*	41.6%	32.6%	37.1%
	Inventando apodos	47.2%	43.7%	45.5%
	Escondiendo las cosas	22.0%	22.3%	22.1%
	Haciendo burla frente a los demás cuando se equivocan en clase	34.6%	33.5%	34.0%

* Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los niños y niñas son estadísticamente significativas

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”. Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

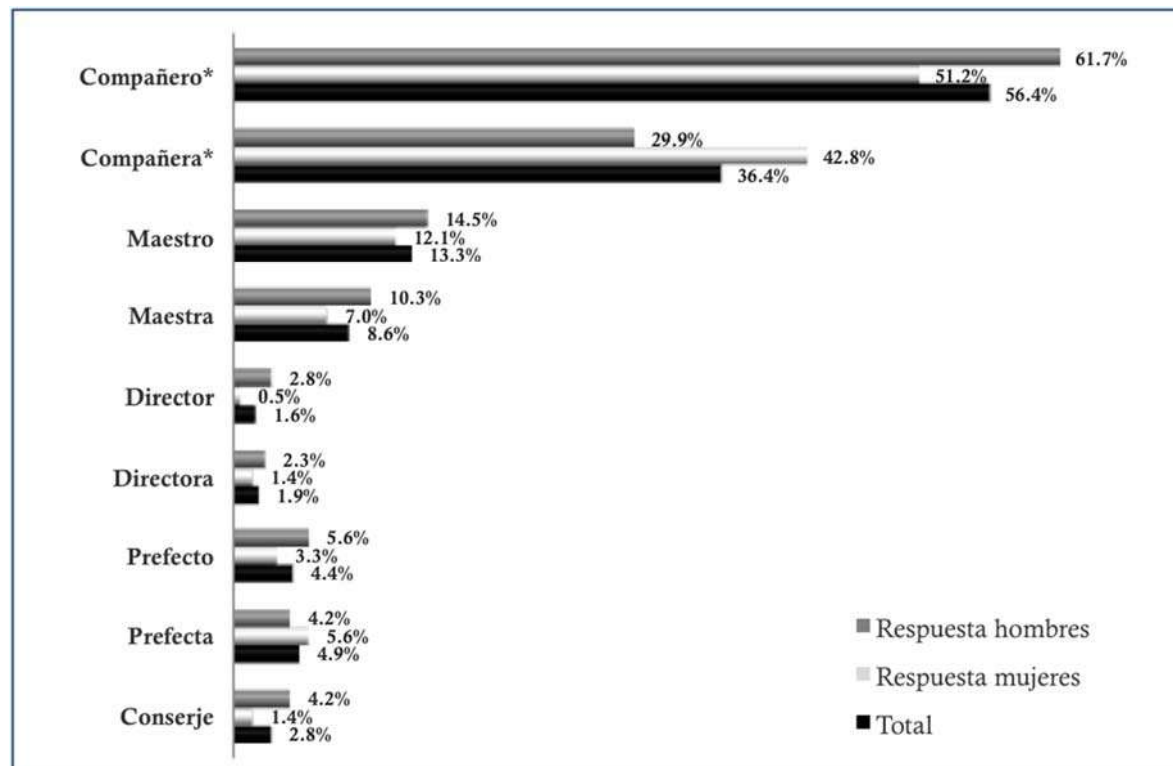
Por su parte, las humillaciones entre distintos/as actores/as en la comunidad educativa están alarmantemente extendidas. Cuando se les pidió a las y los alumnos que narraran un caso de insulto o humillación, poco más de 6 de cada 10 lo hizo. Las y los actores involucrados en episodios de esta naturaleza son las y los mismos alumnos/as, en primer lugar, aunque también se reportan humillaciones por parte de profesores/as (principalmente), prefectos/as y directores/as. Este hallazgo nos resulta particularmente alarmante, si tomamos en cuenta que es en la escuela donde las y los jóvenes permanecen varias horas al día, siendo el principal referente de la dinámica del mundo exterior y por ser además, un espacio prioritario de socialización donde deberían darse expresión, importantes afectos hacia las personas ajenas a la vida familiar.

Como se observa en el gráfico a continuación, son los varones quienes en mayor medida expresan sentirse humillados, principalmente por otros compañeros hombres, seguido de compañeras mujeres. Nos resulta alarmante también, entre varones, que se reportan casos de humillación provenientes de adultos como maestros/as (principalmente hombres), directoras/es o conserjes.

Los principales victimarios, tanto desde la mirada de las mujeres como de los hombres, son los mismos compañeros: 5 de cada 10 mujeres y 6 de cada 10 varones expresan haberse sentido humillados/as por un compañero. En segundo lugar, 3 de cada 10 hombres y 4 de cada 10 mujeres expresan haber sido humillados/as por una compañera.

Entre los y las adultas, los principales victimarios son los maestros, seguidos de las maestras, ambos, con más reportes por parte de los varones. En tercer y cuarto lugar se ubican las prefectas y los prefectos, respectivamente.

Gráfica 63. Persona por la cual se han sentido humillados/as. Secundaria



* Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los niños y niñas son estadísticamente significativas

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”. Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Como era de esperarse, cuando se les pide a las y los alumnos que narren un hecho en el cual se sintieron humillados/as, en su mayoría, se traslapan con los acontecimientos de burlas comentados en párrafos anteriores como son los apodos, burlas e insultos por el físico (incluyendo enfermedades o discapacidades), por las equivocaciones en clases y por la forma de ser y actuar incluyendo a aquellos que se los humilla por ser gays, amanerados o bisexuales. Con respecto a humillaciones que provienen de los y las adultos/as se destacan 13 afirmaciones vinculadas con profesores/as que exponen a los y las alumnos/as ante el salón de clases como por ejemplo:

El maestro nos dice apodos y nuestros compañeros se burlan de mí

Se burlaron por un error que cometí, dije mal una palabra y el profesor se burló en lugar de corregirme

Con mis maestros a veces no me toman en serio y creen que no sé nada por ser una niña

La maestra de geografía me dijo bruja y que todavía no era día de brujas (Halloween)

Me sentí humillado por mi maestra, que (dijo que) me comportaba como un niño de kínder

Se burlan de mis equivocaciones y la maestra dice que estoy peor que otros compañeros

Las agresiones, al igual que las humillaciones son prácticas igualmente comunes en las escuelas ya que 4 de cada 10 hombres y 3 de cada 10 mujeres afirman haber sido agredidos/os en los últimos dos años. Los victimarios en mayor medida son los compañeros seguidos de las compañeras. Llama la atención que los hombres se sienten agredidos por sus compañeros en mayor medida que las mujeres y éstas, se sienten agredidas por sus compañeras en mayor medida que los hombres. Entre los adultos, los más reportados como agresores son los maestros hombres.

Tabla 37. Persona por la cual han recibido alguna agresión. Secundaria

Ítems	Respuesta hombres	Respuesta mujeres	Total
Compañero	27.1%	21.9%	24.5%
Compañera	11.7%	15.8%	13.8%
Maestro	1.9%	1.4%	1.6%
Maestra	0.9%	0.5%	0.7%
Director	1.4%	0.0%	0.7%
Directora	0.5%	0.0%	0.2%
Prefecto	0.9%	0.5%	0.7%
Prefecta	0.5%	0.9%	0.7%
Conserje	0.5%	0.5%	0.5%

No, nadie me ha agredido	59.3%	67.0%	63.2%
---------------------------------	-------	-------	-------

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”. Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Los tipos más comunes de agresiones que reportan los varones son: puñetazos, empujones, aventarles cosas, bofetadas y patadas. Las mujeres, por su parte, reportan haber recibido empujones, jalones de cabello, haber sido tocadas sin su consentimiento y bofetadas.

Tabla 38. Tipo de agresión recibida. Secundaria

Ítems	Respuesta hombres	Respuesta mujeres	Total
Patadas	4.2%	2.8%	3.5%
Bofetada	5.1%	4.7%	4.9%
Jalón de cabello	3.7%	11.2%	7.5%
Puñetazo	9.8%	2.8%	6.3%
Me aventaron cosas	8.4%	3.3%	5.8%
Me empujaron	9.3%	15.3%	12.4%
Me golpearon con objetos	3.7%	1.9%	2.8%
Me tocaron sin mi consentimiento	3.3%	6.5%	4.9%

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”. Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

También son prácticas de discriminación y violencia de género las que se manifiestan como exclusión hacia las personas cuya preferencia u orientación sexual difiere de los modelos dominantes. La discriminación por este motivo ha sido ya reportada en el estudio nacional homólogo.

Un hallazgo muy significativo es que al realizar la pregunta acerca del acuerdo o desacuerdo que existe en cuanto a la homosexualidad de las personas, a pesar de que los niveles de intolerancia son menores que en primaria, observamos con preocupación que 28.2% de los varones y 20.9% de las mujeres (1 de cada 4 adolescentes en total) opinaron que ser homosexual o

lesbiana, está mal. Consideramos que estas cifras que marcan explícitamente la discriminación son un foco de alarma que debe ser cercanamente monitoreado y trabajado en las escuelas y distintos ámbitos sociales donde niñas y niños se desenvuelven.

Finalmente, al preguntarles acerca del tipo de acciones que toman ante un problema de esta naturaleza, la mayoría comenta que reclama y dice lo que piensa, o bien que trata de resolverlo. Llama la atención que 16.8% de las y los alumnos afirman que se quedan callados/as.

Trato diferenciado por parte de los/as adulto/as

Si bien los porcentajes de adolescentes que perciben recibir un trato diferenciado por la condición de su sexo, según si el/la maestro/a es hombre o mujer, son bajos, alrededor del 10%, nos pareció interesante analizar algunas respuestas con las cuales, ellos y ellas justifican esto.

Trato diferenciado por parte de las maestras:

Mujeres	Hombres
Porque creen que no tenemos la misma capacidad que los hombres.	Como somos hombres nos ponen a hacer mandados
Porque somos más sensibles	Me tratan mejor que a las niñas.
Porque somos mujeres nos tenemos más confianza	Porque las maestras por ser mujeres dejan menos tareas a las niñas y a los niños les dejan más.
Porque somos más delicadas de los hombres	Porque somos más fuertes
Son menos estrictas con nosotras	Porque a las mujeres les prestan más atención

Trato diferenciado por parte de los maestros:

Mujeres	Hombres
A veces no nos entienden	Creo que es porque hay más confianza entre hombres
Nos tratan delicadamente porque somos señoritas (damas) no hombres	Porque creen que somos fastidiosos
Porque eres niña. Más ordenadas	Porque piensan que somos más fuertes o

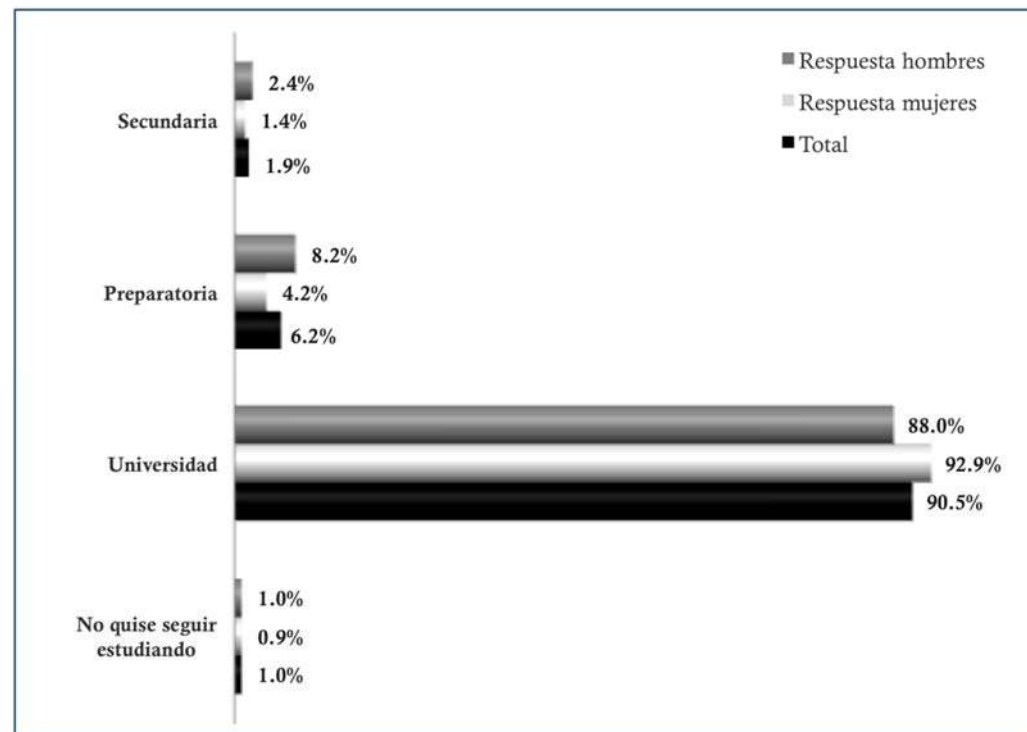
	inteligentes que ellas
Porque no somos como los hombres somos más tranquilas y no hacemos mucho relajo	Porque son más agresivos
Porque somos más frágiles	

Si bien, como se expresó con anterioridad, el porcentaje de jóvenes que perciben estas situaciones es menor, en los comentarios se observan que entre mujeres y entre hombres, en algunas ocasiones, el trato o la relación es mejor. También se destacan las percepciones que manejan las y los adolescentes acerca de las características de sensibilidad, fragilidad y delicadeza en las mujeres y de fortaleza y agresión, entre los hombres.

Expectativas de futuro

Es muy alentador observar que más de 9 de cada 10 adolescentes, perciben una sensación de confianza con respecto a su futuro y la misma proporción expresa que después de 20 años, habrán concluido los estudios universitarios, expectativa que es levemente superior entre las mujeres. Sin embargo llama la atención que entre los hombres, poco más del 10% afirma que sólo concluirá la secundaria o preparatoria. Entre las respuestas libres de éstos se encuentra que no finalizarán estudios por falta de recursos o simplemente porque no les gusta la escuela.

Gráfica 64. Expectativas de estudios a futuro. Secundaria



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”. Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

mayoría a las carreras de medicina, psicología, gastronomía y magisterio, entre las principales. Los hombres en cambio prefieren gastronomía, medicina y derecho. En algunas ocasiones, se menciona que aún no han definido su carrera universitaria. En todos los casos en que se ha mencionado la elección de una carrera, cuando se les pregunta en qué estarán trabajando, hacen alusión a espacios laborales afines con la carrera que estudiaron.

Mujeres		Hombres	
Medicina	20.8%	Gastronomía	13.3%
Psicología	11.4%	Medicina	12.7%
Gastronomía y magisterio	8.3%	Derecho	8.8%
Derecho	7.8%	Contaduría y arquitectura	7.7%
Veterinaria	5.2%	Ingeniería	6.6%

Las principales aspiraciones de los y las adolescentes en cuanto a su futuro rondan en culminar sus estudios (tener una carrera), tener un buen trabajo, casa y una familia. En algunas ocasiones expresan “cumplir mis

metas”, “cumplir mis sueños” o “cumplir el sueño de mi papá”. También hay expresiones ligadas al reconocimiento profesional, como ser el mejor biólogo marino, o ser una abogada reconocida.

Cuando se les pregunta específicamente acerca de sus expectativas familiares, 74.6% de las y los adolescentes aspiran a casarse (en igual proporción hombres y mujeres) y un porcentaje muy similar (72.5%) piensa que tendrá hijos. En este último aspecto el porcentaje entre hombres es levemente superior al de mujeres.

Sexualidad y otras conductas de riesgo

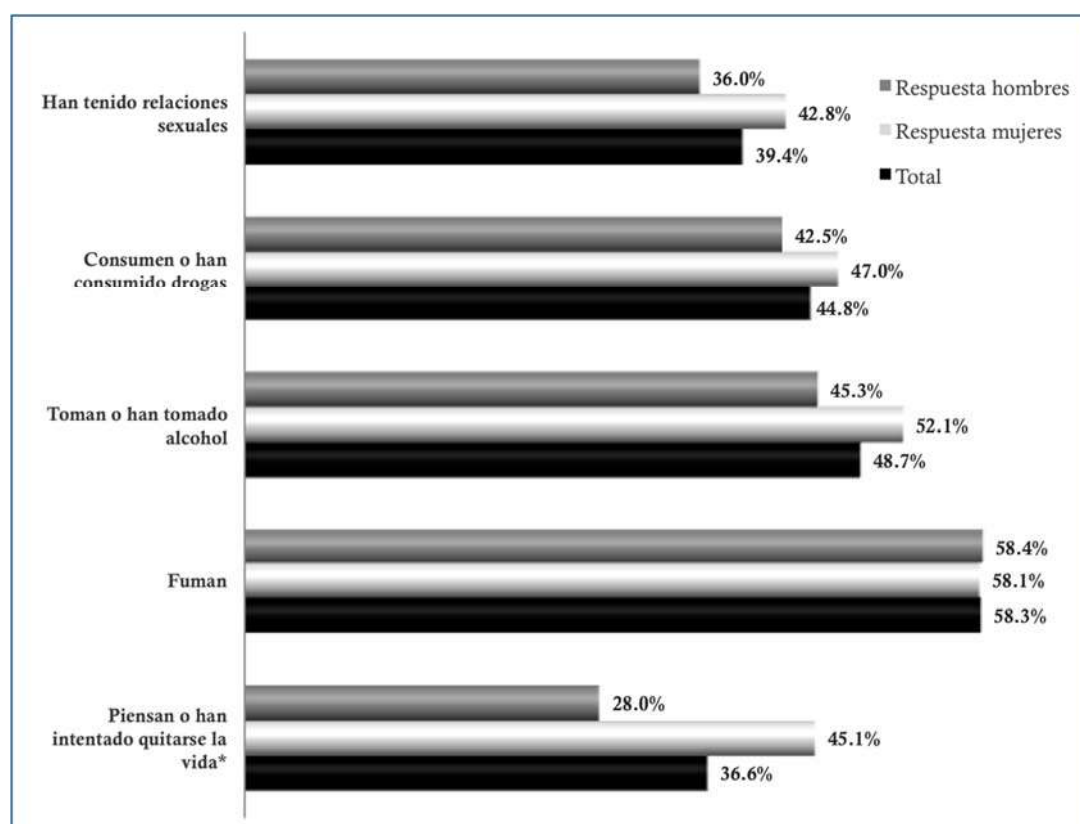
Con las y los alumnos/as de secundaria se indagó acerca del ejercicio de la sexualidad así como otras conductas de riesgo usuales entre las y los jóvenes.

Se encontró que casi 4 de cada 10 adolescentes, reportan que tienen amigos/as de su edad que han iniciado relaciones sexuales, siendo más las mujeres que los hombres.

En cuanto al consumo de drogas, 44.8% afirma tener amigos que consumen o han consumido drogas, siendo también, más las mujeres quienes emiten este reporte. Además, 48.7% menciona tener amigos que toman alcohol y más de la mitad afirman que tienen amigos que fuman.

Finalmente, más de 3 de cada 10 afirman tener algún amigo/a que ha pensado o incluso intentado quitarse la vida. En este último caso, también son las mujeres las que en mayor medida perciben esto.

Gráfica 65. Amigos/os de su misma edad en conductas de riesgo. Secundaria



* Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los niños y niñas son estadísticamente significativas

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”. Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Opiniones sobre su escuela

Finalmente al preguntarles a los y las adolescentes acerca de qué modificarían de su escuela de forma que ésta sea un mejor lugar para estudiar, los comentarios se organizan con base en los siguientes criterios generales:

- Realizar ampliaciones, arreglos y mantenimiento general en distintos espacios de la escuela, fundamentalmente en los salones y en las canchas. Arreglar bancas y escritorios. Ampliar la biblioteca, mejorar el mobiliario en general y el equipamiento de cómputo.
- Cambiar a los/as maestros/as, directores/as o prefectos/as. Que los maestros den mejor sus clases, que no falten y que tengan mejor trato con los/as alumnos/as.

- Cambiar, sancionar o incluso expulsar a los/as alumnos/as agresivos, que hacen bullying, “relajistas”, que sólo vienen a “calentar la banca”.
- Mejorar la limpieza de todas las áreas de la escuela, fundamentalmente, de los baños.
- Contar con actividades como talleres de teatro y de cómputo. Contar con internet.
- Ampliar los tiempos de receso.

SEGUNDA PARTE: LA PERCEPCIÓN DE LAS MAESTRAS Y MAESTROS

Percepción acerca de los niños y niñas: principales habilidades y comportamientos

A diferencia de lo que se observaba en primaria acerca de la “neutralidad” del trato hacia con los y las alumnas, en este nivel comienzan a observarse situaciones más marcadas de conductas de afinidad o empatía hacia unos u otras.

Los mecanismos que utilizan maestros y maestras, sin diferencias entre unas y otros, para la conformación de equipos de trabajo, son en primer lugar equipos mixtos (87%) formados principalmente por criterios de afinidad que los mismos jóvenes plantean. También se comenta con importante nivel de frecuencia, que los/as maestros/as intervienen mezclando alumnos/as con diferentes habilidades y/o tipos de conducta, por ejemplo, más aplicados/as con menos aplicados/as.

Un criterio importante para la ubicación de alumnos/as en los salones es que éstos presenten problemas visuales, auditivos o incluso de conducta o desempeño académico siendo que ubican adelante a los más retrasados o “relajistas”.

En cuanto a las preferencias de sexo para escoger jefes/as de grupos, aunque la gran mayoría afirma que no hay criterios basados en el sexo de los y las adolescentes, sino que se evalúan aspectos de liderazgo, responsabilidad, compromiso o, incluso que se eligen de manera democrática, llama la atención que un 5.6% de los maestros hombres y 3.1% de maestras, prefieren escoger como líderes de grupo, a mujeres. En ningún caso se menciona, por ejemplo, que se alterna entre hombres y mujeres, utilizando un criterio de equidad. Un maestro comenta “mayormente, las mujeres son más responsables”.

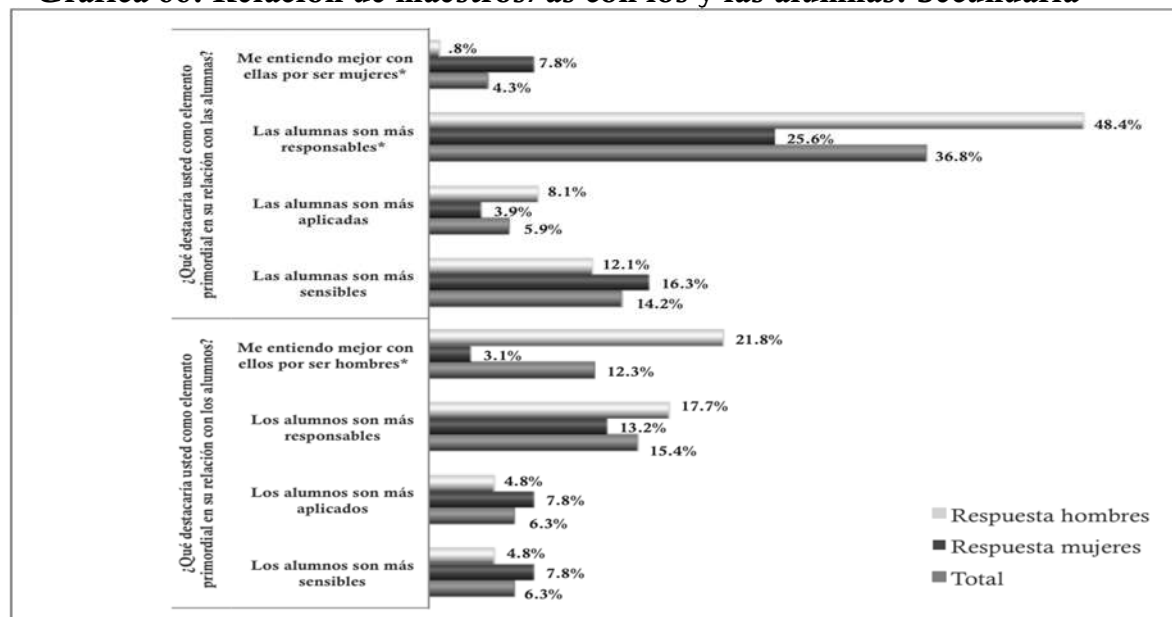
También se les preguntó a los y las maestras con respecto a su relación con las alumnas y con los alumnos, destacando qué es lo primordial de su relación con ellas o con ellos. Las respuestas a estas preguntas arrojan información muy relevante en tanto se visibilizan aspectos que indican tratos

diferenciados hacia unos u otras según el sexo del/a maestro/a y del/a alumno/a.

Por ejemplo, si bien los porcentajes de maestros y maestras que asumen que su relación es mejor con los niños de su propio sexo es bajo, sí llama la atención que un 7.8% de las mujeres dice entenderse mejor con las alumnas y casi 22% de los maestros dice entenderse mejor con ellos, por el hecho de ser varones (en ambos casos la diferencia de respuestas entre hombres y mujeres es estadísticamente significativa).

Otros hallazgos importantes es que casi 37% de maestros y maestras opinan que las mujeres son más responsables, contra solo 15.4% que opina que son los varones. Poco más de 14% percibe que las mujeres son más sensibles contra menos de la mitad que percibe que son ellos los más sensibles. Llama la atención que un bajo porcentaje comentó que ambos sexos son aplicados por igual, destacándose que los hombres comentaron en mayor proporción que son ellas las más aplicadas y las mujeres que son los varones, los más aplicados.

Gráfica 66. Relación de maestros/as con los y las alumnas. Secundaria



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”. Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

muy interesante analizar también las respuestas abiertas que se emitieron sobre los atributos de unos y otras, que hacen que las relaciones sean positivas con los y las maestras. Al respecto se detectan las siguientes opiniones:

Atributos niñas	Atributos niños
Más creativas	Dinámicos
Más comunicativas	Hay que ponerles más atención
Más participativas	Ocurrentes
Más responsables	Participativos
Más tranquilas	Más reservados
Tienen mayor apertura	Más activos
Menos inquietas	Son más curiosos, necesitan atención y que se le explique
	Bromistas
	Más bruscos
	Extrovertidos
	Inquietos
	Temperamentales

Respuestas de maestras sobre alumnas:

Comprendo sus inquietudes e intereses por ser mujer

Se acercan más a las profesoras

Tienen mayor apertura y muestran más sus sentimientos conmigo

Respuestas de maestros sobre hombres

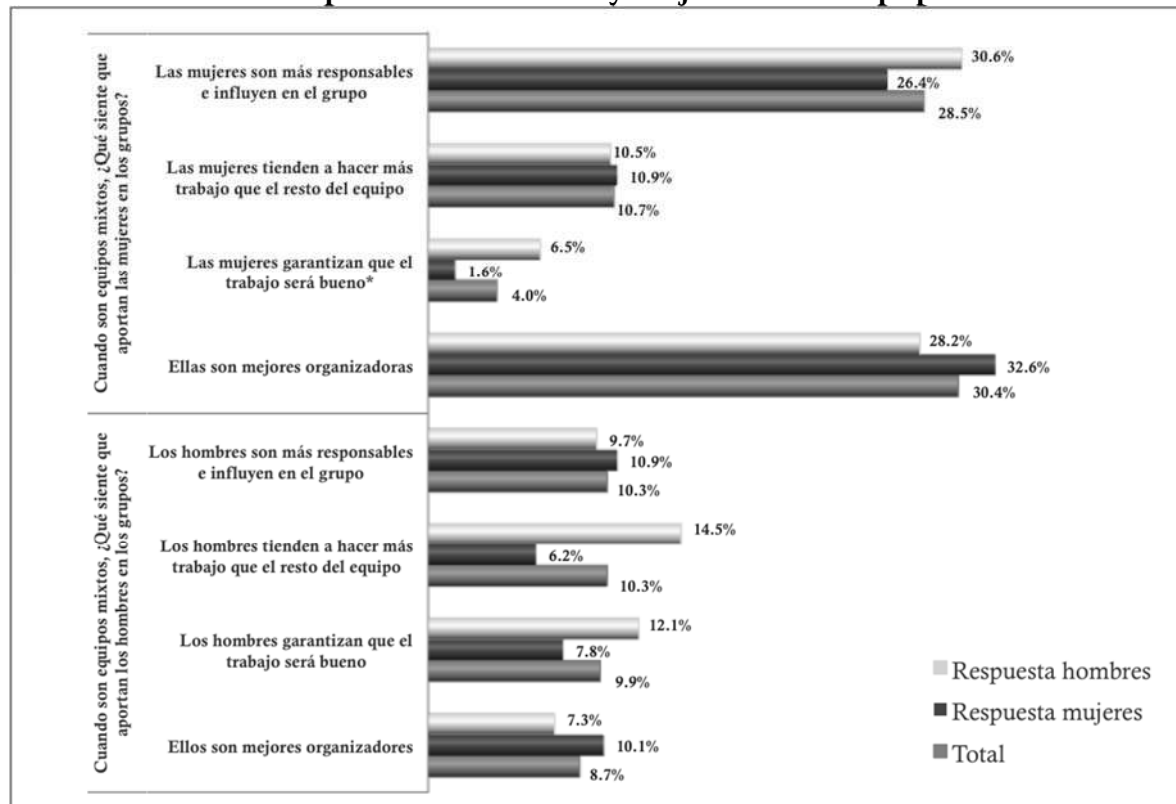
Sobre deportes, hacer analogías

Su practicidad y sentido del humor

En relación con este reactivo, cuando se les pregunta quienes incluyen en la organización de los trabajos grupales, se destaca que mientras alrededor 3 de cada 10 maestros/as opinan que las mujeres son más responsables y más organizadas, alrededor del 1 de cada 10 personas de la muestra emite comentarios favorables hacia los varones. Es así que alrededor de 10% opina que ellos son más responsables, hacen más trabajo que el resto o son garantía

de que el trabajo será bueno.

Gráfica 67. Participación de hombres y mujeres en los equipos mixtos



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”. Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Entre las respuestas abiertas se encuentran comentarios muy significativos, como que **las mujeres son** más responsables, creativas, guían a sus equipos, son más organizadas y detallistas. Por su parte hallamos que **los varones** son más activos, aportan buenas ideas, hacen los trabajos rudos y pesados, son menos responsables, trabajan menos, son más indisciplinados requieren de las indicaciones de las mujeres (comentario frecuente). También se comenta que son más prácticos y aportan rapidez en los trabajos porque son más concretos y decididos, así como que son hábiles en cuestiones tecnológicas y en sus movimientos espaciales.

Otro aspecto que se analiza en cuanto a la percepción que tienen los y las maestras en relación con los atributos diferenciados de niñas y niños, es en cuanto a las habilidades cognitivas y aptitudes físicas que influyen en un mejor o peor desempeño en algunas áreas específicas. Al respecto se encontró que alrededor de 7 y 7.5 de cada 10 maestras/os percibe que ambos son igualmente buenos para las matemáticas, las ciencias, el español y la historia, aunque cabe analizar que en el caso de español, matemáticas e historia, los porcentajes que opinan que son las mujeres más hábiles son levemente superiores que los que indican que lo son los hombres. En el caso de ciencias, los resultados son a la inversa.

En las disciplinas donde sí se evidencian habilidades diferenciadas son: manualidades y artes a favor de las mujeres y educación física, a favor de los hombres.

Tabla 39. Desempeño de hombres y mujeres en distintas asignaturas. Secundaria

Ítems		Respuesta hombres	Respuesta mujeres	Total
Matemáticas	Mujeres	16.5%	14.1%	15.3%
	Hombres	12.1%	10.6%	11.4%
	Ambos	71.4%	75.3%	73.3%
Ciencias	Mujeres	11.0%	9.4%	10.2%
	Hombres	15.9%	9.4%	12.6%
	Ambos	73.2%	81.2%	77.2%
Español	Mujeres	11.1%	17.4%	14.5%
	Hombres	17.3%	9.8%	13.3%
	Ambos	71.6%	72.8%	72.3%
Historia	Mujeres	17.9%	12.7%	15.3%
	Hombres	10.7%	12.7%	11.7%
	Ambos	71.4%	74.7%	73.0%
Artes	Mujeres	32.5%	24.7%	28.6%
	Hombres	15.6%	14.3%	14.9%
	Ambos	51.9%	61.0%	56.5%
Manualidades	Mujeres	33.8%	39.2%	36.5%
	Hombres	23.8%	17.7%	20.8%
	Ambos	42.5%	43.0%	42.8%
Educación Física	Mujeres	19.8%	14.5%	17.2%
	Hombres	23.5%	27.6%	25.5%
	Ambos	56.8%	57.9%	57.3%

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del "Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo". Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

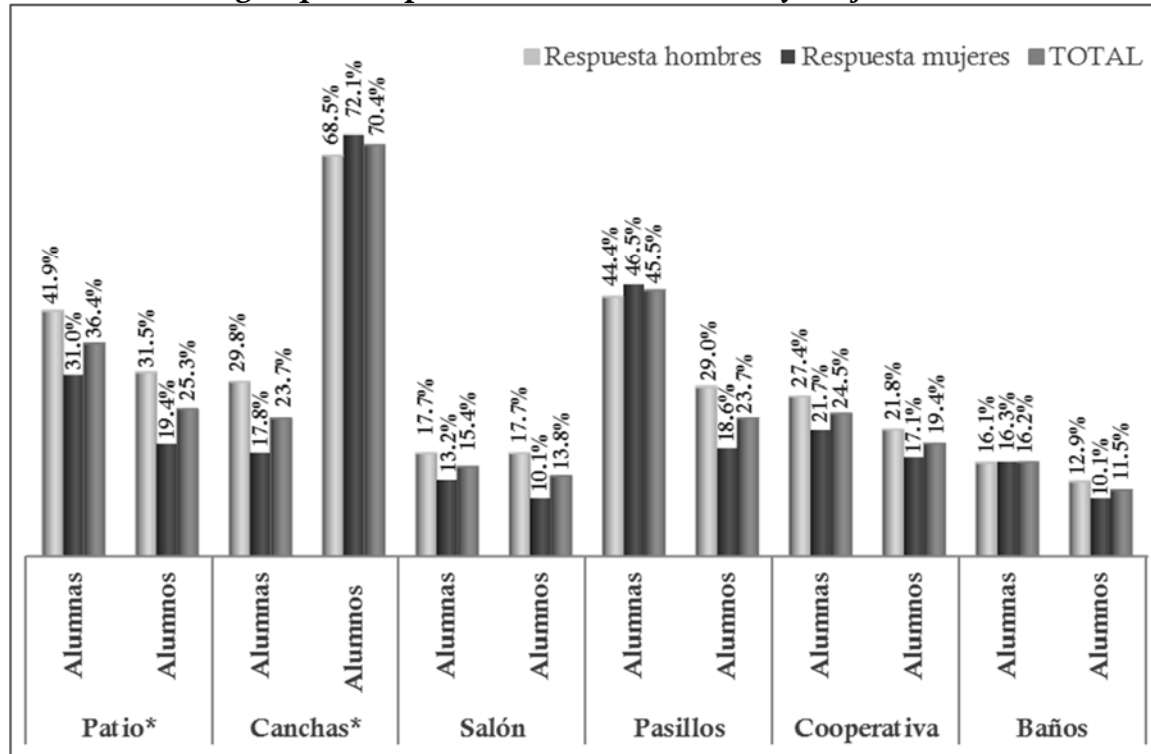
Cuando las preguntas sobre las habilidades de mujeres y hombres se concentran en las destrezas físicas se observan importantes diferencias de opinión por parte de maestros/as, de tal forma que, mientras que para las mujeres las actividades más idóneas son practicar volibol y tablas de gimnasia, o incluso básquet; la mitad de la muestra opina que lo idóneo para ellos es el fútbol, seguido del básquet. La gimnasia se ubica en último lugar.

El uso de los espacios físicos

La importancia de analizar el uso que mujeres y hombres hacen de los espacios físicos habla del tipo normas implícitas de convivencia que existen en los contextos escolares y que en gran medida están vinculados por patrones de conductas y comportamientos que se esperan y se consideran “normales” para las personas según el sexo al que pertenecen. Es así como los espacios están cubiertos por representaciones simbólicas que norman o pautan, su uso y/o apropiación por parte de las personas. Por otro lado, como se verá más adelante, los espacios también simbolizan territorios de seguridad o miedo, sentimientos estos que determinan sin duda, su uso.

Según el decir de maestros y maestras, como se observa en la tabla a continuación, y a pesar de que con cierta frecuencia, contestan que en la escuela no hay lugares designados y que todos/as tienen la libertad de usar el espacio que prefieran, poco más de 7 de cada 10 comentan que los hombres usan las canchas. Le siguen en orden de importancia, los patios y los pasillos. En el caso de las mujeres, se opina que el espacio más empleado en los recreos son los pasillos, seguido del patio y la cooperativa.

Gráfica 68. Lugar que ocupan en el recreo hombres y mujeres. Secundaria



* Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los niños y niñas son estadísticamente significativas

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del "Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo". Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Muy relacionado con el uso de los espacios en las escuela, se encuentra el tipo de juegos o actividades que unas y otros prefieren realizar en el recreo, desde la percepción de los/as maestras/os. Esta pregunta se realizó de manera abierta y se observan importantes diferencias cualitativas entre lo que acostumbran o prefieren hacer unos y otras.

Tras eliminar las respuestas que no aportan datos de juegos o actividades concretas, como aquellas que indican que realizan juegos sanos, "buenos" o adecuados para su edad, encontramos que las y los maestros opinan que las mujeres a esta edad casi ya no dedican tiempos a los juegos, sino más bien a platicar y comer principalmente. Sin embargo llama la

atención un considerable número que indica que llevan a cabo juegos agresivos, que “lastiman”, irrespetuosos, con “nalgadas”, burlas y bromas pesadas. También comienzan a observarse comentarios como que “están pendientes del celular” u observan el juego de fútbol de los varones.

En el caso de los hombres, los juegos que comentan los maestros en su mayoría (40%) son bruscos, agresivos o violentos, burlas o bromas que terminan en insultos y golpes. También, un importante número afirma que juegan fútbol u otros deportes, donde también se producen rencillas por diferencias o por el uso de las canchas. Al igual que en las mujeres, se comenta del uso del celular y de “piropos” o juegos de “enamorar” a las mujeres.

Al preguntarles sobre los juegos que hacen juntos, aunque en muchas ocasiones comentan que ya no juegan a esta edad, se mencionan juegos como correr, perseguirse, “atrapadas”, pesca pesca, brincar cuerdas o incluso, realizar algunos deportes.

Algunos comentarios que valen la pena destacar son:

A esta edad ya casi no juegan, empiezan los noviazgos

Abrazarse, besarse, los chicos tocando a las chicas, no es frecuente, es esporádico

Abrazos, besos y algunos toqueteos sexuales

Acoso sexual, los juegos se vuelven agresiones, jugar deportes

Deportivos y botellita

Empujones, besos, abrazos

Todo lo que tiene que ver de carácter sexual

Ya no se ve mucho juegos entre ellos, más bien utilizan el tiempo para el uso del celular, checar redes sociales

Aspectos de la convivencia entre adolescentes

Durante los momentos del recreo, se suscitan una serie de situaciones que derivan en conflictos entre ellas, entre ellos o entre unos y otras. Los hallazgos en este sentido, incluyendo la percepción de maestros/as y

directores/as, es que los problemas usuales entre los varones, son principalmente, derivados de los juegos bruscos, donde se producen conflictos que pueden terminar en agresiones, peleas o pleitos. En cambio, en el caso de las mujeres, los conflictos se producen por chismes, “hablan mal de una u otra”, críticas, celos y asuntos relacionados con novios. Estos conflictos, generalmente, acaban en discusiones y pleitos entre ellas. También se reportan problemas por robos, sobre todo, entre varones.

Los conflictos entre las personas de ambos sexos se dan principalmente por chismes, y por situaciones específicas que se generan en las actividades o juegos que llevan a cabo juntos. El uso de los espacios, como se comentaba anteriormente, no es un factor de conflictividad entre hombres y mujeres. Sin embargo, si es importante el porcentaje de maestros/as que opinan que hay rivalidades entre grupos antagónicos.

Cuando los y las maestras, expresan de forma libre acerca de los conflictos entre ellos y ellas, surgen principalmente los amorosos o los relacionados con parejas y noviazgos:

Asuntos relacionados con chicos, no son pleitos

Celos (están en la adolescencia)

Pleitos de novios

Por algún novio o por chicos

Sólo platican de novios

A partir de este tipo de respuestas se observa que hay problemas que tienden a manifestarse más entre hombres y otros entre mujeres. Mientras en ellos siguen predominando las situaciones ligadas a los juegos que implican contacto físico y fuerza, en las mujeres se observan más situaciones relacionadas con conflictos verbales, donde se ponen más en juego, los asuntos de novios, chismes y críticas entre ellas.

Por su parte, los conflictos que se suscitan entre hombres y mujeres, no son, a diferencia de primaria por el uso de espacios, sino, más bien, se generan a raíz de chismes y rivalidades entre grupos antagónicos. Comienzan a visibilizarse además, los pleitos generados al interior de las parejas.

Tabla 40. Conflictos que ocurren entre hombres y mujeres. Secundaria

Ítems	Respuesta hombres	Respuesta mujeres	TOTAL
Por chismes que propagan	71.8%	68.2%	70.0%
Por bromas sexuales	15.3%	18.6%	17.0%
Por tener acceso a espacios del patio o salón	8.9%	9.3%	9.1%
Por rivalidad entre grupos	41.9%	34.9%	38.3%
Cuando los juegos se vuelven agresiones	50.8%	53.5%	52.2%

* Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los niños y niñas son estadísticamente significativas

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del "Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo". Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

En el caso de los/as directoras, en esta pregunta responden que se dan conflictos devenidos de intercambios verbales, faltas de respeto (sobre todo de varones hacia mujeres), burlas, apodos y bromas pesadas. Se comentan también problemas entre novios, conflictos en las redes sociales, comentarios en *Facebook* o *Whatsapp*.

Con la finalidad de ahondar en las problemáticas que se suscitan entre hombres y mujeres, se indagó, de manera especial, si en los baños se presentan conflictos y cuáles son los tipos que ellos/as han detectado. Al respecto, en el caso de hombres, a pesar de que más de 6 maestros/as de cada 10 opinó que en los baños se dejan mensajes, entre los comentarios abiertos u opcionales, mientras alguno/as mencionan que no se dan conflictos, otros/as hacen alusión a que los varones dirimen sus conflictos fuera de los horarios y espacios escolares.

En el caso de las mujeres, en cambio, sí es más común la generación de conflictos a través de mensajes en los baños, con casi 80% de respuestas positivas en este sentido.

También se observan que los hombres con mayor frecuencia, cometen actos vandálicos en los baños y, aunque en porcentajes bajos, se expresa que hay agresiones sexuales dentro de los baños, tanto entre hombres como entre mujeres.

Tabla 41. Cómo hombres y mujeres enfrentan sus conflictos en los baños

Ítems		Respuesta	Respuesta	TOTAL
		hombres	mujeres	
Mensajes en las paredes*	Hombres	71.0%	62.0%	66.4%
	Mujeres	73.4%	86.0%	79.8%
Insultos de grupo a grupo	Hombres	30.6%	27.9%	29.2%
	Mujeres	33.1%	30.2%	31.6%
Pleitos y agresiones*	Hombres	31.5%	44.2%	37.9%
	Mujeres	35.5%	35.7%	35.6%
Agresiones sexuales entre ellos/ellas	Hombres	7.3%	4.7%	5.9%
	Mujeres	7.3%	7.0%	7.1%
Vandalismo en los baños	Hombres	32.3%	31.0%	31.6%
	Mujeres	20.2%	17.8%	19.0%

* Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los niños y niñas son estadísticamente significativas

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del "Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo". Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Discriminación y violencia

Uno de los aspectos de mayor importancia para la realización de este diagnóstico fue explorar sobre situaciones explícitas de discriminación y violencia entre alumnos/as, entre adultos/as, así como entre alumnos/as y adultos/as en el ámbito escolar.

En primer término, llama la atención que 3 de cada 10 de maestras/os opinan que en su salón hay grupos de alumnos/as que intimidan a otros/as (el doble de lo observado en primaria), siendo las formas más comunes las agresiones verbales, las amenazas y las burlas, los apodos e insultos. A diferencia de primaria, las amenazas se expresan también a través de las redes sociales o incluyen golpes a la salida de la escuela. Un motivo de burla o agresión es ser buen estudiante, o entregar los trabajos a tiempo. También se comenta que hay robos.

Como se observa a partir de los hallazgos que se exponen en el presente apartado, también existen situaciones de discriminación y violencia, donde las víctimas son el personal docente. Estas situaciones de agresión, son mucho más frecuentes que las observadas en primaria. La mayoría de las agresiones provienen por parte de alumnos, con 24% de respuestas positivas en este sentido y de parte de alumnas, con 18% de respuestas positivas. Como se espera, son más las maestras agredidas por alumnas que los maestros. También se reportan agresiones por parte de los/as otros adultos/as, como son los padres de familia, otro/as maestros/as y directores/as.

El tipo de agresión más frecuente desde la perspectiva de ambos, es la verbal, con más de 40% de respuestas afirmativas. Llama la atención que 6.7% reporta haber sufrido daño o robo de sus pertenencias.

Tabla 42. Agresiones reportadas por las y los docentes. Secundaria

Ítems	Respuesta		Total
	hombres	mujeres	
Alumna	15.3%	20.9%	18.2%
Alumno	24.2%	24.0%	24.1%
Maestro	6.5%	3.9%	5.1%
Maestra	7.3%	3.9%	5.5%
Director	2.4%	5.4%	4.0%
Directora	4.8%	3.9%	4.3%

Padres de Familia	10.5%	15.5%	13.0%
Madres de Familia	8.9%	9.3%	9.1%

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del "Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo". Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Ante la pregunta acerca de si detectan situaciones conflictivas con respecto a la inequidad de género (entre adultos/os), aunque la mayoría de maestras/os menciona que no se observan, llaman la atención expresiones como:

A veces por ser hombres y juntarse por las noches se consiguen las cosas (M)

Algún tipo de machismo, pero no de importancia (M)

Algunos profesores creen tener la razón solo por ser hombres y no respetan las opiniones femeninas (M)

Algunos varones adultos tienen pocas competencias para ejercer la diversidad (M)

Beneficios que se logran tomando unas cervezas (M)

El uso del baño solo para las mujeres (H)

En algunas situaciones se apoya un poco más a los varones y en otras no es tan notorio (M)

En una ocasión nos negaron el acceso al baño de las oficinas a los hombres poniéndole llave (H)

Entre adultos hay "juegos" de doble sentido entre profesores adultos y profesoras jóvenes (M)

Falta de respeto (M)

Horarios, tratos preferenciales (H)

Lenguaje sexual vulgar, insinuaciones de hombres a mujeres, chismes (H)

Los varones trabajan mucho entre sí y menos con las mujeres (H)

Pues que una persona soltera y con varios años encima la molestan como si fuera un

pecado serlo (M)

Siguen normalizando agresiones hacia las mujeres, son demasiado sexistas (M)

Existen algunos docentes que son misóginos y no soportan que una mujer esté al frente del plantel (M)

Los hombres tienen la mentalidad de ser machos. (M)

Principalmente, faltas de respeto, elevación de la voz, descontento y hasta apodos para las mujeres por parte de algunos hombres (M)

Principalmente que los varones tienen dificultades para aceptar indicaciones de directivos mujeres (M)

Cuando se les pregunta a los/as maestros/as acerca de situaciones donde se presentan agresiones sexuales, entre adultos/as en general comentan que no se han presentado, pero cabe detenernos en comentarios como:

Acoso laboral por el prefecto de Iros. Años (M)

En ocasiones, algunos profesores (varones) hacen comentarios no muy buenos pero es lo normal, en un centro de trabajo. No les doy importancia y Listo !! (M)

Mujeres que agreden de forma verbal a compañeros valiéndose de su condición de mujer o de discapacitada (H)

Solamente han contado algunos compañeros que tuvieron acoso sexual (M)

Los y las maestras, también reportaron casos de agresiones sexuales entre alumnos/as con comentarios como:

A una niña le tocaron un glúteo y me dijo la niña que así se llevaba

Cuando a un alumno se le estaban burlando por tener ciertos comportamientos que distinguen a las niñas (depilarse las cejas)

El caso del joven drogadicto que besaba a la fuerza a sus compañeras, las abrazaba y no las soltaba

En juego la mayoría de los hombres golpearon en los glúteos a una chica que se

integró con ellos al juego

En una pareja un joven celoso, agredió verbalmente a la chica

Filmarse mientras están en el baño

Un alumno le dijo propuestas sexuales a una alumna

Una alumna acosaba a su compañero con notitas, mensajes y al final diciéndole cosas sobre su aparato reproductor, eso hizo que el niño se molestara hasta casi golpearla

Una alumna le pidió a un niño que baje su pantalón

Por su parte, las y los directores, sólo poco menos del 20% afirmaron que no se han presentado casos de burlas ante niños o niñas porque creen que son homosexuales o lesbianas (cifra menor a lo reportado en primaria)

Otros motivos de discriminación, según la percepción del personal directivo, es por homosexualidad (22%), discapacidad (16.2), condiciones físicas 12% (obesidad fundamentalmente) y condiciones socioeconómicas (11%). A diferencia de lo que se observaba en primaria, no se reporta discriminación hacia compañeros/as con problemas de conducta (agresivos).

En cuanto a las agresiones físicas que ocurren en los planteles, el 18.5% de personal directivo afirmó que éstas no se presentan entre los varones, mientras un 46.4% afirmó que éstas no existen entre mujeres.

Sin embargo sí llama la atención que sólo una tercera parte de los/as directores/as afirma que no existen casos de agresiones sexuales, ya sea entre alumnas o entre alumnos. Los casos que reportan son:

Agresiones sexuales entre alumnas	Agresiones sexuales entre alumnos
Agresiones verbales	Ofensas verbales
Insultos en las puertas de los baños	Agarrarse el pene o los testículos
“Chupetones” de una compañera hacia otra	Buscan el contacto con el pene, pellizcarse las tetillas, obligan a otros a ver pornografía
De manera virtual, a través de Internet	Intimidación en las preferencias sexuales, a través de burlas

Se gritan “zorra” y hacen ademanes obscenos	Manoseos hacia las señoritas o entre los varones ocasionalmente
Se nalguean, se empujan, se envían mensajes groseros, se levantan la falda	Intento de violación

Para todos y todas las maestras y personal directivo el término bullying es familiar, han escuchado hablar de ello y detectan con bastante claridad que se trata de una situación de acoso que se produce entre personas que pueden o no ser del mismo sexo o de la misma edad. Para definirlo se utilizan expresiones como: intimidación, agresiones físicas, sexuales, verbales y psicológicas, humillaciones, amenazas, abuso, violencia, maltrato, coerción, chantaje, persecución, ataques, discriminación. Hay quienes minimizan el fenómeno o sus consecuencias bajo el comentario de que no son situaciones nuevas y que actualmente “están de moda” y por eso se le está poniendo atención desde el gobierno y la sociedad.

En cuanto a haberse presentado casos de bullying en sus escuelas, alrededor de 70% (entre maestros/as y directores/as), afirman que sí (porcentaje muy superior al detectado en primaria). Las medidas que se toman incluyen en primera instancia dialogar con los y las involucrados/as, citar a padres y madres, referir al departamento de trabajo social, psicólogo/a (en algunos casos) y recurrir a directivos escolares para aplicar las sanciones correspondientes. También comentan que se realizan lecturas sobre el tema, pláticas y talleres para dialogar y extraer soluciones.

Llama la atención que menos de 4 de cada 10 maestros/as y directores/as ha tomado cursos o ha participado en programas para prevenir y atender esta problemática.

Aspectos de la convivencia entre maestros/as y niños/as

En los cuestionarios dirigidos a personal docente y directivo de las escuelas,

se incluyeron preguntas específicamente dirigidas a detectar si es que existen tratos diferenciales para con las mujeres o los hombres por parte de los y las adultas en la escuela. En este tipo de preguntas, a pesar de que un importante número reporta que todos/as los/as alumnos/as son tratados con principios de igualdad, llama la atención que poco más de una tercera parte (más hombres que mujeres) consideran que a las mujeres hay que darles un trato diferencial ya que son más sensibles. Como se expone con detalle a continuación, las ideas con respecto a ciertas características diferenciales prevalecen claramente en cuanto a la percepción de fragilidad y/o sensibilidad en las mujeres, razones por las cuáles, merecen o requieren tratos especiales.

Definitivamente las niñas reaccionan diferente a los niños y la biología femenina es diferente a la masculina y aun cuando haya igualdad no se puede negar que las niñas tienen más sensibilidad. (M)

Físicamente los varones tienen más fuerza y quieren a veces hacer uso de ella (H)

Igualdad de género, sin embargo se hacen recomendaciones que tengan más cuidado (M)

La sociedad tiene esa imagen de que hay que tener más cuidado para dirigirse a una dama (M)

Las niñas son más susceptibles a la hora de llamarles la atención que los varones. (M)

Los hombres quieren jugar rudo y llevarse con las niñas sin medida. (H)

Más que un trato especial, se requiere adecuar el trato a su género. (H)

Por ser más débiles (H)

Por ser más delicadas (H)

Porque a pesar de tener las mismas oportunidades las alumnas por ser mujeres son más sensibles que varios hombres (M)

Porque hay que tratarlas amablemente para que sientan confianza (H)

Porque son más débiles ante los problemas que las agobian y a veces por sentir pena

no se atreven a comentar los motivos, hay que crearles un clima de confianza. (M)

Porque son más delicadas (H)

Porque son mujeres y sensibles como dice la misma pregunta (H)

Sí, porque en las mujeres dominan más los sentimientos (M)

También en el caso de preguntas que se dirigen de manera específica al trato con los varones, llama mucho la atención que el 37.5% (más hombres que mujeres) de la muestra opina que con ellos hay que tener más paciencia. Al respecto emiten comentarios como:

Los muchachos hay que explicarles con detalles las situaciones para que comprendan lo que les solicitan (H)

Los varones ven una oportunidad y se encargan en realizar juegos extremos sin medir las consecuencias. (H)

Entre directores/as también se observan comentarios como:

Las mujeres son más expresivas y emotivas, los hombres son más reservados (M)

Nada más que los hombres aparentan menos sensibilidad (M)

Por su anatomía intereses y diferentes formas de pausar, etc. (H)

Sí, el hombre es más brusco, la mujer es un poco más sensible (H)

Las mujeres son más responsables y comprometidas con lo que realizan. (M)

Tal vez solo en el cuerpo, las mujeres son más frágiles y más sensibles. (M)

En cuestión de gustos los hombres son más deportivos, las niñas tratan de verse bien, peinarse, arreglarse en el recreo. (M)

Si bien no se percibe que los y las maestras mantengan relaciones diferenciales con los y las alumnas por ser éstos/as hombres o mujeres, sí perciben y manifiestan, casi 6 de cada 10, que las mujeres son más comunicativas con el personal docente en tanto acuden, más que los varones, a

confiarles sus problemas. Además, esta situación es reportada más frecuentemente por las maestras mujeres.

Por otro lado, al preguntarles por el nivel de atención que se pone cuando hay situaciones de queja por parte de niños y niñas, la gran mayoría apunta que todos los casos, sin importar el sexo del niño, son tratados por igual atendiendo al principio de igualdad y con base en los reglamentos escolares que establecen derechos y obligaciones para todas y todos.

Sobre las medidas que se toman por parte de los/as adultos/as

Como se observa en la tabla a continuación, los problemas de agresiones físicas entre alumnas y entre alumnos son resueltos de manera similar según se produzcan entre unos o entre otras. Se observa que se busca, en primera instancia, resolver el problema entre las partes implicadas, seguido de buscar a los padres y madres o bien, la intermediación del/la prefecto/a, trabajador/a social o directora/a. Se comenta también que se actúa conforme al reglamento escolar y que se establecen las sanciones correspondientes (sin brindar más información acerca de éstas últimas)

Tabla 43. Medidas que toman maestros/as ante situaciones de agresión. Secundaria

Ítems		Respuesta	Respuesta	TOTAL
		hombres	mujeres	
Tratar de hablar con las partes en conflicto	Hombres	66.9%	67.4%	67.2%
	Mujeres	59.7%	62.0%	60.9%
Hablar con el Director o Directora	Hombres	26.6%	23.3%	24.9%
	Mujeres	29.8%	16.3%	22.9%
Poner una sanción	Hombres	11.3%	9.3%	10.3%
	Mujeres	10.5%	7.8%	9.1%
Suspensión de varios días	Hombres	1.6%	1.6%	1.6%

	Mujeres	0.8%	0.8%	0.8%
Cambio de escuela	Hombres	0.0%	0.8%	0.4%
	Mujeres			
Plática con padre y madre	Hombres	48.4%	36.4%	42.3%
	Mujeres	50.8%	38.8%	44.7%
Tutoría con trabajadora social / Psicóloga(o)	Hombres	31.5%	25.6%	28.5%
	Mujeres	33.9%	27.1%	30.4%
Participación de las y los estudiantes para resolver el problema de conducta juntos	Hombres	19.4%	26.4%	22.9%
	Mujeres	16.9%	25.6%	21.3%

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del "Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo". Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

En el marco de este estudio se les ha preguntado, tanto a maestras/os como a personal directivo acerca de su opinión sobre la educación sexual que se imparte en su escuela. En todos los casos se ha afirmado que están de acuerdo con los mecanismos que se emplean, mismos que comprenden: pláticas, videos y conferencias, siguiendo lo establecido en los materiales incluidos en los libros de texto (maestros/as de biología). Se agrega además que se trata el tema con "naturalidad", seriedad, respeto y ética. En términos generales todos/as consideran que la educación sexual que se imparte es apropiada y adecuada con la edad, sin embargo muchos maestros/as y algunos/as directores/as comenten que la educación sexual es aún insuficiente, que hay profesores/as que necesitan más entrenamiento ya que no cuentan con materiales idóneos o bien aún existe "pena" o incluso "tabúes" para abordar estos temas. Se comenta también que se requiere de más recursos y herramientas didácticas, así como visitas de especialistas de los Servicios Estatales de Salud u otras instituciones especializadas. Destacan también la importancia de involucrar a los padres y madres de familia.

Finalmente, al preguntarles acerca de cuáles son los requerimientos específicos para mejorar la escuela, la gran mayoría comenta acerca de la urgencia de contar con especialistas en temas de acoso, violencia y discriminación que brinden asesorías y provean de mecanismos y herramientas adecuadas para tratar mejor las situaciones a las que se enfrentan de manera cotidiana.

Conclusiones

Cultura de género en los hogares

Los principales hallazgos detectados en estos rubros indican que las dinámicas en los hogares de las y los adolescentes en el Estado, tienen comportamientos similares a los observados en los hogares de niños/as de primaria. Sin embargo, sí vale la pena considerar que las diferencias entre hombres y mujeres, sobre los porcentajes de quienes realizan labores domésticas, por ejemplo, son menores. No obstante lo anterior, en términos generales, el comportamiento es similar, siendo que en mayor medida, las mujeres se involucran con actividades de apoyo doméstico de limpieza, orden y cuidado (situaciones que implican además una responsabilidad cotidiana o casi cotidiana), mientras que los hombres se encargan de tareas que implican fuerza, destreza física, movilización e incluso, riesgo.

También se observa con preocupación, que ellos, en mayor medida que las mujeres, son quienes comienzan a involucrarse en actividades laborales remuneradas, en forma de apoyo a sus papás y mamás. En México, se ha generalizado la creencia de que el trabajo de las personas a edades tempranas es inevitable, aceptable o incluso bueno para la formación de niños, niñas y adolescentes. No obstante, a nivel internacional hay consenso en que el trabajo en edades tempranas constituye una violación de los derechos de niños, niñas y adolescentes, especialmente, del derecho a estar protegido contra la explotación, al sano crecimiento, a la educación, al juego, y al acceso a la cultura y el deporte. Es decir, a desarrollarse plenamente, situación por la cual, es necesario dar seguimiento a estas condiciones familiares y del entorno social de los adolescentes, en tanto las mismas influyen, sin duda, en su desempeño académico y en la posibilidad de continuar y concluir los estudios de nivel básico y medio superior, fundamentalmente.

Como ya se ha analizado ampliamente a lo largo de este estudio, el

sistema de género impone cuáles son las actitudes, responsabilidades y comportamientos que se consideran adecuados para las personas según su sexo, mismos que internalizamos de manera implícita o explícita a lo largo de nuestras experiencias familiares y sociales.

De manera congruente con lo que se observaba en el estudio homólogo a nivel nacional, los hombres se posicionan en posturas altamente relacionados con el sistema de género imperante, ya que ellos manifiestan mayores acuerdos ante afirmaciones como que los hombres deben ser los principales proveedores en el hogar y por ello deben decidir qué es lo adecuado para la familia, así como que son las mujeres las que deben encargarse de las labores del hogar y el cuidado de los/as más pequeños/as.

De igual manera nos parece preocupante la actitud y “creencias” de hombres y mujeres con respecto al nivel de involucramiento y responsabilidad que los hombres deben asumir en el ejercicio de la sexualidad y la prevención de enfermedades y embarazos. Estos comportamientos de los y las jóvenes se ubican en las creencias tradicionales de que los hombres tienden a no involucrarse, en conjunto con sus parejas, en las decisiones y negociaciones alrededor del ejercicio de la sexualidad y en cuanto a la prevención de enfermedades de transmisión sexual y embarazos. Estas actitudes traen como consecuencias que, por un lado la responsabilidad de cuidados preventivos recae casi exclusivamente en las mujeres, y por otro lado, los varones tienden a desarrollar patrones de comportamiento sexual riesgosos. En caso de producirse embarazos, los hombres, tienden a deslindarse de las responsabilidades con mayor facilidad.

También y ligado con los planteamientos previos, persiste la idea de que las mujeres deben ser educadas para cuidarse del acoso masculino, ya que es su forma de comportarse o vestirse, los que lo promueven o incentivan.

Cuando se indagan aspectos específicos de convivencia, afectos y crianza, se concluye que prácticamente los papás no se involucran de manera

exclusiva con ninguno de éstos, y en los casos en que sí lo hacen, es en mayor medida con los varones. Casi todas las dimensiones exploradas se realizan o con ambos o sólo con la mamá, aunque el caso de la asistencia a las reuniones escolares, como en primarias, es tarea casi exclusiva, de las madres.

A diferencia de los y las niñas de primarias, en este nivel comienza a observarse mayor autonomía de los y las jovencitos/as en varias actividades que se observan que empiezan a realizar por su cuenta, además de que empiezan a aparecer otro/as significativos/as, incluso pares, como amigos/as, primos/as o hermanos/as.

Nos resulta de particular interés y retomando los planteamientos previos, que en el ámbito de la sexualidad, los varones, en importante medida, carecen de guías, información o asesorías por parte de adultos/as cercanas/os, lo cual parece sugerir la creencia de que los hombres no requieren de cuidados o cercanía para ser educados en cuanto al ejercicio de una sexualidad responsable, prevención de enfermedades y de embarazos. Como se observaba en el apartado anterior, continúa prevaleciendo la idea de que es en las mujeres en quienes recae esta responsabilidad de manera directa y exclusiva, a la vez que se perpetúa el no involucramiento de los hombres con sus parejas para un ejercicio de la sexualidad responsable y placentero. Adicionalmente a estos planteamientos, debe tenerse en cuenta la vulnerabilidad en la que se encuentran los niños y los adolescentes varones, al no contar con entornos afectivos de los/as adultos/as mayores más cercanos/as en quienes apoyarse para obtener información, desahogar dudas o denunciar posibles abusos.

Cultura de género en el ámbito escolar

Los hallazgos de este estudio nos muestran que las escuelas secundarias de Quintana Roo son espacios donde se producen y reproducen esquemas y patrones de género que perpetúan esquemas de inseguridad, vulnerabilidad y restricción de las libertades de los y las jóvenes.

Las percepciones que albergan las y los jóvenes de ellos mismos y de las personas de otro sexo, se encuentran en gran medida vinculadas con otros hallazgos propios de este estudio donde se ha observado que tienden a prevalecer ideas preconcebidas socialmente acerca de los atributos esperables y/o deseables entre unos y otras. Mientras en los varones se tiende a exaltar la agresividad y son percibidos como los responsables del “relajo” y las bromas, las mujeres, en cambio, son percibidas en mayor medida como estudiosas y aplicadas. Incluso, la agresividad en ellas, suele ser mal vista o fuertemente criticada, tanto desde los y las adultos/os como entre ellos/as mismos/as.

Mientras se advierte que las mujeres tienden a disfrutar de la compañía de hombres y mujeres y entre mujeres también, a lo largo de este estudio se ha observado cómo, en muchas ocasiones, en los hombres se percibe esta dualidad en la cual son tanto los victimarios como las víctimas de sus propios comportamientos. Esto es muy claro en situaciones que son vistas con naturalidad, por lo común de su manifestación, en donde ellos suelen jugar y expresarse de maneras bruscas o “pesadas”, según sus propias expresiones, siendo ellos mismos los destinatarios de las bromas, apodos, insultos y golpes. Una interrogante para futuros estudios sería indagar a profundidad en qué medida son realmente “disfrutables”, para ellos mismos, estos patrones de socialización.

El tema de las habilidades cognitivas, suele también ser un rubro muy interesante para el análisis desde los lentes del género. Como lo destacamos en primarias, visibilizar las ideas preconcebidas acerca de las aptitudes es importante ya que la presencia de las mismos puede predisponer o

truncar la posibilidad de tener un buen desempeño escolar, en tanto funcionan como motivadores o desmotivadores de las expectativas y objetivos personales al asumirse de antemano que los hombres son hábiles para algunas disciplinas y no lo son para otras, situación similar para las mujeres. Así como las mujeres tienden a ser percibidas como más participativas en clase y menos “relajientas”, también se las suele calificar mejor en su desempeño en todas las asignaturas, a excepción de cuando se deja opción a las actividades deportivas, donde se responde que los varones son los buenos, no siendo así en el caso de las mujeres.

Al igual que se observaba en primaria, los hombres muestran desempeños muy pobres en español y en ciencias sociales, mientras que las mujeres, suelen ser prácticamente igual de aptas tanto en matemáticas, español y artes. El ámbito de las ciencias sociales y naturales, al igual que en los hombres, su desempeño es percibido como bajo.

Con respecto exclusivamente a las habilidades y destrezas físicas, que en las escuelas se manifiestan fundamentalmente a través del deporte, se observa consistentemente que éstas son permitidas, motivadas y fortalecidas entre los hombres. Más allá de juegos como el fútbol, que implica contacto físico, golpes e incluso lesiones; las peleas, los juegos bruscos y las luchitas son comunes o naturalmente percibidos como actividades masculinas en las escuelas. Incluso, llama la atención, a diferencia de lo que sucede en primarias, que en esta etapa ya se vislumbran también guerras entre bandas o barrios, donde al parecer, solo participan los hombres. Durante las clases de educación física, también se observa que la actividad que más desarrollan los varones es el fútbol. No está de más anotar, aunque se tratará en otro apartado específico, que el despliegue de juegos y deportes entre los niños requieren de amplios espacios, mismos que son únicos o escasos en las escuelas y, por ello mismo, el espacio y su uso, pueden ser detonantes de conflictos.

Mientras tanto, para las mujeres, mejores calificadas en cuanto a su desempeño académico, no parecen ser los deportes actividades fundamentales

ni en sus juegos durante el receso, ni en las clases de deportes. Además, durante los recreos ellas se apartan de los juegos varoniles y expresan, en algunas ocasiones, sentirse agredidas por ellos. Sus situaciones conflictivas, lejos de involucrar acciones físicas se afincan en discusiones, diferencias y pleitos verbales en donde, en algunas ocasiones, aparecen ya disputas por novios, celos y envidias.

Nos parece de gran cuidado la observación del gran porcentaje de mujeres que no se sienten respetadas por sus compañeros, donde se expresa además que la responsabilidad ante la falta de respeto recae en ellas mismas.

También destacamos el nivel de agresión que los varones comentan por parte de sus compañeras, donde algunos afirman que ellas los agreden “sabiendo” que ellos no responderán con la misma intensidad. Con respecto al nivel de agresiones, de manera similar a lo que se observaba en primaria, los hombres son víctimas y victimarios de ellos mismos, siendo, en este caso que la condición de ser mujeres, funciona como factor de protección ante las agresiones masculinas.

Finalmente, se observa también, que existe trato diferenciado de adultos/as, donde se percibe que a las mujeres se les consiente más, o bien, son beneficiadas con el tipo y cantidad de sanciones así como a través de “ciertos favores” que obtienen de los prefectos o personas de servicio social, situación que sugiere estar relacionada con el mejor comportamiento de las mujeres. Entre las y los alumnos/as comienzan a percibirse expresiones que denotan las características diferentes, como por ejemplo que las mujeres son más sensibles y ello las vuelve más empáticas con las maestras mujeres o, que los alumnos hombres se entienden mejor con maestros del mismo sexo. Por el contrario, se encuentran también expresiones que marcan las distancias entre maestras y alumnos, por el tipo de conducta que éstos manifiestan (fastidiosos, inquietos).

Por su parte, el uso de los espacios escolares está en estrecha relación con las actividades y juegos que los y las adolescentes desarrollan durante el

transcurso de su estancia en las escuelas. Como se comentaba en los apartados introductorios, el uso de los espacios nos provee de información muy rica acerca de la convivencia, los conflictos y las relaciones de “poder” que se despliegan entre quienes los habitan.

Con base en los hallazgos de este estudio observamos que mientras las canchas son de dominio masculino, las mujeres tienden a ocupar otros espacios que en general son más chicos como los salones o los patios y pasillos.

Las y los profesores no sólo no apoyan con el establecimiento de reglas claras y equitativas, sino que en ocasiones, como se ha dejado sentado, deliberadamente permiten que los hombres jueguen fútbol mientras las mujeres ocupen “un costado” de las canchas. También se ha comentado, por parte de los/as mismos/as alumnos/as que el uso equitativo de las canchas se da durante las clases de educación física y no, durante toda la jornada escolar.

Uno de los criterios mencionados en varias ocasiones en las respuestas libres o abiertas, es que usa las canchas quienes “llegan primero”, dejando así el criterio de uso conforme a la ley del más fuerte.

Finalmente, es urgente revisar las condiciones de uso de los baños, ya que llama la atención que consistentemente son reportados con espacios no seguros dentro de las escuelas. También en este caso específico de alumnos/as de secundarias, llama la atención el número de alumnos/as que comentó que ningún espacio de la escuela les ofrece seguridad.

Las situaciones de discriminación y violencia están más que presentes, en grados preocupantes en las escuelas secundarias de nuestro estado, incluso, y como se observará posteriormente, los niveles de discriminación y violencia son mayores que en primaria.

Las manifestaciones de éstas se expresan a través de actos verbales y físicos, donde incluso, desde la perspectiva de los y las jóvenes, se ven implicados adultos y adultos de las comunidades escolares.

Las humillaciones a través de burlas se producen al interior de los

grupos de cada sexo, así como entre personas del sexo opuesto. En general, los motivos son por el físico, la vestimenta y la forma de actuar, hablar o caminar y los mecanismos son los apodos, las exposiciones, las burlas y los insultos. También se observa que un fuerte motivo de burlas es cuando hay equivocaciones en clases o en actividades grupales.

Cuando se analizan las burlas y humillaciones entre personas de distintos sexos, se observa, si bien se observan que ambos humillan y agreden, los porcentajes de respuestas que señalan a los varones, son muy superiores. Los hombres se agreden entre ellos y agreden a las mujeres. Los varones humillan a las mujeres, en mayor medida, poniéndoles apodos y haciendo bromas pesadas sobre su físico. Los niveles de agresión de las mujeres, si bien, son superiores que en primaria, son inferiores a los de los hombres. Como ocurría en primarias, gran parte de la conflictividad entre mujeres se da a través de discusiones, chismes y enfrentamientos verbales, donde los novios y celos, empiezan a tomar relevancia.

Las agresiones se expresan a través de bofetadas, empujones y jalones de cabellos, entre los más usuales. Llama la atención también que hay mujeres que han reportado que los compañeros las han tocado sin su consentimiento.

Es de mucha relevancia precisar que entre los/as actores/as de las humillaciones se encuentran, principalmente, maestras/os, sobre los cuáles comentaron haber sido expuestos con burlas, regaños o gritos frente a la clase.

También se encienden focos de alarma la discriminación hacia personas con orientación sexual diferente a la heterosexualidad.

Con respecto a las expectativas de futuro, resulta muy positivo y alentador que las y los adolescentes, en términos generales, piensan concluir sus estudios universitarios, aunque si cabe analizar con más detalle algunas expresiones de desánimo entre los hombres acerca de sus posibilidades de concluir una carrera universitaria fincados principalmente en las carencias económicas o en la poca motivación hacia los estudios en general. También se

observa que tanto hombres como mujeres tienen importantes expectativas de formar familias, trabajar y desarrollarse profesionalmente.

Se observa con mucha preocupación las respuestas positivas en cuanto a la cercanía de los y las jóvenes hacia conductas de riesgo como fumar, consumir bebidas alcohólicas u otras drogas. También nos parece muy preocupante que más de una tercera parte de la muestra comenta conocer jóvenes de su edad que han pensado o intentado quitarse la vida. Además, casi 4 de cada 10 conocen a alguien que ha iniciado vida sexual activa, siendo que el promedio de la edad de inicio sexual en el Estado es alrededor de los 16 años.

Finalmente, las sugerencias de las y los adolescentes acerca de los cambios necesarios en la escuela se centran en aspectos de limpieza (fundamentalmente los baños) e infraestructura (mantenimiento y ampliaciones). También se destacan comentarios que implican mejorar las condiciones de convivencia de la escuela, sugiriendo que haya menos violencia y que se tomen acciones sobre los que hacen bullying o sólo vienen a “calentar la banca”. Hay además, comentarios acerca que contar con mejores maestros/as, más preparados y comprometidos.

En cuanto a la información recogida desde la opinión de maestros/as y directores/as, al igual que se reportaba en el caso de las primarias, se observaron resistencias para contestarlo argumentando que el instrumento les parecía repetitivo, siendo además que no se entiende “fácilmente” la importancia de pensar de manera específica en circunstancias que involucran a las mujeres por un lado y a los hombres, por el otro. Una vez iniciada la aplicación del instrumento, muchas respuestas se formulan en los términos “es igual para ambos” o “en esta escuela a todos se los trata por igual, sin hacer consideraciones”. A pesar de haber observado estas circunstancias, la información recabada desde sus percepciones es sumamente rica y aporta datos importantes a lo ya analizado.

A diferencia de lo que se observaba en primaria acerca de la “neutralidad” del trato hacia con los y las alumnas, en este nivel comienzan a observarse situaciones más marcadas que dan muestras de claras preferencias. Esta situación es más notoria incluso por parte de los maestros hombres en tanto algunos de ellos reconocen abiertamente llevarse mejor con los varones. Relacionado con estas situaciones, se observan ideas acerca de que las mujeres son distintas de los hombres, siendo que en ellas caben atributos como la delicadeza, la sensibilidad y la responsabilidad. Los hombres, por su parte, son descritos como rudos, fuertes, inquietos o temperamentales. También, las preferencias de las maestras por las mujeres y de los maestros por los alumnos hombres, se basan simplemente en aspectos de afinidad o empatía al interior de cada sexo.

Mientras en las niñas se observan atributos vinculados con el buen comportamiento, la responsabilidad e incluso, las habilidades de liderazgo en la coordinación de los equipos de trabajo; a los varones se les atribuyen características de energía, temperamento, practicidad y rapidez. También se presentan comentarios que los ubican como menos trabajadores, más irresponsables y más indisciplinados, mismas que en general se vinculan con conductas menos aceptadas en el ámbito escolar.

En cuanto a las habilidades para ciertas áreas disciplinares, no hay patrones visibles que denoten percepciones diferenciadas desde los maestros/as hacia las aptitudes de unos y otras, en general, aunque sí se muestra claramente, que en ellos se percibe más habilidad física y en ellas más aptitudes artísticas y manuales. Cuando se indaga sobre actividades deportivas específicamente, la práctica de fútbol se considera lo más idóneo para los hombres y la gimnasia, para las mujeres.

Desde los hallazgos de este estudio y tomando también en consideración lo expresado por los/as alumnos/as, en esta edad comienzan a manifestarse otros tipos de actividades, donde además empieza a percibirse las conductas de coqueteo o atracción entre ellos y ellas. En el caso de las niñas, a pesar de que

sus actividades y juegos suelen ser calmados o tranquilos, según el decir de maestros/as, sí llama la atención un importante número de comentarios relacionados con agresiones verbales y físicas entre ellas. En el caso de los varones, la actividad principal durante los recreos, al igual que en primaria, continúa siendo el fútbol, para lo cual, utilizan las canchas. De lo anterior, y en congruencia con lo expresado en el apartado respectivo de primarias, cuestionamos la llamada “libertad” de elección para el uso y goce de los espacios escolares, ya que a partir de los resultados se observa que esto es sumamente relativo desde el momento, específicamente, en que los varones acaparan las canchas para jugar fútbol, principalmente, dejando a las mujeres fuera de la posibilidad de emplear estos espacios. Al igual que en primarias, los problemas entre ellos involucran en gran medida acciones físicas y entre ellas, conflictos verbales.

Debe destacarse que, a diferencia de lo que ocurría en primaria, las mujeres no reclaman estos espacios y por lo tanto, no se suscitan pleitos específicos por el uso de éstos. Sin embargo empiezan a surgir conflictos y rivalidades relacionados con celos y situaciones entre novios. Se comienza a percibir también en ambos sexos el uso de celulares, el acceso a las redes sociales, así como flirteos entre ellos y ellas.

Los hechos manifiestos de discriminación y violencia son importantes, en cuanto al número de situaciones y la gravedad de los mismos. Se menciona acerca de la existencia de grupos que intimidan, amenazan y extorsionan, incluso apareciendo ya el uso de las redes sociales para estos fines. También se reportan casos serios de agresión sexual, tanto entre ellos, y entre ellas, como de varones hacia mujeres, principalmente.

Las agresiones también se dirigen hacia el personal docente y directivo, viniendo primordialmente, de los alumnos varones.

Todas estas situaciones son extremadamente delicadas en tanto dan cuenta de agresiones expresas que se cometen entre distintos actores de los

ámbitos educativos. Además, la frecuencia con la que aparecen es significativa, mayor incluso que lo observado en primarias, y que denotan espacios educativos (para los y las adolescentes) y laborales (para los y las adultos/as) donde las situaciones de violencia son frecuentes e incluso, naturalizadas.

Las escuelas no cuentan con programas o acciones específicas, sistematizadas y con continuidad a largo plazo para prevenir y atender los casos de discriminación y violencia que ocurren. Las acciones que se toman para resolver las situaciones que se les han presentado son hablar con los/as involucrados/as, citar a los padres y madres o dejarles tareas específicas con el objetivo de que reflexionen sobre sus actos. En algunos casos contados, se ha expresado que suspendieron o expulsaron al/a agresor/a.

Existe acuerdo entre las y los maestros/as y las y los directores acerca de la necesidad de contar con mecanismos probados en los que puedan capacitarse para prevenir y atender los casos de discriminación y violencia, así como de especialistas que asesoren de manera específica en estas situaciones.

Recomendaciones

La niñez y la adolescencia son etapas fundamentales en el desarrollo de las personas, por lo que es fundamental garantizar que todos los niños, niñas y adolescentes se encuentren lo menos expuestos a los riesgos que puedan deteriorar o dañar su integridad física y emocional. Por esta razón, a nivel mundial se han establecido diversos mecanismos de defensa y protección de derechos de los niños y niñas, para reconocer, promover y vigilar el cumplimiento de una serie de derechos humanos, entre los cuales la educación, en ambientes de igualdad, justicia y seguridad, es uno fundamental.

Los derechos que protegen a la infancia en México y en el mundo, se encuentran consagrados en la Convención sobre los Derechos del Niño, acuerdo internacional vinculante para México, en el cual se establece cuáles son las obligaciones de nuestro país para garantizar que niñas, niños y adolescentes puedan desarrollarse plenamente. Además, dicha Convención funciona como un parteaguas en tanto deja a un lado la visión tradicional adultocéntrica de la infancia, que la identifica como un grupo pasivo e incapaz para pasar a reconocer a niñas y niños como personas con derecho a ser escuchadas, participar y actuar, es decir, como personas sujetos de derechos. Además, la obligatoriedad de garantizar los derechos humanos para todas y todos los habitantes del suelo mexicano, ha quedado establecida en nuestra Carta magna a partir de la reforma al Artículo 1 en 2011.

En concordancia con esto, la recientemente promulgada Ley General de los derechos de las niñas, niños y adolescentes tiene por objeto reconocer a niñas, niños y adolescentes como titulares de derechos, de conformidad con los principios de universalidad, interdependencia, indivisibilidad y progresividad; en los términos que establece nuestra Constitución. Con ello queda perfectamente claro y establecido que todas las políticas públicas diseñadas

para la garantía de los derechos deben operar de manera integral e interrelacionada.

Bajo estos principios se entiende la importancia considerar que lo incrementos de los niveles educativos deben ir acompañados de otra serie de condiciones educativas que permitan abatir la desigualdad, la discriminación y la violencia, con base en la deconstrucción de patrones de comportamientos que, al “naturalizar” estas problemáticas, las perpetúan.

Las recomendaciones vertidas en esta sección están formuladas siguiendo la lógica y contenidos generales de la Estrategia Local para la Educación Básica en el estado (documento que a partir del siguiente ciclo lectivo debe incorporar la perspectiva de género), atendiendo además, a las Reglas de Operación de los Programas Federales que vuelcan recursos para mejorar las condiciones y la calidad de la educación básica en nuestro Estado, atendiendo al principio de igualdad de género.

Objetivo: transversalizar la perspectiva de género desde un enfoque de derechos humanos, tolerancia y prevención de la violencia en el Sistema Básico de Mejora Educativa

Líneas de acción

1. Talleres de sensibilización y capacitación en igualdad de género (enfoque de derechos humanos, no discriminación y prevención de la violencia) dirigidos a los/as supervisores/as y directivos/as de nivel básico en el Estado, con la finalidad de que los Consejos Técnicos Escolares y los Consejos Técnicos de Zona, incluyan la perspectiva de género en todas las fases de las Rutas de Mejora:
 - a) **Diagnóstico:** datos desglosados por sexo y lectura de los resultados desde una perspectiva de género. Los diagnósticos deben realizarse teniendo en cuenta las cifras emanadas de indicadores como acceso, permanencia,

avance de un nivel a otro y al interior de cada nivel, aprobación y reprobación, así como deserción escolar. También deberá considerarse la información cualitativa emanada de sondeos cualitativos, percepciones de cuerpo docente, directivo y del mismo estudiantado.

- b) **Planeación:** todas las acciones deben indicar si están dirigidas a uno o a ambos sexos o incluso, si se atiende a necesidades específicas de otros grupos poblacionales: migrantes, indígenas, población con discapacidad (Implementación de acciones afirmativas).²⁰
 - c) **Implementación:** puesta en marcha de las acciones conforme al plan previamente establecido.
 - d) **Evaluación:** todos los indicadores que dan cuenta del seguimiento y evaluación de los resultados obtenidos deben ser desglosados por sexo atendiendo a los impactos diferenciados en unos y otras, así como en otros grupos poblacionales de interés.
 - e) **Rendición de cuentas:** los informes y reportes de resultados deben presentarse y exponerse con datos desglosados, donde se analizan los resultados e impactos diferenciados, de tal manera que el ajuste o diseño de las actividades subsiguientes, tengan en cuenta las necesidades específicas.
2. Talleres de sensibilización y capacitación con los integrantes de los Consejos Escolares de Participación Social, acerca de la importancia y metodologías para incorporar la perspectiva de género en todas las fases de las Rutas de Mejora. (Escuelas de Calidad)

²⁰Acciones Afirmativas: acciones de carácter temporal, de políticas y prácticas de índole legislativa, administrativa y jurisdiccional que son correctivas, compensatorias y de promoción, encaminadas a acelerar la igualdad sustantiva entre niñas, niños y adolescentes.

Objetivo: disminuir el rezago y el abandono escolar

Líneas de acción:

1. Desarrollar e implementar un sistema de detección de signos y señales de riesgo de abandono escolar de niños y niñas que cursan la primaria alta y secundaria, con desglose de información según tipos de escuelas de nivel básico que hay en el Estado y por Municipio, con énfasis en antecedentes académicos, contexto familiar y migratorio, condiciones de violencia dentro y fuera de la escuela.
2. Desarrollar un sistema de información estatal, con desglose de información según tipos de escuelas de nivel básico y municipios, sobre las principales causales de deserción escolar que arroje datos desglosados por sexo y otras características que impliquen riesgo de abandono: historial académico, estatus de migración, indigenismo, estatus laboral del niño o la niña, contexto socioeconómico de la familia, comportamiento y conductas de riesgo, etc.

Objetivo: mejorar los aprendizajes en lectura, escritura y matemáticas

Líneas de acción

1. Debido a que se detectan rezagos en cuanto al desempeño de los varones en lectura y escritura: desarrollar materiales didácticos con contenidos que promuevan las nuevas masculinidades para llevar a cabo talleres de lectura y escritura, especialmente dirigidos a los varones.
2. Desarrollar materiales didácticos, talleres y actividades específicas para promover el dominio de las matemáticas y ciencias, promoviendo la participación equitativa de mujeres y varones.
3. Desarrollar talleres de fortalecimiento de las habilidades digitales que promuevan la participación equitativa de mujeres y varones.

Objetivo: consolidar ambientes educativos con convivencia escolar sana y pacífica

Líneas de acción:

Sobre espacios e infraestructura

1. Desarrollar e implementar un sistema de supervisión de los espacios escolares de tal forma que durante los recreos y recesos en general, todas las áreas de la escuela generen sensación de seguridad.
2. Cuando se requiera, limpiar y mejorar las condiciones de bardas y alumbrado de los espacios más alejados como las canchas y otros espacios verdes.
3. Mejorar las condiciones de higiene y seguridad en los baños de las escuelas, de tal manera que los mismos cuenten con agua, estén libres de escrituras, tengan adecuada iluminación y cerraduras apropiadas en todas las puertas. Establecer un régimen de supervisión por parte de adultos, durante los recreos.
4. Establecer en conjunto los/as alumnos/as con el personal directivo y docente de las escuelas un acuerdo y una serie de normas de convivencia para el uso de las canchas y otras áreas escolares amplias, de tal manera que niños y niñas puedan hacer uso equitativo y seguro de las mismas.

Sobre la convivencia y la prevención de la violencia

1. Asesorar (como labor continua) a personal directivo y docente acerca de las situaciones de discriminación y violencia naturalizadas y cotidianas (entre todos los actores de la comunidad escolar) que se generan en las escuelas y que afectan la integridad emocional y física de niños, niñas y adultos/as.
2. Desarrollar talleres de masculinidades con personal directivo y docente hombres y, talleres de empoderamiento con perspectiva de género con personal directivo y docente mujeres, con la finalidad de asesorar en la

deconstrucción de estereotipos fincados en las relaciones de género que provocan desigualdad, discriminación y violencia.

3. Contratar servicios especializados para asesorar en el manejo de intervenciones en crisis, negociación y resolución pacífica de conflictos.
4. Con alumnas de secundaria, capacitar y formar una red de lideresas juveniles que lleven a cabo talleres e intervenciones en sus escuelas tendientes reforzar el sentido de autonomía y construir proyecto de vida con niñas de educación básica.
5. Con alumnos de secundaria, capacitar y formar una red de líderes juveniles que lleven a cabo talleres e intervenciones en sus escuelas sobre nuevas masculinidades y construcción de vínculos y relaciones no violentas.
6. Para la conformación de las redes de líderes, priorizar la participación de niños, niñas y adolescentes que reciban apoyos dentro de cualquiera de los programas de becas que operan en el Estado.
7. Desarrollar y aplicar protocolos para la detección, denuncia y atención de situaciones de violencia.
8. Sensibilizar y capacitar a equipos escolares formados por alumnos/as, directivos y docentes, en la correcta aplicación de los protocolos diseñados.

Objetivo: promover y fortalecer los programas de Educación Integral de la Sexualidad (EIS) que se llevan a cabo a nivel básico.

Líneas de acción:

1. Formar de manera continua a docentes y directivos en contenidos, herramientas y recursos para llevar a cabo programas de EIS bajo un enfoque formativo, científico, laico, basado en derechos humanos y construcción de ciudadanía, con perspectiva de género. Atendiendo de manera principal a la formación en masculinidades responsables y vínculos afectivos saludables.

2. Formar equipos de promotores y promotoras para apoyar la impartición de talleres y actividades de los programas de EIS en el Estado, aprovechando y fomentando la creación de liderazgos juveniles
3. Capacitar a promotores adolescentes y jóvenes, bajo modelos de liderazgos juveniles, para extender acciones de prevención integral (embarazos, enfermedades de transmisión sexual y violencia de género) en sus entornos educativos.

Objetivo: desarrollar un plan de monitoreo y evaluación (M&E) de las acciones estatales en materia de igualdad de género y erradicación de la discriminación y violencia de género en las escuelas de nivel básico del Estado de Quintana Roo.

Líneas de acción

1. Formar una red interinstitucional e intersectorial (formada por organizaciones de la sociedad e instituciones de gobierno) para acordar un plan de trabajo y dar seguimiento a los acuerdos anuales.
2. Desarrollar un sistema electrónico de indicadores para el monitoreo y evaluación de las acciones estatales en materia de igualdad de género y erradicación de la discriminación y violencia de género en las escuelas de nivel básico del Estado de Quintana Roo.

Educación Media Superior

En el presente capítulo se incluye el análisis de los hallazgos obtenidos sobre discriminación y violencia de género en las escuelas de nivel Medio Superior de nuestro estado, mismos que incluyen lo obtenido con base en la aplicación de encuestas a jóvenes que cursan 1º, 2º y 3º año de este nivel, así como de sus profesores/as y directores/as.

La información recabada se analizará en tres principales apartados: en el primero de ellos se explora acerca de la cultura, estereotipos y relaciones de género que las y los jóvenes viven y adquieren en sus hogares, así como algunos patrones incorporados en su vida con base en sus dinámicas y relaciones familiares; en el segundo apartado se explorará los aspectos básicos de la convivencia escolar, el uso de los espacios físicos y los estereotipos que se manifiestan con respecto a las habilidades y comportamientos de unos y otras, poniendo con énfasis en la discriminación y violencia de género que se vive en las escuelas de manera cotidiana y, en el tercer apartado se trabaja sobre sus expectativas a futuro, así como sus profesores/as, mismas que serán analizados con la lupa del género.

PRIMERA PARTE: LA PERCEPCIÓN DE LAS Y LOS JÓVENES

Cultura de género en el hogar: género y crianza

Roles en el ámbito familiar

Para indagar la existencia de roles y estereotipos de género en el ámbito familiar, al igual que en educación básica, se realizaron preguntas acerca de la frecuencia con la que realizan ciertas actividades domésticas como lavar platos, barrer, lavar y planchar ropa, tender la cama, cuidar a hermanas/os o conectar el gas, entre otras. Estos reactivos hablan de los roles que se asignan a las y los jóvenes en las casas, mismos que están vinculados con su sexo, edad y que impregnan hábitos que perdurarán durante sus vidas y en la adultez.

Al igual que se realizó en primarias y secundarias se explorarán tres conjuntos de actividades vinculadas al hogar: (i) las actividades más relacionadas con lo “femenino” como lavar platos, barrer o trapear, lavar y planchar ropa, tender camas, ayudar con la comida y servirla, hacer compras y cuidar de hermanos y hermanas, (ii) las actividades más cercanas a labores “masculinas”, como conectar el gas, arreglar cosas que se descomponen y mover o cargar muebles y, (iii) los porcentajes de jóvenes que trabajan fuera de casa o apoyando en trabajos remunerados a sus papás y mamás.

El análisis de los resultados corrobora el patrón identificado en el diagnóstico de primarias y secundarias; son las jóvenes las que generalmente realizan las actividades del primer grupo (“femeninas”), mientras que los jóvenes, en mayor medida se encargan de las del segundo (“masculinas”) y tercer grupo.

Es así como, al examinar con detalle la categoría “nunca”, se observa que las jóvenes en comparación con los jóvenes realizan en mayor medida las siguientes actividades; lavar los platos, barrer o trapear, tender la cama, servir los alimentos, hacer las compras, lavar y planchar y cuidar a sus hermanos/as.

Por otro lado las actividades que los jóvenes realizan con mayor frecuencia que las mujeres son conectar el gas, arreglar cosas que se descomponen y mover o cargar muebles.

La actividad que no destacó ninguna diferencia entre ambos sexos fue la de preparar la comida.

Vale la pena recalcar, como se hizo para educación básica, la importancia de tener en cuenta que desde edades tempranas, los varones, en mayor medida, se ven en la necesidad de vincularse en actividades productivas, ya sea por carencias familiares, o quizás, a esta edad, por necesidades incipientes de independencia económica. La actividad laboral de los jóvenes debe analizarse en vinculación con su desempeño escolar y sus posibilidades de conclusión de estudios, así como su continuación a nivel superior. Por otro lado, y considerando la edad de los y las jóvenes en este nivel de estudios, también resulta de interés analizar que la división

de actividades de acuerdo al sexo, nos permite identificar los espacios de participación aceptados para las y los jóvenes, mismos que empiezan a acercarse a los patrones de la edad adulta, donde para las mujeres se delimitan roles en los espacios privados y para los hombres, en los públicos.

Tabla 44. Tareas que realizan en la casa. EMS

Ítems	Frecuencia	Respuesta hombres	Respuesta mujeres	Total
Lavar los platos*	Nunca	14.9%	5.7%	10.3%
	Cada semana	43.3%	36.4%	39.8%
	Cada día	41.8%	57.9%	49.9%
Barrer o trapear*	Nunca	14.8%	6.2%	10.5%
	Cada semana	49.0%	47.8%	48.4%
	Cada día	36.2%	46.0%	41.1%
Lavar y planchar*	Nunca	40.0%	19.1%	29.6%
	Cada semana	45.9%	58.8%	52.3%
	Cada día	14.1%	22.1%	18.1%
Tender la cama*	Nunca	12.1%	6.2%	9.2%
	Cada semana	27.7%	22.5%	25.1%
	Cada día	60.2%	71.3%	65.8%
Preparar la comida	Nunca	27.8%	27.8%	27.7%
	Cada semana	47.8%	41.1%	44.5%
	Cada día	24.4%	31.1%	27.8%
Servir los alimentos*	Nunca	15.2%	9.0%	12.1%
	Cada semana	35.8%	24.8%	30.2%
	Cada día	49.0%	66.2%	57.6%
Hacer las compras	Nunca	15.3%	11.1%	13.2%
	Cada semana	48.3%	49.0%	48.7%
	Cada día	36.4%	39.9%	38.1%
Cuidar a mis hermanos/as	Nunca	45.9%	41.3%	43.6%
	Cada semana	14.3%	8.2%	11.2%
	Cada día	39.8%	50.5%	45.2%
Trabajar fuera de casa*	Nunca	72.8%	87.3%	80.0%
	Cada semana	15.5%	9.3%	12.4%
	Cada día	11.7%	3.4%	7.6%
Ayudar a papás en su trabajo fuera de casa*	Nunca	68.8%	78.4%	73.6%
	Cada semana	23.3%	14.2%	18.7%
	Cada día	7.9%	7.4%	7.7%
Conectar el gas*	Nunca	64.7%	93.2%	78.9%
	Cada semana	27.5%	4.4%	16.0%
	Cada día	7.8%	2.4%	5.1%
Arreglar cosas que se descomponen*	Nunca	35.2%	69.9%	52.3%
	Cada semana	43.3%	21.7%	32.7%
	Cada día	21.5%	8.4%	15.0%
Mover o cargar muebles*	Nunca	21.7%	56.1%	38.8%
	Cada semana	49.8%	32.7%	41.3%
	Cada día	28.5%	11.2%	19.9%

*Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los hombres y mujeres son estadísticamente significativas

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del "Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo". Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Relacionado con estos aspectos, cuando se indaga acerca de las decisiones que se toman al interior de los hogares, en la mayoría de los casos las y los jóvenes

señalan que las decisiones con respecto a qué hacer los fines de semana, los gastos, los permisos, los castigos, el cuidado de las y los hijos, los trabajos y la escuela, la toman en conjunto padres y madres, siendo, en todos los casos, la segunda opción, las madres.

Al igual que en nivel básico, el rubro en el cual la madre es quien toma la decisión en su totalidad es el relacionado a la distribución de las tareas del hogar.

Por su parte, si bien la participación de los padres en la toma de decisiones no fue representativa, se rescata que los porcentajes en donde se identifica su mayor participación, son los relacionados con los castigos y los permisos a los y las hijas.

Tabla 45. Persona/s que toman las decisiones en la casa. EMS

Ítems		Respuesta hombres	Respuesta mujeres	Total
Sobre qué hacer los fines de semana	Mamá	38.1%	44.6%	41.4%
	Papá	11.6%	6.9%	9.2%
	Ambos	50.3%	48.5%	49.4%
Sobre cómo se debe gastar el dinero	Mamá	41.5%	41.0%	41.3%
	Papá	13.9%	14.6%	14.3%
	Ambos	44.6%	44.4%	44.5%
Sobre permisos a los hijos	Mamá	38.6%	42.6%	40.6%
	Papá	14.4%	11.3%	12.8%
	Ambos	47.0%	46.1%	46.6%
Sobre cómo distribuir las tareas del hogar*	Mamá	62.8%	75.1%	69.0%
	Papá	12.9%	4.0%	8.4%
	Ambos	24.3%	20.9%	22.6%
Sobre los castigos	Mamá	34.3%	40.8%	37.6%
	Papá	19.9%	15.9%	17.9%
	Ambos	45.8%	43.3%	44.5%
Sobre el cuidado de los hijos	Mamá	37.8%	41.3%	39.6%
	Papá	8.0%	3.0%	5.5%
	Ambos	54.2%	55.7%	55.0%
Sobre si los hijos deben o no trabajar	Mamá	26.0%	30.2%	28.1%
	Papá	12.0%	6.5%	9.3%
	Ambos	62.0%	63.3%	62.7%
Sobre la escuela de los hijos	Mamá	27.7%	34.6%	31.2%
	Papá	7.4%	5.9%	6.6%
	Ambos	64.9%	59.5%	62.2%

**Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los hombres y mujeres son estadísticamente significativas*

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del "Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo". Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

En el tema de roles en el ámbito familiar se observa similitudes con los resultados encontrados a nivel primaria y secundaria. Las mujeres son las

encargadas de las actividades consideradas dentro de los roles femenino y que se dan dentro del ámbito del hogar y los hombres son los responsables de las actividades consideradas como masculinas, mismas que se desarrollan fuera de las casas.

El único rubro que rompió con este esquema y que arrojó resultados muy similares entre hombres y mujeres es el relacionado con la preparación de la comida, dos de las posibles explicaciones están relacionadas en una primera instancia con la búsqueda de independencia de las y los jóvenes de esta edad y la segunda con la delegación de padres y madres de esta actividad a quienes consideren el/la mayor de la familia.

El tema de doble jornada para los jóvenes hombres se mantiene, el porcentaje de integración a la vida laboral para ellos es muy similar que a nivel secundaria, siendo que para el caso de las mujeres, comienza a visualizarse un ligero aumento en su participación en actividades laborales. Esta situación debe ser monitoreada muy de cerca ya que puede funcionar como obstáculo en la conclusión y continuación de estudios.

Estereotipos en el ámbito familiar: valores y discriminación

En estrecha relación con la asignación de roles que se realiza en las casas desde que los y las niños/as son pequeños/as, como lo detectamos a raíz de este estudio, se encuentran las ideas acerca de actitudes, responsabilidades y comportamientos que se consideran deseables en las personas según su sexo, siendo que, el apartarse de estas conductas, puede repercutir en descalificación o discriminación.

Es por ello que en el marco de este estudio se indaga acerca de qué tan normalizados se encuentran algunos comportamientos desde la mirada de los y las jóvenes en nuestro estado, observándose que, en términos generales, son los jóvenes quienes se encuentran en posturas más arraigadas a las ideas tradicionales de género.

Tabla 46. Roles y estereotipos de acuerdo al sexo. EMS

Ítems		Respuesta	Respuesta	Total
		hombres	mujeres	
El hombre es el que manda y decide lo que le conviene a la familia*	Acuerdo	14.9%	1.9%	8.4%
	Desacuerdo	85.1%	98.1%	91.6%
El hombre es el que debe tener la mayor responsabilidad para traer el dinero al hogar*	Acuerdo	61.1%	27.4%	44.2%
	Desacuerdo	38.9%	72.6%	55.8%
La mujer debe dedicarse a trabajos propios de su sexo, como, el cuidado de los hijos y el marido*	Acuerdo	16.3%	6.3%	11.3%
	Desacuerdo	83.7%	93.7%	88.7%
Las mujeres deben aprender a ayudar en casa cuidando hermanitos y/o haciendo cosas de limpieza	Acuerdo	43.7%	43.5%	43.6%
	Desacuerdo	56.3%	56.5%	56.4%
Los hombres en casa no deben de lavar trastes o servir mesa	Acuerdo	4.3%	3.8%	4.1%
	Desacuerdo	95.7%	96.2%	95.9%
Los hombres no deben llorar, sobre todo frente a otras personas*	Acuerdo	13.0%	3.8%	8.4%
	Desacuerdo	87.0%	96.2%	91.6%
Las niñas juegan con gusto a las muñecas*	Acuerdo	75.0%	64.1%	69.6%
	Desacuerdo	25.0%	35.9%	30.4%
Los niños juegan con gusto al fútbol y otros juegos fuertes*	Acuerdo	71.2%	59.5%	65.4%
	Desacuerdo	28.8%	40.5%	34.6%
Está bien que las niñas no terminen los estudios pues se van a casar pronto	Acuerdo	5.3%	1.0%	3.1%
	Desacuerdo	94.7%	99.0%	96.9%
Los niños sí deben terminar estudios y prepararse para mantener su futuro hogar*	Acuerdo	83.1%	61.9%	72.4%
	Desacuerdo	16.9%	38.1%	27.6%
No es bueno que si la pareja trabaja, la esposa gane más que el marido	Acuerdo	13.0%	11.1%	12.0%
	Desacuerdo	87.0%	88.9%	88.0%
El hombre puede tener relaciones sexuales a temprana edad*	Acuerdo	31.4%	20.8%	26.0%
	Desacuerdo	68.6%	79.2%	74.0%
La mujer no debe tener relaciones sexuales antes del matrimonio	Acuerdo	27.1%	27.8%	27.4%
	Desacuerdo	72.9%	72.2%	72.6%
La mujer es la que tiene que cuidarse para no quedar embarazada	Acuerdo	26.7%	21.2%	23.9%
	Desacuerdo	73.3%	78.8%	76.1%
Ser homosexual o lesbiana está mal*	Acuerdo	18.5%	10.5%	14.5%
	Desacuerdo	81.5%	89.5%	85.5%
Si le faltan al respeto a una mujer es porque ella lo provoca por su forma de vestir*	Acuerdo	21.4%	11.9%	16.5%
	Desacuerdo	78.6%	88.1%	83.5%

*Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los hombres y mujeres son estadísticamente significativas

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del "Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo". Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Las respuestas de las y los jóvenes confirman la adopción y aceptación de los roles y estereotipos de género, siendo que en el caso de los hombres, se acepta el rol masculino haciendo hincapié en la necesidad de prepararse como proveedores, protectores y responsables del hogar y en el caso de las mujeres se acepta su papel de responsables de las tareas del hogar y del cuidado familiar. Es amplio el consenso en hombres y mujeres, acerca de los juegos característicos de unos y otras.

En el tema de la sexualidad casi una cuarta parte de la muestra opina que son las mujeres quienes tienen la responsabilidad de cuidarse para no quedar embarazadas y poca más de la cuarta parte señala que los hombres pueden tener relaciones sexuales a temprana edad, lo cual, al igual que en niveles previos, muestra la urgente necesidad de educar a los hombres para un mayor involucramiento en el ejercicio de su sexualidad y en el cuidado propio y de sus parejas de posibles enfermedades de transmisión sexual.

Otros rubros que también generan preocupación son los siguientes:

2 de cada 10 jóvenes hombres opinan que si le faltan al respeto a una mujer es porque ella lo provoca por su forma de vestir. En el caso de las jóvenes 1 de cada 10 está de acuerdo.

13% de los hombres está de acuerdo en que no deben llorar delante de personas.

18.5% de los jóvenes señalan estar de acuerdo con que ser homosexual o lesbiana está mal, el porcentaje de mujeres que está de acuerdo con esto representa el 10.5%

16% de los hombres señalan que las mujeres deben dedicarse a trabajos propios de su sexo, como el cuidado de los hijos y el marido. El porcentaje de respuestas en este sentido entre mujeres, es del 6%.

El 13% de los jóvenes señala que no es bueno que, si la pareja trabaja, la esposa gane más que el marido. El 11.1% de las mujeres coincide con esta afirmación.

Casi 15% de los jóvenes está de acuerdo con la afirmación “el hombre es el que manda y decide lo que le conviene a la familia”, contra sólo 2% entre las mujeres

Considerando estas cifras, preocupa que la aceptación de los roles y los estereotipos de género de este grupo poblacional propicie situaciones de acoso sexual entre pares en las escuelas, discriminación por orientación sexual, embarazo adolescente y violencia en el noviazgo.

Para sondear aspectos relacionados con la crianza en los hogares, se incluyeron una serie de reactivos acerca de actividades en las que podrían estar involucrados los padres, las madres o ambos.

En el 50% de los tópicos que se sondean, las y los jóvenes coinciden que son ambos padres quienes les acompañan a realizar las actividades. Los reactivos en los que la madre prevalece como principal responsable son en cuanto a las reuniones escolares y las visitas médicas.

La ausencia de la figura paterna en las actividades de las y los jóvenes queda de manifiesto cuando se les pregunta *¿Quién está tan ocupado que casi no se preocupa por ti?*, reactivo en el cual la opción “padre”, reúne la cifra más alta.

Los resultados también permiten observar una mayor independencia de las y los jóvenes, por ejemplo, en la realización de tareas escolares, situación que ya se percibía desde el nivel de secundarias.

Otro elemento significativo es el flujo de información sobre sexualidad que reciben las y los jóvenes, donde se observa que las personas significativas con quienes platican estos temas son en general las madres o ambos padres. Los padres en solitario, aparecen con frecuencias de participación muy bajas. Llama la atención que 27% de los hombres no habla con nadie, o el 5% que habla con “otra persona” (quizás pares). En el caso de las mujeres, 16.2% comenta que no platica con nadie y poco más del 7%, lo hace con otra persona. Estos últimos datos deben analizarse con cuidado en tanto contamos con poco más de 20% de jóvenes que se encuentra carente de asesorías en la edad en que, en promedio en el Estado, inician la vida sexual activa.

Con respecto a las actividades recreativas como salidas al cine, al parque y de paseo, el 23.3% de las y los jóvenes señalan que nadie realiza esta actividad con ellos/as y el 15.5% señala que son los amigos/as quienes hacen cosas divertidas con ellos/as, observando así la importancia de la relación con pares en estas edades.

**Tabla 47. Personas que interactúan en actividades con los hijos e hijas.
EMS**

Ítems		Mi mamá	Mi papá	Ambos	Otro	Nadie
¿Quién platica contigo?*	Respuesta hombres	31.0%	3.8%	55.2%	6.7%	3.3%
	Respuesta mujeres	47.1%	3.3%	41.0%	5.7%	2.9%
	TOTAL	39.0%	3.6%	48.1%	6.2%	3.1%
¿Quién hace cosas divertidas contigo?	Respuesta hombres	21.2%	4.8%	44.7%	19.2%	10.1%
	Respuesta mujeres	29.0%	4.8%	45.7%	11.9%	8.6%
	TOTAL	25.1%	4.8%	45.2%	15.6%	9.3%
¿Quién te pregunta cómo te fue en la escuela?	Respuesta hombres	35.7%	2.4%	46.2%	5.7%	10.0%
	Respuesta mujeres	40.6%	4.3%	40.7%	5.3%	9.1%
	TOTAL	38.2%	3.4%	43.4%	5.5%	9.5%
¿Quién te ayuda con las tareas?	Respuesta hombres	14.8%	7.1%	18.1%	11.40%	48.6%
	Respuesta mujeres	14.1%	5.8%	19.8%	10.1%	50.2%
	TOTAL	14.4%	6.5%	18.9%	10.80%	49.4%
¿Quién te lleva al cine, al parque, de paseo, etc.?*	Respuesta hombres	17.1%	6.2%	34.3%	11.4%	31.0%
	Respuesta mujeres	26.2%	5.4%	33.5%	19.4%	15.5%
	TOTAL	21.6%	5.8%	33.9%	15.3%	23.3%
¿Quién asiste a las reuniones de tu escuela?	Respuesta hombres	53.3%	15.7%	22.4%	5.2%	3.3%
	Respuesta mujeres	56.7%	9.5%	25.2%	2.9%	5.7%
	TOTAL	55.0%	12.6%	23.8%	4.1%	4.5%
¿Quién te lleva al médico cuando te enfermas?	Respuesta hombres	45.5%	7.2%	39.2%	2.8%	5.3%
	Respuesta mujeres	55.3%	3.3%	34.8%	3.3%	3.3%
	TOTAL	50.3%	5.3%	37.0%	3.1%	4.3%
¿Quién está pendiente de que regreses a casa?	Respuesta hombres	40.5%	3.3%	45.7%	5.7%	4.8%
	Respuesta mujeres	41.0%	3.3%	50.0%	2.4%	3.3%
	TOTAL	40.7%	3.3%	47.9%	4.1%	4.0%
¿Quién te dice a dónde va cuando sale?	Respuesta hombres	33.1%	3.3%	52.6%	2.4%	8.6%
	Respuesta mujeres	41.4%	3.8%	45.7%	2.9%	6.2%
	TOTAL	37.2%	3.6%	49.2%	2.6%	7.4%
¿Quién está tan ocupado que casi no se preocupa por ti?	Respuesta hombres	4.5%	13.4%	7.5%	2%	72.6%
	Respuesta mujeres	7.4%	11.8%	4.0%	2.0%	74.8%
	TOTAL	6.0%	12.7%	5.7%	1.9%	73.7%
Ve televisión contigo*	Respuesta hombres	23.1%	7.7%	41.3%	8.2%	19.7%
	Respuesta mujeres	37.3%	5.7%	41.2%	7.2%	8.6%
	TOTAL	30.2%	6.8%	41.2%	7.7%	14.1%
Habla contigo sobre sexualidad*	Respuesta hombres	19.1%	12.0%	36.4%	5.2%	27.3%
	Respuesta mujeres	40.5%	2.9%	33.3%	7.1%	16.2%
	TOTAL	29.8%	7.4%	34.8%	6.3%	21.7%

*Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los hombres y mujeres son estadísticamente significativas

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del "Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo". Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Con respecto a la confianza y cercanía de las y los jóvenes, más de 7 de cada 10 jóvenes hombres y mujeres señalan que en caso de un problema recurrirían a su madre y menos de 3 de cada 10 a su padre. En un tercer lugar recurrirían a sus amigos/as y en cuarto a sus hermano/as.

El 21.3% de los jóvenes recurrían a amigos hombres y el 30.5% de las jóvenes a amigas, lo cual habla de la búsqueda de empatía con jóvenes de su mismo sexo. Únicamente el 2% de las y los jóvenes recurriría a lo/as maestro/as en caso de tener un problema.

Tabla 48. Persona en la que confían cuando tienen un problema. EMS

Ítems	Respuesta hombres	Respuesta mujeres	Total
Mamá	76.3%	78.1%	77.2%
Papá	27.5%	24.8%	26.1%
Hermano	12.8%	12.9%	12.8%
Hermana	16.1%	20.0%	18.1%
Abuela	8.5%	12.4%	10.5%
Abuelo	3.8%	2.9%	3.3%
Tío	7.6%	3.8%	5.7%
Tía	10.0%	13.3%	11.6%
Primo	5.7%	4.8%	5.2%
Prima	5.2%	10.5%	7.8%
Maestro	1.4%	.5%	1.0%
Maestra	.9%	1.0%	1.0%
Amigos*	21.3%	13.8%	17.6%
Amigas*	13.3%	30.5%	21.9%

*Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los hombres y mujeres son estadísticamente significativas

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del "Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo".
Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

De todos los aspectos vinculados a la crianza, se concluye que las y los jóvenes de educación media superior demuestran mayor independencia en la realización de tareas escolares y de actividades recreativas en comparación con las y los estudiantes de primaria y secundaria, sin embargo aún perciben y afirman el mayor involucramiento de la madre en sus actividades diarias que la del padre, siendo este un patrón que se percibe en los hogares desde la infancia, y que muy probablemente, serán los que ellos y ellas reproduzcan en sus vida adultas. La ausencia de los padres en el acompañamiento de la crianza de niños, niñas y adolescentes, marca un punto de alarma principal, alrededor del involucramiento de éstos en la preparación de los y las jóvenes para el ejercicio responsable, cuidado y sano de su sexualidad.

Lo/as amigos/as por su parte, comienzan a aparecer como actores activos para este grupo poblacional, ya sea como acompañantes en las actividades recreativas o como grupo de soporte en caso de problemas personales.

El papel de los/as maestro/as no tiene gran relevancia para las y los jóvenes de educación media superior, lo que puede indicar que los espacios escolares no son visualizados como ambientes de confianza y de red de apoyo para este grupo poblacional.

Cultura de género en las escuelas, violencia y discriminación

Percepción del propio sexo y del otro

Al realizarles la pregunta acerca de qué tipo de grupos de hombres existen en los salones, las y los jóvenes ordenaron las categorías de la siguiente manera; primer lugar los bromistas con 79.3% de respuestas afirmativas, seguido de los estudiosos con 52.26%. En tercer lugar se ubican los no aplicados y en último lugar, los agresivos con 17.6% de respuestas afirmativas.

Al analizar los resultados por sexo, llama la atención, al igual que ocurre a nivel básico y en otros indicadores relacionados, que las personas de cada sexo tienden a “calificarse” mejor, en comparación con las calificaciones que obtienen del sexo opuesto. Así es como las mujeres ordenaron las categorías de manera diferente que los hombres, en primer lugar ubicaron a los bromistas, en segundo lugar a los no aplicados, en tercer lugar a los estudiosos y en cuarto a los agresivos. Las mujeres también señalan (2 de cada 10 de ellas) que perciben grupos de hombres agresivos en el salón.

Por su parte, los grupos de mujeres que existen, en orden de preferencia son: las estudiosas (72.2%), seguidas de las bromistas (61.8%), las no aplicadas (40.9%) y las agresivas (14.7%). Finalmente, en cuanto a los grupos de mujeres agresivas, el porcentaje desde la mirada de las mujeres es mayor, ya que casi el doble de mujeres que de hombres, perciben la existencia de grupos de mujeres agresivas en su salón.

Tabla 49. Tipo de grupos que hay en el salón. EMS

	Ítems	Respuesta hombres	Respuesta mujeres	Total
¿Qué grupos de HOMBRES hay en tu salón?	Estudiosos	59.72%	44.76%	52.26%
	Bromistas	75.8%	82.9%	79.3%
	No aplicados	37.4%	52.9%	45.1%
	Agresivos	13.3%	21.9%	17.6%
¿Qué grupos de MUJERES hay en tu salón?	Estudiosas	66.4%	78.1%	72.2%
	Bromistas	49.8%	73.8%	61.8%
	No aplicadas	32.7%	49.0%	40.9%
	Agresivas	10.4%	19.0%	14.7%

**Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los hombres y mujeres son estadísticamente significativas*

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”. Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Un indicador que relacionamos con el anterior, es cuando se les pregunta con quien prefieren estar durante el transcurso de la jornada escolar, observándose que hombres y mujeres, en mayor medida, responden que prefieren estar en grupos mixtos (69.4%). Al analizar los datos por sexo, las mujeres ubican en un segundo lugar su preferencia por estar con otras mujeres (22.4%) y en tercer lugar su gusto por estar solas (12.9%).

En el caso de los hombres, su segunda opción es estar con mujeres (14.2%) y su tercera opción es estar solos (13.7%). Llama la atención el bajo porcentaje de hombres que prefiere estar sólo con otros hombres.

Tabla 50. Con quien les gusta estar en el salón. EMS

Ítems	Respuesta hombres	Respuesta mujeres	Total
Me gusta más estar con mujeres*	14.2%	22.4%	18.3%
Me gusta que estemos mezclados, hombres y mujeres	71.1%	67.6%	69.4%
Me gusta estar solo con hombres	5.7%	2.9%	4.3%
Me gusta estar solo/a	13.7%	12.9%	13.3%

**Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los hombres y mujeres son estadísticamente significativas*

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”. Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Las percepciones que albergan las y los jóvenes de ellos mismos y de las personas de otro sexo se encuentran en gran medida vinculadas con otros hallazgos propios de este estudio donde se ha observado que tienden a prevalecer ideas preconcebidas socialmente acerca de los atributos esperables y/o deseables entre unos y otras.

Los estereotipos que aún se visibilizan en este grupo poblacional son a los hombres principalmente como “los bromistas”, en cambio a las mujeres, se las percibe, en primer lugar como “las estudiosas”.

En cuanto a la percepción de grupos agresivos es interesante ver que las mujeres perciben mayor presencia de grupos de hombres y mujeres agresivos en el salón.

También resulta interesante que los hombres de este grupo de edad señalan buscar mayor interacción con mujeres que con personas de su mismo sexo y en las mujeres aún prevalece el gusto por estar con grupos de mujeres.

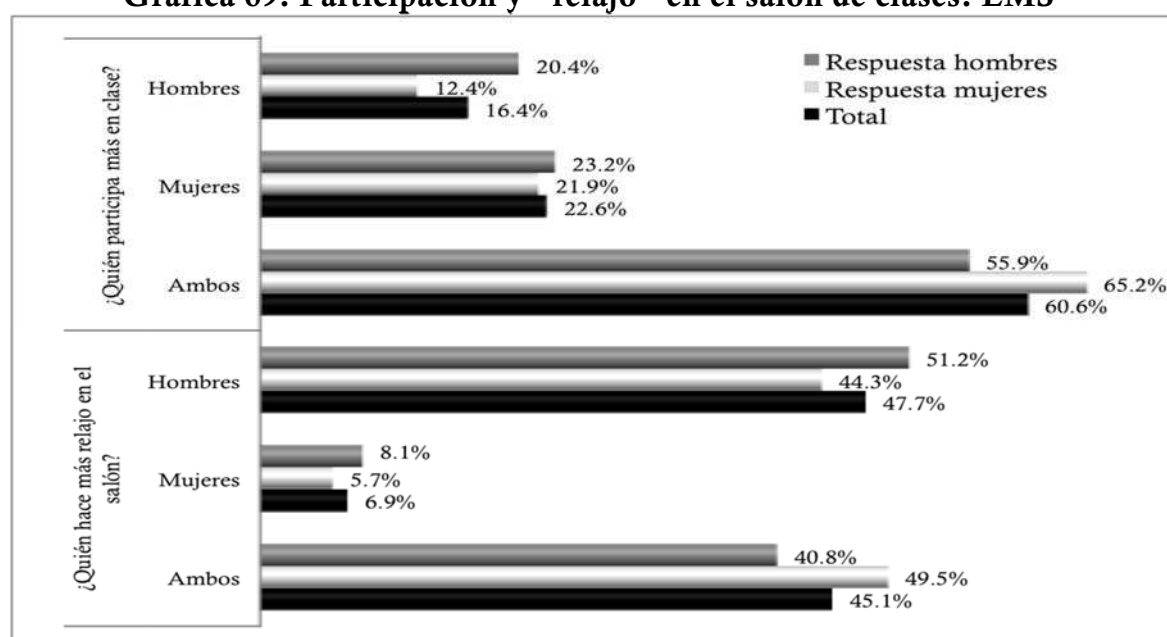
El estar solo/a también aparece como un rasgo significativo para las y los jóvenes de educación media superior.

Percepciones sobre desempeño escolar

La percepción sobre el grado de participación de unos y de otras, en términos generales, es similar entre mujeres y hombres, en tanto más de 6 de cada 10 opinan que ambos son igual de participativos en clase, categoría seguida por la de mujeres: 23.2% de los hombres piensan que ellas son las más participativas y 21.9% de las mujeres opina en este mismo sentido.

En cambio, al preguntarles acerca de quienes propician el “relajo en el salón”, el 47.7% opinan que son los hombres. Los resultados por sexo permiten concluir que los hombres se perciben como los que “hacen más relajo en el salón” y las mujeres perciben que ambos sexos tienen esta responsabilidad.

Gráfica 69. Participación y “relajo” en el salón de clases. EMS



**Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los hombres y mujeres son estadísticamente significativas*

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”. Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Por su parte, al analizar el desempeño en las materias, es interesante realizar el análisis en dos sentidos, por una lado observar la percepción general acerca de cuán eficaces son las mujeres y los hombres en ciertas disciplinas y, por otro lado, cómo los hombres se miran a sí mismos y a sus compañeras y viceversa.

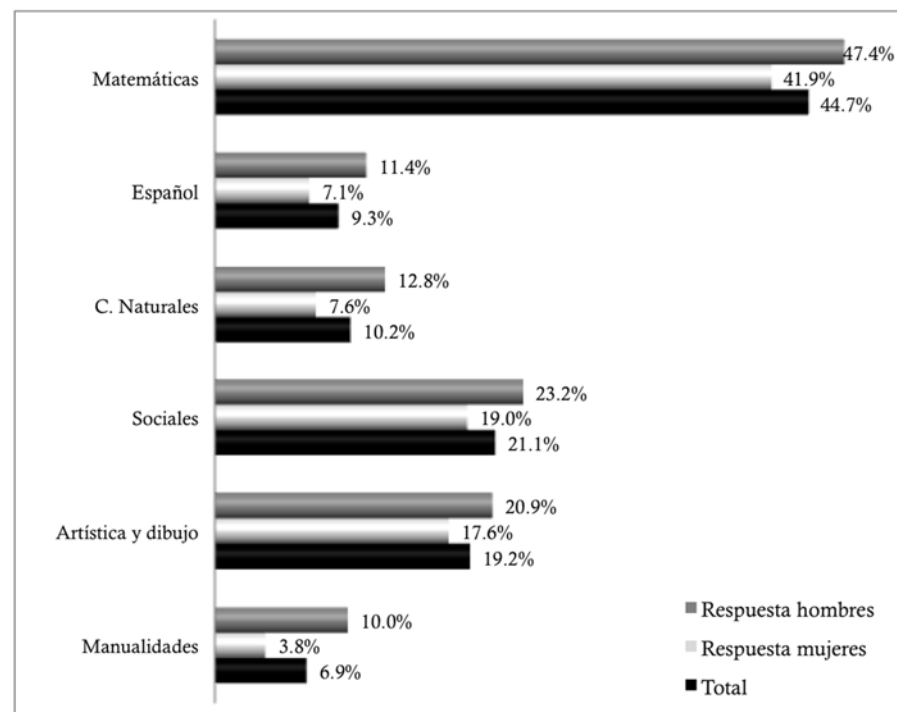
En términos generales las opiniones acerca de en qué son buenos los hombres, las y los jóvenes señalaron que los hombres son más rápidos y eficientes en matemáticas (44.7%), seguido por sociales (21.1%) y artes (19.2%). Al analizar el desglose por sexo, observamos que la materia donde hubo mayor discrepancia entre hombres y mujeres sobre qué tan buenos son los hombres, fue manualidades, ya que 10% de ellos señalaron ser buenos en esta materia mientras que ellas sólo otorgaron un 3.8% a este rubro.

Por su parte, los porcentajes obtenidos por las mujeres en todas las asignaturas son, en general, más altos. La asignatura que recibe mayor porcentaje de respuestas afirmativas fue matemáticas con (37.3%), aunque sigue siendo menor

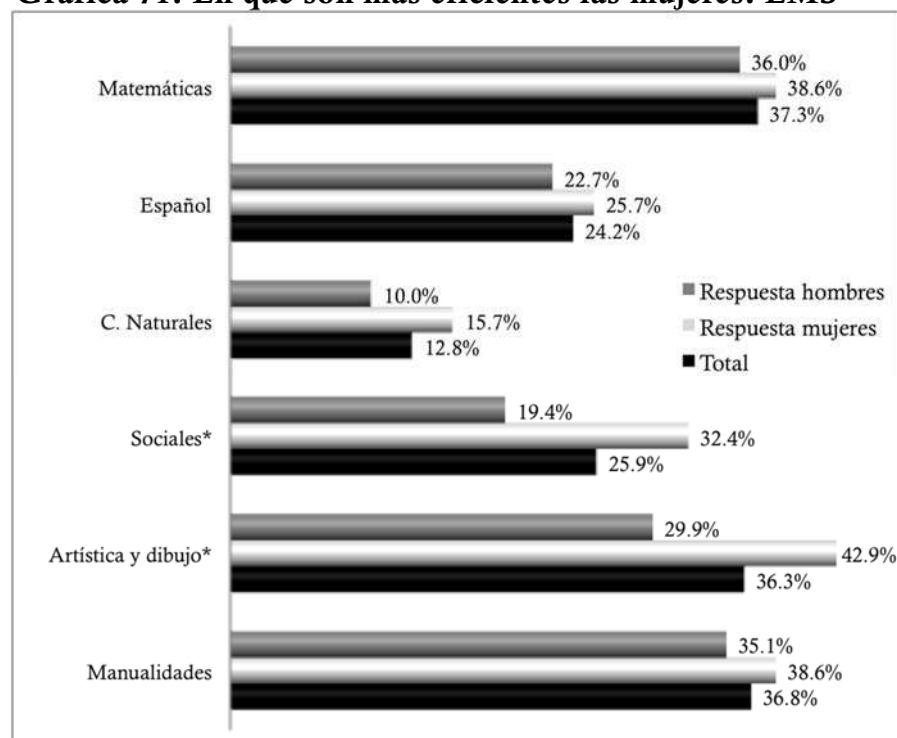
que el porcentaje asignado a los hombres, seguida de manualidades (36.8%) y artes (36.3%). A estas asignaturas le siguen sociales, español y en último lugar ciencias naturales. En todas las asignaturas ellas se auto perciben mejor que lo que lo hacen sus compañeros.

Como se observa en las gráficas a continuación y rescatando los hallazgos de niveles anteriores, nos encontramos con patrones muy semejantes, esto es que mientras las mujeres tienden a tener aptitudes más o menos parejas en todas las disciplinas (desde la percepción de ellas y ellos), los hombres, por su parte, destacan en matemáticas y suelen tener pobres desempeños en casi todas las demás disciplinas. El caso de español es paradigmático, siendo que en todos los niveles, se ha observado muy bajos porcentajes de personas que destacan que los varones tienen aptitudes en esta área. Finalmente, llama la atención que en este nivel de estudios, el área de aptitud que le sigue a matemáticas en los hombres, sea el de las ciencias sociales, ya que en niveles anteriores, se observaban muy bajos porcentajes en este rubro.

Gráfica 70. En qué son más eficientes los hombres. EMS



Gráfica 71. En qué son más eficientes las mujeres. EMS



**Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los hombres y mujeres son estadísticamente significativas*

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”. Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Relacionado con los indicadores anteriores, al preguntarles cómo trabajan cuando se forman equipos mixtos, alrededor de 3 de cada 10 opinan que los hombres echan mucho relajo, y trabajan menos, mientras sólo 5.7% opinan que son las mujeres las “relajientas”, y también un porcentaje menor quienes opinan que ellas trabajan menos (6.2%).

Al igual que lo que ocurre en otros indicadores, la autopercepción al interior de cada sexo es mejor que la percepción hacia el sexo opuesto. Por ejemplo, mientras 42.9% de las mujeres piensan que los hombres trabajan menos en los equipos mixtos, dicho porcentaje, desde la mirada masculina desciende a 23.2%. Así también, mientras 7.6% de los hombres piensan que son las mujeres quienes echan más relajo, el porcentaje, entre ellas, baja a 3.8%.

Tabla 51. Problemas que se presentan en equipos mixtos. EMS

Ítems	Respuesta hombres	Respuesta mujeres	Total
Mujeres trabajan menos	7.1%	5.2%	6.2%
Hombres trabajan menos*	23.2%	42.9%	33.0%
Hombres echan relajo*	25.6%	36.2%	30.9%
Mujeres echan relajo	7.6%	3.8%	5.7%

**Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los hombres y mujeres son estadísticamente significativas*

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”. Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

A manera de conclusión podemos decir que a nivel media superior prevalecen los estereotipos en el desempeño escolar, se visualiza a las mujeres como las “estudiosas” y las que más sobresalientes en más de dos materias (Español, manualidades y artes), siendo estas últimas consideradas como asignaturas “femeninas”. En el caso de los hombres, se destacan por ser considerados los bromistas y “relajientos”, así como que son quienes trabajan menos en grupos mixtos. Su desempeño académico, al igual que en niveles educativos previos, solo se destaca para el rubro de las matemáticas, mostrando muy pobre desempeño en

español. Por el contrario, llama la atención un porcentaje mayor que los percibe como buenos en ciencias sociales, en comparación con las demás asignaturas.

Percepciones sobre los juegos y las destrezas físicas

Al igual que las capacidades emocionales y cognitivas, las habilidades físicas son estimuladas de manera diferenciada entre hombres y mujeres desde que nacen. Así, socialmente se fomenta en los hombres la práctica deportiva y el uso de la fuerza, aspectos que generalmente se censura para las mujeres, a quienes se les asigna actividades más pasivas donde se explotan más los vínculos y los afectos en lugar de la fuerza y la competencia.

Estas valoraciones acerca de las habilidades físicas y motrices de hombres y mujeres que tienen ellos/as mismas y las y los adultos/as en el escenario escolar, funcionan también como estereotipos que repercuten en las actitudes de éstos/as en los espacios escolares. Se espera y se valora que los varones sean buenos para los deportes y los juegos que implican fuerza y movimiento, en cambio, se observa con naturalidad que las mujeres tengan bajos desempeños físicos y deportivos. Estas actitudes, en cuanto a las capacidades físicas de unas y otros, además de ser restrictivas, constituyen un ámbito de discriminación y violencia de primera importancia por los efectos que conlleva en la convivencia entre unos y otras en las escuelas.

Evidentemente, y retomando aspectos que se esbozaron en apartados anteriores, una actividad evidentemente masculina en los contextos escolares a nivel de media superior es la práctica de deportes, específicamente el fútbol.

Al preguntarles qué juegos se llevan a cabo entre hombres durante el receso, sin la presencia de mujeres, el 48% de las y los jóvenes señalaron que juegan fútbol. Otro deporte que practican los hombres, en mucho menor porcentaje es el basquetbol (16.6%) y las competencias de carreras (15.2%).

Por el contrario, entre los juegos o actividades que llevan a cabo las mujeres en el receso, la más mencionada es volibol con 34.2% de respuestas afirmativas, seguido por ejercicios gimnásticos (17.3%) y basquetbol (10.2%).

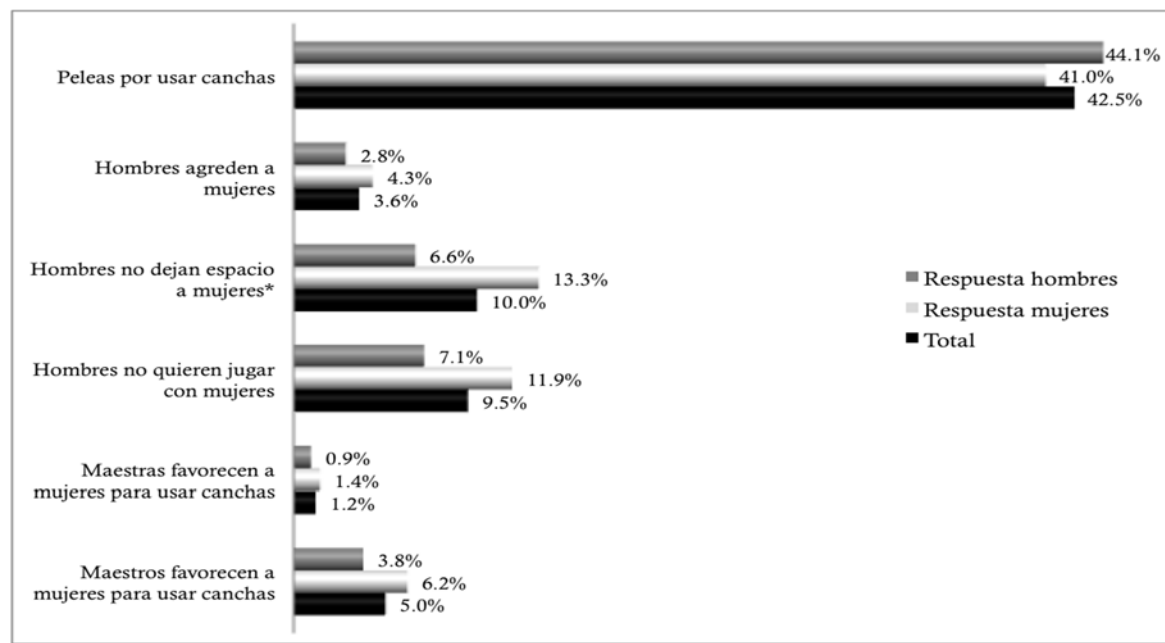
Entre los juegos que desarrollan hombres y mujeres juntos durante el receso, si bien no hay uno en particular, con porcentaje mayoritario, aparece el voleibol con 37.7% de respuestas afirmativas.

Una de las principales observaciones de las y los jóvenes de media superior es que, aunque existe actividad deportiva en sus planteles durante su tiempo libre, los grupos de hombres y mujeres prefieren realizar actividades como platicar, hacer tareas, comer o pasear por los pasillos de su escuela.

En cuanto a los problemas que se presentan entre hombres, al igual que ocurre entre niños de primaria y adolescentes de secundaria, el principal motivo de conflicto radica en el uso de las canchas, lo cual genera disputas entre distintos grupos (42.5%). Seguramente derivado de esta situación, el segundo problema reportado es que no les dejan espacio a las mujeres para jugar (10%) y el tercer problema es que los hombres no involucran a las mujeres en los juegos (9.5%). También llama la atención que un 4.3% de mujeres opina que los hombres las agreden.

Al preguntarles acerca de otros problemas entre hombres, las respuestas fueron muy dispersas rescatándose todo aquello que tiene que ver con contacto físico entre hombres; juegos bruscos, insultos o faltas de respeto entre ellos y al igual que en la secundaria aparece la respuesta “se pelean por estar en bandas”.

Gráfica 72. Problemas entre hombres en el receso. EMS



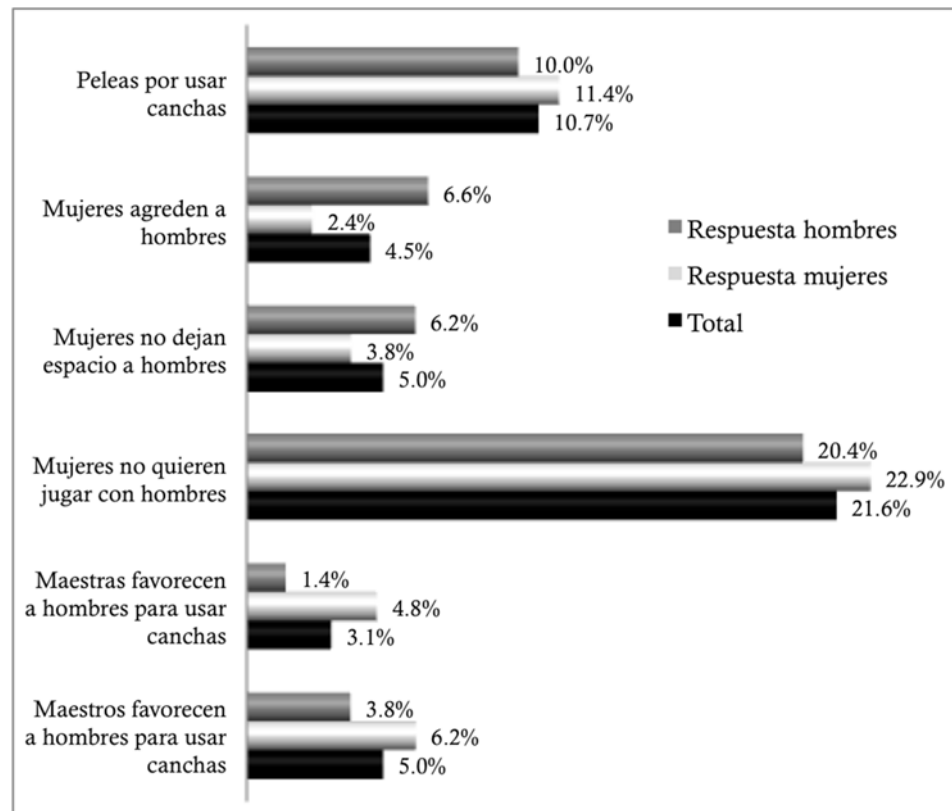
**Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los hombres y mujeres son estadísticamente significativas*

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del "Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo". Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

En cuanto a los problemas donde las involucradas son las mujeres, la situación que recibe mayor cantidad de respuestas positivas es que las mujeres no dejan participar a los hombres en sus juegos, con un 21.6% de respuestas positivas. Además, son las mujeres quienes en mayor medida comentan esto. Las dos problemáticas que le siguen en orden de importancia son las peleas entre grupos de mujeres por el uso de las canchas (10.7%) y mujeres no dejan espacios a los hombres (5%).

En el rubro de agresiones se destaca que el 6.6% de los hombres señala que son agredidos por las mujeres, mientras que bajo la óptica de las mujeres este porcentaje disminuye a 2.4%.

Gráfica 73. Problemas entre mujeres en el receso. EMS



**Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los hombres y mujeres son estadísticamente significativas*

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del "Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo".
Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

En el apartado de otros problemas de las mujeres durante el receso se destacan las peleas entre ellas por compañeros hombres, insultos, chismes y críticas entre mujeres.

Por último, aunque los porcentajes de reporte son mínimos, hay afirmaciones en el sentido de que las y los profesores favorecen a unos y otras. Por ejemplo, 6.2% de las mujeres afirma que los profesores favorecen a los hombres en cuanto al uso de las canchas y 4.8% señalan que las maestras favorecen a los hombres en el uso de las mismas. Por su parte, los porcentajes de hombres que afirman que las profesoras y los profesores, respectivamente, benefician a las

mujeres para el uso de estos espacios son mínimos 0.9% y 3.8% respectivamente.

Al igual que en nivel de secundaria, las actividades físicas están segmentadas en la educación media superior, en los hombres sigue prevaleciendo la práctica de fútbol y basquetbol y, por su lado, las mujeres tienden más a practicar volibol y actividades de gimnasia. La utilización de los espacios comunes y la limitación a juegos por pertenecer a uno u otro sexo, siguen siendo un problema a la hora de los recesos.

En este apartado se analizan también los reactivos correspondientes a las ventajas y desventajas de uno y otro sexo, desde la mirada de ellos mismos. Se decidió incorporarlos ya que, como se observará, gran parte de éstos se vinculan con las destrezas y la fuerza de unos y otras, aunque también hay aspectos relacionados con el desempeño escolar.

Tabla 52. Ventajas de hombres y mujeres. EMS

Ítems	Respuesta hombres	Respuesta mujeres	Total	
Ventajas de las mujeres	Las tratan mejor los maestros (hombres)*	37.4%	21.0%	29.2%
	Las tratan mejor las maestras por ser mujeres	17.1%	16.2%	16.6%
	Los compañeros son menos agresivos con ellas	53.6%	62.4%	58.0%
	Las compañeras se llevan pesado y se aguantan	13.7%	12.4%	13.1%
	Las mujeres siempre sacan mejores calificaciones	22.7%	28.6%	25.7%
Ventajas de los hombres	Son más fuertes*	4.3%	11.4%	7.8%
	Los tratan mejor los maestros (hombres)	5.7%	9.5%	7.6%
	Los tratan mejor las maestras*	12.3%	6.7%	9.5%
	Las compañeras son menos agresivas con ellos	18.5%	13.3%	15.9%
	Los compañeros nos llevamos pesado y nos aguantamos*	49.3%	31.0%	40.1%
	Los hombres siempre sacamos mejores calificaciones	6.6%	2.4%	4.5%
	Los hombres son más fuertes*	38.9%	48.6%	43.7%

**Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los hombres y mujeres son estadísticamente significativas*

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”. Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

in C inicio de este apartado. Obsérvese que mientras en los hombres se destacan como ventajas su fortaleza y el “llevarse pesado” con 43.7% y 40.1% de respuestas positivas respectivamente, entre las mujeres se ubican en los primeros lugares, el no ser agredidas por los hombres (58%), ser tratadas mejor por los maestros hombres (29.2%) y sacar mejores calificaciones (25.7%). Llama mucho la atención que sean

vistas como ventajas para las mujeres acciones que dependen de los demás (compañeros y maestros en este caso), más que de ellas mismas.

Con respecto a las desventajas de los hombres es muy interesante observar que las y los jóvenes señalan en primer lugar las agresiones de las compañeras (21.4%) y en segundo lugar la falta de atención de los maestros hombres (18.3%), lo cual seguramente responde a la “reputación” de estos como “relajientos” y poco aplicados o estudiosos.

En el caso de las mujeres la principal desventaja es la existencia de actividades en las que no participan(43.2%) y en segundo lugar, la falta de respeto de los compañeros (34.9%).

Tabla 53. Desventajas de hombres y mujeres. EMS

Ítems		Respuesta hombres	Respuesta mujeres	Total
Desventajas de las mujeres	Los compañeros les pegan	10.0%	6.2%	8.1%
	Los compañeros no las respetan	36.0%	33.8%	34.9%
	Los maestros (hombres) no las toman en serio	6.6%	4.3%	5.5%
	Las maestras no las toman en serio	4.7%	4.3%	4.5%
	Hay muchos juegos que no pueden jugar	40.8%	45.7%	43.2%
Desventajas de los hombres	Las compañeras les pegan	23.7%	19.0%	21.4%
	Las compañeras no los respetan	16.1%	12.9%	14.5%
	Los maestros (hombres) no los toman en serio*	22.7%	13.8%	18.3%
	Las maestras no los toman en serio*	19.0%	12.4%	15.7%
	Hay juegos que no podemos jugar	17.5%	14.3%	15.9%

**Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los hombres y mujeres son estadísticamente significativas*

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”. Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Con respecto a las expresiones libres retomamos los siguientes enunciados:

Las desventajas de las mujeres son:

En algunos casos los varones son morbosos

Se enamoran fácilmente, se dejan influenciar, no se dan a respetar

Son neuróticas, delicadas

Las desventajas de los hombres son:

Son agresivos, machistas, hacen mucho relajo

Los maestros no les hacen caso

Se pelean entre ellos, se insultan

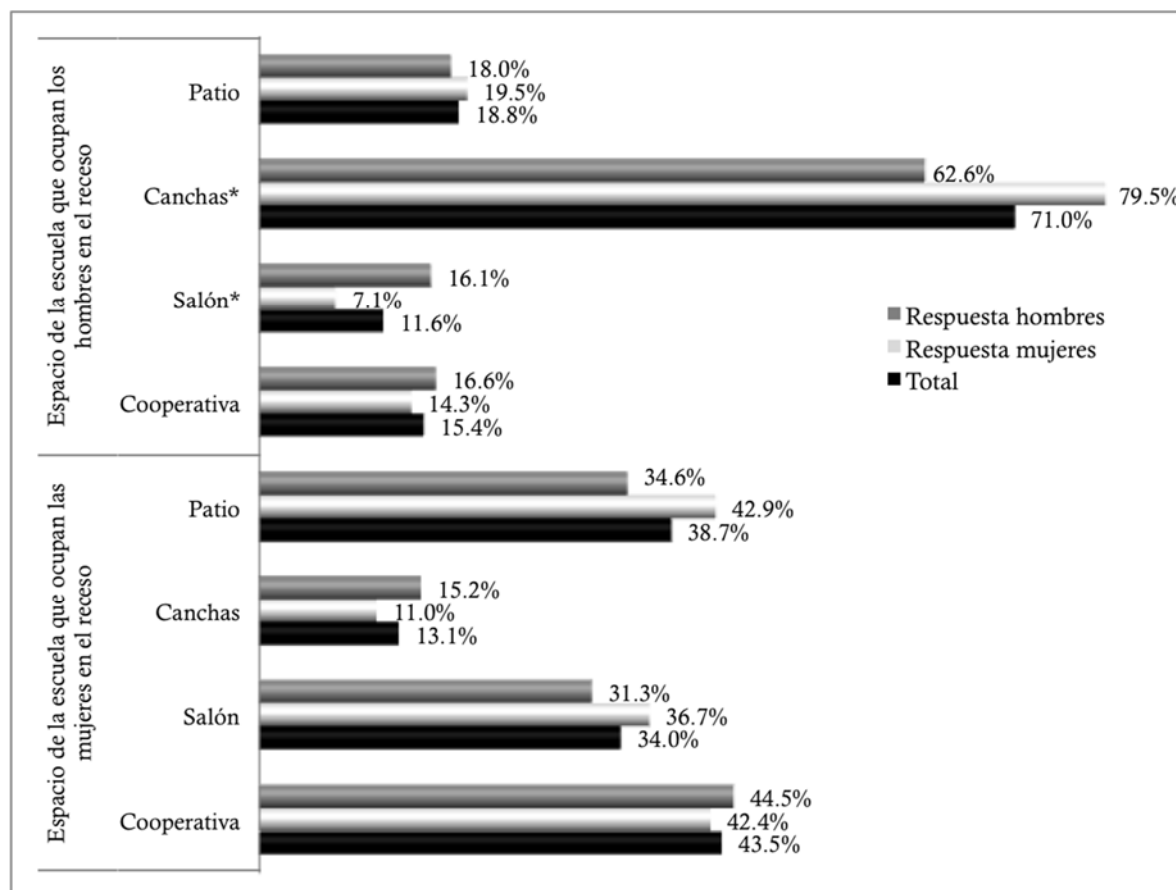
La preocupación por posibles situaciones de acoso sexual y violencia mencionada en el apartado de roles y estereotipo en la familia se manifiesta nuevamente. Las desventajas mencionadas por las mujeres y que hacen referencia a las “faltas de respeto” asociadas a aspectos de sexualidad, permite observar la condición de vulnerabilidad en la que se encuentran, su cuerpo es visualizado como objeto de agresión física o psicológica (lo que llaman morbosidad) por parte de sus compañeros, al mismo tiempo se les hace responsable de este acto “ no se dan a respetar” lo que las vulnera nuevamente e inclusive las puede limitar a la hora de pedir apoyo en caso de requerirlo.

En cuanto a las desventajas de los hombres, éstas se relacionan con agresiones físicas por parte del sexo opuesto, así como a la naturalización de tratos más despectivos por parte de maestros.

Los espacios físicos y la convivencia escolar

Como se observa en la gráfica de a continuación, y de manera similar a lo que se ha percibido en las primarias y secundarias, al preguntarles acerca de los espacios que ocupan hombres y mujeres durante el receso, no nos sorprende encontrar que ellos acaparan en su inmensa mayoría el espacio de las canchas (71%), mientras que las mujeres en cambio, se quedan en las cooperativas (43.5%) y los patios (38.7%). Otro lugar que mencionan ser preferido por las mujeres, son los salones (34%).

Gráfica 74. Espacio que ocupan hombres y mujeres en el receso. EMS



*Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los hombres y mujeres son estadísticamente significativas

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”. Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Al respecto se detecta que no existen normas o reglas de convivencia claramente definidas para el uso de los espacios durante los recreos, ya que el 95% responde de manera negativa ante esta pregunta, situación que propicia que éstos se empleen conforme lo “decidan”, de manera espontánea. El 5% restante señala normas y reglas de convivencia muy generales y sobreentendidas como:

El que llegue primero las ocupa y se hacen partidos por tiempo. (M)

La mitad y la mitad para cada uno. No pasarse del límite. (M)

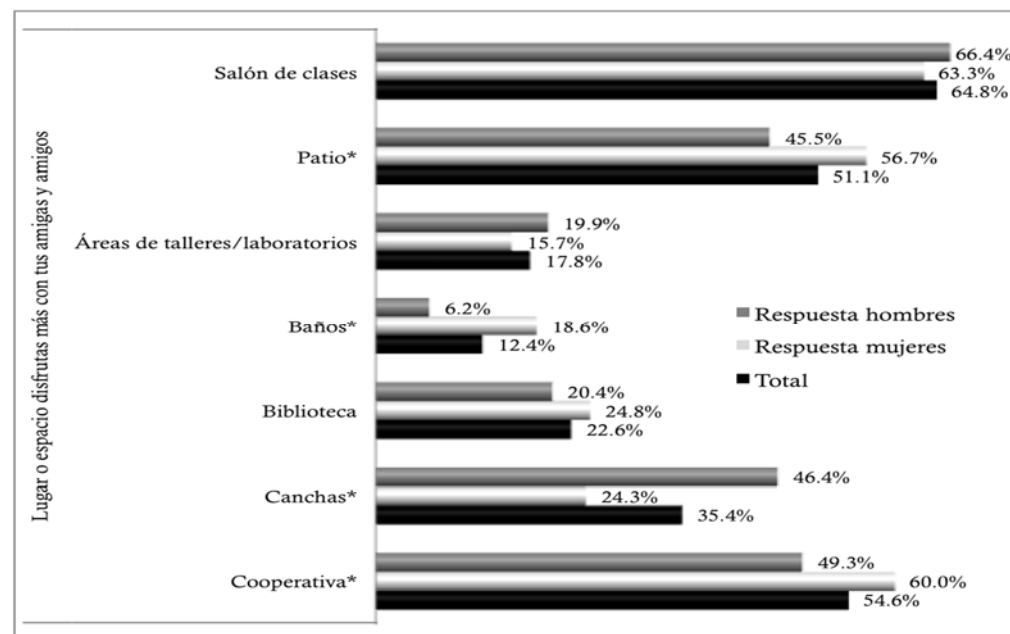
No golpearse, no insultar, no gritar, no empujar si hay alguna actividad. (H)

Al analizar los datos respecto al espacio escolar que las y los alumnos de media superior disfrutaban durante su estancia en la escuela, se destaca que a diferencia de lo que ocurría entre niños y niñas de primaria y en coincidencia con las y los de secundaria, en este nivel la mayoría afirma disfrutar los salones de clases con 64.8% de respuestas positivas, el segundo espacio con más alto porcentaje fue la cooperativa (54.6%) y como tercera opción los patios (51.1%).

En el caso de las mujeres, el salón de clase, la cooperativa y el patio son los espacios de preferencia, pero también los baños cobran relevancia, ya que 2 de 10 de ellas los señalan como espacios en los que disfrutaban estar. Esta respuesta es contraria a lo que sucedía en niveles previos, donde los baños aparecerían como espacios de poca seguridad y repudio por las malas condiciones de higiene que suelen tener.

En el caso de los hombres, los espacios de preferencia, en orden de importancia son los salones, las cooperativas, las canchas y los patios.

Gráfica 75. Lugar de la escuela que disfrutaban. EMS

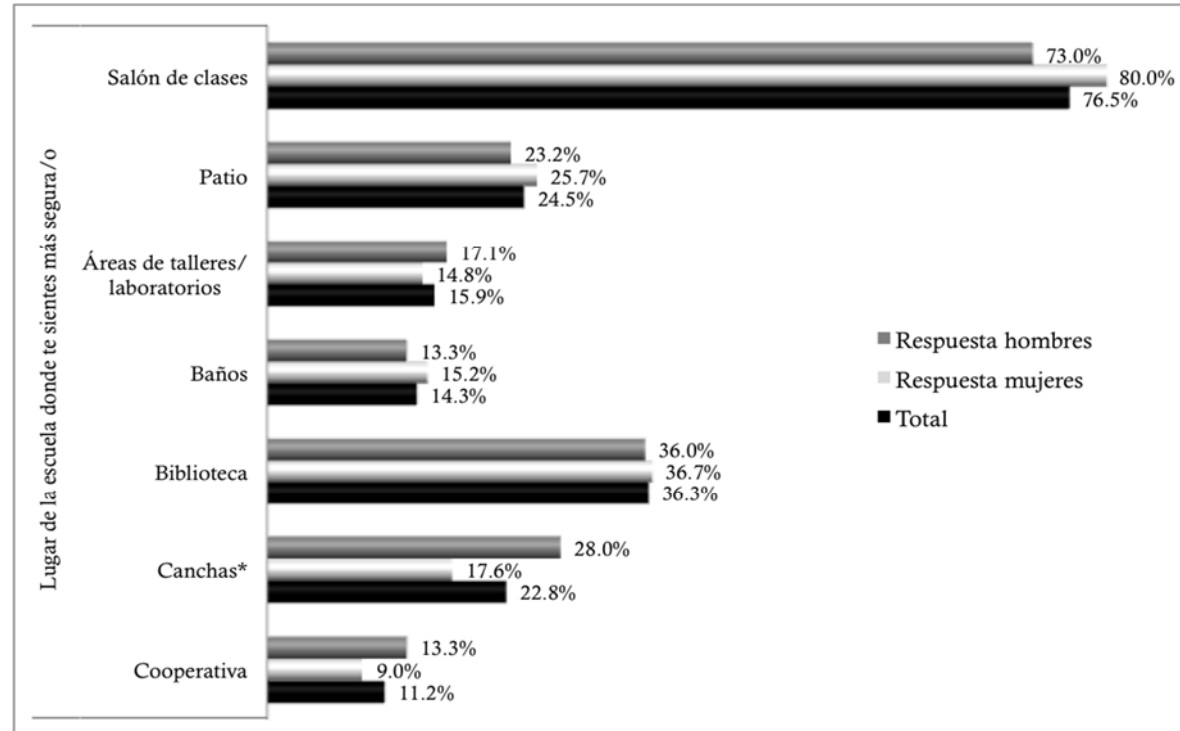


*Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los hombres y mujeres son estadísticamente significativas

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del "Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo". Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

También se analizaron los espacios que para las y los alumnos generan seguridad o miedo, hallándose que los salones son el principal espacio de seguridad para ambos sexos (76.5%). En los hombres, el segundo espacio de seguridad es la biblioteca y el tercero las canchas. En las mujeres, en segundo lugar mencionan sentirse seguras en la biblioteca y en tercero, el patio. Tanto para hombres como para mujeres, el espacio menos mencionado en cuanto a sentir seguridad, es la cooperativa seguida por los baños.

Gráfica 76. Lugar de la escuela donde se sienten más seguros/os. EMS

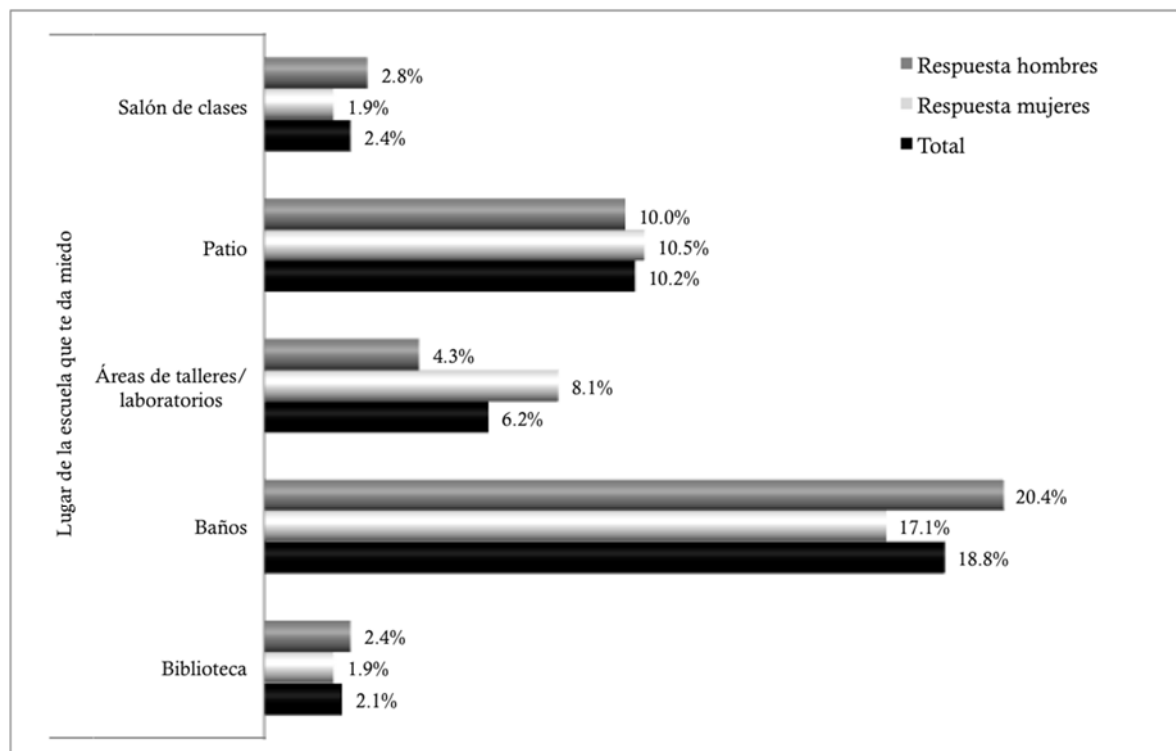


**Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los hombres y mujeres son estadísticamente significativas*

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”.
Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

En cuanto a los espacios que generan miedo, quitando la opción de la dirección y la enfermería, que no provocan miedo ligado a inseguridad, sino temor por dolencias físicas o llamados de atención por mal comportamiento, llaman la atención los porcentajes de alumnos y alumnas (20.7% y 18.8%, respectivamente) que afirman que son los baños y en segundo lugar, se ubican los patios.

Gráfica 77. Lugar de la escuela que les da miedo. EMS



**Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los hombres y mujeres son estadísticamente significativas*

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del "Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo".
Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Debido a las edades de este grupo poblacional y a la dinámica de horarios de las preparatorias, los espacios de reunión varían en comparación a las primarias y secundarias, ya que las y los jóvenes de preparatoria en su mayoría prefieren convivir en los salones de clase y en las cooperativas. En cuanto a la seguridad de los espacios perciben sentirse más seguro/as en espacios cerrados como los salones y bibliotecas, siendo que los espacios de mayor inseguridad son los baños y los patios. Llama la atención que son los hombres quienes perciben los baños como espacios inseguros, en comparación con las mujeres.

Discriminación y violencia en la escuela

Como se observará a lo largo de este apartado, la magnitud de la discriminación y violencia en las escuelas, es grave. Los mecanismos para expresarlas son igualmente variados, siendo en todos los casos, unos que provocan serias heridas emocionales y físicas.

Como se observa en la tabla a continuación, el 52% de la muestra señala que los hombres se burlan entre hombres por su físico, seguido por manera de hablar o caminar (52%), por tener gustos diferentes (42.5%) y por ser afeminados (36.8%). En todos los casos las mujeres dieron porcentajes más altos a sus respuestas que los hombres.

En el caso de las mujeres los principales motivos de burlas de mujeres entre sí, son por el físico (5 de cada 10) y la forma de vestir (4 de cada 10), seguidos por los gustos diferentes (45%), la manera de hablar o caminar (42.8%) y por actuar de manera masculina (30.2%).

Llama la atención que 3 de cada 10 hombres y mujeres utilizan la orientación sexual como una manera de ridiculización.

Tabla 54. Motivos de burlas entre hombres y entre mujeres. EMS

Ítems		Respuesta hombres	Respuesta mujeres	Total
¿Por qué se burlan entre los hombres?	Por el físico de cualquier compañero*	44.1%	60.0%	52.0%
	Por la forma de hablar/caminar*	46.9%	57.6%	52.3%
	Por la forma de vestir	21.8%	24.8%	23.3%
	Por los gustos diferentes	38.9%	46.2%	42.5%
¿Por qué burlan entre las mujeres?	Por ser afeminado*	30.3%	43.3%	36.8%
	Por el físico de cualquier compañera	47.4%	54.3%	50.8%
	Por la forma de hablar/caminar	39.3%	46.2%	42.8%
	Por la forma de vestir	41.2%	50.0%	45.6%
	Por los gustos diferentes	45.5%	44.8%	45.1%
	Por actuar de manera masculina*	28.0%	32.4%	30.2%

**Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los hombres y mujeres son estadísticamente significativas*

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”. Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Otros motivos de burlas expresados de manera abierta por los y la alumnas son:

Tabla 55. Otras razones de las burlas de hombres y mujeres. EMS

Motivos de burlas entre hombres	Motivos de burlas entre mujeres
Por orientación sexual	Por no asistir a fiestas
Por el color de la piel y la clase social	Por comportamientos “infantiles”
Por juntarse con las mujeres	
Por cometer errores	

**Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los hombres y mujeres son estadísticamente significativas*

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”.
Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

En el caso de las burlas entre personas de distinto sexo, la principal forma a través de la cual los hombres se burlan de sus compañeras es inventándoles apodos (44.7%), en segundo lugar se ubica hacerles bromas pesadas por el físico (porque están gordas y/o feas) con un 44.4%. En tercer lugar se ubican las burlas cuando ellas se equivocan en clases (39.4%).

Entre las respuestas abiertas se expresan otros mecanismos de burlas como acosándolas, diciéndoles mentiras y faltándoles al respeto. Con respecto a esto último, de nuevo aparecen elementos de agresión sexual contra las mujeres, si bien en el apartado de estereotipos se percibió como un posible problema, en desventajas había una gran posibilidad que se detonara, en este apartado ya se visualiza como una forma de agresión en las escuelas.

Por su parte, el principal mecanismo de burla de las mujeres hacia sus compañeros es haciendo burla frente a los demás cuando se equivocan en clase (43.7%), en segundo lugar, inventándoles apodos (42%). En tercer lugar se ubican haciendo bromas pesadas sobre el físico (35.9%).

Entre las respuestas abiertas que formularon un 13% de la muestra, la respuesta que más se repite es que las mujeres no se burlan de los hombres. También hay comentarios como “respondiendo de forma agresiva con ellos.”

Tabla 56. Formas de burlas de hombres y mujeres. EMS

Ítems		Respuesta hombres	Respuesta mujeres	Total
¿Cómo se burlan los hombres de las mujeres?	Haciendo bromas pesadas sobre el físico*	30.3%	58.6%	44.4%
	Inventando apodos*	34.1%	55.2%	44.7%
	Escondiendo las cosas	27.5%	34.3%	30.9%
	Haciendo burla frente a los demás cuando se equivocan en clase*	29.4%	49.5%	39.4%
¿Cómo se burlan las mujeres de los hombres?	Haciendo bromas pesadas sobre el físico*	41.7%	30.0%	35.9%
	Inventando apodos	36.5%	47.6%	42.0%
	Escondiendo las cosas	16.6%	15.7%	16.2%
	Haciendo burla frente a los demás cuando se equivocan en clase	39.8%	47.6%	43.7%

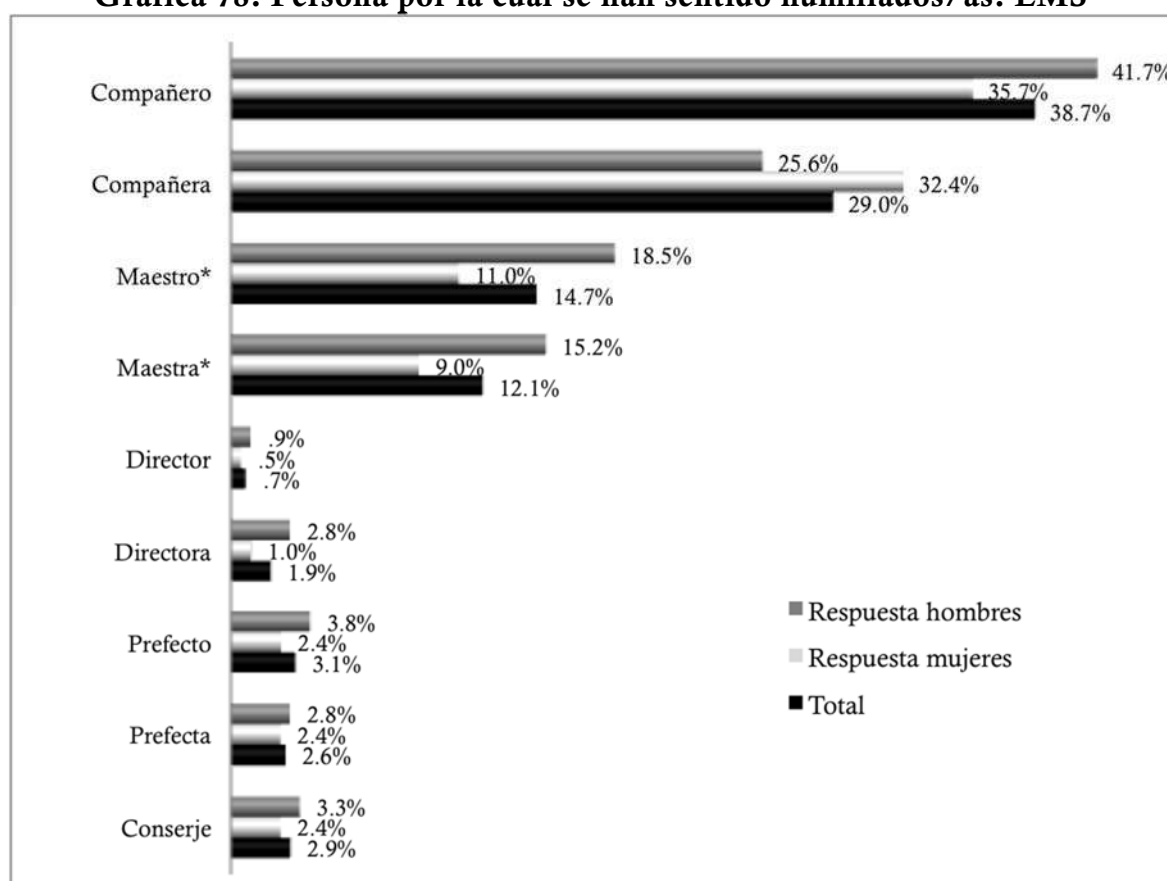
**Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los hombres y mujeres son estadísticamente significativas*

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”. Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Con respecto a las humillaciones entre distintos/as actores/as en la comunidad educativa, 4 de cada 10 señaló haber sido insultado/a o humillado/a. Las y los actores involucrados en episodios de esta naturaleza son los y las mismas alumnos/as. En primer lugar se identifica a los compañeros hombres como los agresores, en segundo a las compañeras, en tercero las y los maestros/as y en cuarto lugar a las y los prefectos.

Como se observa en el gráfico a continuación son los hombres quienes en mayor medida expresan sentirse humillados, principalmente por otros compañeros hombres, seguido de compañeras mujeres. Al igual que se manifestaba en secundarias y primarias, los hombres son los principales victimarios de otros hombres (principalmente) pero también de las mujeres. Llama la atención también el importante número de mujeres que refieren ser humilladas por otras mujeres. También es llamativo y preocupante los niveles de humillación que los y las jóvenes expresan como provenientes de maestros, en primer lugar y de maestras, en segundo.

Gráfica 78. Persona por la cual se han sentido humillados/as. EMS



*Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los hombres y mujeres son estadísticamente significativas

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”. Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Como era de esperarse, cuando se les pide a las y los alumnos que narren un hecho en el cual se sintieron humillados/as, en su mayoría, se traslapan con los acontecimientos de burlas comentados en párrafos anteriores como son los apodos, burlas e insultos por el físico (incluyendo enfermedades, discapacidades o embarazos), por las equivocaciones en clases y por la forma de ser y actuar incluyendo a aquellos que se los humilla por ser gays, amanerados o bisexuales. Con respecto a humillaciones que provienen de los y las adultos/as se destacan las afirmaciones como:

El maestro no me tenía paciencia y era muy favoritista. (H)

La prefecta se burló de mí en frente de varios estudiantes porque ya no había cupo en la capacitación que quería. (M)

La profesora a veces se pone muy grosera, insinuó un chisme sobre mí (M)

Por burla, sarcasmo de parte de maestros (as) (H)

Yo le digo "chi" a una compañera porque así se apellida y el profesor me regañó y me dio un discurso y me sentí mal. (M)

A veces cuando nos equivocamos nos ridiculizan en frente de los compañeros. (M)

A veces el trato que ellos tienen no es el adecuado y creen que pueden hablarnos como quieran porque son autoridades. (H)

Las agresiones, al igual que las humillaciones son prácticas igualmente comunes en las escuelas ya que 2 de cada 10 hombres y 1 de cada 10 mujeres afirman haber sido agredidas/os en los últimos dos años. Los victimarios en mayor medida, al igual que en el indicador analizado anteriormente, son los compañeros seguidos de las compañeras. Llama la atención que los hombres se sienten agredidos por sus compañeros en mayor medida que las mujeres y éstas, se sienten agredidas por sus compañeras en mayor medida que los hombres.

Entre los adultos, los más reportados como agresores son los maestros y maestras por igual.

Tabla 57. Persona por la cual han recibido alguna agresión. EMS

Ítems	Respuesta hombres	Respuesta mujeres	Total
Compañero*	14.7%	5.7%	10.2%
Compañera	4.3%	6.7%	5.5%
Maestro	1.9%	.5%	1.2%
Maestra	1.9%	.5%	1.2%
Director	.5%	0.0%	.2%
Directora	0.0%	0.0%	0.0%
Prefecto	0.0%	0.0%	0.0%
Prefecta	0.0%	0.0%	0.0%
Conserje	0.0%	0.0%	0.0%
No, nadie me ha agredido	78.7%	80.0%	79.3%

**Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los hombres y mujeres son estadísticamente significativas*

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del "Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo". Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Los tipos más comunes de agresiones que reportan los hombres son: empujones, puñetazos, patadas, aventarse cosas, tocamientos sin consentimiento y bofetadas. Las mujeres, por su parte reportan haber recibido empujones, jalones de cabello, aventarse cosas, haber sido tocadas sin su consentimiento, bofetadas y golpes con objetos.

Tabla 58. Tipo de agresión recibida. EMS

Ítems	Respuesta hombres	Respuesta mujeres	Total
Patadas	4.7%	.5%	2.6%
Bofetada	2.4%	1.4%	1.9%
Jalón de cabello	.9%	6.2%	3.6%
Puñetazo	6.6%	.5%	3.6%
Me aventaron cosas	4.3%	3.3%	3.8%
Me empujaron	7.6%	7.1%	7.4%
Me golpearon con objetos	1.9%	1.4%	1.7%
Me tocaron sin mi consentimiento	2.8%	1.4%	2.1%

**Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los hombres y mujeres son estadísticamente significativas*

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del "Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo". Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

En este apartado llama la atención que las principales burlas entre pares sea por comportamientos femeninos en hombres o, masculinos en mujeres; esto enciende una alarma en tanto indica la poca tolerancia hacia las diversidades sexuales que pudieran presentarse en este espacio escolar. La ridiculización y los apodosos son las principales formas de humillación de las y los estudiantes.

En la relación con las y los adultos/as sobresalen las exposiciones que las y los maestros/as realizan de las y los estudiantes generando confrontaciones verbales menores.

Trato diferenciado por parte de los/s adulto/as

Si bien los porcentajes de adolescentes que perciben recibir un trato diferenciado por la condición de su sexo, según si el/la maestro/a es hombre o mujer, son bajos (alrededor del 14%), nos pareció interesante analizar algunas respuestas con las cuales, ellos y ellas justifican ese trato diferenciado.

Trato diferenciado por parte de las maestras:

Tabla 59. Razones del trato diferenciado de las y los jóvenes por parte de las maestras. EMS

Mujeres	Hombres
A veces te tratan más cuidadosamente, tal vez por ser más sensibles.	Porque es más flexible hacia los hombres.
Porque tenemos una relación mejor de mujer a mujer y son más flexibles.	A veces piensan que tenemos mayor o menor capacidad.
Tiene ideas feministas.	Nos tratan como si fuéramos tontos.

Trato diferenciado por parte de los maestros:

Tabla 60. Razones del trato diferenciado de las y los jóvenes por parte de los maestros. EMS

Mujeres	Hombres
Porque piensan que no podemos hacer lo mismo que los hombres	porque son más directos y porque saben que es ser hombre
Por no tener la fuerza o autoridad para hablar	Porque al ser hombre no te dan ventaja de pasar en cambio a las mujeres pasan por sonreírles
Porque tal vez se sienten la obligación de ser más caballerosos	Se hablan de otra forma
Porque creo que por ser más débiles	Por el mismo carácter

Expectativas de futuro

Al preguntarles sobre su futuro y como se visualizaban en veinte años, 9 de cada 10 jóvenes señalaron concluir sus estudios universitarios, levemente la expectativa es superior entre las mujeres. En el caso de los hombres llama la atención que el 9% señala solo terminar la preparatoria, argumentando, entre las principales razones, que ya se sienten preparados para trabajar, carencias económicas en sus familias o desinterés por continuar los estudios.

Tabla 61. Expectativas de estudios a futuro. EMS

Ítems	Respuesta hombres	Respuesta mujeres	Total
Secundaria	0.5%	0.0%	0.3%
Preparatoria	7.4%	2.6%	5.1%
Universidad	91.1%	96.9%	93.9%
No quise seguir estudiando	.5%	.5%	.5%

**Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los hombres y mujeres son estadísticamente significativas*

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”. Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Con respecto a las aspiraciones de carreras profesionales, las principales aspiraciones por sexo son las siguientes;

Tabla 62. Preferencias de carreras por sexo. EMS

Mujeres		Hombres	
Turismo y gastronomía	17.5%	Turismo y gastronomía	19.6%
Administración	14.6%	Ingenierías	18.1%
Medicina	10.6%	Administración	10%
Psicología	9.6%	Medicina	10%
Diseño	8.4%	Arquitectura	9.3%

**Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los hombres y mujeres son estadísticamente significativas*

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”. Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Debido a la vocación turística del Estado, se observa que tanto hombres como mujeres se inclinan por carreras relacionados a esta actividad; Turismo y gastronomía (37.4%) y administración (24.6%). También podemos concluir que de nuevo aparece el factor “estereotipos de género” a la hora de realizar la selección de carrera ya que los hombres se inclinan por carreras consideradas como “masculinas”, ingenierías (18.1%) y arquitectura (9.3%), mientras que las mujeres optan por carreras consideradas como “femeninas”, psicología (9.6%) y diseño (8.4%).

Las principales aspiraciones de los y las jóvenes en cuanto a su futuro rondan entener un buen trabajo, poder ayudar a su familia económicamente, tener una casa propia y crear una familia. Algunas de las expresiones que llaman la atención son:

“Lograr mis sueños y cuando me case ser fiel a mi esposa, nunca divorciarme y que la mujer que sea mi esposa este comprometida con sus metas” (H)

“Haber logrado mis metas y propósitos” (H)

“Que mis familiares estén orgullosos de mi” (M)

También hay expresiones ligadas al reconocimiento profesional como *Conocer Canadá y ser un chef (H)*, entre otras.

Cuando se les pregunta específicamente acerca de sus expectativas de casarse y tener hijos/as, 7 de cada 10 aspiran a casarse y piensa que tendrá hijos (as) las proporciones entre los sexos es muy similar. En este último aspecto, al igual que en niveles inferiores, el porcentaje entre hombres es levemente superior al de mujeres.

Sexualidad y otras conductas de riesgo

Con las y los alumnos/as de preparatoria se indagó acerca del ejercicio de la sexualidad así como otras conductas de riesgo usuales entre las y los jóvenes.

Se encontró que el 77% reportan que tienen amigos/as de su edad que han iniciado relaciones sexuales. Este hallazgo es congruente con las cifras de estudios específicos que indican que los y las jóvenes en el Estado inician su vida sexual, en promedio, entre los 16 y 18 años.

En cuanto al consumo de drogas, 71.5% afirma tener amigos que consumen o han consumido drogas. Además el 79.8% menciona tener amigos que toman alcohol, siendo las mujeres las que reportan más esta situación. El 75.8% afirman que tienen amigos que fuman.

Finalmente, más de 3 de cada 10 afirman tener algún amigo/a que la pensado o incluso intentado quitarse la vida. En este último caso, también son las mujeres las que en mayor medida perciben esto con el 40%.

Estas conductas de riesgo deben ser analizadas y tomadas en cuenta, ya que éstas son visualizadas como factores generadores de otras formas de violencia como lo son muertes por accidentes de tránsito de jóvenes, prevalencia del VIH, violaciones, violencia familiar, embarazo adolescente, entre otras.

Tabla 63. Amigas/os de su misma edad en conductas de riesgo. EMS

Ítems	Respuesta hombres	Respuesta mujeres	Total
Han tenido relaciones sexuales	75.4%	78.6%	77.0%
Consumen o han consumido drogas	71.1%	71.9%	71.5%
Toman o han tomado alcohol	76.3%	83.3%	79.8%
Fuman	74.9%	76.7%	75.8%
Piensen o han intentado quitarse la vida*	28.9%	40.0%	34.4%

**Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los hombres y mujeres son estadísticamente significativas*

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del "Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo". Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Opiniones sobre su escuela

Las respuestas proporcionadas por las y los jóvenes en este apartado no representaron ser muy significativas, una posible razón sea la observada en la

pregunta ¿a quién recurrías en caso de un problema? y en la cual los maestros (as) se posicionaron en los últimos lugares, esto permite observar la poca vinculación personal que existiera entre ellos (as) y que inclusive puedan tener con el espacio escolar.

Al preguntarles a los y las jóvenes acerca de qué modificarían de su escuela de forma que ésta sea un mejor lugar para estudiar, los comentarios se organizan con base en los siguientes criterios generales:

- Realizar ampliaciones y acondicionamiento de lugares como la biblioteca, las canchas, los laboratorios y la cooperativa. En esta última mejorar el servicio y el tipo de alimento que ofrecen. Contar con aires acondicionados y WIFI en salones.
- Contar con todos los maestros necesarios para las clases y con mayor preparación en los temas.
- Modificar el reglamento de las escuelas y eliminar los uniformes. Ser justos en la hora de aplicar las reglas de la escuela, ser estrictos.

SEGUNDA PARTE: LA PERCEPCIÓN DE LAS MAESTRAS, MAESTROS Y DIRECTORES (AS)

Percepción acerca de las y los jóvenes: principales habilidades y comportamientos

Muy similar a lo que ocurre en las secundarias en este nivel también se observan situaciones más marcadas de conductas de afinidad o empatía hacia unos u otras, incluyendo la relación con adultos (as).

En este nivel, el mecanismo que utilizan maestros y maestras para la conformación de equipos de trabajo, al igual que se reportaba en secundarias, es conformar equipos mixtos (87%), formados principalmente por criterios de afinidad o simplemente al azar. Con muy bajas frecuencias, se mencionan mecanismos como mezclarlos según habilidades o comportamientos. No se registran, a diferencia de primaria y secundaria, criterios vinculados con problemas visuales, auditivos o estaturas.

En cuanto a las preferencias de sexo para escoger jefes/as de grupos, similar a lo observado en secundaria, aunque la gran mayoría afirma que no hay criterios basados en el sexo de los y las adolescentes, sino que se evalúan aspectos de liderazgo, responsabilidad, compromiso o promedio, llama la atención que un 4.6% de las y los maestra/os encuestadas/os prefieren escoger como líderes de grupo, a mujeres. De hecho en un comentario abierto, un maestro afirmó que ya sea en la jefatura o subjefatura de los equipos, como mínimo, debe haber una mujer. Salvo este comentario, en ningún otro caso se menciona, que se alterna entre hombres y mujeres, para promover la equidad.

También se les preguntó a los y las maestras con respecto a su relación con las alumnas y con los alumnos, destacando qué es lo primordial de su relación con ellas o con ellos. Las respuestas a estas preguntas arrojan información muy relevante en tanto se visibilizan aspectos que indican tratos diferenciados hacia unos u otras según el sexo del/a maestro/a y del/a alumno/a. Esto último es

mucho más marcado en la relación de los profesores con los alumnos hombres. Por ejemplo, mientras un 6% de las maestras afirman llevarse bien con las mujeres, sólo por pertenecer a su mismo sexo, casi un 16% de los hombres afirman entenderse mejor con los hombres por el hecho de ser hombres. En este último caso además, la diferencia de respuestas entre hombres y mujeres es estadísticamente significativa).

Otros hallazgos importantes es que 4 de cada 10 maestros hombres opinan que las alumnas son más responsables. Por otro lado, si bien el porcentaje es bajo, mientras 9.3% de maestras/os opinan que las mujeres son más sensibles, el porcentaje de respuestas en hombres, alcanza apenas, el 3.2%.

Tabla 64. Relación de maestros/as con los y las alumnas. EMS

	Ítems	Respuesta hombres	Respuesta mujeres	Total
¿Qué destacaría usted como elemento primordial en su relación con las alumnas?	Me entiendo mejor con ellas por ser mujeres	0.0%	5.9%	2.8%
	Las alumnas son más responsables*	40.4%	21.6%	31.5%
	Las alumnas son más sensibles	8.8%	9.8%	9.3%
¿Qué destacaría usted como elemento primordial en su relación con los alumnos?	Me entiendo mejor con ellos por ser hombres	15.8%	2.0%	9.3%
	Los alumnos son más responsables	7.0%	8.8%	7.9%
	Los alumnos son más sensibles	1.8%	4.9%	3.2%

**Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los hombres y mujeres son estadísticamente significativas*

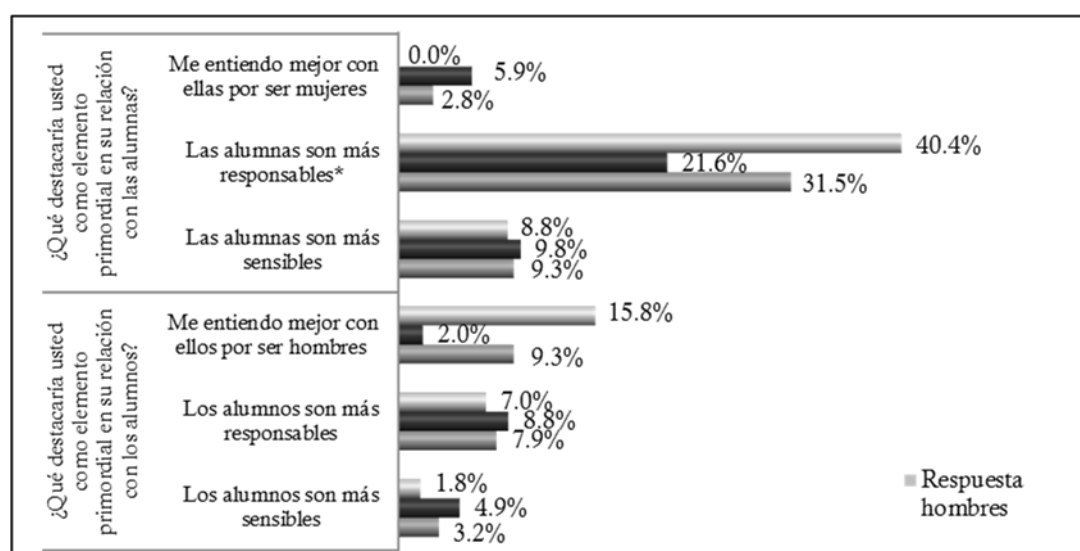
Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del "Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo". Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Sobre estos mismos aspectos es muy interesante analizar también las respuestas abiertas que se emitieron sobre los atributos de unos y otras, que hacen que las relaciones sean positivas o negativas con los y las maestras. Al respecto se detectan las siguientes opiniones:

Atributos mujeres	Atributos hombres
Escuchan y son creativas	Abiertos, apertura al diálogo
Las entiendo en ciertas ocasiones, precisamente por ser mujeres	No son aplicados, requieren más atención
Requieren más atención en sus adolescencia	Son más inquietos
Son menos “relajistas”	Son más prácticos
Su compromiso y responsabilidad	Son menos responsables
Se acercan más a las maestras mujeres	Son más desenvueltos y dinámicos
	Son más sinceros cuando se expresan

En relación con este reactivo, cuando se les pregunta quienes incluyen en la organización de los trabajos grupales, se destaca que mientras alrededor de una cuarta parte de la muestra opina que las mujeres son más responsables y más organizadas, contra menos de un 10% que emite comentarios favorables hacia los varones, en estos aspectos. De igual manera, alrededor de 10% opina que ellos hacen más trabajo y garantizan que éste será bueno.

Gráfica 79. Participación de hombres y mujeres en los equipos mixtos.
EMS



*Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los hombres y mujeres son estadísticamente significativas

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”. Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Entre las respuestas abiertas se encuentran comentarios muy significativos, como que **las mujeres** son más creativas, cuidan más de los detalles, son más responsables, limpias y ordenadas. Por su parte encontramos que **los varones** tienden a apoyar en los aspectos tecnológicos y rudos o pesados de los trabajos y, al igual que se hallaba en secundaria, se comenta, con cierta frecuencia que ellos requieren de las indicaciones de las mujeres. También se comenta que son más prácticos y optimizan los tiempos de trabajo.

Otro aspecto que se analiza en cuanto a la percepción que tienen los y las maestras con respecto a los atributos diferenciados de mujeres y hombres, es en cuanto a las habilidades cognoscitivas y aptitudes físicas que influyen en un mejor o peor desempeño en algunas áreas específicas. Al respecto se encontró que entre 6 y 7 de cada 10 maestras/os percibe que ambos son igualmente buenos para las matemáticas, las ciencias, el español, historia y artes. Siguiendo el mismo patrón encontrado en los niveles anteriores, se observa que sólo en matemáticas y educación física, a la opción de que “ambos son igualmente buenos” le siguen los hombres en cuanto a aptitud. Por el contrario, para el caso de español, ciencias, historia y artes, son las mujeres quienes se ubican en segundo lugar en cuanto a habilidades específicas. Cabe destacar el muy bajo porcentaje de docentes que opinan que los hombres son buenos en español y que las mujeres son buenas en deportes. Por su parte, en manualidades, aventajan las mujeres, seguidas de la opción “ambos”.

Tabla 65. Desempeño de hombres y mujeres en distintas asignaturas. EMS

Ítems		Respuesta hombres	Respuesta mujeres	Total
Matemáticas	Mujeres	14.9%	6.1%	10.7%
	Hombres	23.0%	22.0%	22.5%
	Ambos	62.1%	72.0%	66.9%
Ciencias	Mujeres	13.5%	15.2%	14.3%
	Hombres	14.6%	6.3%	10.7%
	Ambos	71.9%	78.5%	75.0%
Español	Mujeres	34.6%	33.3%	34.0%
	Hombres	2.6%	2.5%	2.5%
	Ambos	62.8%	64.2%	63.5%
Historia	Mujeres	20.0%	16.9%	18.4%
	Hombres	9.3%	10.4%	9.9%
	Ambos	70.7%	72.7%	71.7%
Artes	Mujeres	36.4%	35.1%	35.8%
	Hombres	7.8%	1.4%	4.6%
	Ambos	55.8%	63.5%	59.6%
Manualidades	Mujeres	51.3%	59.2%	55.2%
	Hombres	1.3%	0.0%	0.6%
	Ambos	47.4%	40.8%	44.2%
Educación Física	Mujeres	1.3%	0.0%	0.6%
	Hombres	46.8%	38.5%	42.7%
	Ambos	51.9%	61.5%	56.7%

**Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los hombres y mujeres son estadísticamente significativas*

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del "Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo". Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

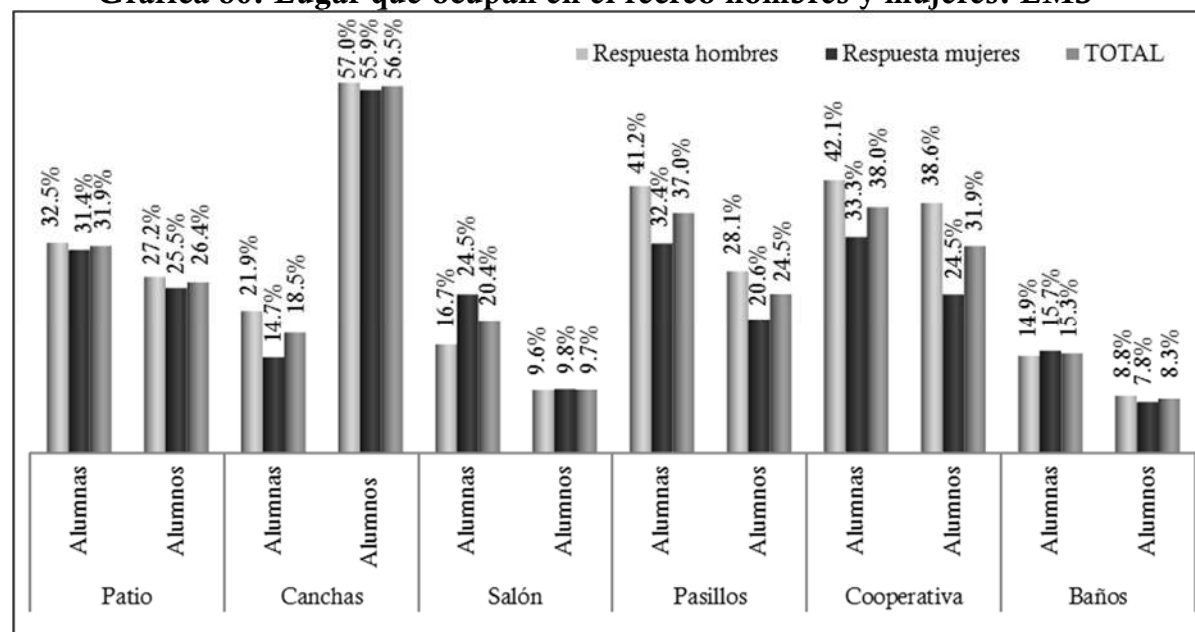
Cuando las preguntas sobre las habilidades de mujeres y hombres se concentran en las destrezas físicas se observan importantes diferencias de opinión por parte de maestros/as, de tal forma que, mientras que para las mujeres las actividades más idóneas son practicar volibol, básquet y tablas de gimnasia, o la mitad de la muestra opina que lo idóneo para ellos es el futbol, seguido del básquet. La gimnasia se ubica en último lugar para los varones. Cabe anotar que estas cifras, se comportan igual que en secundarias.

El uso de los espacios físicos

A lo largo de todo este estudio, para los diferentes niveles educativos hemos analizado el uso que hombres y mujeres hacen de los espacios físicos en las escuelas, bajo la hipótesis de que, generalmente de manera implícita, hay acuerdos entre ellos y ellas, con el aval del cuerpo docente y directivo, para ocupar ciertos espacios, acuerdos que están vinculados con esquemas de conductas y comportamientos que se esperan y se consideran “normales” para las personas según su sexo.

Según el decir de maestros y maestras, como se observa en la tabla a continuación, y a pesar de que con cierta frecuencia, contestan que en la escuela no hay lugares específicamente designados en tanto todos/as tienen la libertad de usar el que prefieran, poco más de la mitad comentan que los hombres usan las canchas, seguidas de la cooperativa y los patios. En el caso de las mujeres, se opina que el espacio más empleado en los recreos son las cooperativas, seguidas de los pasillos y los patios. Con leves diferencias, estos porcentajes son similares a los observados en secundaria.

Gráfica 80. Lugar que ocupan en el recreo hombres y mujeres. EMS



*Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los hombres y mujeres son estadísticamente significativas

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”. Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Confirmando lo antes mencionado, los directores (as) señalan que el espacio más utilizado por las mujeres son las cooperativas (59%) y para los hombres son los patios (60%)

Muy relacionado con el uso de los espacios en las escuela, se encuentra el tipo de juegos o actividades que unas y otros prefieren realizar en el recreo, desde la percepción de los/as maestras/os. Esta pregunta se realizó de manera abierta y se observan importantes diferencias cualitativas entre lo que acostumbran o prefieren hacer unos y otras.

En el caso de las mujeres, en general, los/as maestras/os comentan que platican en grupos de pares, a veces mixtos o formados con puras mujeres. También es muy frecuente la opinión de que usan los recreos para desayunar. En contadas ocasiones aparecen comentarios acerca de que son bruscas, agresivas o que usan palabras obscenas en dinámicas.

En el caso de los hombres, las actividades que comentan la/os maestra/os en su mayoría (50%) son bruscos, agresivos o violentos. Llama la atención un comentario acerca de apuestas y retos que se producen entre ellos y que, en muchas ocasiones, acaban en pleitos y conflictos. También es muy frecuente el comentario de los varones juegan fútbol durante los recesos. También en ambos casos, para mujeres y hombres, se observa que interactúan con sus celulares o tabletas.

Al preguntarles sobre los juegos que hacen juntos, aunque en muchas ocasiones comentan que ya no juegan a esta edad, se mencionan algunas prácticas deportivas, o simplemente conversar o usar los teléfonos celulares. Se observa también a esta edad comienzan a abrazarse y/o acariciarse.

Aspectos de la convivencia entre mujeres y hombres

Durante los momentos del recreo, se suscitan una serie de situaciones que derivan en conflictos entre ellas, entre ellos o entre unos y otras. Los hallazgos en este sentido, incluyendo la percepción de maestros/as y directores/as, es que los problemas usuales entre los varones, son principalmente, derivados de los juegos y

prácticas deportivas. En cambio, en el caso de las mujeres, los conflictos se producen por chismes, discusiones, celos o pleitos por novios.

Los conflictos entre las personas de ambos sexos se dan principalmente por chismes (52.8%), por situaciones específicas que se generan en las actividades o juegos que llevan a cabo juntos (34.3) y por rivalidades entre grupos (26%). También llama la atención que un 15% de la muestra opina que se generan conflictos por bromas sexuales.

Si bien, en las respuestas abiertas no hay en general información nueva o relevante, sí llaman la atención, tres comentarios:

Algunas veces por acoso (M)

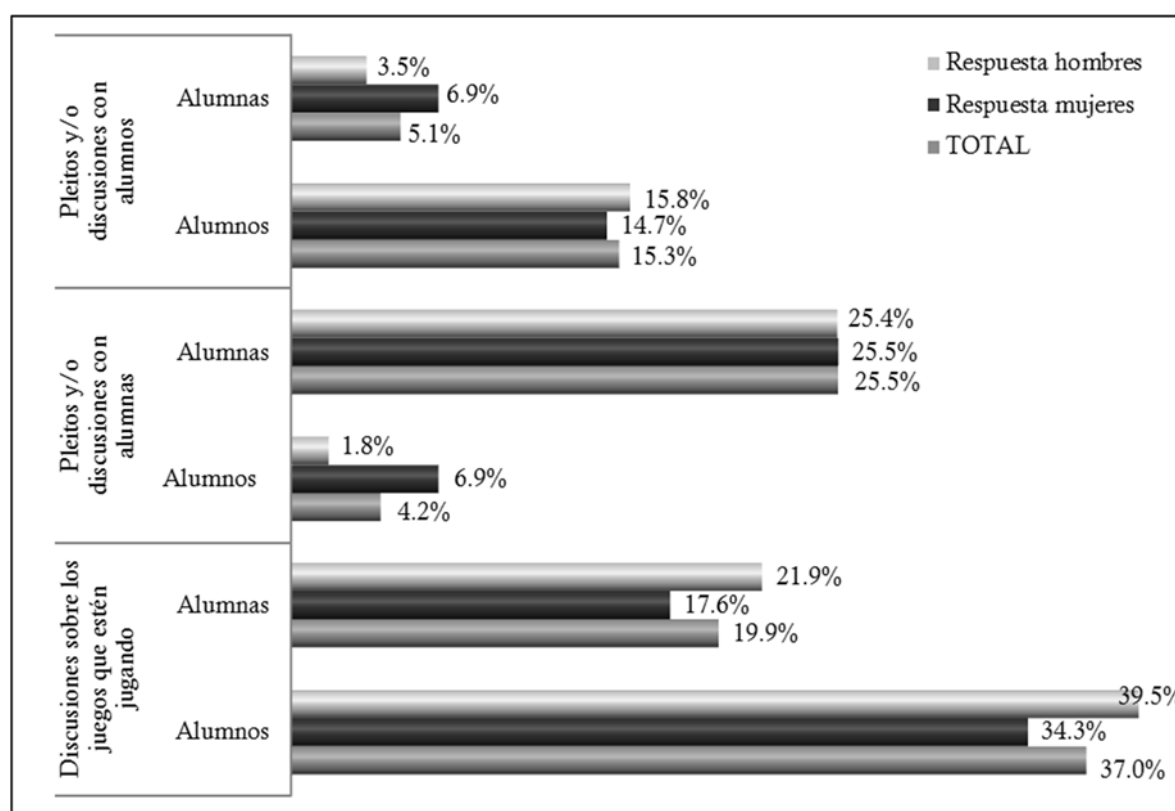
Por falta de respeto o insultos (H)

Por no respetar a las mujeres (H)

A partir de este tipo de respuestas, al igual que se observaba en secundarias, se observa que hay problemas que tienden a manifestarse más entre hombres y otros entre mujeres. Mientras en ellos predominan las situaciones ligadas a los juegos que implican contacto físico y fuerza, en las mujeres se observan más situaciones relacionadas con conflictos verbales, chismes y críticas entre ellas.

Llama mucho la atención, en cuanto a los conflictos que se suscitan entre hombres y mujeres, donde se observan bromas sexuales, situaciones de falta de respeto y acoso.

Gráfica 81. Conflictos que ocurren entre hombres y mujeres. EMS



**Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los hombres y mujeres son estadísticamente significativas*

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”.
Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

En el caso de los/as directoras, en esta pregunta responden que entre mujeres se dan más los insultos verbales, rumores, pequeñas peleas por los chicos, entre otras de menor impacto. En el caso de los hombres el contacto físico es el que prevalece; empujones, enfrentamientos y golpes por malos entendidos o por demostrar poder y control.

Con la finalidad de ahondar en las problemáticas que se suscitan entre hombres y mujeres, se indagó, de manera especial si en los baños, se presentan conflictos y cuáles son los tipos que ellos/as han detectado. Al respecto, tanto en hombres como en mujeres, son usuales los mensajes en las paredes seguidos por

pleitos, agresiones y conflictos intergrupales. También se observan que los hombres con mayor frecuencia, cometen actos vandálicos en los baños y, aunque en porcentajes bajos, se expresa que hay agresiones sexuales dentro de los baños, tanto entre hombres como entre mujeres.

**Tabla 66. Cómo hombres y mujeres enfrentan sus conflictos en los baños.
EMS**

Ítems		Respuesta hombres	Respuesta mujeres	TOTAL
Mensajes en las paredes	Hombres	52.6%	51.0%	51.9%
	Mujeres	50.0%	64.7%	56.9%
Insultos de grupo a grupo	Hombres	16.7%	22.5%	19.4%
	Mujeres	15.8%	20.6%	18.1%
Pleitos y agresiones	Hombres	16.7%	24.5%	20.4%
	Mujeres	16.7%	20.6%	18.5%
Agresiones sexuales entre ellos/ellas	Hombres	7.9%	6.9%	7.4%
	Mujeres	6.1%	7.8%	6.9%
Vandalismo en los baños	Hombres	32.5%	24.5%	28.7%
	Mujeres	15.8%	17.6%	16.7%

**Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los hombres y mujeres son estadísticamente significativas*

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del "Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo". Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Entre las respuestas abiertas vale la pena mencionar que entre hombres, los conflictos se dirimen fuera de la escuela y que los baños son usados para el consumo de drogas.

Discriminación y violencia

Uno de los aspectos de mayor importancia para la realización de este diagnóstico fue explorar sobre situaciones explícitas de discriminación y violencia entre alumnos/as, entre adultos/as, así como entre alumnos/as y adultos/as en el ámbito escolar.

En primer término, 17% de maestras/os opinan que en su salón hay grupos de alumnos/as que intimidan a otros/as (cifra similar a la observada en primaria), siendo las formas más comunes las agresiones verbales, las amenazas y las burlas. También se mencionan acercamientos y piropos obscenos.

Como se observa a partir de los hallazgos que se exponen en el presente apartado, también existen situaciones de discriminación y violencia, donde las víctimas son el personal docente. Estas situaciones de agresión, son mucho menos frecuentes que las observadas en secundaria. La mayoría de las agresiones provienen por parte de alumnos, con 12.5% de respuestas positivas en este sentido y de parte de alumnas, con 8.8% de respuestas positivas. Como se espera, son más las maestras agredidas por alumnas que los maestros. También se reportan agresiones por parte de los/as otros adultos/as, como son las madres y padres de familia, otro/as maestros/as y directores/as. Incluso se reportan agresiones por parte de intendentes y de un “jefe estatal”

El tipo de agresión más frecuente desde la perspectiva de ambos, es la verbal, con más de 28.2% de respuestas afirmativas.

Tabla 67. Agresiones reportadas por las y los docentes. EMS

Ítems	Respuesta hombres	Respuesta mujeres	Total
Alumna	6.1%	11.8%	8.8%
Alumno	14.0%	10.8%	12.5%
Maestro	2.6%	4.9%	3.7%
Maestra	3.5%	3.9%	3.7%
Director	0.9%	2.0%	1.4%
Directora	1.8%	2.0%	1.9%
Padres de Familia	3.5%	2.9%	3.2%
Madres de Familia	4.4%	6.9%	5.6%

**Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los hombres y mujeres son estadísticamente significativas*

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del “Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo”. Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

Ante la pregunta acerca de si detectan situaciones conflictivas con respecto a la inequidad de género (entre adultos/os), aunque un considerable número de maestras/os menciona que no se observan, llaman la atención expresiones como:

Algunos maestros se expresan groseramente de las mujeres e inventan mentiras (M)

Aquí en mi centro de trabajo si hay equidad de género pero con los jefes de dirección general, no (M)

Asignación de tareas, conflictos de comunicación, uso impropio del lenguaje (H)

Considerar como causa injustificada de asistencia laboral el embarazo (H)

Diferencias de opinión y un personal machista y/o misógino (M)

En algunos casos hay bullying hacia esas personas pero porque son llevadas con los demás y no se dan a respetar (M)

Existen maestros machistas (M)

Hasta ahora solo chistes rudos entre los varones (H)

Hay muchas mujeres que se dedican al chisme y a las injurias (envenenar el pozo) y les gusta tener el control de espacios (M)

La escuela está dividida en dos, grupo de maestras y maestros (M)

Las de siempre, falta de respeto (H)

Las mujeres tienen mayores beneficios y preferencias (H)

Los compañeros son reacios a aceptar nuestras capacidades, no comparten con las mujeres de manera voluntaria, hacen sus grupos (M)

Los varones en ocasiones excluyen a las maestras en ciertas actividades (M)

No es problema solo que a veces se tiende a proteger más a las mujeres (M)

Cuando se les pregunta a los/as maestros/as acerca de situaciones de violencia de género entre adultos/as, en general comentan que no se han presentado, pero cabe detenernos en comentarios como:

A veces se dan casos de decir apodos (H)

Chismes entre compañeros o rumores para crear conflictos (M)

Comentarios de algunos respecto al posicionamiento de autoridades de mayoría femenina (M)

Comentarios malintencionados hacia la mujer (M)

Comentarios misóginos (M)

Machismo, los hombres creen que lo saben y pueden todo (M)

Se hacen comentarios sexista (H)

Los y las maestras, también reportaron casos de agresiones sexuales entre alumnos/as con comentarios como:

Abuso deshonesto entre varones

Burlas por la orientación sexual de un joven

De un alumno que le descubrió los pechos a una compañera

En mi salón una alumna fue nalgueada por un alumno

Era un joven que le decía cosas a una señorita como si fuera una chica fácil

Las chicas insultan a los chicos

En el caso de las y los directores, el 34% de ellos (as) afirmaron que se han presentado casos de burlas ante jóvenes porque creen que son homosexuales o lesbianas.

Otros motivos de discriminación, según la percepción del personal directivo, por discapacidad (8%) y por condiciones físicas (1%).

En cuanto a las agresiones sexuales que ocurren en los planteles, el 61% de personal directivo afirmó que éstas no se presentan entre los hombres, mientras un 65% afirmó que éstas no existen entre mujeres.

El porcentaje que reportó agresiones sexuales describe los siguientes hechos:

Agresiones sexuales entre alumnas	Agresiones sexuales entre alumnos
Agresiones en redes sociales y ocasionalmente con cartas.	La difusión de videos con escenas pornográficas e imágenes fotográficas con poca ropa es una de las agresiones más frecuentes entre los alumnos.
Embarazo no deseado.	Intimidación en las preferencias sexuales, no agresiones físicas directamente, son más que nada de burla o acosos verbales.
Tocamiento sin autorización.	Un par de jóvenes le tocaron las pompas a una alumna.
Agresiones verbales.	Por Facebook o redes se hacen comentarios de índole sexual.

Para todos y todas las maestras y personal directivo el término bullying es familiar, han escuchado hablar de ello y detectan con bastante claridad que se trata de una situación de acoso que se produce entre personas que pueden o no ser del mismo sexo o de la misma edad. Para definirlo se utilizan expresiones como: intimidación, agresiones físicas, sexuales, verbales y psicológicas, humillaciones, amenazas, abuso, violencia, maltrato, coerción, chantaje, persecución, ataques, discriminación.

En cuanto a haberse presentado casos de bullying en sus escuelas, alrededor de 50% (entre maestros/as y directores/as), afirman que sí (porcentaje inferior al detectado en secundaria). Las medidas que se toman incluyen en primera instancia dialogar con los y las involucrados/as, referir al departamento psicología u orientación escolar y recurrir a directivos escolares para aplicar las sanciones correspondientes, en algunos casos se comentó que se tuvo que expulsar al agresor.

Llama la atención que menos de 3 de cada 10 maestros/as y directores/as ha tomado cursos o ha participado en programas para prevenir y atender esta problemática.

Aspectos de la convivencia entre maestros (as) y jóvenes

En los cuestionarios dirigidos a personal docente y directivo de las escuelas, se incluyeron preguntas específicamente dirigidas a detectar si es que existen tratos diferenciales para con las mujeres o los hombres por parte de los y las adultas en la escuela. En este tipo de preguntas, a pesar de que un importante número reporta que todos/as los/as alumnos/as son tratados con principios de igualdad, llama la atención que el 26% de las y los adultos del plantel consideran que a las mujeres hay que darles un trato diferencial ya que son más sensibles, siendo más alto el porcentaje de personal directivo hombre que opina esto.

Las razones que exponen para esta decisión son las siguientes:

Biológica y físicamente requieren de un trato más sutil y mayor atención (H)

En el sentido de la transición de la pubertad ala adolescencia, muchas de las veces por los cambios hormonales a veces pueden estar en buen o mal humor (H)

Las mujeres por naturaleza son más sensibles más emotivas en general. Contamos con alumnas embarazadas hay que brindarles diferentes apoyos (H)

La mujer es más frágil y sentimental (M)

También en el caso de preguntas que se dirigen de manera específica al trato con los hombres, llama mucho la atención que el 31% (más hombres que mujeres) de la muestra opina que con ellos hay que tener más paciencia. Al respecto emiten comentarios como:

Las expectativas de vida son muy diversas y hay que saber de los problemas para las consideraciones (H)

Los hombres le dan poca importancia y se debe tener más paciencia para que razonen de la importancia del tema (H)

Por la edad en la que pasan tienden a veces a un comportamiento difícil de comprender. (M)

Por su naturaleza de adolescentes es necesario canalizar su energía y buscar sobre todo que se sientan bien (H)

Por su situación y por la manera de cómo fueron educados (H)

Si bien no se percibe que los y las maestras mantengan relaciones diferenciales con los y las alumnas por ser éstos/as hombres o mujeres, sí perciben y manifiestan, en un 52.7% que las mujeres son más comunicativas con el personal docente en tanto acuden, más que los varones, a confiarles sus problemas. Además, esta situación es reportada más frecuentemente por las maestras mujeres.

Por otro lado, al preguntarles por el nivel de atención que se pone cuando hay situaciones de queja por parte de niños y niñas, la gran mayoría apunta que todos los casos, sin importar el sexo de la persona, son tratados por igual atendiendo al principio de igualdad y con base en los reglamentos escolares.

Expectativas a futuro

De acuerdo a los maestros (as) la posibilidad de que los jóvenes hombres continúen sus estudios depende de tres factores, la primera está relacionada con las

habilidades cognitivas de los estudiantes (34.7%), depende si el joven quiera seguir estudiando (19.4%) y por último depende de su condición económica (23.1%).

En el caso de las mujeres, los (as) maestros (as) señalan que los factores para que ellas sigan sus estudios son las habilidades cognitivas que tengan (44.4%), que sus padres las apoyen (29.2%), que ellas quieran seguir estudiando (27.3%) y que se casen o se embaracen (16%).

Por su parte, la mayor parte de los directores (as) señalan tener expectativas altas y favorables para que los hombres y mujeres continúen sus estudios sin embargo destacan algunas limitantes por sexo que pudieran impedirles continúen;

En el caso de los hombres las afirmaciones más sobresalientes son:

“Truncan su carrera por trabajar, les interesa acomodarse rápidamente al trabajo”

“Tienen posibilidades, pero los limita la situación económica y adicionalmente algunos tienen que ayudar al gasto de la familia”

“Ha sido conflicto ya que los hombres no se ven a futuro”

“50% algunos se van ala zona hotelera en busca de trabajo”

En el caso de las mujeres, las afirmaciones son las siguientes;

“La mayoría tiene deseos o intenciones de continuar estudios de nivel superior, lo frena la falta de recursos económicos”

“Las alumnas tienen en su mayoría establecidos sus metas y objetivos. Solo que se ven limitadas por la situación económica”

“Mis expectativas son medias, debido a la responsabilidad que tan jóvenes adquieren como maternidad temprana, trabajar para mantenerse, etc.”

“No todas tienen las mismas posibilidades. Muchas desean seguir estudiando pero la situación económica y/o familiar no se los permite.”

De acuerdo con lo anterior, la principal limitante de hombres y mujeres de esta edad para seguir sus estudios es la situación económica, la falta de recursos

familiares para apoyarlos a continuar. Las y los maestros (as) señalan que esta presión es mayor en los jóvenes hombres, debido a que no solo no tienen el apoyo si no que ellos se convierten en proveedores económicos de la familia. Con base en las respuestas de los directores (as) se visualiza otras barreras para este grupo como “el poco interés” por continuar, “las malas influencias”, entre otras.

En el caso de las chicas aparece el factor embarazo o casarse o tener una pareja como una de las principales limitantes y a diferencia de los hombres aparece el factor “decisión de los padres”. Los maestros (as) señalan como segunda gran barrera “la falta de apoyo de los padres”. Los directores (as), a través de sus respuestas, señalan tener mayores expectativas en las mujeres que en los hombres argumentando que son “más responsables” “las de mejores promedios” y “las más aplicadas”.

Sobre las medidas que se toman por parte de los/as adultos/as

Como se observa en la tabla a continuación, los problemas de agresiones físicas entre alumnas y entre alumnos son resueltos de manera similar según se produzcan entre unos o entre otras. Se observa que se busca, en primera instancia resolver el problema hablando con las partes implicadas, seguido de las derivaciones al departamento de psicología u orientación escolar. En menor medida que en los niveles anteriores, se cita y platica a padres y madres. Entre las respuestas abiertas, se menciona también que se aplica el reglamento escolar.

**Tabla 68. Medidas que toman maestros/as ante situaciones de agresión.
EMS**

Ítems		Respuesta hombres	Respuesta mujeres	TOTAL
Tratar de hablar con las partes en conflicto	Hombres	36.8%	46.1%	41.2%
	Mujeres	34.2%	45.1%	39.4%
Hablar con el Director o Directora	Hombres	17.5%	12.7%	15.3%
	Mujeres	12.3%	11.8%	12.0%
Poner una sanción	Hombres	6.1%	8.8%	7.4%
	Mujeres	4.4%	4.9%	4.6%
Suspensión de varios días	Hombres	1.8%	1.0%	1.4%
	Mujeres	1.8%	0.0%	0.9%
Cambio de escuela	Hombres	0.9%	1.0%	0.9%
	Mujeres	0.0%	1.0%	0.5%
Plática con padre y madre	Hombres	14.9%	17.6%	16.2%
	Mujeres	17.5%	19.6%	18.5%
Tutoría con trabajadora social / Psicóloga(o)	Hombres	39.5%	36.3%	38.0%
	Mujeres	43.9%	36.3%	40.3%
Participación de las y los estudiantes para resolver el problema de conducta juntos	Hombres	12.3%	18.6%	15.3%
	Mujeres	12.3%	19.6%	15.7%

**Reactivos donde las diferencias entre las respuestas de los hombres y mujeres son estadísticamente significativas*

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Escolar 2014 como parte del "Diagnóstico de la Situación de Discriminación y Violencia de Género en la Comunidad Escolar del Estado de Quintana Roo". Observatorio de la Gobernanza para la Cooperación y el Desarrollo

En el marco de este estudio se les ha preguntado, tanto a maestras/os como a personal directivo acerca de su opinión sobre la educación sexual que se imparte en su escuela. En muchos casos, las y los maestros mencionan que esa área no les corresponde, debido al tipo de asignatura que ellas/os imparten. En otros casos, mencionan que se llevan a cabo actividades como pláticas y acciones específicas a través del Programa Construye T. Se agrega además que se trata el tema con "naturalidad", seriedad y respeto. En términos generales, al preguntarles qué opinan sobre la educación sexual que se imparte en la escuela, los comentarios se dividen en tres: quienes desconocen, quienes opinan que es buena y adecuada y

quienes opinan que es escasa e insuficiente. Se comenta también que sería conveniente incitar a más especialistas u organizaciones dedicadas a estos temas.

Finalmente, al preguntarles acerca de cuáles son los requerimientos específicos para mejorar la escuela, la gran mayoría comenta acerca de la urgencia de contar con especialistas en temas de acoso, así como con personal de psicología en los planteles escolares. Se solicitan también especialistas en temas de violencia y discriminación que brinden asesorías y provean de mecanismos y herramientas adecuadas. Hay un importante número de comentarios acerca de la importancia de trabajar con todo el cuerpo docente, de tal manera que se pueda contar con recursos humanos capacitados, comprometidos y con buena actitud ante sus labores cotidianas.

En algunos casos se hacen comentarios de mejoras acerca de las instalaciones: mayor seguridad, mejorar fachadas, mejorar la limpieza, entre las más importantes.

CONCLUSIONES

Las y los jóvenes de EMS presentan dinámicas en sus hogares, muy parecidas a los de educación básica. Las labores domésticas cotidianas siguen estando, en su gran mayoría, a cargo de las mujeres mientras que los hombres siguen haciéndose responsables de las tareas que implican fuerza, destreza física, movilización e incluso, riesgo. Sin embargo debido a las edades de este grupo poblacional se observa que algunas actividades sugieren una manifestación de independencia, como por ejemplo, la preparación de alimentos.

Una variante para este grupo poblacional, es la relacionada con las actividades laborales donde, si bien a nivel básico ya se observaba el involucramiento de los hombres (principalmente) en el campo de trabajo, a este nivel, consideramos que la actividad laboral ya forma parte de su expectativa de futuro muy cercano. Es así que un gran porcentaje de hombres de EMS ya trabajan y se visualizan en la continuación de actividades laborales al terminar su educación media. Inclusive la priorizan sobre la continuación de sus estudios a nivel superior. La principal razón que argumentan para ello, es la necesidad de convertirse en proveedores de sus hogares.

En el caso de las mujeres, también se observa un aumento en su involucramiento en la vida laboral, aunque menor que el de los hombres.

Con respecto a las actitudes, responsabilidades y comportamientos que se consideran adecuados para las personas según su sexo (estereotipos de género) es interesante observar que los hombres de EMS mantienen posturas encontradas en el nivel básico, como estar acuerdo con afirmaciones como “los hombres deben ser los principales proveedores en el hogar”, “ellos deben decidir qué es lo adecuado para la familia” y “las mujeres son las que deben encargarse de las labores del hogar”. Estos resultados permiten observar que los estereotipos de género ya no solo forman parte del entorno de las y los estudiantes, si no que en breve serán elementos para la toma de decisiones de su vida adulta.

Al cuestionar sobre la información que reciben en el tema de la sexualidad, las y los jóvenes señalan que carecen, en importante medida, de guías o asesorías por parte de adultos/as cercanas/os (más los hombres que las mujeres). Las consecuencias de esta falta de información se reflejan en sus respuestas con respecto a actitud y “creencias” de la sexualidad, ya que en su mayoría, los hombres afirmaron que “La mujer es la que tiene que cuidarse para no quedar embarazada” y que “faltan al respeto a una mujer es porque ella lo provoca por su forma de vestir”. Con esto se evidencia la necesidad de involucrar a los hombres en el ejercicio responsable de la sexualidad.

Cuando se indagan aspectos específicos de convivencia, afectos y crianza, los resultados confirman que los padres siguen sin involucrarse en las actividades cotidianas de los hijos (as) y cuando llega a suceder es únicamente para el tema de castigos y permisos a las y los hijos (as). Si llegará a existir una relación se da únicamente con los jóvenes hombres.

A diferencia de la educación básica, existe un nivel alto de autonomía e independencia en la relación de ciertas actividades como hacer tareas y salidas. Los amigos /as comienzan a ser actores claves en la vida y en la toma de decisiones de las y los jóvenes.

Los hallazgos de este estudio confirman que al igual que en la educación básica, las escuelas de EMS de Quintana Roo, son espacios donde se producen y reproducen esquemas y patrones de género que perpetúan la inseguridad, vulnerabilidad y restricción de las libertades de los y las jóvenes.

Las y los jóvenes mantienen ideas preconcebidas socialmente acerca de los atributos esperables y/o deseables entre hombres y mujeres.

La percepción de los hombres como agresivos y bromistas y de las mujeres en como estudiosas y aplicadas se replica en la EMS.

La manera de interactuar entre ambos sexos en las escuelas presenta algunos cambios en este nivel de escolaridad, sobre todo en la dinámica de los hombres. Las mujeres tienden a mantener su preferencia por la convivencia tanto de hombres

como de mujeres, pero los hombres expresan disfrutar más la compañía de las mujeres y como segunda opción prefieren estar solos.

En el tema de las habilidades cognoscitivas, al igual que se observaba en primaria y secundaria, los hombres muestran desempeños muy pobres en casi todas las materias excepto matemáticas, mientras que las mujeres suelen ser muy destacadas en casi todas las materias principalmente en algunas (por ejemplo artes y manualidades) en donde, de manera especial, se cataloga a los hombres como no aptos. Llama la atención que, de manera consistente en todos los niveles escolares, los hombres aparecen con bajos desempeños en español.

Con respecto exclusivamente a las habilidades y destrezas físicas, más allá de juegos como el fútbol, que implica contacto físico, golpes e incluso lesiones; las peleas, los juegos bruscos o los conflictos derivados de éstos y las luchitas son comunes o naturalmente percibidos como actividades masculinas en las escuelas.

Nos parece de gran cuidado la observación del gran porcentaje de mujeres que no se sienten respetadas por sus compañeros, donde se expresa además que la responsabilidad ante la falta de respeto recae en ellas mismas. Y llama la atención que la principal agresión está relacionada con el contacto físico por parte de sus compañeros.

Por su parte los hombres comentan sufrir agresiones por parte de sus compañeras, donde algunos afirman que ellas los agreden “sabiendo” que ellos no responderán con la misma intensidad. Es interesante ver que las agresiones realizadas por las mujeres y que perciben los hombres surgen como respuesta a las agresiones recibidas por sus compañeros.

Finalmente, se observa que las y los jóvenes perciben un trato diferenciado de adultos/as, donde señalan que las mujeres tienen mejor trato, o bien, son beneficiadas con el tipo y cantidad de sanciones, situación que sugiere estar relacionada con el mejor comportamiento de las mujeres. Entre las y los alumnos/as comienzan a percibirse expresiones que denotan las características diferentes, como por ejemplo que las mujeres son más sensibles, delicadas y ello las

vuelve más empáticas con las maestras mujeres o, que los alumnos hombres se entienden mejor con maestros del mismo sexo, porque “utilizan el mismo lenguaje”. Por el contrario, se encuentran también expresiones que marcan las distancias entre maestras y alumnos.

Con relación a los espacios escolares, observamos que al igual que en el nivel básico las canchas siguen siendo de dominio masculino y las mujeres tienden a ocupar otros espacios de convivencia como las cooperativas y los pasillos de las escuelas.

Con base a los criterios del uso de los espacios se mantiene “el uso de la ley del más fuerte” ya que son quienes “llegan primero” los que tienen el derecho a ocuparlos.

Finalmente, las condiciones de uso de los baños, vuelve a ser un factor de atención, ya que llama la atención que consistentemente son reportados con espacios no seguros y sin las condiciones básicas de higiene.

Las situaciones de discriminación y violencia están más que presentes, en grados preocupantes en las escuelas de EMS de nuestro estado, incluso, y como se observará posteriormente, los niveles de discriminación y violencia son mayores que en nivel secundaria.

Las principales manifestaciones de éstas se expresan a través de agresiones verbales, contactos bruscos entre jóvenes y humillaciones por sus aspectos físicos. En la relación adultos/as y estudiantes también las y los estudiantes perciben agresiones, sobre todo por abuso de autoridad para ridiculizarlos, así como desatención hacia los varones.

Las humillaciones a través de burlas se producen al interior de los grupos de cada sexo, así como entre personas del sexo opuesto. En general, los motivos son por el físico, la vestimenta y la forma de actuar, hablar o caminar y los mecanismos son los apodos, las exposiciones, las burlas y los insultos. También se observa que un fuerte motivo de burlas es cuando hay equivocaciones en clases o en actividades grupales.

Cuando se analizan las burlas y humillaciones entre personas de distintos sexos, se observa, si bien se observan que ambos humillan y agreden, los porcentajes de respuestas que señalan a los hombres, son muy superiores. Los hombres se agreden entre ellos y agreden a las mujeres. Los hombres humillan a las mujeres, en mayor medida, poniéndoles apodosos y haciendo bromas pesadas sobre su físico. Los niveles de agresión de las mujeres, si bien, son superiores que en primaria y secundaria, son inferiores a los de los hombres.

Las agresiones se expresan a través de bofetadas y empujones, entre los más usuales. Llama la atención también que gran parte de las mujeres de EMS han reportado que los compañeros las han tocado sin su consentimiento, convirtiéndose esta en una de las principales formas de agresión hacia ellas.

Es de mucha relevancia precisar que entre los/as actores/as de las humillaciones se encuentran, principalmente, maestras/os, sobre los cuales comentaron haber sido expuestos con burlas, regaños o gritos frente a la clase y en respuesta a esto las y los estudiantes han utilizado la tecnología como una forma de respuesta a estas agresiones, ya que se presentan casos de burlas hacia los maestros (as) a través de grabaciones.

También se encienden focos de alarma la discriminación hacia personas con orientación sexual diferente a la heterosexualidad.

Con respecto a las expectativas de futuro, resulta muy positivo y alentador que las y los jóvenes, en términos generales, piensan concluir sus estudios universitarios, aunque cabe analizar con más detalle algunas expresiones de desánimo entre los hombres acerca de sus posibilidades de concluir una carrera universitaria, principalmente debido a las carencias económicas o, incluso a la poca motivación hacia los estudios en general. También se rescata que tanto hombres como mujeres tienen importantes expectativas de formar familias, trabajar y desarrollarse profesionalmente.

Con mucha preocupación destacan las respuestas positivas en cuanto a la cercanía de los y las jóvenes hacia conductas de riesgo como fumar, consumir

bebidas alcohólicas u otras drogas. También nos parece muy preocupante que más de una tercera parte de la muestra comenta conocer jóvenes de su edad que han pensado o intentado quitarse la vida. Además, casi 7 de cada 10 conocen a alguien que ha iniciado vida sexual activa, lo cual coincide con el promedio de la edad de inicio sexual en el Estado, mismo que se ubica entre los 16 y 18 años.

Finalmente, las sugerencias de las y los jóvenes acerca de los cambios necesarios en la escuela se centran en aspectos de infraestructura (mantenimiento y ampliaciones) y del personal. En este último rubro, se reporta la falta de profesionalización de los/as maestro/as. Sin embargo las respuestas no fueron escasas y permitieron ver el poco interés por parte de las y los estudiantes hacia el mejoramiento de sus instalaciones escolares.

En cuanto a la información recogida desde la opinión de maestros/as y directores/as, se observó poca interacción entre maestros (as), directores (as) y estudiantes (as), una de las principales razones es la dinámica de las escuelas de EMS donde existe rotación de profesores de acuerdo con las asignaturas y el papel de los tutores no es tan significativo como en la secundaria.

Otro resultado a considerar de este diagnóstico, es el hecho de que en esta edad comienzan a manifestarse otros tipos de actividades diferenciadas del nivel básico, como conductas de coqueteo o atracción entre ellos y ellas e inclusive juegos relacionados con relaciones sexuales.

Si bien los directivos (as) y los maestros (as) señalan haber cursado o tomado capacitación en temas como el bullying, es un hecho que las escuelas de EMS no cuentan con programas o acciones específicas, sistematizadas y con continuidad a largo plazo para prevenir y atender los casos de discriminación y violencia que se presentan, dejando sin solución y seguimiento a situaciones que detonen otras manifestaciones de violencia en los planteles.

Recomendaciones

Las y los jóvenes no constituyen un grupo homogéneo, por el contrario existen muchas maneras de vivir esta etapa de vida, de allí que actualmente se emplee el término “juventudes” en lugar de juventud (UNFPA, 2010). Las diferencias socioeconómicas, culturales, de género y de edad determinan cómo y en qué grado las personas jóvenes son susceptibles al riesgo social, y definen su condición de vulnerabilidad. Es un hecho que en esta etapa también tienen lugar una serie de decisiones y acontecimientos que impactan las condiciones de vida y las trayectorias futuras.

El Fondo de Población de las Naciones Unidas, UNFPA destaca la necesidad de implementar estrategias nacionales de desarrollo adecuadas para las y los jóvenes orientadas a las siguientes acciones: a) creación de políticas públicas basadas en información demográfica con énfasis en las personas jóvenes y en la reducción de la pobreza, b) educación de la sexualidad con un enfoque de género y derechos humanos c) desarrollo y promoción de un paquete de servicios amigables sobre salud sexual y reproductiva y, d) promoción del liderazgo y participación juvenil.

En concordancia con lo anterior, el Informe Mundial de la Juventud (ONU, 2013), destaca cuatro áreas claves para abordar con las y los jóvenes: a) garantizar la protección de los jóvenes, b) promover la educación, c) promover la integración profesional en el mercado de trabajo y promover la salud de las y los jóvenes.

En alineación a estos principios y recomendaciones, retomando las estrategias nacionales en materia educativa y de salud y con base en los hallazgos generales del presente estudio se realizan las siguientes recomendaciones para este nivel educativo:

Objetivo: Incorporar el enfoque de género a las actividades cotidianas de los y las estudiantes de educación media superior, a las actividades del personal docente y administrativo de las escuelas y al personal directivo de EMS para la creación de ambientes igualitarios y libres de discriminación, que permita potencializar los procesos de aprendizaje.

Línea de acción 1: Marcos programáticos y operativos

1. Incorporación de la perspectiva de género en el *manejo de la información* sobre EMS (Desglose de datos e indicadores por sexo), en los instrumentos de *planeación* (acciones desglosadas por grupo de atención; hombres, mujeres o ambos), en la *implementación* de las acciones planeadas dirigidas a cubrir las necesidades de hombres y mujeres por separado y en conjunto. En la *evaluación* parcial, final y de impacto de las acciones (desglose por sexo de los objetivos cubiertos) y en la *rendición de cuentas*, transparentar los recursos utilizados desglosando por sexo y por resultados obtenidos.

Línea de acción 2: Formación, capacitación y sensibilización

1. Implementar programas de capacitación y sensibilización en temas igualdad de género, juventudes y contextos escolares, proyectos de vida en contextos de equidad y promoción de la salud con equidad de género en las escuelas, bajo enfoques de derechos humanos y manejo y resolución de conflictos dirigidos directivos/as de nivel EMS el Estado, los/as supervisores/as y personal docente y administrativo de las escuelas.
2. Incorporar programas y campañas de sensibilización de la violencia de género y estereotipos y roles en EMS a las y los jóvenes estudiantes como parte de su carga académica anual. Desarrollar proyectos integradores alineados a estas temáticas.
3. Fortalecer y ampliar las acciones de sensibilización que el programa Construye-T imparte en las escuelas de EMS, en los temas de

construcción de habilidades socioemocionales bajo el enfoque de igualdad de género.

Objetivo: Aumentar las oportunidades educativas de las personas jóvenes en EMS.

Líneas de acción 1: Abandono escolar

1. Desarrollar un programa de monitoreo del abandono escolar en EMS que considere las características y motivaciones diferenciadas de cada sexo, genere estrategias de terminación y sea un canal para la continuidad a nivel superior.
2. Construir un Red de apoyo escolar para jóvenes en situación de posible abandono escolar, donde participen, como actores principales, los mismos estudiantes. Reforzar los programas enfocados en madres y padres adolescentes.
3. Desarrollar programas de inserción laboral de las y los jóvenes de EMS en espacios que les permitan dar continuidad a sus estudios.

Líneas de acción 2: Fortalecimiento de los conocimientos

1. Desarrollar talleres de estudio para jóvenes hombres y mujeres en las áreas con mayor grado de reprobación, en horarios escolares y fuera de ellos.
2. Implementar programas de acompañamiento vocacional con enfoque de género desde el primer año de la EMS para la selección de carreras y la generación de estrategias de continuidad.
3. Generar vínculos con escuelas de EMS nacionales para la realización de intercambios escolares de hombres y mujeres.

Objetivo: Construir ambientes igualitarios en escuelas de EMS

Líneas de acción 1: Espacios igualitarios

1. Implementar un código de uso de los espacios en la EMS, que considere roles y tiempos, que permita regular los espacios en conflicto entre hombres y mujeres y sea equitativo para ambas partes.
2. Revisar los programas deportivos y culturales de las escuelas de EMS bajo la mirada de género y generar estrategias para la participación equitativa de hombres y mujeres.

Línea de acción 2: Seguridad escolar

1. Formulación de programas de recuperación de espacios considerados como inseguros; baños, canchas, salones, que considere la mejora física de los espacios y la supervisión de actores para modificar la percepción actual.
2. Construir y capacitar a redes de vigilancia, formadas por estudiantes, que permitan detectar posibles situaciones de violencia en esos espacios.

Línea de acción 3: Acceso a la tecnología

1. Incorporar redes inalámbricas en los espacios escolares de EMS que permita la realización de tareas y propicie nuevas formas de aprendizaje.
2. Implementar códigos de ética y campañas del uso de las redes sociales como herramientas de aprendizaje para la igualdad y no de discriminación.

Línea de acción 4: Prevención de la violencia: agresiones, acoso y discriminación

1. Implementar programas de capacitación permanentes dirigidos al personal que labora en las escuelas de EMS para la detección y atención de acoso, agresión sexual, discriminación y violencia en el noviazgo entre estudiantes, estudiantes-profesor/as, profesor/as-estudiante y entre directivos/as.
2. Desarrollar talleres de empoderamiento con perspectiva de género para las mujeres y directoras y de masculinidades con personal directivo y docente hombres, para promover la deconstrucción de estereotipos fincados en las relaciones de género que provocan desigualdad, discriminación y violencia.

3. Generar alianzas con asociaciones civiles especializadas en el manejo de intervenciones en crisis, negociación y resolución pacífica de conflictos e implementar “consultorios psicológicos itinerantes” en escuelas de EMS.
4. Conformar y capacitar redes de ayuda entre mujeres de EMS, donde participen maestras y estudiantes mujeres que permitan atender temas de violencia sexual, embarazo adolescente y orientación vocacional.
5. Elaborar, capacitar y ejecutar protocolos de atención en caso de violencia sexual detectada en escuelas de EMS.
6. Diseñar campañas contra la discriminación por sexo, por orientación sexual y por jerarquía, en escuelas de EMS.
7. Promover programas de detección de adicciones y conductas de riesgos, específicamente depresión y riesgo de suicidio en escuelas de EMS, considerando la participación del personal directivo, docente y del estudiantado.

Objetivo: Consolidar y ampliar los servicios de Educación Integral de la Sexualidad (EIS) en escuelas de EMS

Líneas de acción 1: Prevención de embarazo en adolescentes y jóvenes y ETS

1. Analizar y fortalecer la información de EIS brindada en las escuelas de EMS, considerando su carácter informativo, científico, laico y con enfoque de derechos humanos y perspectiva de género.
2. Realizar campañas de desmitificación de los métodos anticonceptivos en escuelas de EMS y formar promotores y promotoras de los derechos sexuales y reproductivos.
3. Generar alianzas con asociaciones civiles de jóvenes para la impartición de talleres y cursos para estudiantes y el manejo responsable de su sexualidad. Hacer énfasis en el papel de los hombres en la sexualidad.

4. Crear comités, consultas y consejos juveniles que promuevan el ejercicio responsable de la sexualidad en escuelas de EMS.

Objetivo: Implementar un programa estatal de en materia de igualdad de género y erradicación de la discriminación y violencia de género en las escuelas de nivel medio superior del Estado de Quintana Roo.

Líneas de acción 1: Red de actores

1. Formar una red interinstitucional e intersectorial (formada por organizaciones de la sociedad e instituciones de gobierno) para acordar un plan de trabajo y dar seguimiento a los acuerdos anuales.
2. Desarrollar un sistema electrónico de indicadores para el monitoreo y evaluación de las acciones estatales en materia de igualdad de género y erradicación de la discriminación y violencia de género en las escuelas de nivel medio superior del Estado de Quintana Roo.

Parte III

Educación superior

Introducción

La información que se presenta en este apartado persigue el objetivo de analizar el estado actual de la educación superior en el Estado de Quintana Roo, atendiendo a los principales factores del entorno socio económico que determinan sus avances y rezagos. Además, desde la perspectiva de género, se analiza la selección de carreras universitarias según el sexo de las y los jóvenes.

En este capítulo se analiza información recopilada a partir de los reportes oficiales de la Secretaría de Educación Pública (SEP), del Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEE) y del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), así como otras fuentes oficiales de información y de datos abiertos.

En todos los casos, los parámetros de clasificación y comparabilidad atienden a los criterios y lineamientos nacionales respecto de definiciones, métodos e indicadores legalmente establecidos por estas autoridades oficiales competentes.

También se emplearon datos e información proveniente de la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Educación Superior (ANUIES 2012-2013) y su comparativo con otros ciclos. Esta base de datos se normalizó para ver los resultados del estado de Quintana Roo.

Análisis del entorno de la demanda educativa para el nivel superior y sus principales determinantes demográficos y socio-económicos

Uno de los efectos de las crisis económica mundiales que, sin duda, ha afectado a las y los jóvenes en la continuación de los estudios superiores, propiciando condiciones de discriminación y desigualdad en el acceso y la permanencia dentro del sistema educativo.

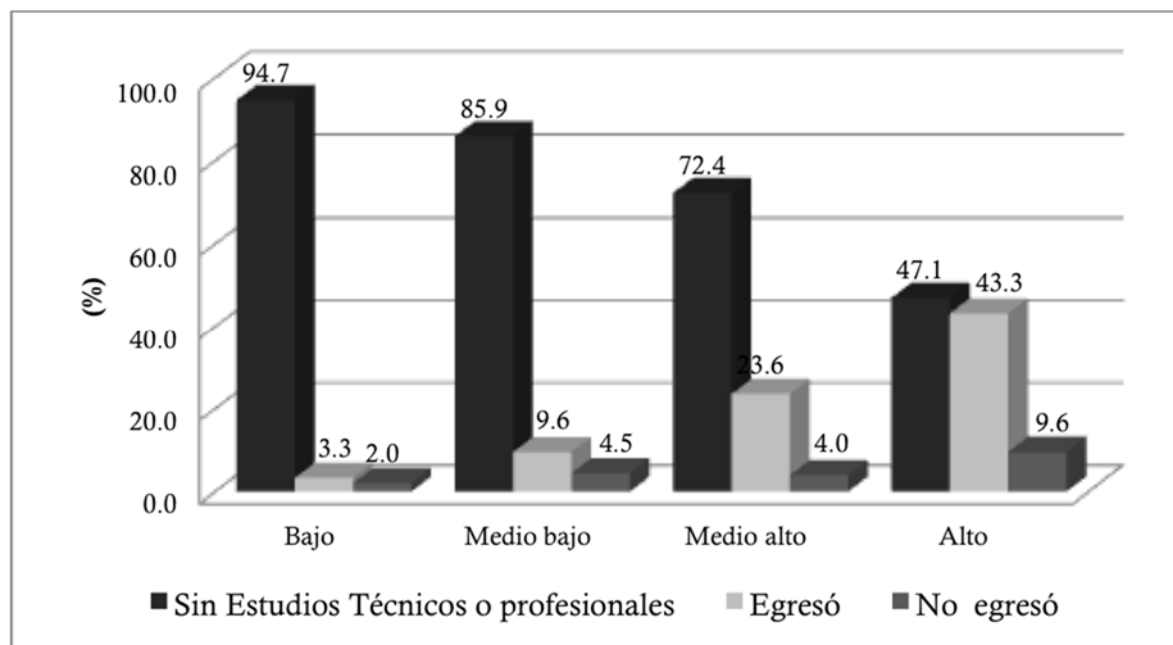
Un estudio elaborado en la ciudad de México por el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE) y el Colegio de México (COLMEX) en 2015, confirma que ya no es sólo la dificultad académica lo que impide el logro del nivel educativo, sino que actualmente toman peso las razones económicas, como un factor determinante para el abandono escolar. Este estudio establece que a los 15 años, edad donde principalmente ocurre la transición del nivel básico al nivel medio superior, es la etapa donde cerca de un 35% de las y los alumnos de menores ingresos interrumpen sus estudios. Según los autores, mientras en los estratos con ingresos medios y altos tan sólo un 10% decidió dejar la escuela; en estratos inferiores, hasta un 90% de la población entre 18 y 24 años, en la Ciudad de México, tuvo que realizar una pausa en sus estudios, por falta de recursos económicos.²¹

²¹ Este estudio se llevó a cabo en el Distrito Federal, donde la oferta de educación superior es la más amplia del país respecto a la del resto de entidades federativas.

Al analizar la información disponible para el Estado de Quintana Roo, según egreso de la carrera²² por estrato socioeconómico, se encuentra que, en congruencia con los hallazgos en la literatura mencionada, a medida que el nivel socioeconómico desciende, disminuyen también las probabilidades de contar con estudios de nivel superior. (INEGI – ENOE, 2014)

Además, se observa que en el Nivel Socioeconómico (NSE) más alto, el índice de paridad por sexo muestra más mujeres sin estudios y más egreso educativo técnico o profesional en los hombres. Se percibe, además un mayor porcentaje de mujeres que egresan de las carreras técnicas o profesionales en los estratos bajo, medio y medio alto. Los niveles de paridad por sexo en los aún no egresados son igual para hombres y mujeres.

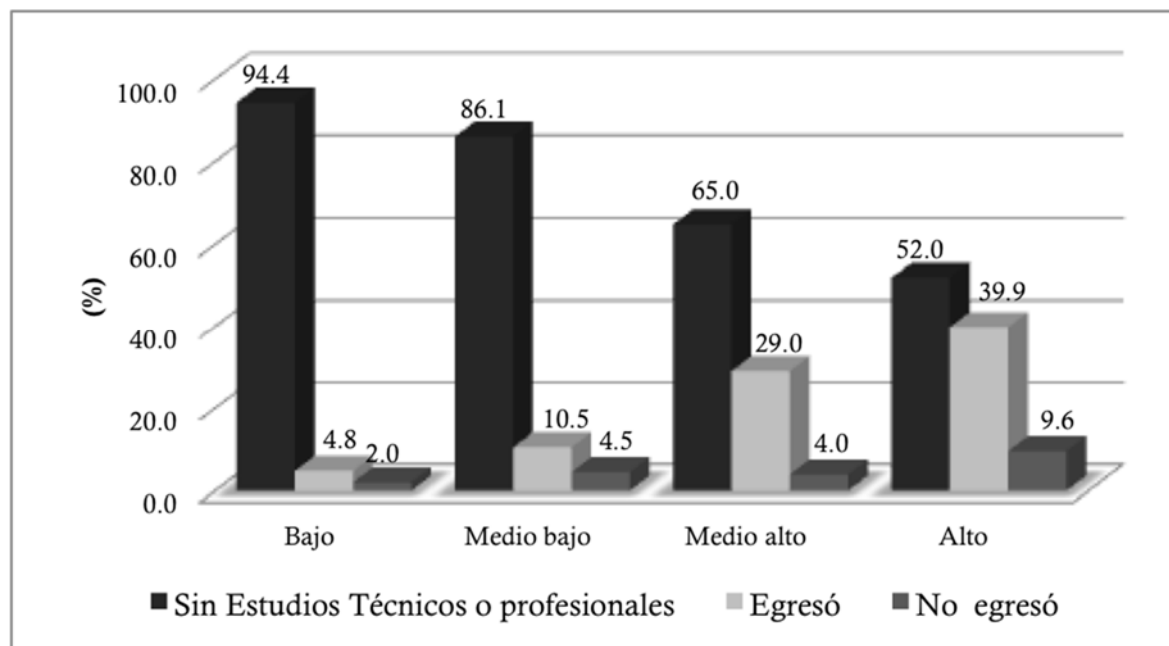
Gráfica82. Egreso de Educación Superior por Nivel Socioeconómico - Hombres Quintana Roo - 2014



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, 2014

²² El egreso de la carrera despliega la información de las personas según hayan o no concluido sus estudios de nivel técnico, profesional o posgrado.”(INEGI, 2014)

**Gráfica83. Egreso de Educación Superior por Nivel Socioeconómico -
Mujeres
Quintana Roo - 2014**

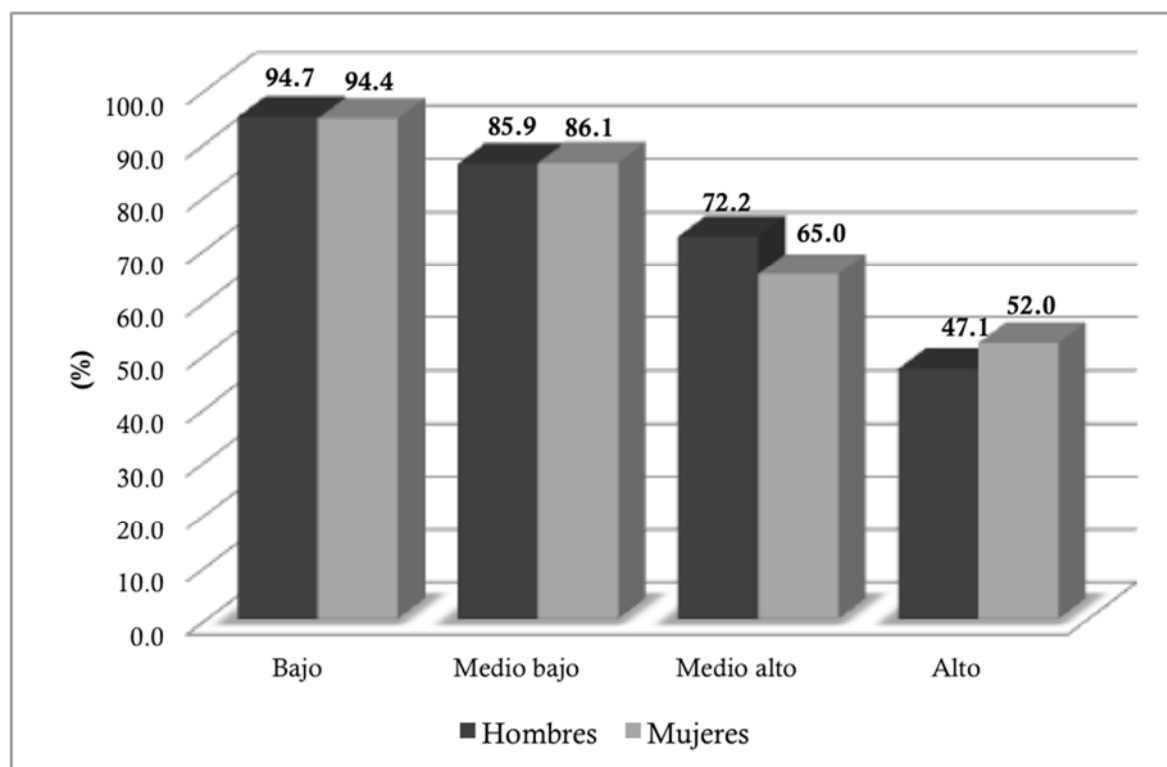


Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, 2014

Por su parte y retomando los planteamientos iniciales, la gráfica a continuación muestra que la pertenencia a un estrato social sí determina las posibilidades de educación tanto en hombres como en mujeres, siendo que para los grupos sociales de los estratos más bajos, existe una condición generalizada de exclusión educativa en el nivel técnico o profesional.

Se observa además, que existen condiciones socio culturales que hacen que persistan brechas de género que marcan desventajas para las mujeres, en los estratos económicos más altos.

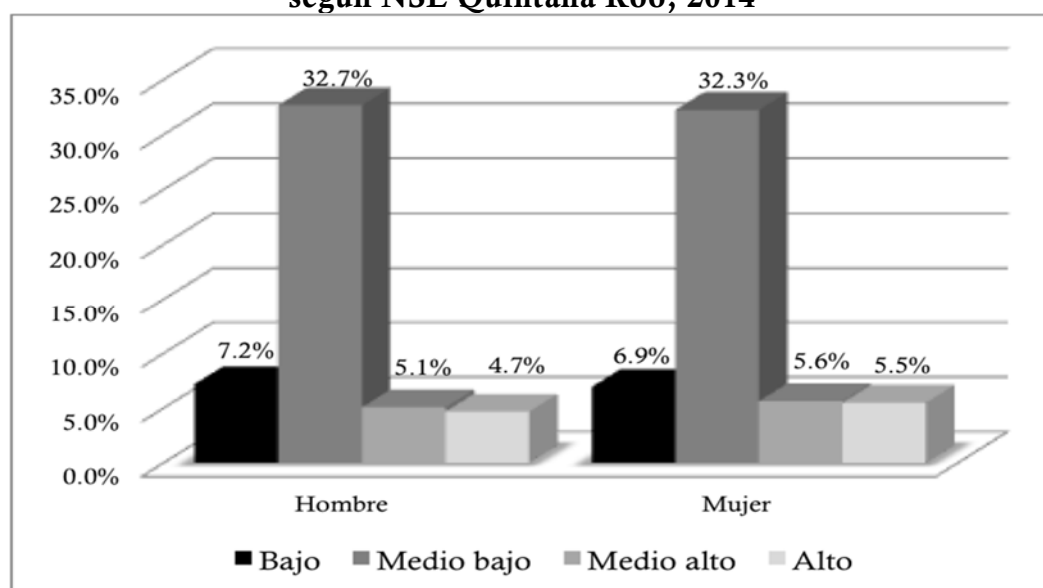
**Gráfica 84. Población sin estudios técnicos o profesionales
Quintana Roo, 2014**



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2014.

Como dato adicional, si distribuimos proporcionalmente a la población de 14 años y más de acuerdo a su condición por NSE, se destaca que la mayor proporción de hombres y mujeres en el Estado, se ubican en el nivel medio-bajo como se muestra en el gráfico a continuación.

Gráfica 85. Distribución porcentual de la población mayor de 14 años según NSE Quintana Roo, 2014



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2014.

Las dos últimas gráficas evidencian el nivel de discriminación por condición socioeconómica delo que también la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) considera como un derecho a la educación en un nivel técnico o profesional. Las proporciones de hombres y mujeres en los niveles bajo, medio y alto se perciben prácticamente iguales entre sí, pero muy diferentes a las del nivel medio-bajo que es donde se concentra el 65% de los hombres y mujeres en el estado.

Por otro lado, y con el fin de ampliar el análisis sobre el contexto educativo en el Estado, no podemos soslayar el fenómeno migratorio, mismo que se posiciona como una condición social de vital importancia en nuestro Estado. Por tratarse de una entidad joven y dadas sus características geográficas y de crecimiento económico y turístico, desde hace algunas décadas, Quintana Roo ha sido uno de los principales polos de atracción social en el país.

Al procesar los datos de INEGI en 2010, el Estado resultó ser el primer lugar del país con la mayor migración reciente de jóvenes entre los 18 y los 23 años. Respecto de la población total, el grupo de edad entre 18 a 23 años representó, en el Estado el 12.1%, siendo el valor más alto del país.

Entre el 2000 y el 2010, el estado creció a una tasa total anual de 6.2%, tres veces más que la población del resto de la República, que lo hizo al 2.1%. Los saldos netos migratorios, aunque actualmente están a la baja, siempre han presentado valores positivos. Con base en los datos del censo de 2010, Quintana Roo se ubicaba en segundo lugar después del Estado de México. Así es como, de acuerdo con estimaciones de INEGI, de continuar este nivel de crecimiento, se espera que la población total del Estado se duplique en 11.3 años. Estas últimas circunstancias tendrán una implicación directa respecto de las demandas que enfrenta y enfrentará, en breve el Estado, sobre todo en materia de infraestructura educativa de nivel superior.

Al revisar el contexto histórico de la migración hacia Quintana Roo, se observa que existen altas tasas de migrantes jóvenes recientes, entre 18 y 30 años, con una fuerte presión sobre la zona norte del territorio. Los jóvenes migrantes recientes entre 18 a 23 años se concentran principalmente los municipios de Solidaridad y Benito Juárez. Esta inmigración interna es producto posiblemente de la búsqueda de oportunidades de trabajo, de mejora en el ingreso y de desplazamiento por reunión familiar. Se desconoce el impacto de las migraciones forzadas producto del fenómeno de la violencia social y criminal en otros estados de la república. Por su parte, la migración en tránsito por México, aunque va al alza, es al parecer bastante inferior al movimiento migratorio interno reciente hacia la península de Yucatán. (MigranTIC, 2015)²³ Las edades de los migrantes recientes confirman al grupo ubicado entre los 20 a 24 años, como el de mayor expresión relativa en términos porcentuales, con cerca de 20.3% (10.3 hombres y 10.0% mujeres).

²³MigranTIC - Sistema de visualización de datos sobre migrantes en tránsito por México. Disponible en: <http://migrantic.mx/#/>

En la tabla a continuación, se representa el nivel educativo de los migrantes estatales recientes en 2010, donde se observa que de la población que había migrado recientemente al Estado en ese año, 3.3% no tenía escolaridad alguna, un 55.5% contaba con educación básica, un 21.2%, con educación media superior y apenas, un 20.1% contaba con educación superior.

Tabla 69. Nivel educativo de migrantes en el Estado de Quintana Roo, 2010

	Sin escolaridad	Básica	Media Superior	Superior
Quintana Roo	3.3%	55.5%	21.2%	20%
Cozumel	2.5%	56.9%	20%	20.6%
Felipe Carrillo Puerto	5.7%	66.7%	14.2%	13.4%
Isla Mujeres	4.8%	67.9%	15.1%	12.2%
Othón P Blanco	5.3%	59.8%	15.7%	19.2%
Benito Juárez	3%	54%	21.8%	21.2%
José María Morelos	7.1%	62.1%	11.1%	19.6%
Lázaro Cárdenas	7.9%	72%	8.8%	11.3%
Solidaridad	3.1%	55.6%	22.2%	19.1%
Tulum	4.2%	64.5%	20.9%	10.4%

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, 2010

Atendiendo a otros factores económicos, resaltamos que los niveles de ocupación de las personas en el Estado, de acuerdo con los resultados expuestos por la Secretaría de Desarrollo Económico de Quintana Roo²⁴, en 2010, el 95% de la Población Económicamente Activa estaba ocupada.

La población ocupada por sectores según se distribuía de tal manera que un 7% se ubicaba en el sector primario (agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca), un 14% en el sector secundario (industria extractiva y de la

²⁴ Informe disponible en: <http://sede.qroo.gob.mx/portal/descargas/2er%20trim%202010.pdf>

electricidad, industria manufacturera y construcción) y un 79% en el sector terciario (comercio, restaurantes, servicios de alojamiento, transportes, comunicaciones, correo y almacenamiento, servicios profesionales, financieros y corporativos, sociales y gobierno).

La importancia de tener en cuenta esta vocación sectorial es que la misma debe marcar el proceso de vinculación educativa, de tal manera que el esfuerzo que hace el estado y la federación por educar profesionalmente a sus jóvenes, rinda frutos y retribuya al modelo económico local y regional, evitando así la posterior emigración de su capital humano formado.

Este contexto socioeconómico es de vital importancia para la vinculación de los servicios educativos que puedan ofrecer las instituciones de educación superior, aparte de los condicionamientos socio-políticos y socio-culturales que pueden llegar a incidir en el desarrollo y crecimiento de la educación superior en el estado.

El desarrollo económico y sociocultural en Quintana Roo determina e influye en la diversificación de las opciones de formación técnica y profesional. Los límites y fronteras de los servicios educativos se condicionan principalmente por la preponderancia de cualquiera de los sectores formales de la economía, en nuestro caso marcado casi exclusivamente por el sector terciario de la economía.

De qué tan atractivo y fácil sea el ascenso en la escala social y los resultados y beneficios que se obtengan al final para las personas, en un cada vez más visible entorno socio-económico de crisis económicas recurrentes, puede llegar a marcar la pauta y diferencia entre lo que implicaría escoger y asistir, o no, a niveles educativos más altos, principalmente por la promesa en la mejora en el ingreso y en la escala social en un entorno cada vez más competido.

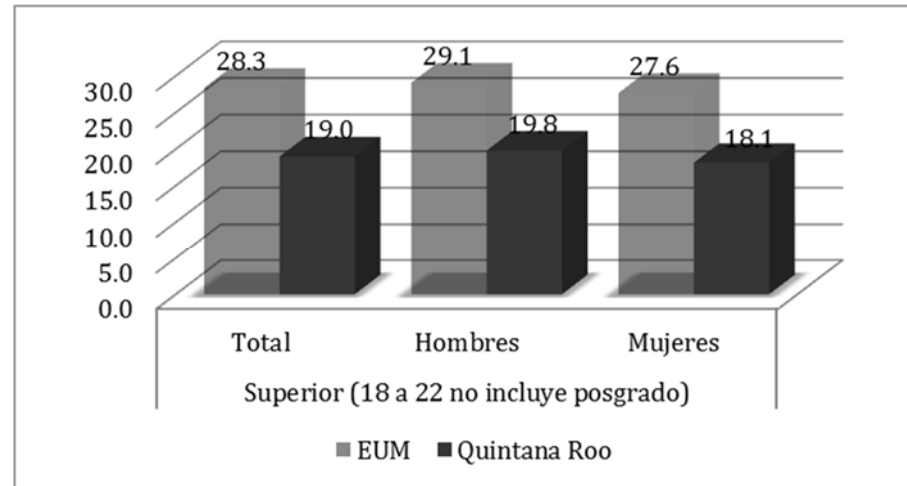
Procesos educativos en Quintana Roo a nivel superior

Planteadas las condiciones del entorno social y económico del estado, se observa que el crecimiento de la cobertura educativa de las Instituciones de Educación Superior en el Estado (IES), aunque ha habido avances, actualmente es limitado.

Si bien, en términos generales, el sistema educativo estatal ha ido mostrando una tendencia a incrementar los indicadores de cobertura, es claro que, en el nivel superior, restan aún muchos esfuerzos para alcanzar los logros de otros estados del país. Para el último ciclo escolar reportado (2012-2013), el estado de Quintana Roo se ubicaba en los últimos lugares en cuanto a cobertura, ocupando el lugar 28 en todo el país.²⁵ Según datos más recientes provenientes de SEP, se puede observar que para el período 2013-2014, la cobertura educativa de nivel superior aumentó a 21%, sin embargo, dicho dato no ha sido incluido en la gráfica a continuación, debido a que no se especifica el desglose por sexo.

²⁵ Los datos analizados en todo este apartado, por condiciones de disponibilidad de la información, corresponden al Nivel de Licenciatura Universitaria y Tecnológica, excluyendo al Nivel Técnico Superior, Normal Licenciatura y Posgrado.

Gráfica 86. Tasa neta de cobertura Educación Superior, por sexo. 2012-2013, Nacional – Quintana Roo



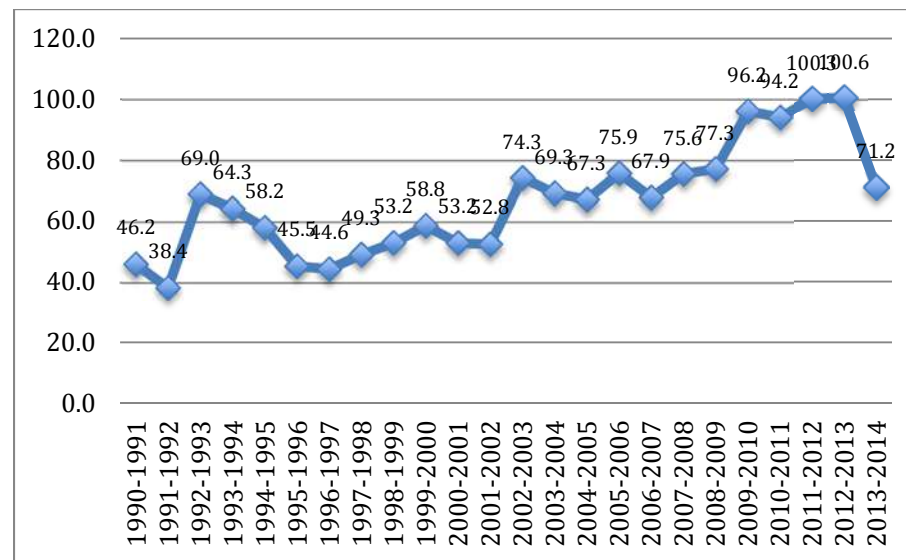
Fuente: Elaboración propia con datos de ANUIES.

En cuanto a las brechas de género, se observa que, tanto a nivel nacional como estatal, las mujeres llevan desventaja. A manera de hipótesis, y retomando los análisis previos, podemos pensar que parte del rezago radica en las condiciones del entorno sociodemográfico y económico, donde conviven altas tasas de migración reciente de población joven en un ambiente de alta inflación y bajos ingresos salariales. Adicionalmente, es posible también que la infraestructura educativa esté saturada debiéndose, con ello, trabajar activamente para incrementarla y/o hacerla más eficiente.

Un indicador importante para complementar los resultados de cobertura, es la absorción que se manifiesta a través del porcentaje de matriculados en un nivel educativo, tomando como base, los egresados del nivel próximo anterior. Con la lectura de este indicador, concluimos que, si bien la cobertura general de educación superior en el Estado es baja, el porcentaje de absorción ha mostrado importantes incrementos en los últimos 20 años, llegando incluso a cifras del 100%. Cabe aclarar que para el último periodo (2013-2014), el porcentaje descendió a poco más de 70%, esto significa que de cada 10 jóvenes que concluyen en nivel medio superior 7, ingresan a

nivel superior. Con lo anterior, Quintana Roo ocupa el lugar número 22, en todo el país.

Gráfica 87. Distribución porcentual en licenciatura (18 a 23 años) 1990 – 2013. Quintana Roo

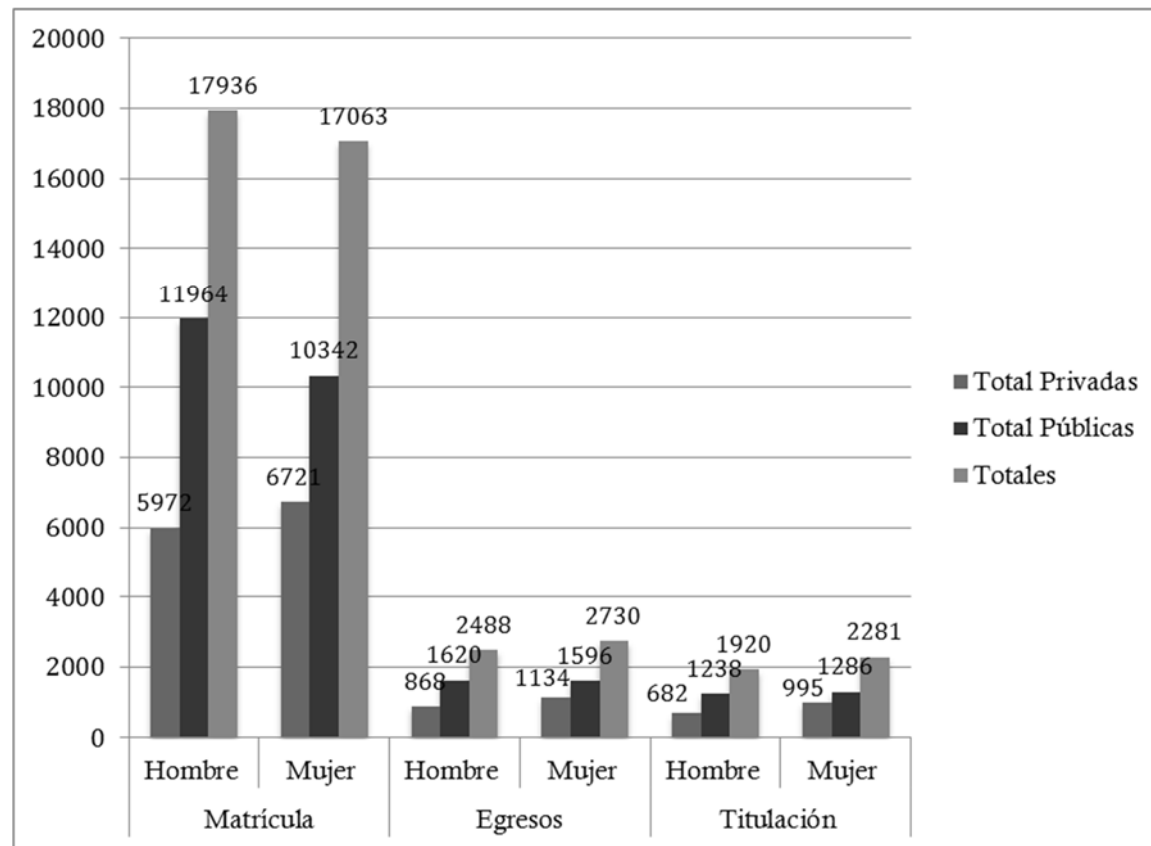


Fuente: Elaboración propia con datos estimaciones y proyecciones de COLMEX/SEP

El hecho que se observa para el último periodo, en el cual ha disminuido la absorción y ha aumentado la cobertura, al pasar de 19.2% a 21%, sugiere que quienes ingresan al nivel superior provienen de trayectorias educativas de otros estados.

Siguiendo el análisis de los procesos educativos, tratando de desglosar la información por sexo, se demuestra que si bien la matrícula de hombres es mayor que la de las mujeres (según la cobertura analizada en planteamientos previos), son las mujeres, en mayor medida, quienes concluyen y obtienen su titulación, de acuerdo con cifras netas de ANUIES.

**Gráfica 88. Datos de matrícula, egresos y titulación por sexo.
2013 – 2014. Quintana Roo**



Fuente: ANUIES. Cuestionarios estadísticos 911

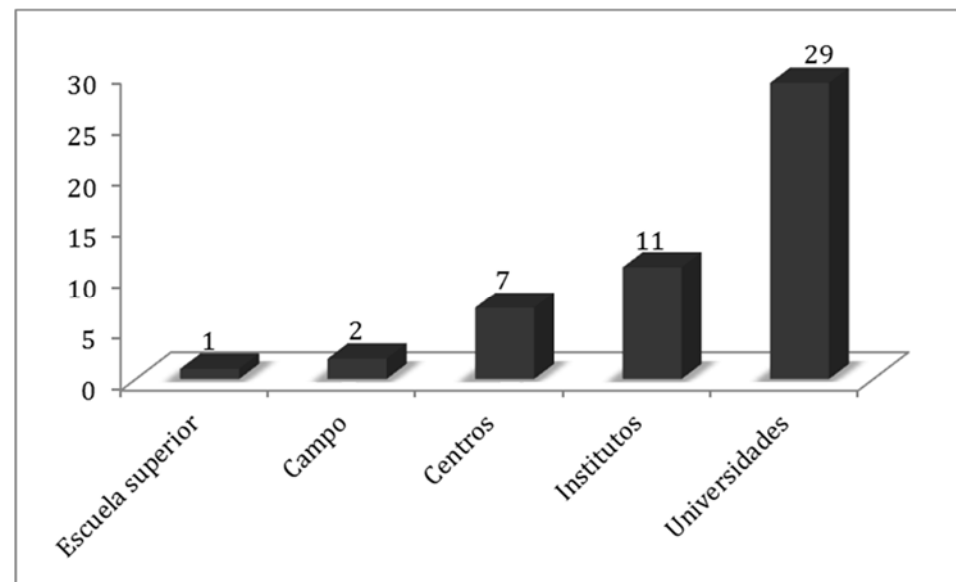
Campos de formación: selección de carreras de hombres y mujeres

Parte importante dentro de la selección de una carrera profesional, tiene que ver con las posibilidades de acceso a una institución de educación superior que tienen las y los jóvenes ya que este aspecto determina en buena parte, la inclinación por una profesión u otra.

De acuerdo con el anuario de educación superior 2012-2013 de la ANUIES, el estado de Quintana Roo contaba con un total 50 unidades

educativas de nivel superior, su distribución de acuerdo al tipo de unidad se muestra en la siguiente gráfica.

Gráfica 89. Número de unidades educativas de nivel superior por tipo 2012-2013. Quintana Roo



Fuente: Elaboración propia con datos del Anuario de Educación Superior de la ANUIES.

De acuerdo con dicho anuario, de las 50 unidades educativas de nivel superior 29 son universidades lo que representa el 58%, 11 son institutos (22%) y 7 son centros (14%), en el caso de los campos y escuelas superiores se cuenta con 2 y 1 respectivamente.

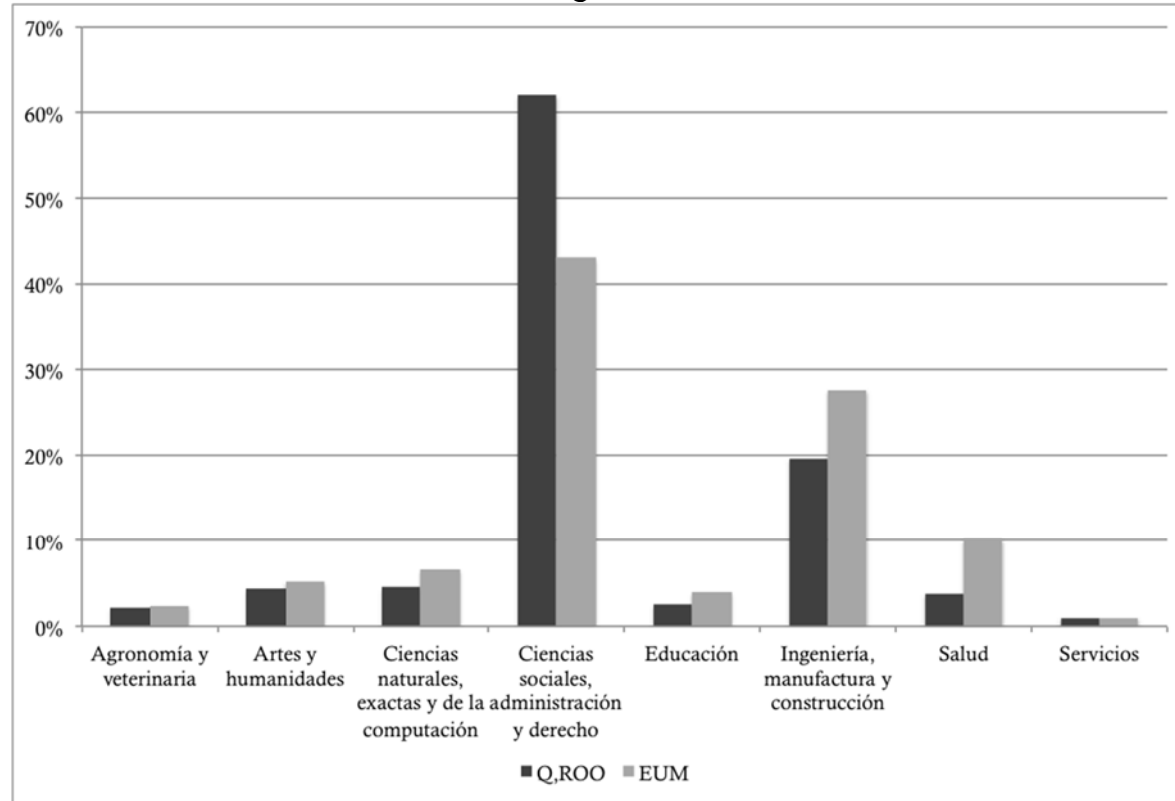
Por otra parte de acuerdo al tipo de financiamiento, el 54% de las unidades educativas de este nivel son de financiamiento privado y el 44% público.

Si bien el número de instituciones de nivel superior pudiera verse no tan bajo, es claro que aún con ello no se ha logrado cubrir la demanda educativa por demás elevada como se ha expuesto en gráficas anteriores.

Para analizar los datos correspondientes a la selección de campos disciplinarios por sexo en nuestro estado, empleamos la “**Clasificación**

Mexicana de Programas de Estudio por campos de formación académica (CMPE) 2011”. Para ello se filtró las licenciaturas disponibles en Quintana Roo para el ciclo escolar 2005-2006 y se realizaron comparaciones con la estructura jerárquica más básica de la CMPE disponible en el anuario del ciclo 2011/2012.

Gráfica 90. Alumnos/as inscritos/as en Educación Media Superior y Superior por campo de formación académica 2011 – 2012 - Quintana Roo



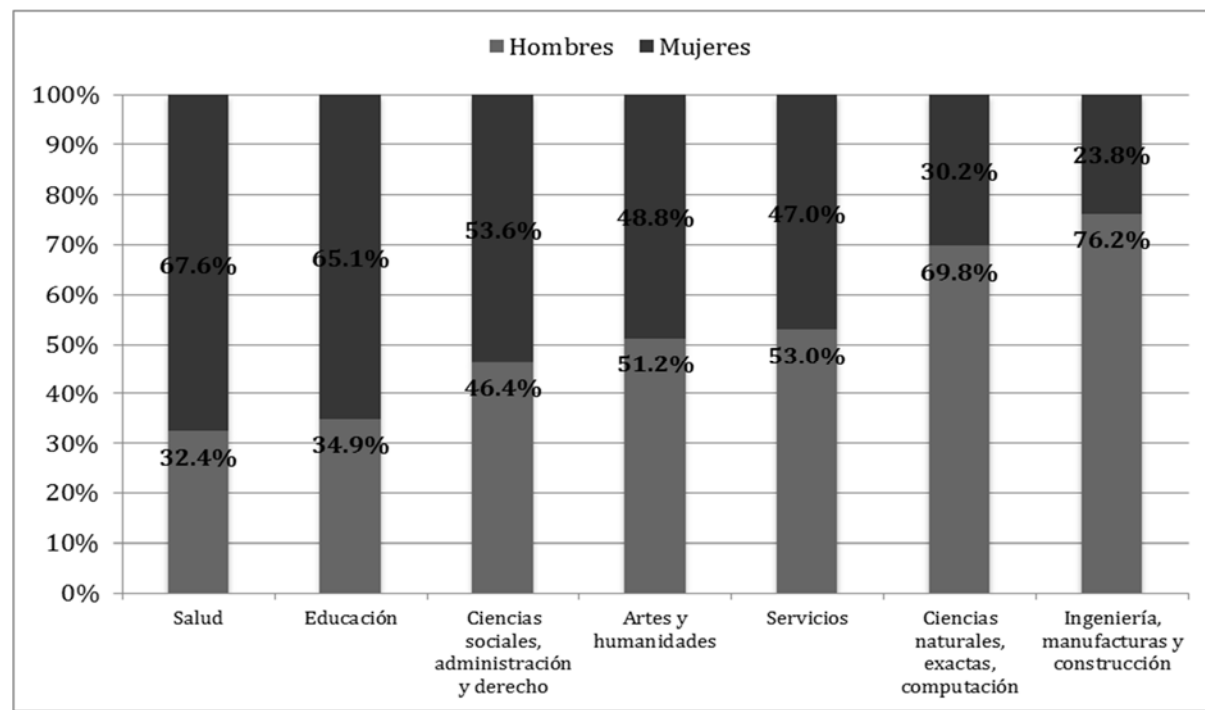
Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI (2014). Consulta en línea
 Nota: La información corresponde a la modalidad escolarizada. La clasificación de campos de formación aplica a partir del ciclo escolar 2011/2012. Educación superior y media superior.

Es así como, para 2012, se percibe a las ciencias sociales como el campo de formación que mayor demanda tuvo por parte de las y los jóvenes en educación media superior y superior en la modalidad escolarizada, tanto a nivel nacional como estatal.

Para la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), la importancia de analizar la distribución de las y los estudiantes por campo o disciplina de estudios, radica en que nos permite apreciar el potencial académico y técnico que existe, a nivel superior en cada país. Este organismo ha reportado que a nivel región, existe una marcada segregación de género en la orientación vocacional, los hombres predominan en los sectores más técnicos, siendo menor el número de mujeres en el gran sector que agrupa ingeniería, industria y construcción, así como en el sector de la agricultura. Sin embargo existen áreas que eran consideradas tradicionalmente masculinas como medicina y leyes donde, en algunos países, se ha logrado casi la paridad por sexo. (CEPAL, 2011)

En los gráficos a continuación se muestra la demanda educativa de matrícula superior, así como la titulación por sexo y campo de formación en el Estado para la modalidad escolarizada durante el ciclo escolar 2012-2013.

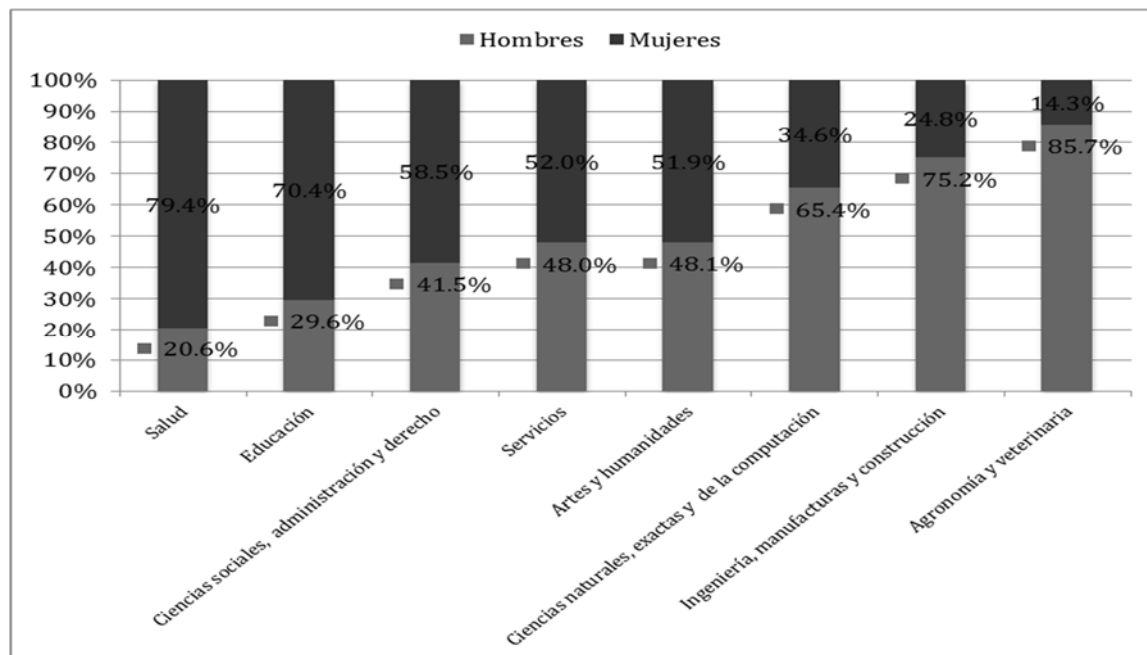
Gráfica 91. Matrícula Nivel Superior por campo de formación. 2012 – 2013. Quintana Roo



Fuente: Anuario Educación Superior 2012-2013. ANUIES

También se hace la misma distinción para los valores de titulación por sexo.

Gráfica 92. Titulados Nivel Superior por campo de formación. 2012 – 2013. Quintana Roo

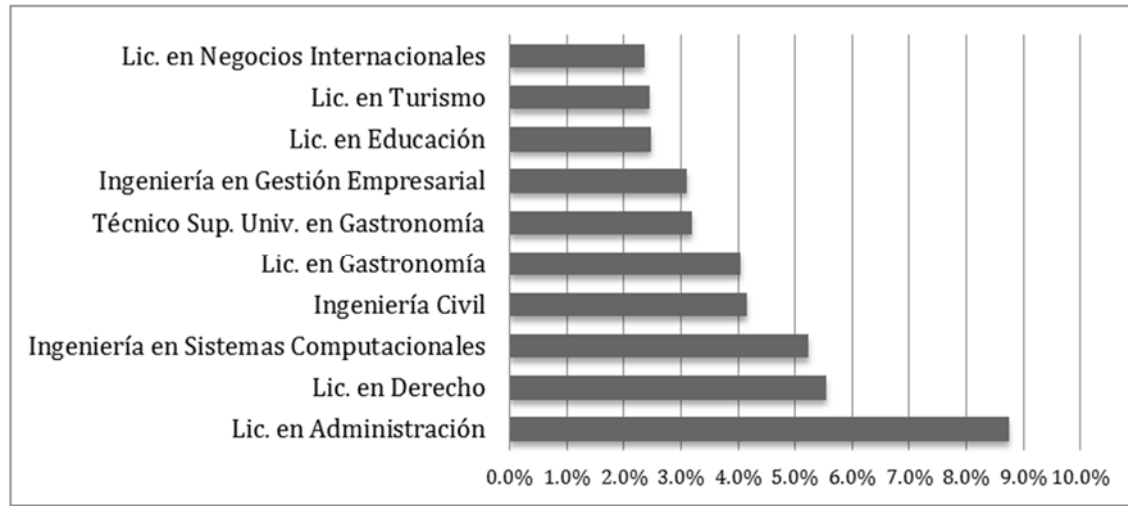


Fuente: Anuario Educación Superior 2012-2013 ANUIES

Los datos presentados muestran que la matrícula, al igual que la titulación, presenta sesgos significativos de género. Claramente, en carreras vinculadas con la educación y la salud (donde se incluye enfermería), consideradas como extensión de las responsabilidades de cuidado, predominan las mujeres, mientras en las carreras técnicas, predominan considerablemente los hombres.

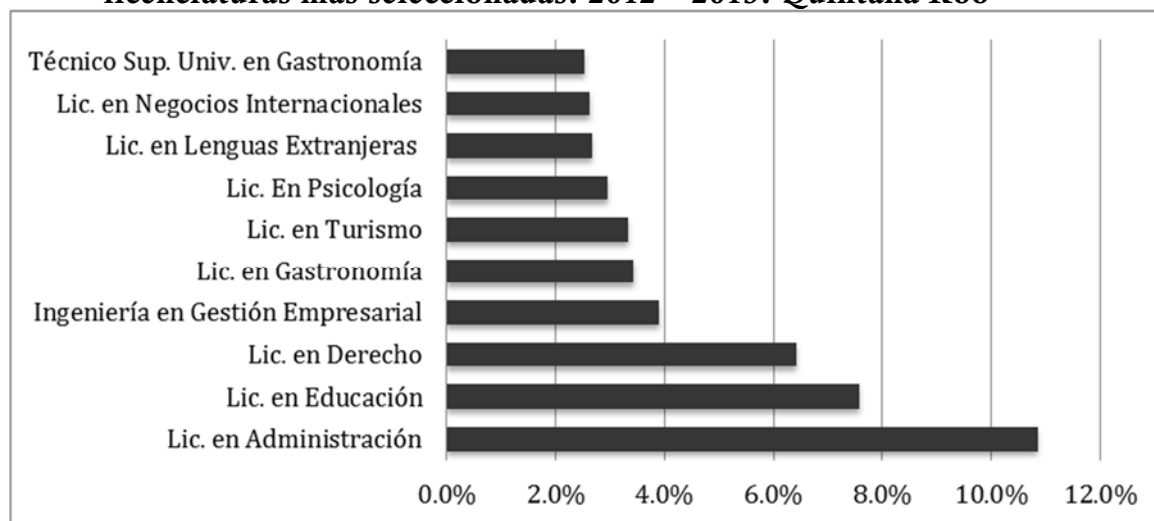
Por otro lado, si analizamos los porcentajes de hombres y mujeres inscritos en las principales 10 licenciaturas que se ofrecen en el Estado, como se observa en las gráficas a continuación, existen diferencias y similitudes entre hombres y mujeres respecto a la preferencia de profesiones. Un ejemplo de ello, es observar que ingeniería civil y ciencias computacionales, no forman parte de las 10 licenciaturas elegidas por mujeres. Y a su vez, en el caso de los hombres, no figuran las licenciaturas de psicología y lenguas extranjeras.

Gráfica 93. Distribución porcentual de matrícula de hombres en las 10 licenciaturas más seleccionadas 2012 – 2013. Quintana Roo



Fuente: Anuario Educación Superior 2012-2013 ANUIES

Gráfica 94. Distribución porcentual de matrícula de mujeres en las 10 licenciaturas más seleccionadas. 2012 – 2013. Quintana Roo



Fuente: Anuario Educación Superior 2012-2013 ANUIES

Conclusiones

Los indicadores y cifras presentados muestran de forma clara las limitantes a las que se ven expuestos las y los jóvenes no sólo a nivel estatal sino también nacional cuando se trata de iniciar, permanecer y concluir una carrera técnica o profesional.

Algunas de esas barreras tienen que ver hacia el interior de las familias o condiciones de desarrollo, como es el caso del nivel socioeconómico, otras son más estructurales como la escasez de infraestructura educativa que cubra la demanda actual y otras más, que están relacionadas al escenario político y económico del país, ejemplo de ello es la migración.

El reto de Quintana Roo es a su vez particular, ya que como se expuso, para 2010 contaba con 12.1% de jóvenes entre 18 a 23 años respecto de su población total siendo el porcentaje más alto del país. Aunado a ello, la dinámica del movimiento migratorio hacia la zona norte, en porcentajes representativos de población juvenil, aumenta aún más la demanda por infraestructura educativa en general y en especial de nivel superior.

Es claro entonces que las transformaciones sociales y económicas se relacionan estrechamente con la dinámica educativa, y es que de acuerdo con la CEPAL el alcanzar mayores niveles educativos por su parte, brindará a las y los ciudadanos profesionistas mayores oportunidades de participar en los procesos económicos y sociales del país. (CEPAL, 2011)

Al realizar el análisis de tres variables importantes, como lo son la tasa de cobertura, los datos de egreso y los de titulación, se puede observar un fenómeno interesante, ya que si bien la tasa de cobertura en educación superior es mayor en los hombres que en las mujeres (con una diferencia de casi 10 puntos) son las mujeres quienes egresan en una proporción 9% mayor que los hombres y además se titulan 16% más que ellos. Lo anterior, recalca la

necesidad de estudiar a detalle dichas variables desglosadas por sexo, para conocer los factores que determinan en unos y otras los comportamientos mostrados en cifras oficiales, esto permitirá a su vez diseñar acciones afirmativas y específicas tanto para hombres como para mujeres en las áreas que presentan rezagos.

Y es que lo anterior sólo refuerza el rezago que viene no sólo desde el acceso sino también en las cifras de absorción al nivel superior, que deja a por lo menos 3 estudiantes de cada 10 con nivel de escolaridad medio superior, disminuyendo con ello, las posibilidades en el ámbito laboral que tienen quienes logran egresar de una carrera profesional.

Por otro lado, la tendencia refleja además que la mujer continúa participando más en algunas ramas disciplinares culturalmente asociadas al género femenino como la enfermería, nutrición, humanidades y ciencias sociales, mientras que las áreas de las ingenierías y las ciencias exactas y las tecnológicas, siguen siendo espacios masculinizados.

La inclusión de la perspectiva de género en la educación superior, ampliando el acceso de las mujeres y otros grupos de la sociedad, constituye sin duda un paso importante pero no suficiente para garantizar la igualdad.

Es por ello que hablar de políticas educativas con perspectiva de género equivale a hablar de estrategias con amplia versatilidad, dada la variedad de barreras y obstáculos existentes de los cuales se han abordado en este estudio pues los escenarios tanto de hombres como mujeres aunque parezcan ser similares, la realidad tiende a ser diferente para unos y otras con variaciones dignas de ser estudiadas meticulosamente y abordadas estratégicamente.

Bibliografía Pt. 1

- Dirección General de Planeación y Programación (Secretaría de educación Pública) SEP (2005) “Lineamientos para la formulación de indicadores educativos”. Secretaría de Educación Pública (SEP). Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE).
- Dirección General de Planeación y Programación Secretaría de educación Pública) SEP (2006), Sistema de Indicadores Educativos De Los Estados Unidos Mexicanos. “Conjunto básico para el ciclo escolar 2004-2005”. Secretaría de Educación Pública (SEP) Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE).
- Dirección General de Planeación y Programación Secretaría de educación Pública) SEP (2014), “Lineamientos para la formulación de indicadores educativos”. Secretaría de Educación Pública (SEP) Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE).
- Robles Vásquez H (2013) “Panorama educativo de México 2013. Indicadores del Sistema Educativo Nacional, Educación Básica y Media Superior. Instituto Nacional de Evaluación Educativa INEE. México.
- Sánchez Moguel A y Andrade Muñoz E (2012) “El aprendizaje en sexto de primaria en México. Informe sobre los resultados del Excale 06, aplicación 2009. Español, matemáticas, ciencias naturales y educación cívica. Instituto Nacional de Evaluación Educativa INEE. México.
- Santos del Real A y Santoveña A (2014) “El derecho a una educación de calidad. Informe. Instituto Nacional de Evaluación Educativa INEE. México.
- Vidal R (2009) “¿Enlace, Excale, Exani o Pisa? Centro Nacional de Evaluación para la Educación Superior, A.C. (CENEVAL)

Bibliografía Pt. 2

- Barrera Bassols D, Massolo A, y Aguirre Pérez I (2004) “Guía para la equidad de género en el Municipio”. Grupo Interdisciplinario sobre Mujer, Trabajo y Pobreza GIMTRAP AC. México.
- Bonino Méndez L (2002) “Los varones ante el problema de la igualdad con las mujeres” En Lomas C (Ed,) ¿Todos los hombres son iguales? Identidad masculina y cambios sociales. Barcelona, Paidós.
- Colín Colín, A y Luna Martínez M (S/F) “La desigualdad de género comienza en la infancia”. Manual teórico-metodológico para transversalizar la perspectiva de género en la programación con enfoque sobre derechos de la infancia. Red por los Derechos de la Infancia en México (Derechos Infancia México AC). México.
- Del Tronco J, Madrigal Ramírez A, Santiago Sota C, Baggini I, Méndez Cervantes R y Navarro Huitrón Y. (2013) “La violencia en las escuelas secundarias de México. Una exploración de sus dimensiones”. FLACSO, México.
- Fascio A (S/F) ¿Igualdad y/o equidad? Nota para la Igualdad N° 1. Políticas que transforman: una agenda de género para América Latina y el Caribe. Nota elaborada en el marco del proyecto “Superando obstáculos para la transversalidad de Género en América Latina y el Caribe”. Proyecto apoyado por la Agencia Catalana de Cooperación al Desenvolupament y PNUD.
- Faúndez A, Weinstein M, Íñigo I (2012) “Ampliando la mirada: la integración de los enfoques de género, interculturalidad y derechos humanos”. UNFPA, ONU MUJERES, UNICEF y PNUD. Santiago de Chile, Chile.
- Lavalle C, Izquierdo C, Belló M y Cupul Y (2012) “Manual de


empoderamiento para mujeres de MYPyMES turísticas con Enfoque de Igualdad de Género”. Secretaría de Turismo□, Universidad del Caribe y □ Observatorio de Violencia Social y de Género.

- Massolo A, Barrera Bassols D y Aguirre Pérez I (2006) “Taller de equidad de género en los gobiernos municipales” Grupo Interdisciplinario sobre Mujer, Trabajo y Pobreza GIMTRAP AC. México.
- Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (2006) “Preguntas frecuentes sobre el enfoque de Derechos Humanos en la Cooperación para el Desarrollo” Nueva York y Ginebra.
- Subirats, M (1991) “La educación como perpetuadora de un sistema de desigualdad: La transmisión de estereotipos en el sistema escolar” en Infancia y Sociedad, No. 10, Julio-Agosto, Ministerio de Asuntos Sociales, Madrid.

Bibliografía Pt. 3

- Blanco E, Solís P y Robles H, coord. (2014) “Caminos desiguales: Trayectorias educativas y laborales de los jóvenes en la ciudad de México”. México, INEE- El Colegio de México.
- CEPAL-UNFPA-UNIFEM (2006) “Guía de asistencia técnica para la producción y el uso de indicadores de género”. (LC/R.2136-p/E), Santiago de Chile.
- Dirección General de Materiales Educativos. Subsecretaría de Educación Básica, Secretaría de Educación Pública (2010) “Libro estratégico estatal”. Quintana Roo, 2010 .
- Dzay F, Narvaez M, coord. (2012) “La deserción escolar desde la perspectiva estudiantil”. Universidad de Quintana Roo. México.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía INEGI (2011) “Criterios para la codificación. Clasificación Mexicana de programas de estudio por campos de formación académica 2011”.
- Instituto Nacional de las Mujeres (1999) “El enfoque de género en la producción de las estadísticas educativas de México”. Una guía para usuarios y productores de información, México, D.F.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2013) “Mujeres y Hombres en México 2013”. México.
- Márquez, A y Muñoz Izquierdo, C (2000). “Indicadores del desarrollo educativo en América Latina y de su impacto en los niveles de vida de la población”. *REDIE*. Revista Electrónica de Investigación Educativa,2(2). Recuperado el 1° de noviembre de 2011.
- Navarro N (2001) “Marginación escolar en los jóvenes. Aproximación a las causas de abandono”. Datos, hechos y lugares. Notas. Revista de información y análisis Núm. 15.

- UNESCO, Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe (OREALC/UNESCO Santiago) con la colaboración del Instituto de Estadística de la UNESCO (2007) “Situación educativa de América Latina y el Caribe: Garantizando la educación de calidad para todos”. Informe Regional de Revisión y Evaluación del progreso de América Latina y el Caribe hacia la educación para todos en el marco del proyecto regional de educación.
- UNESCO, Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe (OREALC/UNESCO Santiago) (2015) “Situación educativa de América Latina y el Caribe: Hacia la educación de calidad para todos hacia el 2015”.



El Diagnóstico de la situación de discriminación y violencia de género en la comunidad escolar del Estado de Quintana Roo tiene como objetivo generar conocimiento para comprender el fenómeno de la discriminación y violencia de género en la comunidad escolar del Estado de Quintana Roo, con la finalidad de orientar el diseño y desarrollo de políticas educativas con enfoque de género que contribuyan, de manera eficaz, a garantizar los derechos de la infancia y de la juventud en los entornos educativos.

www.seyc.gob.mx